



REVISTA DE ESTUDIOS BRASILEÑOS

VOLUMEN 9 NÚMERO 20



VNIVERSIDAD
D SALAMANCA



Ediciones Universidad
Salamanca

EDICIONES UNIVERSIDAD DE SALAMANCA<http://revistas.usal.es/index.php/2386-4540/>**COMITÉ DE DIRECCIÓN****Ignacio Berdugo Gómez de la Torre (USAL)**

Ciencias Jurídicas

Rubens Beçak (USP)

Ciencias Sociales y Humanas

CONSEJO CONSULTIVO**Ana Maria Machado**

Escritora y miembro de la Academia Brasileira de Letras (ABL, Río de Janeiro, Brasil)

João Grandino Rodas

Profesor titular de Derecho Internacional de la Universidade de São Paulo (USP, São Paulo, Brasil)

Arno Wehling

Presidente del Instituto Histórico e Geográfico Brasileiro (IHGB, Río de Janeiro, Brasil)

José Esteves Pereira

Catedrático de Filosofía de la Universidade Nova de Lisboa (Portugal)

Carlos Guilherme Mota

Catedrático de Historia de la Universidade Mackenzie (São Paulo, Brasil). Profesor emérito de la Universidade de São Paulo (USP, São Paulo, Brasil)

Linda Newson

Profesora de Geografía en el King's College London (Londres, R. U.)

Celso Lafer

Profesor titular de Filosofía del Derecho de la Universidade de São Paulo (USP, São Paulo, Brasil).

Luiz Felipe de Alencastro

Catedrático de Historia de la Escuela de Economía de la Fundação Getúlio Vargas (FGV, São Paulo, Brasil)

Dalmo de Abreu Dallari *in memoriam*

Profesor emérito de la Universidade de São Paulo (USP, São Paulo, Brasil)

Nélida Piñon *in memoriam*

Escritora y miembro de la Academia Brasileira de Letras (ABL, Río de Janeiro, Brasil)

David Treece

Profesor titular de Portugués y miembro del King's Brazil Institute del King's College of London (KCL, Londres, R. U.)

Pedro Dallari

Profesor titular de Derecho Internacional de la Universidade de São Paulo (USP, São Paulo, Brasil)

Fernando Henrique Cardoso

Sociólogo. Profesor emérito de la Universidade de São Paulo (USP, São Paulo, Brasil). Expresidente de Brasil

Sérgio Adorno

Profesor titular de Sociología de la Universidade de São Paulo (USP, São Paulo, Brasil)

Jacques Marcovitch

Profesor titular de Administración de la Universidade de São Paulo (USP, São Paulo, Brasil)

Timothy Power

Catedrático y director del Brazilian Studies Program y académico del Latin American Centre (LAC) de la University of Oxford (Oxford, R. U.)

CONSEJO EDITORIAL

Alberto Dibbern

Expresidente de Universidad Nacional de la Plata (UNLP, Buenos Aires, Argentina). Exsecretario de Políticas Universitarias de Argentina. Área: Políticas educacionales

Ana Paula Megiani

Profesora titular de Historia en la Cátedra Jaime Cortesão de la Universidade de São Paulo (USP, São Paulo, Brasil). Área: Historia

Anthony Wynne Pereira

Director del King's Brazil Institut (KCL, Londres, R. U.). Áreas: Ciencia Política y Política internacional

Bruno Ayllón

Investigador del Instituto Universitario de Desarrollo y Cooperación de la Universidad Complutense de Madrid (UCM, Madrid, España). Área: Ciencia Política

Carmen Villarino

Profesora titular de Filología Gallega y Portuguesa de la Universidad de Santiago de Compostela (USC, Santiago de Compostela, España). Área: Literatura

Fernando de Almeida Menezes

Profesor titular de Derecho Administrativo de la Universidade de São Paulo (USP, São Paulo, Brasil). Área: Derecho

George F. Cabral de Souza

Profesor titular de Historia de la Universidade Federal de Pernambuco (UFPE, Pernambuco, Brasil). Área: Historia

Gilberto Bercovici

Profesor titular de Derecho Económico y Economía Política de la Universidade de São Paulo (USP, São Paulo, Brasil). Áreas: Derecho y Economía Política

Giuseppe Tosi

Profesor de Filosofía y coordinador del Programa de postgrado en Derechos Humanos, Ciudadanía y Políticas Públicas de la Universidade Federal de Paraíba (UFPB, Paraíba, Brasil). Áreas: Filosofía y Ciencia Política

Itzcoatl Tonatiuh Bravo Padilla

Catedrático de Economía de la Universidad de Guadalajara (Guadalajara, México). Área: Economía

José Joaquín Brunner

Catedrático de la Universidad Diego Portales (UDP, Santiago, Chile). Áreas: Política y Sociología de la Educación

Juarez Estevam Xavier Tavares

Profesor titular de Derecho Penal de la Universidade do Estado do Rio de Janeiro (UERJ, Río de Janeiro, Brasil). Área: Derecho y Filosofía

Kalina Vanderlei Silva

Profesora titular de Historia de la Universidade de Pernambuco (UPE, Pernambuco, Brasil). Área: Historia

Manuel Alcántara

Catedrático de Ciencia Política de la Universidad de Salamanca (USAL, Salamanca, España). Área: Ciencia Política

Maria Arminda do Nascimento Arruda

Profesora titular de Sociología de la Universidade de São Paulo (USP, São Paulo, Brasil). Área: Sociología

Monica Herman Caggiano

Profesora asociada de Derecho de la Universidade de São Paulo (USP, São Paulo, Brasil). Áreas: Derecho, Política y Educación

Pedro Cardim

Catedrático de Historia de la Universidade Nova de Lisboa (UNL, Lisboa, Portugal). Área: Historia

CONSEJO DE REDACCIÓN

José Manuel Santos Pérez

Universidad de Salamanca (USAL, España)

Elisa Tavares Duarte

Universidad de Salamanca (USAL, España)

Esther Gambi Giménez

Fundación Cultural Hispano-Brasileña (FCHB, España)

Miley Almeida Guimarães

Universidad de Salamanca (USAL, España)

Michelle Vieira Fernández

Universidade de Brasília (UnB, Brasil)

Lucas Isaac Soares Mesquita

Universidad de Salamanca (USAL, España)

CONTACTO:

Elisa Tavares Duarte

Centro de Estudios Brasileños
Universidad de Salamanca (USAL, España)

reb@usal.es

Dirección de Arte*: Thais Longaray

Editora: Elisa Tavares Duarte

Centro de Estudios Brasileños. Plaza de San Benito,1
37002. Salamanca, España. www.cebusal.es

* Diseño original de M^a José Alcalá-Zamora y Rivera.
Universia. Avda. de Cantabria, s/n - 28660. Boadilla del
Monte. Madrid, España. www.universia.net.

Revista de Estudios Brasileños se publica dos veces al año (enero y julio). Los Consejos Consultivo y Editorial decidirán la publicación o no de los trabajos recibidos, sobre los cuales no se compromete a mantener correspondencia. Los artículos firmados son de exclusiva responsabilidad de los autores y no representan necesariamente la opinión de la revista.

Ni totalidad ni parte de esta revista puede reproducirse con fines comerciales sin permiso escrito de Ediciones Universidad de Salamanca. A tenor de lo dispuesto en las calificaciones *Creative Commons* CC BY-NC-SA, se puede compartir (copiar, distribuir o crear obras derivadas) el contenido de esta revista, según lo que se haya establecido para cada una de sus partes, siempre y cuando se reconozca y cite correctamente la autoría (BY), siempre sin fines comerciales (NC). Si remezcla, transforma o crea a partir del material, debe distribuir su contribución bajo la misma licencia del original (SA).



SUMARIO VOLUMEN 9 - NÚMERO 20

[9-14] EDITORIAL

[11-14] PRESENTACIÓN

Ignacio Berdugo Gómez de la Torre - Rubens Beçak

[15-86] SECCIÓN GENERAL

[17-29] DINÂMICA DESIGUAL DO COMÉRCIO PESQUEIRO BRASIL/CHINA NA EXPLORAÇÃO DO GRUDE EM VIGIA (PARÁ, BRASIL)

Dinámica desigual del comercio pesquero Brasil/China en la explotación del grude en Vigia (Pará, Brasil)
Uneven dynamics of Brazil/China fishing trade in the exploitation of grouper in Vigia (Pará, Brazil)

João Paulo Siqueira dos Santos -

Christian Dennys Monteiro de Oliveira

[31-42] VILLA-LOBOS' BACHIANAS BRASILEIRAS Nº 1: REPRESENTATION OF BRAZILIAN IDENTITY THROUGH THE INVENTION OF THE CELLO ENSEMBLE GENRE

Bachianas Brasileiras nº 1 por Villa-Lobos: representación de la identidad brasileña a través de la invención del género ensemble de violonchelos

Bachianas Brasileiras nº 1 de Villa-Lobos: representação da identidade brasileira através da invenção do gênero conjunto de violoncelos

Lars Hoefs

[43-60] INTERAÇÃO ENTRE UNIVERSIDADE PÚBLICA E COMUNIDADE CARENTE NO BRASIL: UM RELATO DE EXPERIÊNCIA

Interacción entre universidad pública y comunidad necesitada en Brasil: relato de una experiencia

Interaction between public university and a needy community in Brazil: an experience report

Andrea Michele Freudenheim - Sergio Roberto Silveira

[61-74] "VOVÓ NÃO QUER CASCA DE COCO NO TERREIRO PARA NÃO LEMBRAR DO TEMPO DO CATIVEIRO". MEMÓRIA E MEDIAÇÃO NOS TERREIROS DE UMBANDA

"Vovó não quer casca de coco no terreiro para não lembrar do tempo do cativoiro". Memoria y mediación en los terreiros de umbanda

"Vovó não quer casca de coco no terreiro para não lembrar do tempo do cativoiro". Memory and mediation in the umbanda terreiros

Claudia Antonangeli

[75-86] ANTONIO CANDIDO Y SILVIANO SANTIAGO: PUNTOS DE ENCUENTRO TEÓRICOS ENTRE LA LITERATURA Y LAS CIENCIAS SOCIALES DESDE LA CRÍTICA LITERARIA BRASILEÑA

Antonio Candido e Silviano Santiago: pontos de encontro teórico entre a Literatura e as Ciências Sociais a partir da crítica literária brasileira

Antonio Candido and Silviano Santiago: theoretical meeting points between Literature and Social Sciences from Brazilian literary criticism

Oscar Alejandro Reséndiz Delgado

[87-182] DOSSIER

[89-91] PRESENTACIÓN

José Manuel Santos Pérez

[93-109] ENTRE LAS PROVINCIAS UNIDAS Y EL REINO UNIDO DE PORTUGAL, BRASIL Y ALGARVES: LOS OFICIALES DEL REAL EJÉRCITO ESPAÑOL EN LOS AÑOS PREVIOS A LA INDEPENDENCIA DE BRASIL

Entre as Províncias Unidas e o Reino Unido de Portugal, Brasil e Algarve: os oficiais do Real Exército espanhol nos anos prévios à Independência do Brasil
Between the United Provinces and the United Kingdom of Portugal, Brazil and Algarve: the officers of the Royal Spanish Army in the years prior to the Independence of Brazil

Elsa Caula

[111-123] OS EXILADOS DO RIO DA PRATA NO RIO DE JANEIRO E A OCUPAÇÃO DA BANDA ORIENTAL (1815-1818)

Los exiliados del Río de la Plata en Río de Janeiro y la ocupación de la Banda Oriental (1815-1818)
The exiles of the Río de la Plata in Rio de Janeiro and the occupation of Banda Oriental (1815-1818)

Felipe Riccio Schieffler

[125-135] JOSÉ BONIFÁCIO, A INTERPRETAÇÃO COIMBRÃ E A INDEPENDÊNCIA

José Bonifácio, la interpretación coimbrã y la Independencia
José Bonifácio, the Coimbra interpretation and Independence

Luis Guilherme Camfield Barbosa - Reginaldo Teixeira Perez

[137-154] LA FIESTA DEL DOS DE JULIO: LA BAHÍA Y LA CELEBRACIÓN DE SÍ MISMA

O Feriado do Dois de Julho: a Bahia e a celebração de si
The Dois de Julho holiday: Bahia and the celebration of itself

Lina Maria Brandão de Aras -

Sérgio Armando Diniz Guerra Filho

[155-170] O QUARTO PODER NO CONSTITUCIONALISMO BRASILEIRO DO PERÍODO DA INDEPENDÊNCIA

El cuarto poder en el constitucionalismo brasileño del período independentista
The fourth power in Brazilian constitutionalism of the independence period

Daniel Machado Gomes - Tiago da Silva Cicilio

[171-182] "SEM DERRAMAMENTO DE SANGUE": A INDEPENDÊNCIA DO BRASIL

NOS MATERIAIS DIDÁTICOS LATINO-AMERICANOS (ARGENTINA, EQUADOR, MÉXICO E VENEZUELA)

"Sin derramamiento de sangre": la Independencia de Brasil en los materiales didácticos latinoamericanos (Argentina, Ecuador, México y Venezuela)
"Without bloodshed: the Independence of Brazil in Latin American textbooks (Argentina, Ecuador, Mexico, and Venezuela)

André Luan Nunes Macedo

[183-218] ENTREVISTAS

[185-198] 55 AÑOS DE TRAYECTORIA DEL MÁS INFLUYENTE ESPECIALISTA EN HISTORIA DEL BRASIL COLONIAL: UNA ENTREVISTA CON STUART B. SCHWARTZ

55 anos de trajetória do mais influente especialista em História do Brasil colonial: uma entrevista com Stuart B. Schwartz
A 55-year trajectory of the most influential specialist in the History of Colonial Brazil: an interview with Stuart B. Schwartz

José Manuel Santos Pérez - Irene María Vicente Martín

[199-209] MUSEU DO IPIRANGA: UM MARCO NO BICENTENÁRIO DA INDEPENDÊNCIA DO BRASIL. ENTREVISTA COM AMÂNCIO JORGE DE OLIVEIRA, VICE-DIRETOR DO MUSEU PAULISTA

Museu do Ipiranga: un marco en el Bicentenario de la Independencia de Brasil. Entrevista a Amâncio Jorge de Oliveira, vicedirector del Museu Paulista
Ipiranga Museum: a landmark in the Bicentenary of Brazil's Independence. Interview with Amâncio Jorge de Oliveira, vice-director of the Paulista Museum

Janina Onuki - Valeria De Marco

[211-218] ENTREVISTA CON RUBENS RICUPERO: UNA REFLEXIÓN SOBRE LOS DOCIENTOS AÑOS DE BRASIL

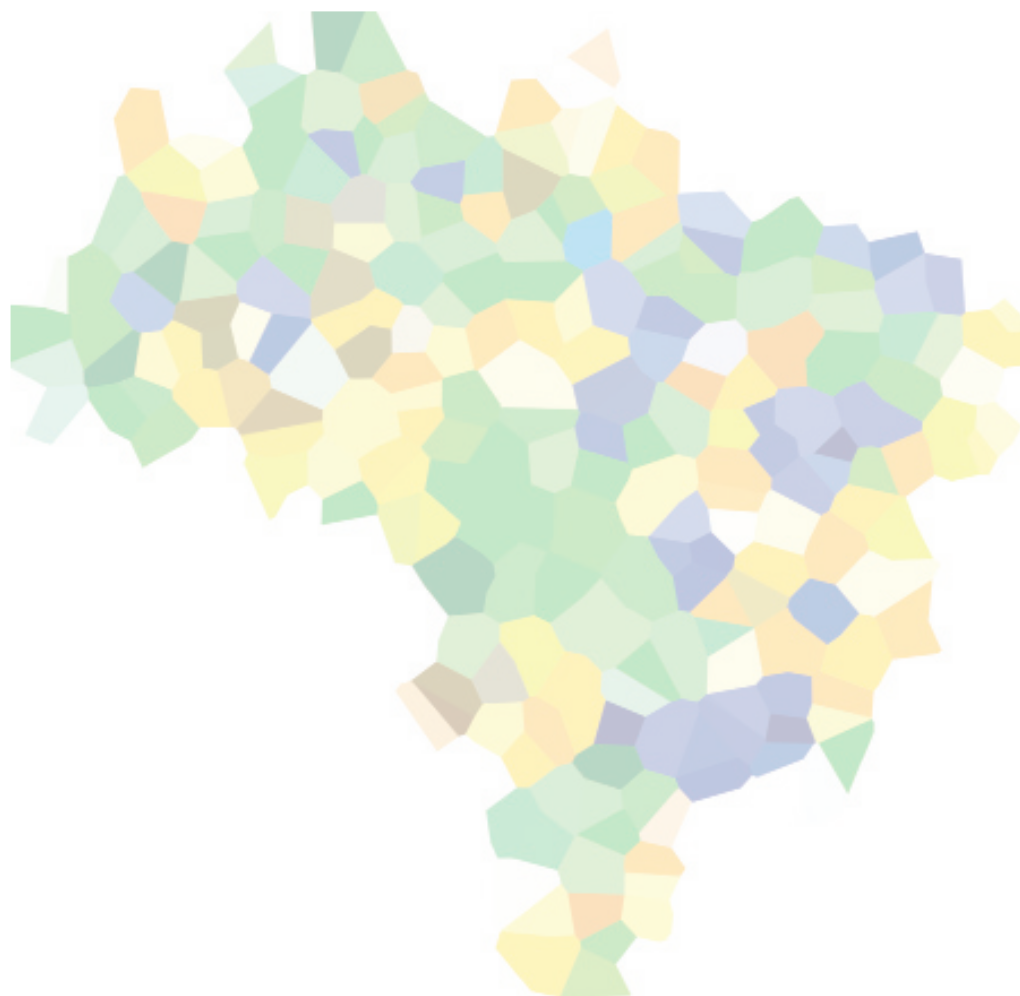
Entrevista com Rubens Ricupero: uma reflexão sobre os duzentos anos do Brasil
Interview with Rubens Ricupero: a reflection on the two hundred years of Brazil

Pedro Dallari

EDITORIAL

Presentación de los directores

IGNACIO BERDUGO GÓMEZ DE LA TORRE - RUBENS BEÇAK



PRESENTACIÓN

La *Revista de Estudios Brasileños* llega a su número 20 y lo hace en un año particularmente significativo, el del segundo centenario de la Independencia brasileña. Este especial aniversario no podía ser ignorado por nuestra *Revista* y a él va dirigido el contenido del Dossier. La decisión editorial mantiene la estructura tradicional de la publicación, con cinco artículos en la Sección general, que permiten a los lectores y lectoras el contraste entre el pasado, en el Dossier, y el presente, con temas que exteriorizan la diversidad y los problemas del Gigante sudamericano, que es Brasil.

Basta con la lectura del índice para constatar esa diversidad de temas a abordar en el presente brasileño: las relaciones económicas con China, el nuevo gran actor económico en América Latina, en este caso, en Brasil. El tema está presente en un estudio sobre la pesca de determinadas especies amazónicas. Pero de la pesca, la *revista* pasa a la música y lo hace con un estudio sobre la obra de quien es un símbolo de la música clásica brasileña, Heitor Villa-Lobos y sus *Bachianas brasileiras*. Desde ahí, la *Revista* se adentra en un aspecto de un problema clásico en la política brasileña, la educación superior pública, y dentro de él, utilizando un ejemplo concreto, cómo ésta puede actuar como factor de lucha contra la desigualdad. En este repaso a la realidad brasileña no puede dejar de estar presente el sincretismo cultural, en el que sin duda se reflejan los problemas de una compleja y a veces injusta pasada realidad, con reflejos en la religión, en este caso la umbanda y los lugares en que se practica. Esta parte de la revista se cierra con un interesante trabajo sobre las relaciones entre ciencias sociales y literatura al hilo de un estudio de las opiniones de dos importantes críticos literarios.

Los 200 años de la Independencia dan contenido al dossier de este número de la Revista. El dossier es coordinado por el actual director del Centro de Estudios Brasileños, el profesor de la Universidad de Salamanca y especialista en Historia de Brasil, José Manuel Santos, y cuenta con las contribuciones de autores de distintas universidades ya diferentes países, que analizan algunos aspectos de las raíces del actual Brasil, la Independencia misma y los primeros problemas a abordar por el nuevo Estado.

El estudio de las raíces se inicia con un trabajo sobre la posición de los oficiales del Ejército español, presentes en un punto de fricción entre las monarquías ibéricas, como era el Río de la Plata y la posición que mantuvieron en Río de Janeiro durante el proceso de la independencia brasileña. En tema análogo incide el artículo dedicado a los exiliados del Río de la Plata en Río de Janeiro, y su contribución ideológica a la ocupación de la orilla Oriental.

En los estudios sobre aspectos políticos de la Independencia de Brasil es obligada la reflexión sobre la figura de José Bonifacio, su contribución ideológica, que quedó plasmada en sus escritos. De alguna manera, ese es el tema del artículo dedicado a la «interpretación coimbã y la Independencia», que parte de la tesis central de que la producción intelectual de Bonifácio tradujo también la posición de la élite luso-brasileña en la época de la Independencia.

Una independencia deja huellas, muchas veces festivas, en la memoria colectiva, este es el caso analizado en el Dossier de la Fiesta del 2 de Julio en Bahía, que recuerda la participación bahiana en la Independencia, pero también su celebración trae consigo la presencia de diferentes grupos con símbolos y relatos diferentes.

Desde un punto de vista jurídico el texto de la Constitución de 1824 que plasma la estructura del Imperio brasileño plantea un debate que afecta a la división de poderes, al abordar si la función por desempeñar por parte del soberano constituía un cuarto poder moderador. Debate, por otro lado, clásico en las primeras monarquías constitucionales.

Los estudios se completan con un interesante trabajo sobre cómo se aborda, o deberá abordarse la Independencia de Brasil en los materiales didácticos latinoamericanos, siempre vinculada a la idea de una Independencia sin derramamiento de sangre.

El presente número se completa con tres entrevistas particularmente atractivas. La primera con Stuart B. Schwartz, probablemente este profesor de Yale sea uno de los más reconocidos e influyente especialista entre los historiadores del Brasil colonial. La segunda entrevista es con el profesor e investigador de la USP, Prof. Amancio Jorge de Oliveira, vicedirector del Museo de Ipiranga, que con motivo de la reinauguración de la institución, uno de los más significativos actos del Bicentenario, que puede valorarse como un éxito, pues hace posible revivir este significativo momento de la Independencia de Brasil. En la última entrevista, el Prof. Pedro Dallari (USP) entrevista a Rubens Ricupero, responsable, en 2022, por la Cátedra José Bonifácio, del Instituto de Relações Internacionais (IRI, USP), cuyo tema de investigación era el Bicentenario de la Independencia de Brasil.

Todo lo expuesto hace que este número 20 de la *Revista de Estudios Brasileños* se torne como particularmente sugerente para quien quiera conocer más sobre el pasado o el presente de Brasil.

DIRECTORES

Ignacio Berdugo Gómez de la Torre

Universidad de Salamanca
Director de Ciencias Jurídicas

berdugo@usal.es

Rubens Beçak

Universidade de São Paulo
Director de Ciencias Sociales y Humanas

rubenssg@usp.br

APRESENTAÇÃO

O número 20 da *Revista de Estudios Brasileños* chega num ano particularmente significativo, quando se comemora o segundo centenário da Independência brasileira. Este aniversário especial não podia ser ignorado por nossa *Revista* e a esse tema está dedicado o Dossiê. a decisão editorial mantém a estrutura tradicional da publicação, com cinco artigos na Seção geral, que permitem aos leitores e leitoras o contraste entre o passado, no Dossiê, e o presente, com temas que exteriorizam a diversidade e os problemas do Gigante sul-americano, o Brasil.

Basta com a leitura do índice para constatar essa diversidade de temas abordados sobre a atualidade brasileira: as relações econômicas com a China, o novo grande ator econômico na América Latina e, no caso, no Brasil, mas a partir de uma específico, a pesca de determinadas espécies amazônicas. O segundo texto, trata da música brasileiro, com um estudo sobre a obra de quem é um símbolo da música clássica brasileira, Heitor Villa-Lobos e suas *Bachianas brasileiras*. Também encontramos um estudo sobre um problema clássico na política brasileira, a Educação superior pública, e dentro desse tema, utilizando um exemplo concreto, como pode atuar como fator de luta contra a desigualdade. Nessa revisão à realidade brasileira, não podia faltar o tema da religiosidade, cuja prática no país, muitas vezes, reflete os problemas de um complexo e, também muitas vezes, injusto passado; neste caso, centrado num estudo sobre a umbanda e seus terreiros. Esta seção da *Revista* se fecha com um interessante trabalho sobre as relações entre ciências sociais e literatura, a partir das obras de dois importantes críticos literários.

O tema dos 200 anos da Independência é o conteúdo do dossiê deste número da *Revista*. A seção foi coordenada pelo atual diretor do Centro de Estudos Brasileiros, o professor da USAL, e especialista em História do Brasil, José Manuel Santos Pérez, e conta com contribuições de autores de deferentes universidades e países, que analisam alguns aspectos das raízes do atual Brasil, a Independência como fato histórico e os primeiros problemas enfrentados pelo novo Estado.

O estudo das raízes começa com um artigo sobre a posição de oficiais do Exército espanhol, presentes num ponto de conflito entre as monarquias ibéricas, como era o Rio da Prata e a posição que mantiveram no Rio de Janeiro durante o processo de independência no país. Em tema análogo incide o artigo dedicado aos exilados do Rio da Prata no Rio de Janeiro, e sua contribuição ideológica à ocupação da Banda Oriental.

Nos estudos sobre aspectos políticos da Independência do Brasil é incontornável refletir sobre a figura de José Bonifácio, e sua contribuição ideológica, que ficou plasmada em seus escritos. De certa forma, essa é a tese central do artigo dedicado à “a interpretação coimbrã e a Independência”, que parte da ideia de que a produção intelectual de Bonifácio traduzia também as posições da elite luso-brasileira da época da Independência.

Uma independência deixa marcas, muitas vezes festivas, na memória coletiva. Este é o caso analisado no Dossiê, com um artigo sobre o feriado de Dois de Julho, na Bahia, que lembra a participação baiana na Independência, mas a sua comemoração traz consigo a presença de diferentes grupos com símbolos e relatos diferentes.

A partir da perspectiva jurídica, o texto da Constituição de 1824, que estabelece a estrutura do Império brasileiro, oferece um debate que afeta a divisão de poderes, ao tratar se a função a ser desempenhada por parte do soberano constituía um quarto poder moderador. Debate, por outro lado, clássico nas primeiras monarquias constitucionais.

Os estudos se completam com um interessante trabalho sobre como se aborda, ou deverá ser abordado o tema da Independência do Brasil nos livros didáticos latino-americanos, sempre vinculada à ideia de uma Independência pacífica.

Este número se completa com três entrevistas particularmente interessantes. A primeira com Stuart B. Schwartz. Provavelmente, este professor de Yale seja um dos mais reconhecidos especialistas em história do Brasil colonial. A segunda entrevista é com o professor e pesquisador da USP, Prof. Amancio Jorge de Oliveira, vice-diretor do Museu do Ipiranga, que com motivo da reinauguração da instituição - um dos mais emblemáticos atos em comemoração do Bicentenário, fala sobre os desafios enfrentados pelo museu durante os anos de reforma e os planos de futuro. A reabertura da instituição pode ser considerada um grande sucesso, porque, ademais, permite reavaliar neste momento os significados da Independência do Brasil. Na última entrevista, o Prof. Pedro Dallari (USP) entrevista Rubens Ricupero, responsável, em 2022, pela Cátedra José Bonifácio, do Instituto de Relações Internacionais (IRI, USP), cujo tema de pesquisa era o Bicentenário da Independência d Brasil.

Por isso, este número 20 da *Revista de Estudios Brasileños* cumpre com um de seus objetivos fundamentais, a partir de uma análise científica e crítica, dar lugar ao debate sobre temas da contemporaneidade brasileira.

DIRETORES

Ignacio Berdugo Gómez de la Torre

Universidad de Salamanca
Diretor de Ciências Jurídicas

berdugo@usal.es

Rubens Beçak

Universidade de São Paulo
Diretor de Ciências Sociais e Humanas

rubenssg@usp.br

SECCIÓN GENERAL

Artículos

**DINÂMICA DESIGUAL DO COMÉRCIO PESQUEIRO BRASIL/CHINA
NA EXPLORAÇÃO DO GRUDE EM VIGIA (PARÁ, BRASIL)**
JOÃO PAULO SIQUEIRA DOS SANTOS -
CHRISTIAN DENNYS MONTEIRO DE OLIVEIRA

**VILLA-LOBOS' BACHIANAS BRASILEIRAS Nº 1:
REPRESENTATION OF BRAZILIAN IDENTITY THROUGH
THE INVENTION OF THE CELLO ENSEMBLE GENRE**
LARS HOEFS

**INTERAÇÃO ENTRE UNIVERSIDADE PÚBLICA E COMUNIDADE
CARENTE NO BRASIL: UM RELATO DE EXPERIÊNCIA**
ANDREA MICHELE FREUDENHEIM - SERGIO ROBERTO SILVEIRA

**"VOVÓ NÃO QUER CASCA DE COCO NO TERREIRO
PARA NÃO LEMBRAR DO TEMPO DO CATIVEIRO".
MEMÓRIA E MEDIAÇÃO NOS TERREIROS DE UMBANDA**
CLAUDIA ANTONANGELI

**ANTONIO CANDIDO Y SILVIANO SANTIAGO:
PUNTOS DE ENCUENTRO TEÓRICOS ENTRE LA LITERATURA Y LAS
CIENCIAS SOCIALES DESDE LA CRÍTICA LITERARIA BRASILEÑA**
OSCAR ALEJANDRO RESÉNDIZ DELGADO

Dinâmica desigual do comércio pesqueiro Brasil/China na exploração do *grude* em Vigia (Pará, Brasil)

Dinámica desigual del comercio pesquero Brasil/China en la
explotación del *grude* en Vigia (Pará, Brasil)

*Uneven dynamics of Brazil/China fishing trade in the
exploitation of grouper in Vigia (Pará, Brazil)*

AUTORES

**João Paulo
Siqueira dos
Santos***

[jopasantos2015@
gmail.com](mailto:jopasantos2015@gmail.com)

**Christian Dennys
Monteiro de
Oliveira****

cdennys@gmail.com

* Doutor em Geografia
pela Universidade
Federal do Ceará
(UFC, Brasil); professor
colaborador da
Universidade do Estado
do Pará (UEPA, Brasil).

** Professor do
Departamento
de Geografia da
Universidade Federal do
Ceará (UFC, Brasil).

RESUMO:

Este trabalho de pesquisa, em formato de ensaio, procura demonstrar e entender, de maneira geral, uma relação comercial entre espaços fornecedores de uma matéria prima *in natura*, na Amazônia brasileira, com países do sudeste asiático, em especial a China. Esse comércio forma uma cadeia de produção relacionada com a pesca de espécies de peixes de alto valor comercial de suas carnes e seus derivados. Esses produtos derivados de algumas espécies de peixes são exportados através de portos e entrepostos, principalmente do estado do Pará (Belém, Bragança e Vigia) com destino a países asiáticos e europeus. Destacamos neste trabalho a bexiga natatória do peixe (popularmente chamado de *grude*), que é extraída, principalmente de espécies de bagres e pescadas, como a gurijuba (*Hexanemichthys parkeri*) e a pescada amarela (*Cynoscionacoupa*). O objeto de análise deste estudo é o município de Vigia, entreposto pesqueiro, que participa da comercialização do *grude*. O resultado da pesquisa apresentado aqui revela um processo marcado pela dependência e fragilidade da produção regional brasileira em relação ao mercado chinês, contrariando as metas de integração e equidade dos países que formam os BRICS.

RESUMEN:

Este trabajo de investigación, en formato de ensayo, busca demostrar y comprender, en general, la relación comercial entre espacios suministradores de materias primas *in natura* en la Amazonía brasileña, con países del sudeste asiático, especialmente China. Este comercio forma una cadena de producción que relaciona la pesca de especies de peces de alto valor comercial por sus carnes y derivados. Estos productos derivados de algunas especies de pescado se exportan a través de puertos y almacenes, principalmente del estado de Pará (Belém, Bragança y Vigia) a países asiáticos y europeos. Destacamos en este trabajo la vejiga natatoria del pescado (llamada popularmente de *grude*), que se extrae, principalmente de especies de bagre y merluza, como la gurijuba (*Hexanemichthys parkeri*) y la merluza amarilla (*Cynoscionacoupa*). El objeto de análisis en este estudio es el municipio de Vigia, almacén pesquero, que participa de la comercialización del *grude*. El resultado de la investigación pone en evidencia un proceso marcado por la dependencia y fragilidad de la producción regional brasileña con relación al mercado chino, contradiciendo las metas de integración y equidad de los países que componen los BRICS.

ABSTRACT:

This research work, in an essay format, seeks to demonstrate and to understand, in general, a commercial relationship between spaces that supply raw materials in natura, in the Brazilian Amazon, with countries in Southeast Asia, especially China. This trade forms a production chain related to the fishing of fish species with high commercial value for their meat and meat products. These products derived from some species of fish are exported through ports and warehouses, mainly from the state of Pará (Belém, Bragança and Vigia) to Asian and European countries. We are highlighting here in this work the "Grude" of the fish (popularly called) which is the swimming bladder extracted, mainly from species of catfish and hake, such as *gurijuba* (*Hexanematichthys parkeri*) and yellow hake (*Cynoscionacoupa*). The focus of this study is on the municipality of Vigia, where it stands out as a fishing warehouse and participates in this market highlighted in this research. The result of this description and characterization presented here is to reveal a marked process of the dependence and fragility of Brazilian regional production in relation to the Chinese market, contradicting all the goals of integration and equity of the BRICS component countries.

1. Introdução

O presente trabalho procura apresentar a dinâmica da produção pesqueira no município de Vigia, no Nordeste do estado do Pará (Amazônia Oriental), relacionada com a comercialização da bexiga natatória (mais conhecida como grude) de algumas espécies de peixes. A dinâmica de produção e comercialização está influenciada pelos interesses estratégicos no mercado internacional estabelecidos pela República Popular da China. Portanto, trata-se de um processo que articula etapas formais e informais de produção e a busca por fornecedores primários de recursos naturais e costeiros. A pesquisa procura demonstrar através de dados quantitativos e qualitativos uma desigualdade dentro de um circuito de produção entre o Brasil e a China.

A indústria extrativista pesqueira, no circuito internacional de *commodities*, torna-se fundamental para considerar a relação comercial entre o Brasil e a China uma reedição contemporânea das desigualdades combinadas, que subordinam regiões ribeirinhas e costeiras da Amazônia brasileira às políticas internacionais. A intenção neste trabalho é registrar em aspectos preliminares e indutivos um fenômeno que denota o pleno desequilíbrio das relações de intercâmbio entre dois países constituintes do BRICS: essa é “a construção de uma agenda de cooperação multissetorial” dos países economicamente emergentes na década de 2000 (<https://www.gov.br/cade/pt-br/assuntos/internacional/cooperacao-multilateral/grupo-do-brics-1>).

Essa relação comercial é representada pela oferta e demanda do grude, extraído de algumas espécies de peixes da região, que vem sendo explorado progressivamente desde a década de 1970, e exportado a outros mercados nacionais e intercontinentais, notadamente a Ásia Oriental.

Trata-se de duas espécies de peixes, consideradas de melhor aproveitamento como matéria prima para alguns ramos industriais: cervejarias, perfumaria, ligamentos, alimentício etc. O grude da gurijuba (*Hexanematichthys parkeri*) e da pescada amarela (*Cynoscion acoupa*) são as espécies mais valorizadas em termos de comercialização, e possuem destino nos mercados da Europa, Estados Unidos e, especialmente, China. Além dessas duas espécies citadas, os grudes de outras espécies de bagres são comercializados por um preço menor, como é o caso da cambéua (*Ariusgrandicassis*).

2. Materiais e métodos

Além de uma pesquisa bibliográfica sobre os sistemas de pesca na região amazônica, envolvendo a temática do “grude” em tela, buscou-se dados em alguns centros de pesquisa pesqueira junto a Universidade Federal Rural da Amazônia (UFRA, Brasil) como o trabalho de Mourão (2007), bem como o Centro de Pesquisa e Gestão de Recursos Pesqueiros do Litoral Norte (CEPNOR), vinculado ao Instituto Chico Mendes de Conservação da Biodiversidade (ICMBIO, Brasil) do Ministério do Meio Ambiente. A Secretaria da Pesca do Governo Federal, juntamente com outras secretarias regionais ligadas a esse setor, faz o acompanhamento da produção e comercialização do pescado em todo Brasil, fornecendo dados quantitativos e qualitativos a partir de estudos específicos relacionados a pesca. Na Amazônia brasileira há uma atenção específica para a pesca diversificada que existe nessa região com relação a pesca de rio e de alto mar. Recorremos também a reportagens jornalísticas na grande mídia, onde se registram essa dinâmica comercial entre o Brasil e a China com relação ao grude dos peixes citados neste trabalho (<https://projetocolabora.com.br/ods12/grude-movimenta-mercado-milionario-no-brasil-e-leva-chineses-a-amazonia/>).

PALAVRAS-CHAVE

Paisagem
pesqueira; grude;
commodities;
comércio Brasil-
China.

PALABRAS CLAVE

Paisaje
pesquero; grude;
commodities;
comercio Brasil-
China.

KEYWORDS

Fishing landscape;
sticking;
commodities;
Brazil-China trade.

Recibido:
31/05/2020

Aceptado:
27/07/2022

A pesquisa envolveu elementos de um estudo de caso sobre o município de Vigia, segundo maior polo pesqueiro da região norte do Brasil, apresentando-se com um elevado número de embarcações da pesca artesanal de média e grande escala (dados do CEPNOR/Ibama, 2015). A metodologia empregada esteve direcionada a análise de dados ligados a produção pesqueira em municípios da costa do estado do Pará como no trabalho de Mourão (2009), principalmente ao município de Vigia. Foram confeccionados quadros e tabelas a partir da quantificação de alguns dados adquiridos de pesquisas de outros autores, que já trataram sobre a produção pesqueira na região amazônica; assim como das entrevistas com pescadores, comerciantes e empresários de pesca em trabalho de campo em Vigia nos anos de 2017 e 2018. Além do trabalho de Keila Mourão (2007), destacam-se os estudos de Isaac et al. (2009), relacionado com o sistema de avaliação da produção pesqueira no estado do Pará, e os estudos de Manuella Souza (2012), que trata do uso do grude na construção civil.

De forma mais reflexiva, este trabalho procura demonstrar como acontece uma relação de estranhamentos conflituosos entre comunidade local e os agentes da cadeia de produção do “grude”, indo do entreposto pesqueiro ao destino do produto. Tal perspectiva foi adquirida por intermédio do trabalho de campo, na interação e entrevistas com trabalhadores (141 no total), selecionados aleatoriamente, todos envolvidos na base da cadeia produtiva do grude, no recorte municipal dessa importante cidade do circuito pesqueiro e comercial do Nordeste paraense. As informações obtidas demonstraram uma forte desigualdade entre espaços fornecedores de matéria prima e locais de compra na cidade.

Ao criticar os dados quantitativos vinculados ao material visual, em estudos geográficos, Heidrich (2016) destaca que:

O registro de um fato observado limitava-se predominantemente à compreensão de suas feições. Já, as práticas de pesquisa com enfoque qualitativo passam a ser essenciais no campo das humanidades e nas geografias orientadas para os estudos de cultura e sociedade (Heidrich, 2016, p. 16).

A pesquisa qualitativa envolvendo os sentidos e a vivência dos sujeitos, também, deve ser levada em consideração pelas transformações que ocorreram numa escala global, envolvendo os lugares e o mundo através das novas tecnologias (Pessôa; Rückert & Ramires, 2017). Essa percepção através de conversas espontâneas e entrevistas *in locus* contribuíram para revelar a dicotomia entre produção monocultora e exploratória e alta valorização na tecnologia gastronômica internacional.

Nessa etapa do estudo de caso foram realizados três trabalhos de campo entre 2017-2018, na cidade de Vigia, na orla fluvial onde se concentra o maior número de casas comerciais voltadas para a pesca, o porto com as embarcações e as casas aviadoras da pesca (armadores de pesca), além dos sujeitos que fazem parte dessa dinâmica e animam uma paisagem pesqueira da cidade.

As coletas de dados com as entrevistas ocorreram no período de setembro de 2017 a julho de 2018, perfazendo um total de 141 entrevistas, subdivididas entre pescadores da pesca artesanal de grande porte (20), pescadores artesanais de médio porte (20) pescadores da pesca industrial (20), patrões de pesca (10), presidente da colônia de pescadores (1), associações de pescadores (5) comerciantes e atravessadores (15), comunidade local (50 – incluindo profissionais da biologia marítima e bioquímicos que trabalham em Vigia).

Percebemos a partir das entrevistas, que a imagem municipal e regional não se projeta nos lugares de destino do grude, mas nos lugares de início da cadeia produtiva, especialmente em Vigia, pois nos lugares de base da cadeia existem elementos de pesca (embarcações ancoradas, as redes de pesca nas ruas da orla, os comércios voltados para pesca etc.). Isso se constitui em uma paisagem pesqueira e cria um imaginário a respeito do grude, que repercute no cotidiano de grande parte dos sujeitos entrevistados.

Demonstra-se, assim, o funcionamento de um mercado informal, pouco fiscalizado pelos órgãos públicos competentes e, logicamente, excluído de quaisquer possibilidades de alternativa de desenvolvimento local e regional. Como resultado da contribuição em curso, apontamos esquematicamente os pontos que

precisariam ser modificados no processo de produção local e regional para que os impactos socioambientais possam ser mitigados em uma estrutura mais equilibrada das relações internas ao BRICS, nessa área, e não perpetuar a desigualdade estrutural existente.

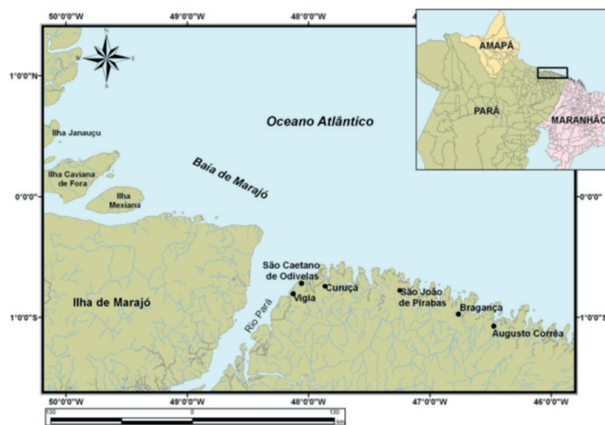
3. Desenvolvimento do estudo

Um processo histórico-geográfico, densamente retratado pelos autores que se debruçaram a coletar as raízes da pesca como forma sistemática de ocupação amazônica, torna-se porta de entrada para entendimento da cadeia produtiva do grude, em suas primeiras etapas. Tornou-se um clássico da literatura econômica o estudo de José Veríssimo (1895), retratando a tradições pesqueiras da Amazônia Oriental, incluindo o destaque para a tainha e gurijuba

Tainha e a gurijuba pertencem ainda á grande pesca. A destas espécies faz-se fóra das águas amazônicas, a da gurijuba em pleno mar, a da tainha, na orla marítima das regiões na geographia local denominadas Contracosta, - léste e nordeste da ilha de Marajó - e Salgado - as costas de este e sudeste, banhadas pelas derradeiras vagas do estuário do rio Pará e pelas do Atlântico, na porção oriental do estado do Pará. E, também, no Tocantins inferior, naquella mesmo rio Pará e bahias do Sol, de Marajó, da Vigia, de Santo Antônio e outras por elles formadas. A costa chamada da Vigia e a fronteira, a leste de Marajó, entre Soure e o cabo Maguari, são o principal campo das pescarias de tainhas. A gurijuba, semelhante a um grande bagre, de pelle amarellaça, cresce até 1 m a 1, m20. Fornece não só a carne para a alimentação das populações daquela orla marítima, e sub-marítima até a cidade do Parâ, onde encontra igualmente grande consumo, como, principalmente o “grude”, ou colla, de exportação considerável e vantajosa. A é p o c b a da sua pesca é o v e r ã o amazônico, na última quadra do anno, e a “força da pesca”, conforme o frasear dos pescadores, nos mezes de Setembro e Outubro (Veríssimo, 1895, pp. 88-89).

Mais de 100 anos após o registro regional e local, a perspectiva da produção, voltada à exportação entrou na lógica de investigação central dos estudos sobre a globalização da Amazônia (Santos, 2004), com manutenção das estruturas de desigualdade e crescente impacto territorial (Santos, 2010; Vieira & Veríssimo, 2009; Barthem & Fabre, 2009; Baumann, 2009; Taques, 2015). Enfim, um conjunto de fatores que tornaram as cinco potências nacionais emergentes na primeira década do século XXI (Brasil, Rússia, Índia, China e África do Sul ou BRICS) a atribuírem um predomínio agroindustrial e de exportação de commodities especialmente a Brasil e África do Sul, que passou a associar ciclo de crescimentos a recordes de exportações primárias (Braga, 2012, p. 85). É neste contexto de expansão, desigual e articulada de novos itens de exportação com velhas formas de precarização da mão de obra - especialmente nas etapas iniciais da atividade extrativista (pesqueira, no caso) - que se desenha a lógica produtiva das áreas portuárias do litoral amazônico.

Os grandes exportadores dessa matéria prima, de origem animal, utilizam os portos de Santana (Amapá, Brasil), Belém (Pará, Brasil) e São Luís (Maranhão, Brasil), pois essas bexigas natatórias, já parcialmente processadas (semimanufaturadas), são obtidas de cidades pesqueiras, pequenas e médias, na costa ribeirinha e litorânea da Amazônia Oriental (mapa 1). O primeiro trecho de significativa incidência do produto aqui tratado se dá em uma distância 606 km ou 327 milhas náuticas entre os portos de Santana e Belém. Mas é no segundo trecho, de Belém a São Luís, em um trecho de 769 km ou 415 milhas náuticas, que se localiza Vigia, cerca de 100 km ao norte da capital Belém.



Mapa 1. Localização regional de Vigia. Fonte: adaptado de Mourão (2007, p. 25).

Essas cidades fazem parte do circuito da pesca artesanal de grande e médio porte nessa faixa atlântica, na qual existe um sistema de aviação em que a produção do pescado e seus derivados, como o “grude” (ver figura 1) de algumas espécies de peixes, fazem parte. Na literatura acadêmica, essa parte chama-se de *issinglass*, um termo que denota um produto semiacabado, a partir de um derivado do organismo de um peixe e que serve a indústria.

Nessas cidades pesqueiras se financia a produção extrativista com a aquisição do grude, que possui um valor comercial maior do que a carne do peixe. No entanto, os valores podem variar conforme a espécie, o tamanho e densidade do organismo (grude) e de acordo com o destino de consumo, para a indústria como insumos primários ou para a culinária asiática (tabela 1).

Em Vigia e outras cidades da região, como em Bragança e São Caetano de Odivelas, encontramos os atravessadores ou comerciantes que compram a produção do grude de algumas espécies mais valorizadas, com capital próprio, de outros empresários da capital do Pará ou até mesmo direto da China. Eles fazem parte de um circuito econômico no qual inserem, diretamente, os pescadores e donos das embarcações, bem como os financiadores da atividade pesqueira (pequenos, médios e grandes empresários), chamados também de armadores de pesca. Também são parte integrante dessa cadeia outros sujeitos que entram no circuito como trabalhadores avulsos do parco beneficiamento dessa *commodity*, acompanhando a cotação do valor do preço do dólar para a exportação.

No Nordeste paraense, há um conjunto integrado de produção da pesca, de característica bastante complexa, fazendo coexistir diversas unidades encadeadas, denominadas “sistemas de produção pesqueira” (Mourão, 2007). Cada sistema apresenta uma estrutura relativamente homogênea, com características tecnológicas, econômicas, ecológicas e sociais particulares (Isaac *et al.*, 2009). Há, nesse sentido, particularidades com relação ao aspecto tecnológico dos esforços de pesca, e em relação ao aspecto socioeconômico existem similaridades quanto a exploração do pescado e seus derivados. A distinção entre os sistemas de produção está no tempo de deslocamento das embarcações, seu tamanho e na capacidade de armazenamento do pescado. Esse tempo de deslocamento entre o entreposto pesqueiro e os locais de pesca (pesqueiros) vai depender da condição técnica de cada sistema de produção. Entretanto os valores comercializados das carnes dos peixes e de seus derivados seguem a mesma tabela de preços.

O produto é comprado das embarcações por preços mais acessíveis e vai encarecendo de acordo com o seu destino: portos em outras regiões do Brasil, na Europa e na Ásia (Medeiros, 2008). Em Vigia, como observamos por meio das entrevistas realizadas com atores que fazem parte desse circuito, não há um controle de qualidade rigoroso por parte de órgãos governamentais (vigilância Sanitária, Agência de Defesa Agropecuária do Estado do Pará, ADEPARA); somente em Belém, antes da exportação do produto, as empresas exportadoras são cobradas nesse sentido.

A respeito do traslado Vigia-Belém, em entrevista concedida em 2018, o Entrevistado C (empresário da pesca) declarou que:

os atravessadores levam a grude em carros particulares direto de Vigia para Belém e hoje tem que pagar escoltas armadas devido muitos assaltos. Bandidos sabem dos valores que a grude tem. Isso vale mais do que ouro e já ocorreram muitos assaltos na estrada. As barreiras policiais não dão conta disso e quando eles sabem que é grude de pescada eles deixam passar se derem alguma coisa pra eles. Outros órgãos que deveriam fiscalizar, não fazem.



Figura 1. Bexiga natatória da pescada amarela. Fonte: imagens cedidas por Edinaldo Duarte ao acervo dos autores (2023).

Tabela 1. Valores e destinação do grude de diferentes peixes

ESPÉCIE	PRINCIPAL DESTINO (PAÍSES)	FINALIDADE / MANUFATURA	VALOR (KL) NAS CIDADES R\$	VALOR (KL) NO DESTINO (EM DÓLARES)
Pescada amarela	China	Alimentos	1.500,00	2.000,00
Gurijuba	Europa, Estados Unidos	Cervejaria, perfumaria, cosméticos, ligamentos	150,00	500,00
Cambéua	Europa, Estados Unidos	Ligamentos	80,00	200,00

Fonte: comércio em Vigia, entrevistas realizadas pelos autores em 2017.

As declarações demonstram como é arriscado transportar grude de pescada amarela num trajeto de 100 km entre Vigia e Belém, assim como a falta de fiscalização sanitária, de fazenda etc., sobre o produto do grude dos peixes. Em parte, essa fragilidade de fiscalização beneficia os atravessadores que acabam não pagando impostos sobre o produto que circula entre o entreposto pesqueiro e o seu destino. Por outro lado, os governos federativos deixam de arrecadar como impostos.

Atualmente, esses valores já foram modificados, pois em 2020 o preço do grude da pescada amarela chegou a ser R\$ 2.000,00 (dois mil reais), da gurijuba, R\$ 500,00 (quinhentos reais) e da cambéua R\$ 150,00 (cento e cinquenta reais). Desde 2022, a variação do preço, tanto do peixe como dos seus derivados, aumentou em função da inflação brasileira (ver tabela 2) e da cotação do dólar no cenário internacional e de acordo com a moeda brasileira.

Como podemos observar nas tabelas 1 e 2, houve uma variação grande de preços de 2017 a 2019, período de realização dos trabalhos de campo e entrevistas em Vigia. Em 2020, a epidemia do covid-19 que teve início na China (principal comprador dos grudes de Vigia) impactou na comercialização do produto com o fechamento dos portos em Belém, por causa da crise sanitária e as medidas de contenção da expansão do vírus.

Em entrevista concedida, o Empresário A (comprador de grude – atravessador) ressaltou que teve muito produto estocado, uma vez que não podiam exportá-lo para China. Com isso houve a desvalorização da *commodity*, com uma oferta muito grande e sem destino; no caso, uma oferta explosiva para uma procura limitada.

A respeito da variação de valores entre grudes das diferentes espécies citadas aqui, o grude da pescada amarela possui um maior valor no circuito de comercialização. Segundo dados adquiridos em entrevistas com

Tabela 2. Valores e destinação do grude de diferentes peixes (2022-2023)

ESPÉCIE	PRINCIPAL DESTINO (PAÍSES)	FINALIDADE / MANUFATURA	VALOR (KG) NAS CIDADES R\$	VALOR (KG) NO DESTINO (EM DÓLARES)
Pescada amarela	China	Alimentos	2.500,00	2.200,00
Gurijuba	Europa, Estados Unidos	Cervejaria, perfumaria, cosméticos, ligamentos	500,00	800,00
Cambéua	Europa, Estados Unidos	Ligamentos	100,00	300,00

Fonte: entrevista dos autores no Comércio de Vigia em 2023.

biólogos, bioquímicos e outros especialistas, o organismo dessa espécie de peixe possui maior quantidade de colágeno (proteína fibrosa típica dos animais) concentrado na bexiga natatória, e essa proteína é o principal nutriente utilizado na culinária e na indústria de cosméticos. Segundo o Entrevistado B (bioquímico):

A bexiga natatória de outras espécies não é igual à da pescada amarela, pois algumas são menores e outras possuem mais gordura ao invés do colágeno. O grude da dourada não serve porque o peixe não utiliza para flutuar e possui o mínimo de colágeno (entrevista realizada em 2018).

O Entrevistado D, comerciante, nos apresentou uma classificação somente para o grude da pescada amarela, dentro de uma escala que varia o preço do produto em função do seu tamanho e qualidade. Os comerciantes do grude conseguem assimilar a qualidade do produto que compram para revender. E utilizam a seguinte classificação para essa revenda: P = pequena; M = média; G = grande; GG = muito grande; Top = maior tamanho e qualidade.

Em Belém, algumas empresas fazem a higienização e o acabamento (processamento) final do grude para exportação. Alguns municípios, como Vigia e Bragança, possuem empresas que já preparam o produto para a exportação tendo em vista essa fase de acabamento parcial. Entre os entrevistados em Vigia, encontramos um cidadão chinês que veio para o Brasil há oito anos e reside em Vigia há seis anos, e é proprietário de uma empresa de exportação de grude de peixes direto para o seu país de origem. Em Vigia, somente duas empresas possuem documentação legal enquadrada na burocracia governamental para fazer essa exportação direta para China. Outras empresas e atravessadores compram o grude em Vigia e cidades vizinhas, e vendem para empresas em Belém, que faz a exportação para China e demais países asiáticos.

É comum na cidade de Vigia percebermos a presença de casas comerciais, principalmente na orla fluvial da cidade. Essas casas comerciais compram o grude, interligando as dimensões local-global do sistema. A imagem 1 indica o uso do espaço urbano e residencial para divulgar o acesso ao produto e indicar ao visitante que o grude se destaca na rede de comercialização local e regional. A presença de casas compradoras de grudes das embarcações em Vigia marca a paisagem urbana da sede do município.

Por meio das entrevistas e da composição de dados, Coréia do Sul, Japão, Taiwan e China formam o núcleo dos grandes consumidores do grude, como uma iguaria refinada da culinária regional desses países. Segundo um entrevistado “é produzida uma sopa com o grude da pescada amarela, adquirida nas feiras e supermercados em Hong-Kong, custando em média dois mil dólares o quilo” (Entrevistado F, atravessador em viagem realizada a China, em 2014). Além de servir de alimento, o grude também tem outras serventias, como destacado na matéria jornalística (imagem 2). A matéria também faz referência ao conhecimento que o pescador não possui sobre “para que isso serve”, pois para muitos, o produto somente serve “para comerem na China”, como destacou em entrevista um tripulante de uma embarcação em Vigia (junho de 2019).



Imagem 1. Exemplo de divulgação da compra do produto na cidade. Fonte: acervo dos autores em trabalho de campo em 2017.



Imagem 2. Destaque de matéria jornalística. Fonte: acervo dos autores em trabalho de campo em 2017.

Nas entrevistas realizadas em Vigia, perguntamos a alguns entrevistados, que já haviam viajado aos países de destinos do produto, sobre os valores obtidos pela produção mensal ou se possuíam dados estatísticos em toneladas. Obtivemos respostas imprecisas, que demonstravam insegurança e certa inconsistência entre o que era dito e os procedimentos observados em campo. As informações desencontradas denotavam a fragilidade em reconhecer, no processo, uma cadeia sustentável de valorização do trabalho e da matéria prima, em sua dimensão ambiental e social de integração comunitária. Assim, tal desconhecimento ampliado pela insegurança dos produtores indicava para além das dificuldades associativas ou sindicais, uma base facilitadora da baixa remuneração e a reprodução das escalas da exploração pesqueira (Baptista Neto, 2014).

Esse processo exploratório, caracterizado por remuneração e condições precárias, acontece não somente entre os trabalhadores diretamente vinculados à comercialização do grude. Se, de um lado, os órgãos diretamente responsáveis pela regulação e fiscalização do processo produtivo não conseguem proporcionar melhores condições para a comercialização, por outro, o interesse em estudar essa temática ainda é escasso em algumas universidades com programas de graduação e pós-graduação em recursos pesqueiros, biologia aquática, engenharia de pesca etc. A imagem 3 retrata a paisagem de anúncios e a espontaneidade de uma oferta disponibilizada sem qualquer controle de qualidade da produção.

A rede de comercialização tem sido expandida nas representações imagéticas da cidade com rapidez, porém não há destaque quanto à existência de regulamentações que orientem a escalada crescente de produção e comercialização. O site oficial da prefeitura municipal de Vigia (<https://vigia.pa.gov.br/>) não traz informações relacionadas com o comércio do grude. Esse fato se coaduna com a condição “informal” (e ilegal) da produção, embora as imagens como a da Imagem 3 se multipliquem na realidade urbana de Vigia.

Entre os entrevistados capitalizados havia um receio de falar ou mostrar detalhes da produção, pois nos últimos anos vem ocorrendo muitos assaltos, não apenas no trajeto de Vigia para Belém, mas também no interior das empresas e casas aviadoras de pesca na cidade de Vigia. Essa divulgação maior da cadeia produtiva do grude pode atrair mais assaltos, como concluiu um comerciante de grude em Vigia em entrevista em 2018:

Tem muita gente mal caráter por aí e sabem que a grude vale muito. As vezes são pessoas de dentro da família que passam informações pros bandidos ou até mesmo os comerciantes maiores que compram a grude e depois mandam assaltar. Nós não temos como provar, mas desconfiamos disso” (Entrevistado C em 23 de junho de 2018).

Os carros que fazem o trajeto Vigia-Belém já são blindados, além de serem escoltados por sistemas de segurança. Os atravessadores fazem o aviamento (financiamento das despesas) das embarcações de pesca para ter o grude a menor preço, abaixo da tabela. O dono da embarcação repassa o pescado e seus derivados para o atravessador, que financiou as despesas e que encaminhará para outros atravessadores a um valor mais alto até a exportação no porto de Belém.

Vale ressaltar aqui a relação produtiva no interior de um mercado global. Esse mercado é capaz de manter alguns lugares como subservientes a outros grandes centros, em detrimento daqueles que emitem a matéria prima destinada na base da cadeia produtiva, sem alteração qualitativa de seu poder de barganha. Aquilo que é tido como rejeito alimentar do peixe em um lugar (o grude) pode passar a ter outros usos, seja pela indústria de cosméticos, perfumaria, cervejaria, cola para indústria aeroespacial ou até mesmo para a alimentação em lugares asiáticos.



Imagem 3. Rede de comercialização. Fonte: acervo dos autores em trabalho de campo em 2017.

Já existe uma rede dentro da logística que envolve a comercialização do grude da gurijuba, pescada amarela e outros bagres (cambéua). Alguns comerciantes chineses residem em Vigia para facilitar o comércio, comprando o produto no local para enviá-lo até o porto em Belém. Esses comerciantes ficavam antes nas cidades portuárias e atuavam como intermediários dos grupos empresariais da China. Os grandes comerciantes do grude nas cidades pesqueiras citadas aqui são empreendedores bem-sucedidos financeiramente e que possuem contatos com empresas asiáticas interessadas na compra do produto.

Os estudos organizados por Palheta e Nunes (2011) colaboram para a compreensão das transformações da produção de pescados na Amazônia para além das formas tradicionais e de subsistência, e como se subordinam às estratégias empresariais ligadas a expansão chinesa. Toda essa produção, que é realizada inicialmente nos locais de pescas, situados na costa dos estados do Amapá e Pará, chegam nas cidades (entrepostos pesqueiros), e depois partem em direção aos portos das capitais. Como observamos, os locais de início da cadeia produtiva agregam pouco valor à mercadoria, que sai quase *in natura*. Além disso, a atividade deixa poucos recursos em termos de arrecadação de impostos de comercialização nos locais, justamente por não haver uma fiscalização rigorosa e eficiente por partes dos órgãos competentes. Por exemplo, as secretarias da Fazenda não possuem dados estatísticos da produção mensal, pois não possuem uma estimativa da arrecadação da produção do grude dos peixes, já que, como observado em campo, o produto é levado em carro particular até o porto de Belém, saindo de Vigia, sem fiscalização dos órgãos competentes.

O pescador, trabalhador das embarcações, conhece apenas o valor do produto e o destino para o mercado chinês. Desconhece a finalidade e os outros valores que vão sendo acrescentados no encaminhamento do circuito comercial. Muitos pescadores vendem o grude a preços baixos logo ao saírem das embarcações nos portos, embora reconheçam a importância de vender o órgão do peixe para a cadeia de atravessadores das casas de compra de grude em Vigia (imagem 4).

Uma das utilidades mais conhecidas do grude é o consumo alimentar em países como a China e Coreia do Sul. Em grande parte do território desses países, um dos pratos da tradição culinária é uma sopa de grude da pescada amarela. Trata-se aqui de um fator de bloqueio cultural no hábito alimentício no lugar de origem de produção, já que os vigienses e paraenses rejeitam o produto por não haver herança alimentar capaz de absorver tal componente na gastronomia do estado. Ainda assim, outros tipos de grudes, da cambéua e da gurijuba, entram na indústria de ligamento, via demanda de tecnologia aeroespacial, cosmética, como perfumarias (com fixadores das essências), e filtros clareadores para cervejas. O grude também é utilizado na indústria como espumante, emulsificante, dispersante e gelificante (Isaac *et al.*, 2009). Todos esses usos e exploração do grude deveriam ser revistos em quanto à sua sustentabilidade como prática extrativista a médio e longo prazo.

4. Resultados

Nas entrevistas aos pescadores, armadores de pesca e comerciantes, quando questionados sobre a finalidade do grude da gurijuba ou da pescada amarela, mostraram um conhecimento frágil ao afirmarem apenas terem ouvido falar a respeito, denotando que suas experiências não contribuíam para o conhecimento mínimo da finalidade do produto. Por outro lado, sabiam informar que muitos compradores eram chineses e sul-coreanos. Alguns entrevistados repetiam sempre que o grude servia para fazer sopa na China, pois essa informação aparecia como unanimidade em um imaginário popular nos municípios onde há ocorrência dessa produção do grude.



Imagem 4. Ênfase no comércio do grude. Fonte: acervo dos autores em trabalho de campo em 2019.

Como destacam Issac *et al.* (2009) a respeito de alguns municípios da costa paraense, entre eles Vigia:

Em todos os municípios, a organização social dos pescadores é precária. A porcentagem de pescadores cadastrados nas colônias e os relatos das ações praticadas pela mesma reforçam a necessidade de se trabalhar intensivamente no processo de organização social desse segmento de produtores (Isaac *et al.*, 2009, p. 508).

Os moradores do município de Vigia - ou os trabalhadores na cadeia produtiva do pescado – conhecem que o grude é algo “bom de venda pois exportá-lo dá muito dinheiro” (Comerciante entrevistado em 2018). Essa representação do valor idealizado no produto promove uma relação de estranhamento quando se começa a perceber como acontece o trajeto de produção desse recurso natural. A sua origem animal e serventia em terras asiáticas envolvem uma sutil restrição de entendimento dos processos, cujo resultado da importância da matéria prima mantém a lógica do menosprezo rentável: o desconhecimento do papel produtivo é um pré-requisito para a subordinação das relações culturais e trabalhistas com baixo valor agregado.

Boa parte da compreensão do processo de produção exploratória da bexiga de peixe advém da permanência de um *circuito inferior da economia* (Santos, 2004), que durante as primeiras décadas dos anos 2000 e 2010 não alterou a esquematização básica que sintetizamos no gráfico da figura 2. Fundamentalmente, trata-se de um esquema extrativista, que amplia o valor da produção e concentra rendimentos, enquanto inviabiliza qualquer forma de retorno, beneficiamento ou alteração da cultura alimentar ou de insumo industrial para os núcleos ribeirinhos e ou litorâneos. O resultado dessa lógica é forçosamente a impossibilidade de se criar outro nicho mais renovado e inclusivo de desenvolvimento social. Esse processo demonstra a continuidade contemporânea de um neocolonialismo da produção pesqueira e da marginalização precarizada dos espaços produtivos, como marcas da desigualdade não modificada em tempos globalizados e direitos trabalhistas acumulados. E permite questionar: o bloco dos países emergentes, formados pelo Brasil, Rússia, China, Índia e África do Sul, teria de fato na China a restauração do velho pacto colonial? Cabe a novas pesquisas, em outras frentes de serviços, comércio e industrialização, analisar essa tendência.

Todo o capital gerado na cadeia produtiva do grude favorece um mercado globalizado para a desigualdade, jamais se traduzindo em um desenvolvimento efetivo das localidades de onde parte o produto primário. A relação maior entre o Brasil e a China, especificamente na Amazônia paraense, deixa resíduos de uma comercialização altamente exploratória e combinada para o esgotamento socioambiental, onde lucram os sujeitos que detêm o capital e submetem uma grande produção com agressão ao meio ambiente aquático da costa amazônica.

5. Considerações finais

O comércio do grude dos peixes na relação Vigia-Belém-Exterior se enquadra em um contexto maior de escala mundial. Esse contexto macro se concatena com a relação entre o Brasil e a China, que ainda consegue demonstrar comercializações frágeis no que tange o produto em tela nesta pesquisa. A economia gerada pela produção de grude das espécies comercializadas em Vigia segue uma lógica capitalista de concentração de renda nas mãos dos grandes comerciantes, que detêm as maiores quantias de capitais para o sistema de aviação até a chegada dessa matéria prima nas indústrias.

Destaca-se aqui a fragilidade da inserção de políticas públicas no Brasil voltadas para a comercialização do grude desses peixes. Os trabalhadores do mar

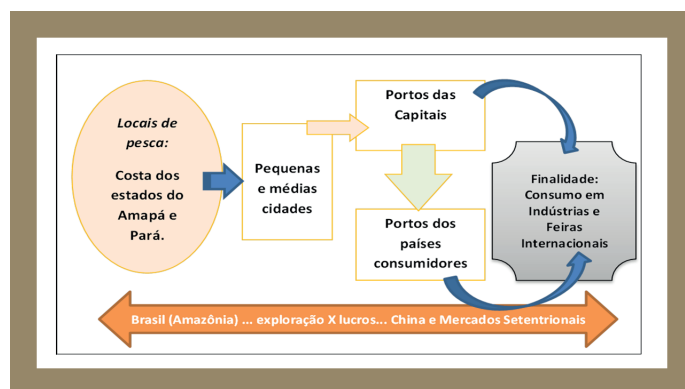


Figura 2. Circuito da cadeia produtiva da grude do peixe. Fonte: elaborado pelos autores.

e da terra, em grande parte, são vilipendiados ou fazem parte de forma ínfima dentro do circuito espacial que as *comodities* proporcionam até os locais de destinos do produto. Toda a produção gera grandes lucros dentro do estado do Pará, se concentra nas mãos de grandes comerciantes do Brasil e do exterior, e o que fica nos locais da base produtiva da matéria prima *in natura* é apenas o resíduo da produção, não se traduzindo em desenvolvimento socioespacial, uma vez que grande parte da própria sociedade local desconhece as potencialidades do grude em seus destinos em outras regiões do planeta.

Muitas pesquisas vêm sendo realizadas em algumas universidades do Brasil, onde há cursos de Biologia, Engenharias de pesca. Essas pesquisas buscam avaliar melhor e reduzir as contradições e formas de exploração do grude na região. Por um lado, a geração de ocupações (empregos, subempregos, atividades temporariamente remuneradas etc.) promove o enquadramento da produção pesqueira na rede de comércio internacional, por outro, o grude de Vigia e região conserva uma ilegalidade social e ambiental incapaz de retirar da marginalidade geográfica essa produção e os trabalhadores envolvidos. Cabe a título de ilustração, registrar como a fala do pescador tem exata clareza das amarras que impedem a transformação - a curto ou médio prazo - dessa marginalidade, com os derivados da matéria-prima, e que até agora não conseguiu fortalecer os lugares por onde sai essa produção.

Atualmente, os órgãos de governo ligados a exportação de *comodities* não atuam sobre essa cadeia produtiva no que se refere à comercialização do grude, seu preço alto no mercado internacional e a pressão ambiental que a produção provoca na fauna marinha no norte do Brasil. As políticas públicas de preservação e defesa dessas espécies ainda provocam polêmicas entre os donos embarcações e a sociedade local.

Embora a pesquisa tenha se realizado entre 2017-2018, observamos que durante a pandemia de covid-19, em 2020, houve o fechamento do comércio entre o Brasil e a China com relação à exportação do grude. Muitos produtores do “issinglass” não conseguiram mais vender o produto, que acabou sendo estocado por falta de compradores do exterior. O resultado foi a diminuição do seu valor de comercialização.

Finalmente, destacamos que a temática ainda carece de mais pesquisas, especialmente, a respeito da relação comercial entre a Amazônia brasileira e países do exterior, principalmente, os países do Sudeste asiático, Estados Unidos e Europa. No meio dessa cadeia produtiva existe uma sociedade que se relaciona, vivencia e produz uma percepção a respeito do fenômeno em tela. Em Vigia, apontamos para a necessidade de projetos de pesquisa na área de educação, pois o ensino local precisa dialogar de forma interdisciplinar sobre a relação local-global que acontece na Amazônia Oriental, para além da paisagem pesqueira com as placas de “compra-se grudes” ou de comércios voltados para a pesca.

REFERÊNCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Baptista Neto, J. A. (21 de julho de 2014). *O Brasil, os demais BRICS e a agenda do setor privado*. Câmara de Comércio exterior, s/n.
- Barthem, R. B., & Fabre, N. N. (2004). Biologia e Diversidade dos recursos pesqueiros da Amazônia. In M. L. A Ruffino. *Pesca e os Recursos Pesqueiros na Amazônia Brasileira* (pp. 17-65). Manaus: Ibama/ Pro-Várzea.
- Baumann, R. (2009). *El comercio entre los países BRICS*. Cepal, Lc/Brs/R.210.
- Braga, K. G. (2012). *Inovação e subdesenvolvimento: o papel do governo e a contribuição do mercado interno*. Dissertação de mestrado, Universidade Federal do Rio de Janeiro, Rio de Janeiro, RJ, Brasil.
- Heidrich, A. L. (2016). Método e metodologias na pesquisa das geografias com cultura e sociedade. In A. L. Heidrich, & C. L. Z. Pires (Orgs.). *Abordagens e práticas da pesquisa qualitativa em geografia e saberes sobre espaço e cultura* (pp. 15-33). Porto Alegre: Editora Letra1.
- Isaac, V. J., Espírito-Santo, R.V. do., Silva, B. B., Frédou, F. L., Mourão, R. M., & Frédou, T. (2009). An interdisciplinary evaluation of the fishery production systems off the Para state, Brazil. *Journal of Applied Ichthyology*, 25(3), 244-255.
- Medeiros, A. C. (2008). Notas sobre o desenvolvimento econômico recente na China. Instituto de Estudos Avançados, São Paulo, USP.
- Mourão, K. R. (2007). *Sistema de produção pesqueira da pescada amarela - Cynoscion Acoupa Lacèpede (1802): um estudo de caso no litoral nordeste do Pará - Brasil*. Dissertação de mestrado, Universidade Federal do Pará, Belém, Pará, PA, Brasil.
- Palheta, J. M., & Silva, C. N. da (2011). *Pesca e territorialidades: contribuições para análise espacial da atividade pesqueira*. Belém: GAPTA/UFPA.
- Pessôa, V. L. S., Rückert, A. A., & Ramires, J. C. de L. (2017). *Pesquisa qualitativa: aplicações em Geografia*. Porto Alegre: Imprensa Livre.
- Santos, L. B. (2010). Papel do Bric na Economia mundial. *Mercator*, 9(19).
- Santos, M. (2004 [1979]). *O espaço dividido: os dois circuitos da economia urbana dos países subdesenvolvidos*. São Paulo: Edusp.
- Souza, M. A. de (2012). *Adição do grude da gurijuba nas argamassas de cal: investigação histórica e científica*. Dissertação de mestrado, Universidade Federal da Bahia, Salvador, Bahia, BA, Brasil.
- Taques, F.H., Cavalcante, H. H., & Monteiro, M. B. (2015). Fluxo de comércio entre o Brasil e os demais Países dos BRICS. *Revista Economia e Desenvolvimento*, 14(2), 260-280.
- Veríssimo, J. (1985). *A pesca na Amazônia: série José Veríssimo*. Monografias Brasileiras. Rio de Janeiro: Livraria Clássica de Alves & C. Recuperado em 25 de junho de 2022, de <https://digital.bbm.usp.br/handle/bbm/3162>.
- Vieira, F. V., & Veríssimo, M. P. (2009). Crescimento econômico em economias emergentes selecionadas: Brasil, Rússia, Índica, China (Bric) e África do Sul. *Economia e Sociedade*, 18(3), 513-546.

Villa-Lobos' *Bachianas Brasileiras* n^o 1: representation of Brazilian identity through the invention of the Cello Ensemble Genre

Bachianas Brasileiras n^o 1 por Villa-Lobos: representación de la identidad brasileña a través de la invención del género ensemble de violonchelos

Bachianas Brasileiras n^o 1 de Villa-Lobos: representação da identidade brasileira através da invenção do gênero conjunto de violoncelos

AUTOR

Lars Hoefs*

larshoefs@hotmail.com

* PhD Professor at the Institute of Arts of Universidade de Campinas (Unicamp, Brazil).

ABSTRACT:

In the years 1930-1945, Villa-Lobos composed nine *Bachianas Brasileiras*, suites that combined elements of Brazilian popular and traditional music with characteristics of the music of J. S. Bach. The 1st and 5th in the series were scored for the highly unusual 'orchestra of cellos', a formation almost nonexistent before. Villa-Lobos' unique stylistic synthesis, combined with his tremendously skillful treatment in writing for the orchestra of cellos, resulted in works that laid the foundation for a new genre, the cello ensemble. *Bachianas Brasileiras* n^o 1 and 5, but especially n^o 1, have since been embraced and celebrated by cellists and cello ensembles the world over. These works helped to form the now flourishing genre of the cello ensemble and continue to this day to be the finest and most-performed examples of the cello ensemble repertoire.

RESUMEN:

Entre los años 1930-1945, Villa-Lobos compuso las nueve *Bachianas Brasileiras*, suites que combinaban elementos de la música popular y tradicional brasileña con características de la música de J. S. Bach. La primera y quinta de la serie fueron escritas para la instrumentación inusual de una «orquesta de violonchelos», una formación que casi no existía anteriormente. La síntesis estilística única de Villa-Lobos, combinada con su tratamiento tremendamente hábil para la orquesta de violonchelos, dio como resultado obras que sentaron las bases para un nuevo género, el *ensemble* de violonchelos. Las *Bachianas Brasileiras* n^o 1 y 5, y especialmente la n^o 1, desde entonces han sido adoptadas y celebradas por violonchelistas y grupos de violonchelos de todo el mundo. Estas obras ayudaron a formar el género, ahora floreciente, del *ensemble* de violonchelo y continúan hasta nuestros días como los mejores y más representados ejemplos del repertorio para el *ensemble* de violonchelos.

RESUMO:

Entre 1930 e 1945, Villa-Lobos compôs as nove *Bachianas Brasileiras*, suítes que combinavam elementos da música brasileira popular e tradicional com características da música de J. S. Bach. Duas obras dessa série, a primeira e a quinta, foram escritas para a instrumentação incomum de "orquestra de violoncelos", uma formação quase inexistente anteriormente. A síntese estilística única de Villa-Lobos combinada ao seu tratamento tremendamente hábil para a orquestra de violoncelos, resultou em obras que lançaram as bases para um novo gênero, conhecido como conjunto de violoncelos. *Bachianas Brasileiras* n^o 1 e n^o 5 foram desde então, adotadas e celebradas por violoncelistas e conjuntos de violoncelos em todo o mundo, especialmente a n^o 1. Essas obras ajudaram a estruturar o gênero, agora florescente e, continuam até hoje, sendo os melhores e mais executados exemplos do repertório para conjunto de violoncelos.

1. Introduction

In composing the series, Villa-Lobos artfully brought together characteristics of the music of German baroque composer J. S. Bach with elements of Brazilian popular and traditional music. Taking advantage of an opportune political moment in Brazil, Villa-Lobos produced the works that solidified his role and image as the Brazilian composer nonplus ultra, music that exhibited the composer's distinctly Latin American musical language while dialoguing with the height of Western classical music, Bach. The first work in the series, *Bachianas Brasileiras n° 1*, was scored for the unheard-of instrumentation of an 'orchestra of cellos' and refers to the Brazilian folk music types *embolada*, *modinha*, and *choro*. By scoring for an orchestra of cellos, writing with intimate knowledge of the instrument's idiomatic possibilities, and exploring the cello ensemble formation with a sophistication that had never been done before, Villa-Lobos unwittingly invented the cello ensemble genre. Since the composition of *Bachianas Brasileiras n° 1* and later *Bachianas Brasileiras n° 5*, the cello ensemble genre has taken on a life of its own in great part due to the remarkable quality of Villa-Lobos' works, and in the past few decades we witness an extraordinary proliferation of cello ensemble activity throughout the world, with Villa-Lobos' *Bachianas Brasileiras n. 1* retaining unrivalled popularity and frequency among cellists. As such, representation of Brazilian identity has spread across the world through the astounding popularity of the omnipresent cello ensemble genre.

2. Nationalism in classical music history

Nationalism in 20th century classical music is a robust and fertile field. In Brazil, contemporary composers have even taken to classifying their works as nationalist or universal, owing to the overwhelming number of national references in Brazilian contemporary music. Musical nationalism is a phenomenon that pervades western classical music of the last 150 years – before that, it was negligible. During the classical period, in the second half of the 18th century, prevailing tastes and preferences were for a cosmopolitan musical style, one that incorporated the finest traits of each nation. Johann Joachim Quantz wrote in 1752, "Today there is but one music in all of Europe...this universal language of our continent" (Grout; Palisca, 1988, p. 543). Only in the second half of the 19th century do we see the first seeds of nationalism taking root, especially in France and Russia as a reaction to the dominance of German and Austrian music. In Saint Petersburg, five young Russians formed their own anti-academic clique; from 1856 – 1870, Mily Balakirev, Aleksander Borodin, César Cui, Modest Mussorgsky, and Nikolai Rimsky-Korsakov rejected German models and developed a national Russian musical style. In Paris Camille Saint-Saëns co-founded the Société Nationale de Musique in 1871 to promote French music, counting among its members César Franck and Gabriel Fauré. Dvořák was so successful at evoking the natural beauty and lively spirit of his native Bohemia that he was invited to New York in the 1890s to teach young American composers how to develop their own national style. The beginning of the 20th century saw musical nationalism sprouting up everywhere: Sibelius put Finland on the musical map with orchestral works that somehow communicated the essence of his homeland; and Hungarian composers Bartók and Kodály made spectacular efforts to record and document authentic folk music in various parts of Eastern Europe, using the raw material as inspiration for their own concert works. Villa-Lobos himself was privy to a particular trend of French nationalism while he lived in Paris in the 1920s – during that decade, in reaction to the horrors of World War I and rebelling against pre-war exaggerations of German expressionism and even French impressionism, a cadre of six young headstrong French composers – nicknamed "Les six", propagated a neo-classical French school.

KEYWORDS

Heitor Villa-Lobos; *Bachianas Brasileiras*; cello ensemble.

PALABRAS CLAVE

Heitor Villa-Lobos; *Bachianas Brasileiras*; ensemble de violoncelos.

PALAVRAS-CHAVE

Heitor Villa-Lobos; *Bachianas Brasileiras*; conjunto de violoncelos.

Recibido:
31/05/2020

Aceptado:
25/08/2022

Consciously or not, from a very early age Villa-Lobos had been gathering the raw material and preparing himself to forge a new authentically Brazilian classical musical language directly informed and influenced by the people and nature of Brazil. As a child his father taught him to hear music in everything, from the song of a bird to the chugging of a train; as an adolescent he reveled in the nocturnal musical riches of Rio's *choro* musicians; and his wanderings and travels throughout the vast land of Brazil brought him in contact with diverse and fascinating folk music traditions such as the *embolada* and *desafio* in the northeast.

3. Musical manifestation of Brazilian identity

There was no shortage of quality classical music being produced in Brazil before Villa-Lobos - composers like Carlos Gomes, Henrique Oswald, and Alberto Nepomuceno wrote excellent works. While their music betrayed the irrepressible influence of European classical music, they also began naturally to infuse their works with Brazilian elements. Gomes composed the opera *Il Guarany* in 1870 with a plot involving Brazilian Indians, though the opera's sung language remained Italian; and Nepomuceno composed the orchestral suite *Série brasileira* in 1891 that quoted the Brazilian folk song *Sapo Cururu* and included references to *maxixe* and *batuque*. But the musical language and vocabulary of these Brazilian composers was still wholly entrenched in European styles and models. When we hear those works today, to our modern ears they don't sound Brazilian or South American – they sound Italian, or French, or of some interesting mix of various European styles. Villa-Lobos was the first Latin American composer who succeeded in developing a distinctly national musical language and identity. This became especially evident in his second period (1923 – 1930) with the *Choros* series composed while living in Paris, and fully blossomed in his third period (1930 – 1945) when he composed the *Bachianas Brasileiras* back in Brazil, working towards Brazilian musical education under the Vargas regime. Early works from his first period (1908 – 1923) reveal some latent national traits and characteristics but are overwhelmed by European, particularly French, influences. In his final period (1945 – death in 1959), Brazilian references have become intrinsic and less prominent on the surface, entirely absorbed in the musical gestalt, and subsumed in a universal whole.

Since Villa-Lobos, we have seen other Latin American composers apply similarly effective and successful methods in expressing national identities through music. The most prominent successors were Carlos Chávez from Mexico (1899 – 1978) and Alberto Ginastera of Argentina (1916 – 1983). In the 21st century we now see an overabundance of contemporary music coming out of Latin American nations, much of it dialoguing directly or indirectly with aspects of national identities to varying degrees.

Villa-Lobos himself was eager to propagate his image as a true Brazilian musical representative, the fruit of Brazil's abundant and glorious nature:

Yes, I am Brazilian and very Brazilian. In my music I let the rivers and seas of this great Brazil sing. I do not place restrictions or brakes, nor stifle the tropical exuberance of our forests and our skies, which I transport instinctively to everything I write (Paz, 2019, p. 29)¹.

He also encouraged others to study their culture as a path to finding an authentically national musical voice, "The serious composer should study the musical heritage of his country, whether under the literary, poetic, political, or musical aspect" (Paz, 2019, p. 29)².

By first making a name for himself in Paris as a Brazilian composer in the 1920s, Villa-Lobos gained recognition back home in Brazil. He built on this success and national image with the *Bachianas Brasileiras* series, composed concurrently with many other pieces in Brazil from 1930 – 1945. These works, in addition to his activity with Brazilian musical education, solidified his role as the premiere representative of Brazilian classical music at home and abroad. So much so that when the world reopened after World War II in 1945, Villa-Lobos was inundated with international invitations, mostly from the USA, commissions for new works and engagements to conduct abroad, with the majority of his whirlwind activities focused in the USA until his death in 1959.

4. Young Villa-Lobos, Bach, and the cello

Along with Brazilian music, Villa-Lobos' youth was filled with classical European music of all kinds, in various settings. His father hosted chamber music parties at their home, and Rio de Janeiro enjoyed a bustling classical music scene, with certain preferences for French and Italian fare. Villa-Lobos' father taught young Heitor to play the cello, beginning at the age of 6 by adapting a viola with a makeshift endpin. At the age of 8, he would sit under his Aunt Zizinha's piano, listening to the preludes and fugues of Bach's *The Well-Tempered Clavier*. Years later, Villa-Lobos would arrange some of those same preludes and fugues for the mass choral spectacles of *canto orfeonico* as part of his national musical education project, as well as arranging some for an orchestra of cellos³. Playing the cello proved useful for an adolescent Villa-Lobos to earn some money as a gigging musician, playing in cafes and cinema orchestras. As a young man Villa-Lobos travelled extensively across Brazil, encountering different folk music and styles. Barros wrote, "he was astounded to ascertain that many modulations and countermelodies in the manner of Bach live in these faraway places" (Barros, 1951, p. 35). Villa-Lobos performed some of his early works for cello and piano with his first wife, pianist Lucilia Guimarães in concerts around Rio in 1915 (Pilger, 2013, pp. 69 – 79); and in 1931, just when the *Bachianas Brasileiras* were percolating in his mind, Villa-Lobos and his wife undertook a marathon chamber music concert tour along with a few other musicians, performing 54 concerts throughout the states of São Paulo, Minas Gerais, and Paraná (Mariz, 2005, p. 108).

5. Evolution of the cello ensemble

Before Villa-Lobos composed his seminal works *Bachianas Brasileiras n° 1* and *5* for orchestra of cellos⁴, a few composers had already contributed to the evolution of the cello ensemble genre. Its origins were in the opera repertoire - Gioachino Rossini's *Overture* to the opera *Guillaume Tell* (1829) begins with about three minutes of cello ensemble writing for 5 solo cellos with a bit of support from pizzicato basses and a few timpani rolls to illustrate distant thunder. Towards the end of the 19th century, cello pedagogue Karl Davidov composed a *Hymn* (year unknown) for 10 cellos, 2 basses and timpani, probably inspired by Rossini's overture. Another important cello professor, Julius Klengel, followed Davidov's lead and composed his own *Hymnus* for 12 cellos (1920). These hymns by Davidov and Klengel treat the ensemble of cellos as a choir – beautiful, slow music, singing lines in rich harmonies, with little activity, complexity, or contrast. The cello ensemble genre took a giant leap forward a few years later, when Pau Casals, one of the most important performers in the history of the cello, composed *Sardana* (1926) for an orchestra of cellos! Here we find for the first time the designation 'orchestra of cellos', and indeed Casals' 6-minute work treats the ensemble more as an orchestra than as a choir with complex rhythms, idiomatic figurations and gestures, and cantabile melodies perfectly tailored to the instrument (Hoefs; Suetholz, 2018, pp. 22-23).

Villa-Lobos had contact with Casals in Paris in the 1920's – Walter Burle Marx wrote of his experience observing Casals sight-reading Villa-Lobos' *Cello Sonata n° 2* in front of the composer (Burle Marx, 1975, pp. 179-186). Whether Villa-Lobos actually heard Casals' *Sardana* for cello orchestra, or looked over the score, or simply knew that it existed, it must have given him the idea for composing for an orchestra of cellos. That idea commingled and converged with his activities of conducting masses of schoolchildren singing Bach for *canto orfeonico* and with the Brazilian folk music he had encountered throughout his life, and all was linked back to his own instrument, the instrument he learned first and played best, the cello.

6. Bachianas Brasileiras

Villa-Lobos composed the set of 9 suites from 1930 – 1945 during the Vargas regime. Convenient for the political moment but also true to the composer's nature, the works served to celebrate Brazilian identity while placing Brazilian culture on par with the most revered of European composers, J. S. Bach. The homage to Bach was in keeping with the recent trend of neoclassicism that swept Europe in the 1920's, adopted wholeheartedly by French composers such as Milhaud, whom Villa-Lobos knew well. Each movement of each of

the nine *Bachianas Brasileiras* suites (with a few exceptions) has two titles, a curious binomial nomenclature – one Bach-like title, and one Brazilian title. The Bach-like titles are the same as those used by Bach in many of his works: *Prelude, Fugue, Aria, Toccata, Fantasia*, etc. The Brazilian titles refer to Brazilian folk styles and practices with which Villa-Lobos was intimately familiar: *Modinha, Desafio, Choro, Embolada, Ponteio*, etc. For the first work in the series, *Bachianas Brasileiras n° 1* for orchestra of cellos, Villa-Lobos designates the three movements with the following Bach-like/Brazilian double titles:

- I. Introduction (*Embolada*)
- II. Prelude (*Modinha*)
- III. Fugue (*Conversa*)

Villa-Lobos said,

The *Bachianas Brasileiras*, numbering nine suites, are inspired by the musical atmosphere of Bach, considered as a universal folkloric source, rich and profound, with all popular sound materials from all countries, (a source) intermediary between all peoples. The music of Bach comes from the astral infinite to infiltrate itself in the earth as folk music (Béhague, 1994, p. 105).

6.1. *Bachianas Brasileiras n° 1*

Villa-Lobos composed what would become the work's second and third movements, the *Prelude (Modinha)* and *Fugue (Conversa)*, in São Paulo in 1930; he completed the work by composing the eventual first movement, *Introduction (Embolada)*, in 1938. The 2nd and 3rd movements were already performed a few times before the 1st movement was written – the premiere of the incomplete work without the *Embolada* occurred in Rio de Janeiro at the Teatro Municipal, in 1931 (Correa do Lago, 2012, p. 25) or in 1932 (Barbosa 2005, p. 257). Other performances were held in Berlin and Buenos Aires soon thereafter. The complete three-movement work was premiered in Rio de Janeiro in 1938 at the Casa D'Italia, organized by the Sociedade Propagadora da Música Sinfônica e de Câmara – Pró-Música. The composer conducted, and his orchestra of cellos consisted of Iberê Gomes Grosso, Alfredo Gomes, Antonio Jorge Junior, Erio de Vicenzi, Jose Guerra Vicente, Nelson Cintra, Newton Padua, and Raphael Jannibelli (Barbosa, 2005, p. 257). Villa-Lobos dedicated the work to the eminent Catalan cellist Pau Casals, who was not only the most highly regarded cellist of the era but was pivotal in Villa-Lobos' invention of the cello ensemble genre, as we saw above.

I. Introduction (*Embolada*)

Sharing some similarities with modern-day rap music, the *embolada* is a text-driven Brazilian folk music practice, the participants improvising verses hovering around the same few fast musical notes, following predictable patterns and cadences, with rhythmic accompaniment on percussion instruments such as the *pandeiro*. Béhague defines the *embolada* as

a musical-poetic form often associated with northern dances such as the *cocos*, alternates a fixed refrain with stanzas (sometimes improvised). It consists of a



Figures 1a and 1b: Excerpts from *Bachianas Brasileiras no. 1, I. Introduction (Embolada)*. *Embolada* characteristics of fast repeated notes hovering around three notes, like improvised text in *embolada* folk music (Villa-Lobos, 1948, pp. 4, 10).

recitative-like melody with small intervals, repeated notes and small note values. The text, often comic and satirical, stresses onomatopoeia and alliteration which, with a fast tempo, enhance the rhythm of the song (Behague, 2001, p. 34).

We can easily find these characteristics adapted for cellos throughout Villa-Lobos' first movement – in many places different cello voices declaim quick passages with repeating notes, hovering around the same three notes for a while before finally descending in a terminating cadence (see figures 1a and 1b).

Villa-Lobos also writes infectious rhythmic grooves and ostinatos for the cellos that have their roots in typical percussion and guitar behavior from various kinds of Brazilian traditional music including *embolada* (see figures 2a and 2b).

Traditionally the *embolada's* text was humorous, with good-natured teasing:

Among the aspects that characterize the themes dealt with in *coco-de-embolada*, satire and ridicule constitute performance elements of great attraction between audience and *coquistas*. In general, the audience is attracted not just to the singer's mastery, but also to the 'naughty' content of the words (...). Disrespectful verses and forms of insult to the partner of the duo, to family members and to the audience, are frequent (Santos; Barbosa, 2014, p. 71)⁵.

A humorous and playful spirit is evident in Villa-Lobos' first movement, especially in certain sections (see figure 3).

Besides treating the orchestra of cellos as human voices, singing in declamatory styles like the *embolada* or *desafio*, and as percussion instruments like the *pandeiro* or *cuica* as well as the guitar or *cavaquinho* in rhythmic patterns and ostinatos, Villa-Lobos treats the ensemble like an orchestra, employing a phenomenally idiomatic cello language that reveals an intimate understanding of the instrument's intrinsic capabilities and potentialities while extending it to encompass all the roles in an orchestra – woodwinds, brass, percussion, and strings of all tessituras. One keen listener observed this already at the first performance. Witnessing the premiere of the complete work in 1938, Muricy wrote, "In the *Bachianas Brasileiras n° 1*, gigantic guitar rips - a cello orchestra too...with an imperious bass warning, in which they seem to sound, not cellos, but dozens of double basses..." (Pilger, 2013, p. 105)⁶.

Looking closely at the voicing, the division of different cello voices, it stands to reason that Villa-Lobos wrote the *Introduction – Embolada* seven years after composing the other two movements. We find that the 2nd and 3rd movements stay mostly in four voices, sometimes dividing to eight, but always within a simple texture – in fact the 3rd movement *Fugue – Conversa* is written in straight four-part voicing and could even be played by a cello quartet (one passage has *divisi* for cellos V and VI, just parallel octaves playing the same descending line). The 2nd movement *Prelude – Modinha* was conceived more like choral



Figures 2a and 2b: Excerpts from *Bachianas Brasileiras n° 1*, I. *Introduction (Embolada)*. Rhythmic grooves on the cello, emulating percussion, and guitar roles in Brazilian traditional music (Villa-Lobos, 1948, pp. 1, 7).



Figure 3. Excerpt from *Bachianas Brasileiras n° 1*, I. *Introduction (Embolada)*. Humorous, playful music to match the improvised comic and satirical texts of traditional *emboladas* (Villa-Lobos, 1948, p. 9).

writing (except for the *Piu mosso* section), also basically confined to four-voice texture but with lots of divisi, so that a minimum of eight cellos is essential. The *Introduction - Embolada* however is much more complex and elaborate in the division and differentiation of parts across the eight voices of the orchestra of cellos.

II. Prelude (*Modinha*)

The *Prelude – Modinha* can easily be considered among Villa-Lobos' finest creations. This exquisitely beautiful piece is in ABCDAB form, an extension of the simple ABA form that Villa-Lobos often used. Section C, *Piu mosso*, is the most instrumental/orchestral section of the movement, with arpeggiated multiple-stop chords, frequent accents, and unison staccato gestures. For the rest of the movement, the cello ensemble is treated more as a choir than an orchestra. Section B is the real jewel of the work – here Villa-Lobos employs a technique that he would return to in subsequent works of this series, notably in the *Fantasia - Devaneio* of *Bachianas Brasileiras n° 3*: a simple descending stepwise melody with written-out baroque ornamentation is accompanied by a circle-of-fifths chord progression with suspensions. Béhague demonstrates the link with Bach:

Villa-Lobos makes frequent use of circle-of-fifths progressions where the seventh of one chord resolves to the third of the next and so on, a common procedure in Bach, Rameau, Vivaldi, and other eighteenth-century composers (Béhague, 1994, p. 110).

When the B section returns at the end of the movement, that melody is played by one solo cello, to strikingly poignant effect.

The term *modinha* has proved difficult to define:

Modinismo was the term used by Mário de Andrade to encompass the repertory of romantic, sentimental songs of European derivation which remained visible in many subsequent genres of popular songs (Béhague, 2001, p. 45).

In addition to referring to many kinds of romantic, sentimental songs, the *modinha* often traces a descending line, as is the case in section B of this movement. Here Villa-Lobos creates a remarkable sound world with music that transcends Brazilian folk influence and Bach-like contrivances somehow capturing elements of a universal, cosmic resonance (see figure 4).

III. Fugue (*Conversa*)

Villa-Lobos said of the final movement,

The top of the initial theme is characterized by a kind of transfiguration of certain melodic cells, typical and popular among the old serenaders of the Federal Capital, in the manner of Satiro Bilhar. Bilhar was an old and incorrigible bohemian *choro* musician, singer and guitarist who combined the functions of a civil servant with that of a regular serenader (Kiefer, 1986, p. 103)⁷.

Mariz wrote of the movement, “The composer wished to portray a conversation of four *choro* musicians, whose instruments fight over the thematic material, in successive questions and answers” (Mariz, 2005, p. 180)⁸.



Figure 4. Excerpt from *Bachianas Brasileiras n° 1*, I. *Prelude (Modinha)*, section B. Among Villa-Lobos' finest music: *Modinha*-inspired sentimental melody with baroque ornamentation combined with Bach-like circle-of-fifths harmonic progression for cello choir (Villa-Lobos, 1948, p. 18).

In addition to the influence of choro musicians and particularly Satiro Bilhar, this fugue sees a return of the playful spirit of the first movement *Embolada*. Syncopations and unexpected accents on weak beats abound in the opening theme, and these agogic games make me think of the *saci* from Brazilian folklore, a fictional forest spirit who hops on one leg, sowing mischief through pranks and roguery. Villa-Lobos portrayed the *saci* in the final movement of his *String Quartet n° 1*, and I would suggest that this final movement of *Bachianas Brasileiras n° 1* is even more deserving of a *saci* title description (see figure 5).

Present at the first performance of the complete work in 1938, the important figure of 20th century Brazilian cultural history Mario de Andrade wrote of the work's vivid expression of Brazilian identity:

Seldom would the great composer go further in the way of classically treating the themes of our populace, eradicating their illiterate virginity, without losing sight of the national essence. In spite of the classical deformations, in spite of the virtuosic audacity that shapes the whole piece, it is felt at any given moment that we are in a national Brazil (Pilger, 2013, pp. 105-106)⁹.

7. Dissemination of Villa-Lobos' works for cello ensemble

Villa-Lobos' *Bachianas Brasileiras n° 1* and *5* received ever-increasing performances after their premieres. A concert with 48 cellists in Buenos Aires, organized by Alfredo Schiuma in homage of Pau Casals, presented the 2nd and 3rd movements of *Bachianas Brasileiras n° 1* in the early 1930s (Correa do Lago, 2012, p. 26). The works quickly caught on in the United States; at the 1939 World's Fair in New York, Walter Burle Marx conducted the first movement *Aria-Cantilena* of *Bachianas Brasileiras n° 5* (Hess, 2013, p. 110), which had just been composed the year before, the second movement of which would only be composed in 1945. Villa-Lobos himself first visited the United States in November of 1944 and stayed for a few months, arriving in Los Angeles, and passing through Chicago and New York among other major cities for concerts and engagements. He conducted cellists of the Chicago Symphony Orchestra in *Bachianas Brasileiras n° 1* at the University of Chicago in late February 1945 (Mariz 2005, p. 120; Peppercorn, 1992, p. 91). Years later, in 1957, the composer conducted the cellists of the New York Philharmonic in *Bachianas Brasileiras n° 1* two days after appearing on NBC television to speak about Brazilian instruments and his music (Peppercorn, 1992, p. 101).

The man responsible for Villa-Lobos' first American visit, conductor Werner Janssen, recorded *Bachianas Brasileiras n° 1* in Los Angeles in the early 1950s with local cellists including Eleanor Aller and George Neikrug in what seems to have been the first recording of the work (the LP does not list the year), predating the composer's recording conducting the cellists of the Orchestre National de la Radiodiffusion Française from 1958.

Cello ensemble fever was beginning to spread throughout the United States, and cello societies sprang up in major cities. The Russian cellist Mstislav Rostropovich, successor to Casals as the most important cellist of the 20th century and instigating force behind the creation of quintessential cello repertoire from Shostakovich, Prokofiev, Britten, and many more composers, first visited and toured the USA in 1956. On this trip Rostropovich was



Figure 5. Excerpt from *Bachianas Brasileiras n° 1*, III. *Fugue (Conversa)*. Opening fugal subject, syncopated accents suggesting off-balance one-legged *saci* of Brazilian folklore (Villa-Lobos, 1948, p. 22).

introduced to Villa-Lobos' *Bachianas Brasileiras n° 1* in Los Angeles, and further north in California he was invited to a gathering of 100 cellists in San Francisco. On the same 1956 trip Rostropovich was invited to the foundation of the New York Violoncello Society – two years later that society would commission a third work for orchestra of cellos from Villa-Lobos, the *Fantasia Concertante*, which the composer conducted in a recording in December 1958 with a cello ensemble of 32 cellists in New York. It would count among Villa-Lobos' final compositions and recordings, as he died the following year. Returning to Russia, Rostropovich was bitten by the cello ensemble bug, bringing back with him the scores of *Bachianas Brasileiras n° 1* and 5. He organized, lead, and played in numerous cello ensembles in Russia and elsewhere, usually with his soprano wife Galina Vishnevskaya singing the *Aria-Cantilena*. Together they performed the *Aria* from *Bachianas Brasileiras n° 5* in Leningrad in 1966 with over 100 cellos (Wilson, 2008, pp. 150 - 152). Rostropovich and Vishnevskaya first recorded the *Aria* in the late 1950s, taking a brisk tempo, Rostropovich producing a full, magnificent tone in the solo. Elsewhere in Europe, in 1952, *Bachianas Brasileiras n° 1* was performed in Zurich by an ensemble of 108 cellos (Negwer, 2009, page 224).

Meanwhile in the United States, performances of Villa-Lobos' cello ensemble work reached occasions and platforms of great significance and visibility. Leonard Bernstein included the *Aria-Cantilena* from *Bachianas Brasileiras n° 5* on one of his nationally televised Young People's Concerts with the New York Philharmonic in 1961, on a program billed as "The Latin American Spirit." And conductor Leopold Stokowski, who had previously worked with Villa-Lobos in 1940 when he traveled to Brazil with his All-American Youth Orchestra and supervised recordings of Brazilian traditional and folk music, in 1963 conducted *Bachianas Brasileiras n° 1* at Carnegie Hall in New York as part of a series honoring the United Nations (Hess, 2013, p. 140).

The twelve cellists of the Berlin Philharmonic, universally recognized as the best cello ensemble in the world today and indeed in the history of the genre, began their activities in 1972 with a radio broadcast of Klengel's *Hymnus*. In the 48 years of their existence, through numerous concert tours and recordings, they regularly include *Bachianas Brasileiras n° 1* and 5 on their programs.

The number of performances of *Bachianas Brasileiras n° 1* and 5 in the 21st century is remarkable, and any attempt to calculate or register the number would be pointless, as it would be in the thousands. Three categories of cello ensembles are vigorously active today: the professional ensemble, the university ensemble of professor and students, and the festival ensemble that unites different cellists from all over and exists for a few days at most. For all three categories, Villa-Lobos' *Bachianas Brasileiras n° 1* and 5 are the most frequently programmed works. This is significant, as the works are not easy to perform – they are simply the best all-around original repertoire for cello ensemble.

8. Conclusion

What began as a musical work that represented aspects of Brazilian folk music and traditions has taken on a life of its own - *Bachianas Brasileiras n° 1* has served as the basis of a flourishing genre. In my own experience over the past decade, I've led more than 100 concerts of Villa-Lobos' works for cello ensemble. Most have been with the Unicamp Cello Ensemble, a group consisting of my cello students at the Universidade Estadual de Campinas in the state of São Paulo, Brazil. But I've also led cello ensembles performing Villa-Lobos' works in Alaska, California, Germany, Poland, and Spain, collaborating with an international amalgam of professors and students. In all cases, Villa-Lobos' works for cello ensemble provide challenges and rewards both individually and collectively, as well as technically and artistically for the participating cellists. I always make a point of explaining to the cellists, as well as to the audiences at concerts, that these works of Villa-Lobos laid the foundation of the cello ensemble genre – and invariably, cellists and audiences are surprised and interested to learn of the Brazilian folk roots of the works. I myself am American, yet I identify strongly with this music, and I have met many cellists in Europe and North America who feel the same. In fact, I confess that *Bachianas Brasileiras n° 1* is my favorite piece in all of music history – I love it more than Bach's cello suites, Beethoven's symphonies, Wagner's operas - for a cellist, nothing beats it. From the cellist's perspective, the work is so well written, so much fun to play, so challenging, and so interesting and rewarding

● VILLA-LOBOS' BACHIANAS BRASILEIRAS Nº 1:
REPRESENTATION OF BRAZILIAN IDENTITY THROUGH THE INVENTION OF THE CELLO ENSEMBLE GENRE ●
LARS HOEFS

in all aspects; and we cellists are entrusted with every role in the orchestra of cellos. Through the staggering presence of *Bachianas Brasileiras n° 1* and *5* in countless performances all over the world, Villa-Lobos' initial representation of Brazilian identity has transformed to encompass and embody the universal genre of the cello ensemble, with *Bachianas Brasileiras* at its core. Representation of Brazilian identity continues to be reshaped, revived, and renewed through the proliferation of the cello ensemble genre throughout the world.

NOTES

¹ Translated by the author: “*Sim, sou brasileiro e bem brasileiro. Na minha música eu deixo cantar os rios e os mares deste grande Brasil. Eu não ponho breques nem freios, nem mordaza na exuberância tropical das nossas florestas e dos nossos céus, que eu transporto instintivamente para tudo o que escrevo*” (Paz, 2019, p. 29).

² Translated by the author: “*O compositor sério devesse estudar a herança musical do seu país, quer sob o aspecto literário, poético e político, quer música*” (Paz, 2019, p. 29).

³ He recorded his arrangements of 3 preludes and 3 fugues, for cello orchestra, conducting the New York Violoncello Society in 1958.

⁴ At the end of his life Villa-Lobos composed a third work for orchestra of cellos, *Fantasia Concertante*, written in 1958 as a commission of the New York Violoncello Society. Villa-Lobos conducted the first performance and first recording of the work in New York in 1958, and until recently it has fallen into obscurity. I recently led performances of the *Fantasia Concertante* with cellists in São Paulo, California, and Poland – the concert in Poland was the European premiere of the work, and the concert in California also included a studio recording session. The recording will be released soon.

⁵ Translated by the author: “*Entre os aspectos que caracterizam os temas tratados no coco-de embolada, a sátira e as ridicularizações constituem elementos performáticos de grande atração entre plateia e conquistas. Em geral, a audiência se vê atraída não apenas pela maestria do cantador, mas também pelo conteúdo ‘malcriado’ de suas palavras (...). As letras desrespeitosas e com palavras de insultos ao companheiro ou companheira da própria dupla, aos familiares e à plateia, são frequentes*” (Santos; Barbosa, 2014, p. 71).

⁶ Translated by the author: “*Na Bachianas Brasileiras nº 1, gigantescos rasgados de violão – uma orquestra de violoncelos também (...) com uma advertência imperiosa do baixo, em que parecem soar, não violoncelos, mas dezenas de contrabaixos*” (Pilger, 2013, p. 105).

⁷ Translated by the author: “*A cabeça do tema inicial se caracteriza numa espécie de transfiguração de certas células melódicas, típicas e populares dos antigos seresteiros da Capital Federal, a maneira de Satiro Bilhar. Bilhar foi um velho e incorrigível chorão boêmio, cantador e tocador de violão que acumulava as funções de funcionário público com as de seresteiro habitual*” (Kiefer, 1986, p. 103).

⁸ Translated by the author: “*O compositor desejou pintar uma conversa de quatro chorões, cujos instrumentos disputam a primazia temática, em perguntas e respostas sucessivas*” (Mariz, 2005, p. 180).

⁹ Translated by the author: “*Poucas vezes o grande compositor terá ido mais longe na maneira de tratar eruditamente os temas do nosso populário, destratando-lhes a virgindade analfabeta, sem com essa transposição perder de vista a essência nacional. Apesar das deformações eruditas, apesar mesmo da audácia virtuosística que desenha toda a peça, sente-se em qualquer momento que estamos num Brasil nacional*” (Pilger, 2013, pp. 105-106).

BIBLIOGRAPHY

- Barbosa, V. de M. (2005). *Ibere Gomes Grosso: dois séculos de tradição musical na trajetória de um violoncelista*. Rio de Janeiro: Sindicato dos músicos profissionais do estado do Rio de Janeiro.
- Barros, P. C. (1951). *O romance de Villa-Lobos*. Rio de Janeiro: Editora A Noite.
- Béhague, G. (1994). *Heitor Villa-Lobos: The Search for Brazil's Musical Soul*. Institute of Latin American Studies, University of Texas at Austin.
- Béhague, G. (2001). *Brazil*. In S. Sadie (Ed.). *The New Grove dictionary of music and musicians*. London: Macmillan.
- Béhague, G. (2001). *Modinha*. In S. Sadie (Ed.). *The New Grove dictionary of music and musicians*. London: Macmillan.
- Burle Marx, W. ([1975] 1977). *Recordações de Villa-Lobos [1975], Presença de Villa-Lobos* (Vol. 10, pp. 179-86). Rio de Janeiro: MEC, DAC, Museu Villa-Lobos.
- Correa do Lago, M. A. (2012). Apontamentos sobre transcrições e "Works in progress" de Villa-Lobos nos anos 30 e 40. *Anais do II Simpósio Villa-Lobos*, Universidade de São Paulo.
- Grout, D. J., & Palisca, C. V. (1988). *A History of Western Music*. Fourth edition. New York: W. W. Norton Company.
- Hess, C. A. (2013). *Representing the Good Neighbor: music, difference, and the pan American dream*. New York: Oxford University Press.
- Hoefs, L. (2019). Investigating Villa-Lobos, the Capadócio: plagiarism and deceit, clever recycling, or just plain lazy? *Anais do V Simpósio Villa-Lobos*, Universidade de São Paulo.
- Hoefs, L., & Suetholtz, R. (2018). O conjunto de violoncelos: traçando a evolução de um gênero. *Anais do IV Simpósio Villa-Lobos*, Universidade de São Paulo.
- Kiefer, B. (1986). *Villa-Lobos e o modernismo na música brasileira*. Porto Alegre: Movimento.
- Mariz, V. (2005). *Villa-Lobos - o homem e a obra* (12nd ed.). Rio de Janeiro: Francisco Alves.
- Negwer, M. (2008). *Villa-Lobos: o florescimento da música brasileira* (S. Paschoal, Trad.). Mainz: Schott Music.
- Paz, E. A. (2019). *Villa-Lobos e a música popular brasileira: uma visão sem preconceito* (2nd ed.). São Paulo: Tipografia Musical.
- Peppercorn, L. M. (1992). *Villa-Lobos Collected Studies by L. M. Peppercorn*. Cambridge: Scholar Press.
- Pilger, H. V. (2013). *Heitor Villa-Lobos, o violoncelo e seu idiomatismo*. Curitiba: CRV.
- Santos, E. S., & Barbosa, K. (2014). L. S. "Canta quem sabe cantar": processos performativos na arte da embolada. *Música em perspectiva*, 7(2).
- Villa-Lobos, H. (1948). *Bachianas Brasileiras nº 1*. Associated Music Publishers, Inc.
- Museu Villa-Lobos. (2009). *Villa-Lobos, sua obra*. Catalog (3rd Ed.). Rio de Janeiro: Museu Villa-Lobos.
- Wilson, E. (2008). *Rostropovich: the musical life of the great cellist, teacher, and legend*. Chicago: Ivan R. Dee.

Interação entre universidade pública e comunidade carente no Brasil: um relato de experiência

Interacción entre universidad pública y comunidad necesitada en Brasil: relato de una experiencia

Interaction between public university and a needy community in Brazil: an experience report

AUTORES

Andrea Michele Freudenheim*

amfreud@usp.br

Sergio Roberto Silveira**

ssilveira@usp.br

* Professora associada da Escola de Educação Física e Esporte da Universidade de São Paulo (USP, Brasil).

** Professor doutor da Escola de Educação Física e Esporte da Universidade de São Paulo (USP, Brasil).

RESUMO:

O presente artigo compreende o relato de uma experiência de interação entre a USP e a comunidade carente do Jaguaré (São Paulo, Brasil), em atividade extramuros da disciplina de graduação "Educação Física na Segunda Infância" oferecida pela Escola de Educação Física e Esporte. Essa interação visa potencializar o processo de formação profissional através do uso de métodos de ensino ativos, em aproximação com o campo de atuação. Mais especificamente, trata-se de uma pesquisa qualitativa, cujo objetivo principal foi avaliar a contribuição desta interação mediada por laboratório didático, no alcance das metas das instituições envolvidas. A análise partiu do programa da disciplina, das propostas e objetivos das instituições parceiras e, dos resultados e relatos concernentes aos laboratórios didáticos desenvolvidos em 2019. A partir dos resultados (quantitativos e qualitativos) da implementação dos laboratórios, indicando que a interação favoreceu o alcance dos objetivos de formação das três instituições participantes, pôde-se concluir que a interação entre a universidade e a comunidade carente do Jaguaré, constituiu uma cooperação educacional profícua.

RESUMEN:

Este artículo relata una experiencia de interacción entre la USP y la comunidad necesitada de Jaguaré (São Paulo, Brasil), en las actividades extramuros de la disciplina de grado «Educación Física en la Segunda Infancia» ofrecida por la Escuela de Educación Física y Deporte. Dicha interacción tiene por objeto potenciar el proceso de formación profesional mediante el uso de métodos de enseñanza activos, cercanos al campo de actuación. Más específicamente, se trata de una investigación cualitativa cuyo principal objetivo es evaluar el aporte de esta interacción, mediada por un laboratorio didáctico, en la consecución de las metas de las instituciones involucradas. El análisis parte del programa de la asignatura, de las propuestas y objetivos de las instituciones asociadas y de los resultados y relatos concernientes a los laboratorios didácticos desarrollados en 2019. A partir de los resultados (cuantitativos y cualitativos) de la implementación de los laboratorios, que indican que la interacción favoreció el alcance de los objetivos formativos de las tres instituciones participantes, se puede concluir que la interacción entre la universidad y la comunidad necesitada de Jaguaré, constituyó una fructífera cooperación educativa.

ABSTRACT:

The goal of this article is to report an interaction experience between the USP and the needy community of Jaguaré (São Paulo, Brazil), in extra-urban activities of the graduation course "Physical Education in Second Childhood" offered by the School of Physical Education and Sport. This interaction aims to enhance

the professional formation process through active methodologies, in proximity with the field of action. More specifically, it is qualitative research whose main objective was to evaluate the contribution of this interaction mediated by a didactic laboratory, in reaching the goals of the institutions involved. The report is based on the presentation of the course program, the proposals and objectives of the partner institutions and the didactic laboratory - with an example of program and results - developed in 2019. The results (quantitative and qualitative) of the laboratory implementation indicate that the interaction favored the achievement of the educational objectives of the three institutions involved, and therefore, constituted as fruitful educational cooperation.

1. Introdução

A Universidade de São Paulo (USP, Brasil), criada em 1934, é uma universidade pública, mantida pelo estado de São Paulo. A instituição integra o grupo de instituições de padrão mundial, atualmente, nos 183 cursos de graduação oferecidos por 42 unidades de ensino, abrangendo todas as áreas do conhecimento, atende mais 58 mil alunos. A Escola de Educação Física e Esporte da USP (EEFE-USP), tem como Missão:

Oferecer ensino de qualidade e produzir conhecimento inovador nas áreas de Educação Física e Esporte, interagindo com a sociedade. Sua vocação é formar profissionais que assumam competentes posturas de liderança na sociedade; desenvolver pesquisa interdisciplinar voltada a ampliar as interfaces e viabilizar cooperações institucionais dentro e fora da USP (Escola de Educação Física e Esporte da Universidade de São Paulo [EEFE-USP], 2019).

A EEFE-USP oferece os cursos de Bacharelado em Educação Física, Bacharelado em Esporte e Licenciatura em Educação Física, que são desenvolvidos em dois momentos distintos: núcleo geral e núcleo específico. As disciplinas do núcleo geral, comuns aos três cursos, tratam do conhecimento sobre o movimento do corpo humano desde o nível micro (biológico) ao macro (sociocultural) de análise. Por sua vez, o núcleo específico está estruturado em disciplinas, que orientam a atuação profissional de acordo com a natureza do curso. Mais especificamente, o curso de Bacharelado em Educação Física (BEF) oferecido pela EEFE-USP, para maximizar o alcance da missão da unidade nas interfaces com a sociedade civil, tem como objetivo “formar um profissional capaz de planejar, implantar, desenvolver e avaliar programas de educação física no contexto não-escolar para a população em geral em diferentes faixas etárias e indivíduos com necessidades diversas” (EEFE-USP, 2011).

Por esta razão, no BEF, as disciplinas do núcleo específico, denominadas de “síntese” - Educação Física na Primeira Infância, Segunda Infância, Adolescência, Idade Adulta, Terceira Idade e Educação Física Adaptada - abrangem todas as populações, tendo substituído as disciplinas orientadas à atividade - Natação, Futebol, Atletismo, Ginástica, Dança etc.-, ainda hoje predominantes nos currículos de Educação Física das instituições de ensino superior (IES). Diferente das disciplinas tradicionais orientadas às atividades/modalidades, as disciplinas de síntese têm como papel selecionar, organizar e integrar conhecimentos que orientem como a Educação Física pode ser desenvolvida nas diferentes fases que compõem o ciclo de vida (EEFE-USP, 2011; Freudenheim, 2017).

Visando o alcance de tais objetivos, em cada disciplina do núcleo específico do BEF, portanto, relacionadas às fases do desenvolvimento humano, são desenvolvidos o que denominamos de “laboratório didático”, ou seja, uma prática formadora, acompanhada em tempo real pelo docente da disciplina, como atividade de aula, do respectivo componente curricular. O laboratório didático desenvolvido em 2019 através de metodologias ativas - com foco na formação em aproximação com o campo de atuação - da disciplina Educação Física na Segunda Infância, que integra o núcleo específico do BEF (EEFE-USP), está no foco do presente estudo. Este laboratório didático foi desenvolvido em interação com a comunidade carente junto às crianças da Vila Nova Jaguaré.

Nas proximidades da EEFE-USP, no bairro Jaguaré, está localizada a comunidade carente Vila Nova Jaguaré, uma das maiores favelas da cidade de São Paulo, em área contínua. O bairro Jaguaré foi projetado na década de 1930 para abrigar o Centro Industrial Jaguaré, que se transformou em um dos maiores polos industriais paulistanos na década de 1970 (Nazareth,

PALAVRAS-CHAVE

Formação profissional superior; método de ensino; cooperação educacional.

PALABRAS CLAVE

Formación profesional superior; método de enseñanza; cooperación educativa.

KEYWORDS

Professional formation; teaching method; educational cooperation.

Recibido:
31/05/2020

Aceptado:
22/12/2022

2017; Rodrigues & Barreto, 2020). À época, um terreno recebido como doação da família Dumont Villares, foi destinado pela Prefeitura de São Paulo para ser área de lazer e cultura do bairro. Mas, em função da alta demanda por moradia, associada à redução da atividade industrial, a partir das décadas de 1970-1980, essa área do bairro Jaguaré, de 160.000m² destinada originalmente a tornar-se parque público, passa a ser ocupada de maneira desordenada por famílias carentes vindas da região Nordeste do país. Com o processo de invasão, formou-se a favela do Jaguaré, hoje denominada de Vila Nova Jaguaré (Congregação de Santa Cruz, s. d.). Localizada em uma encosta com alguns trechos de alta declividade, a comunidade ocupa hoje em torno de 166.000 m² e, em 2017, abrigava entre 15 e 18 mil habitantes - densidade populacional próxima a 1.000 hab/ha¹⁰ (Nazareth, 2017).

A Vila Nova Jaguaré foi reconhecida pelo poder público nos anos 2000 e, em 2005, a Prefeitura do Município de São Paulo empreendeu um processo de reurbanização, executando obras na rede de água, esgoto, pavimentação, rede elétrica e construção de prédios e casas. Embora as condições de moradia tenham melhorado, a região continua a enfrentar problemas relacionados ao tráfico de drogas, à falta de acesso à saúde e à educação, famílias que residem em moradias insalubres, e jovens despreparados para o mercado de trabalho (Nazareth, 2017; Congregação de Santa Cruz, s. d.).

Na Vila Nova Jaguaré há hoje sete ONG's, dentre as quais, a Associação Beneficente Assistencial Aquarela (ABAA), e um Centro Educacional Unificado (CEU-Jaguaré), cujo trabalho visa a melhoria da qualidade de vida de seus habitantes. Fundada em 1996, a ABAA atende 120 crianças e adolescentes entre 5 e 12 anos de idade, moradoras da Vila Nova Jaguaré em situação de vulnerabilidade social, em contraturno escolar.

A ABAA é uma organização filantrópica sem fins lucrativos, que tem como propósito oferecer um “serviço de educação não formal, sistemático e contínuo à comunidade da Vila Nova Jaguaré”. E, tem como missão “contribuir para a formação de sujeitos que exerçam a cidadania de forma plena, reflexiva e consciente de seus direitos e deveres”. Mais especificamente, se trata de um trabalho de âmbito da educação não formal, com ênfase no trabalho socioeducativo, ancorado na Política Nacional de Assistência Social (PNAS), que visa assegurar os direitos garantidos por lei para as chamadas populações em situação de vulnerabilidade. A intervenção se dá a partir de “temas transversais, promovendo espaço para a interação com o outro e com o meio em que se vive, numa perspectiva de desenvolvimento integral” (ABAA, s. d.).

Os Centros Educacionais Unificados (CEUs) integram o sistema educacional da Prefeitura de São Paulo. Atualmente a cidade conta com 46 equipamentos implantados a partir de 2002, em comunidades carentes, com o objetivo de promover uma educação integral, democrática, emancipatória, humanizadora e com qualidade social, associando educação formal à cultura, esporte, lazer e recreação, para todas as gerações (Secretaria Municipal da Educação da Prefeitura de São Paulo [SME-SP], s. d.). Especificamente, o CEU-Jaguaré é uma instituição educacional inserida e receptora da comunidade Vila Nova Jaguaré, que se situa perto da ABAA, e como os demais CEUs, oferece serviços relacionados à educação formal e não-formal (cultura, esporte, lazer e recreação), dentre os quais a cessão de seus equipamentos adequados à prática de atividade física (quadras, salões e espaços externos bem como internos), mediante requisição, pela comunidade. Portanto, ambas as instituições localizadas na comunidade, ABAA e CEU-Jaguaré, têm objetivos relacionados à educação não formal, no contraturno escolar, numa perspectiva de desenvolvimento integral das crianças da comunidade carente Vila Nova Jaguaré.

Em suma, o presente relato tem como foco a interação entre as três instituições apresentadas - EEFÉ-USP, ABAA e CEU-Jaguaré -, para viabilizar a atuação junto às crianças da comunidade carente da Vila Nova Jaguaré, situada no bairro Jaguaré, na cidade de São Paulo. O trabalho resulta de um projeto de ensino curricular em atividades extramuros da universidade, em prol de potencializar o processo de preparação profissional desenvolvido através de metodologias ativas, com foco na formação em aproximação com o campo de atuação.

Trata-se de uma pesquisa qualitativa, que tem como objetivo principal avaliar a contribuição da interação entre universidade pública e comunidade carente, mediada por laboratório didático da disciplina Educação Física na Segunda Infância do Núcleo Específico do BEF, no alcance das metas das três instituições

envolvidas. Vale ressaltar que a importância da oferta de ações complementares à escola voltadas à prática de atividade física, tem, como poderá ser verificado em item específico sobre o tema, respaldo na literatura.

Especificamente, as questões que orientaram o estudo foram:

1. O laboratório didático desenvolvido através de metodologias ativas, com foco na formação em aproximação com o campo de atuação, desenvolvido em comunidade carente, potencializa a formação profissional de bacharéis em Educação Física?
2. As propostas de educação não formal oferecidas no contraturno escolar, no âmbito da Educação Física, desenvolvidas em laboratório didático que visa formação profissional de bacharéis em Educação Física, potencializa o desenvolvimento integral proposto pela ABAA e pelo CÉU-Jaguaripe para as crianças da comunidade?

2. Ações complementares à escola e a prática de atividade física

Entender as ações complementares à escola e à prática de atividade física suscita um olhar a respeito das diversas atividades na ampliação do tempo escolar, seja nos momentos extracurriculares ou nos programas de ensino integral no interior da instituição; bem como das ações desenvolvidas por organizações não governamentais (ONGs) fora do tempo escolar.

Segundo Russo (2011, 2013), no Brasil, ONGs passam a compor o interesse da imprensa e do meio acadêmico com a Conferência das Nações Unidas para o Meio Ambiente e Desenvolvimento (CNUMAD), a ECO-92. Desse modo, temas são incorporados na agenda pública com a articulação entre movimentos sociais e ONGs brasileiras, dentre os quais pode-se destacar: defesa dos direitos humanos das mulheres, povos indígenas, identidade negra, moradia, ética e modelos alternativos de desenvolvimento no país (Russo, 2013; Fernandes, 2002). No campo da educação e ações complementares à escola, desde então, é possível notar as ONGs buscando fortalecer a expressão de um movimento social ampliado, como por exemplo, em ações para a inclusão do ensino da história da África e dos povos indígenas no ensino fundamental, bem como, na formação de professores e desenvolvimento de atividades com alunos e comunidade escolar (Russo, 2013). Nesse sentido, Costa (2018), avalia que nos últimos 20 anos pode-se notar que organizações da sociedade civil assumiram importante papel na agenda de articulação da responsabilidade social empresarial com o campo da educação.

Segundo Zucchetti e Moura (2007), a escola, mediante a emergência de uma realidade social de grande complexidade, não tem sido suficiente para acolher as demandas de crianças e jovens em situação de vulnerabilidade. Nesse sentido, destacam a necessidade de promover o (com)viver para além dos conteúdos expressos nos currículos. Ao refletirem sobre práticas de educação não escolar, estruturadas em uma epistemologia da pedagogia social, esclarecem que estas ocorrem num campo interdisciplinar, carente de discussões acadêmicas, que ultrapassam as abordagens assistencialistas. Segundo as autoras, tais práticas de intervenção são representadas por projetos educativos realizados fora dos muros escolares com aqueles que necessitam de proteção e, às vezes, de controle, em redes sociais mais amplificadas.

Matias (2009) também alerta para o fato da necessidade de participação de crianças e jovens em idade escolar, em especial, aqueles que residem em comunidades menos favorecidas economicamente, em projetos sociais ou em programas em escolas de tempo integral, no contraturno escolar. O autor justifica o alerta em função da condição de vulnerabilidades sociais dessas crianças e jovens, e para tentar evitar a inserção deles no mundo do crime. Para o autor, as ações complementares à escola, bem como os programas das escolas de tempo integral, são justificadas pelos possíveis impactos variados no desenvolvimento dessas crianças e jovens ao participarem dessas atividades.

Mais especificamente, em Moura e Zucchetti (2006), e em Zucchetti e Moura (2007), encontram-se severas denúncias de professores(as) relativas à escola pública brasileira, sendo invadida pela precariedade da

vida familiar dos discentes; atribuindo aos pais a omissão, negligência e despreparo para o exercício da educação familiar; fato que para os docentes traz problemas que ultrapassam a esfera do seu papel e o da escola. Por sua vez, os autores relatam que os educadores(as) atuantes em projetos socioeducativos (educação não-formal) denunciam a negligência dos pais, porém explicam essa postura pela precariedade de suas condições sociais, tais como baixa escolaridade, dependência de álcool e drogas, desemprego etc., sempre na tentativa de entender a problemática para buscar agir sobre a realidade.

Em função da relevância do tema, pesquisas têm sido realizadas para verificar o efeito da participação de crianças e jovens em atividades complementares à escola. Cooper, Valentine, Ney e Lindsay (1999) investigaram cinco ações: lição de casa, assistir à televisão, trabalho, frequentar práticas esportivas e frequentar grupos de escoteiro e/ou igreja. Utilizaram como programa de avaliação o *Tennessee Comprehensive Assessment Program* (TCP), para avaliar o desenvolvimento cognitivo no que tange ao vocabulário, aprendizagem de leitura e cálculos matemáticos, expressão da linguagem, fala, ciências, estudos sociais e habilidades de estudo. Os resultados mostraram escores positivos para a aprendizagem escolar. Por sua vez, Posner e Vandell (1994; 1999) relatam que os participantes de atividades extracurriculares evidenciam melhor ajustamento social em relação àqueles que não participam. De acordo com os autores, as atividades extramuros auxiliam na lição de casa e oportunizam uma inserção social harmonizada com a participação em práticas recreativas e esportivas.

Nesse segmento, estudos longitudinais como de Mahoney e Cairns (1997) e Mahoney (2000) analisaram o efeito da participação de crianças e jovens em atividades extracurriculares em outros momentos da vida após dez anos de seu início. As atividades vivenciadas foram organizadas em: a) atléticas (ligadas ao esporte), b) assistenciais, c) artes; e, d) acadêmicas. Os resultados apontaram que o envolvimento e interação com as atividades extracurriculares permitiram aos participantes, após dez anos, declararem que essas experiências auxiliaram na criação de uma conexão positiva e voluntária com a escola; com redução de taxas de abandono e da criminalidade entre crianças e jovens de ambos os sexos.

Apesar de os resultados investigativos indicarem que as atividades extracurriculares apresentam resultados significativos para a vida de seus participantes (Matias, 2009; Mahoney, 2000; Mahoney, Harris & Eccles, 2006), Matias (2009) ressalta a necessidade de considerar - e desenvolver - estudos que avaliem os efeitos da participação de crianças e jovens em ações extracurriculares no contexto brasileiro, em relação aos dados estrangeiros.

No Brasil, Silva, Ribeiro e Perez (2000), com relação ao desenvolvimento de projetos de atividades físicas em ONGs no estado de São Paulo (Projeto Voleibol 2000-Adec; e Instituto Dona Ana Rosa), avaliam o impacto dessas atividades para a ampliação do repertório e do universo cultural dos participantes. Os resultados de seus estudos ressaltam que quanto maior for a variedade de atividades físicas oferecidas, maiores são as possibilidades de resgate da autoestima e do desenvolvimento das competências para fazer projetos de vida.

Por sua vez, nesse mesmo contexto, Couto (2010), ao investigar o Projeto Guanabara, no estado de Minas Gerais, avalia que o esporte representa um grande marco de estratégia nos projetos sociais no Brasil, para fomentar uma ação legítima de formação humana. Assume, assim, o papel de uma ferramenta transformadora, que ao priorizar a inclusão, contribui com a socialização e com o crescimento individual de seus participantes.

Basei, Bendrath e Menegaldo (2017) analisam atividades complementares curriculares em escolas públicas no estado do Paraná. Os resultados permitem afirmar que as atividades em contraturno ressaltam em direção da educação integral, sendo que o macrocampo do esporte e do lazer apresenta grande potencial para fomentar as oportunidades de aprendizagens dos alunos.

Assim, no Brasil, no cenário das investigações a respeito das ações complementares à escola num campo da pedagogia social, com discussões interdisciplinares é possível notar a importância das atividades físicas, especialmente, com finalidades recreativas e esportivas para o alcance dos objetivos junto a crianças e

jovens. Considerando a educação física como a área que estuda o movimento humano com fins de aplicação pedagógica, responsável pelo ensino das categorias da cultura de movimento (jogo, esporte, ginástica, dança, exercício e luta) (Tani, 2008, 2011; Tani *et al.*, 1988), vislumbra-se a estruturação das disciplinas de síntese do curso de preparação profissional para atendimento das diferentes fases da vida em diferentes contextos sociais.

3. A disciplina Educação Física na Segunda Infância

A disciplina Educação Física na Segunda Infância é oferecida na matriz curricular, no decorrer do 5º e 6º semestres do curso de formação em BEF na EEFE-USP. Segundo Freudenheim (2017), a disciplina apresenta como foco o desenvolvimento de programa para populações compreendidas de 6 a 11/12 anos da idade. Nesse momento do curso, os alunos passaram, anteriormente, pelo núcleo comum da preparação profissional em disciplinas como Anatomia, Fisiologia, Fisiologia do Exercício, Bioquímica, História da Educação Física, dentre outras.

Todavia, segundo a autora, a passagem por essas disciplinas do núcleo comum não assegura o domínio e a capacidade de integrar os conhecimentos necessários para propor e avaliar programas de educação física para crianças de segunda infância. As competências e habilidades imprescindíveis para essas tarefas são potencializadas em disciplinas de síntese, de forma a proporcionar ao futuro profissional, inicialmente, a sobreposição dos conhecimentos socializados no núcleo comum, de modo a identificar os saberes e informações essenciais e, posteriormente, integrá-los na organização, desenvolvimento e avaliação dos programas (Freudenheim, 2017).

Para tanto, na disciplina de segunda infância os conteúdos desenvolvidos para a construção do conhecimento são distribuídos e organizados em dois semestres, em que são abordados, respectivamente: a) a natureza, propósitos, significado do movimento e importância da educação física para a população específica; e, as principais características de desenvolvimento humano visando a elaboração de programas de educação física para a segunda infância; e, b) planejamento, implementação e avaliação de sessões dos programas de educação física ministradas às crianças de segunda infância participantes das ações desenvolvidas na ABAA (Vila Nova Jaguaré, São Paulo).

A construção desse processo de síntese de conhecimentos é mediada pelo docente de forma a proporcionar o protagonismo do futuro profissional. Nesse contexto, o graduando é chamado a prospectar o planejamento, aplicá-lo e avaliá-lo, construindo como resultado dessa experiência o conhecimento específico à educação física para crianças de segunda infância. Esse conhecimento construído no bojo de um curso de preparação profissional é organizado em torno de conteúdos de natureza conceitual (fatos, conceitos e princípios), procedimental (habilidades e destrezas) e atitudinal (comportamentos e valores), numa via de mão dupla, tanto no campo do graduando em sua formação inicial, quanto no campo da intervenção, com as crianças de segunda infância; atendendo dessa forma os objetivos do Projeto Político Pedagógico do BEF (EEFE-USP, 2011). Dessa forma, para a mobilização das diferentes competências profissionais dos graduandos, possibilitando-os a planejar, implantar, desenvolver e avaliar programas de educação física para crianças de segunda infância no contexto não escolar de modo a constituir um conhecimento oriundo das experiências de intervenção profissional, estruturam-se as aulas da disciplina em torno de ações que promovam uma aprendizagem significativa, em aproximação com o campo de atuação real.

4. Parceria entre a EEFE-USP, a Associação Beneficente Assistencial Aquarela e o CEU-Jaguapé

Como mencionado na introdução, nas proximidades da EEFE-USP, no bairro Jaguaré, está localizada a comunidade carente Vila Nova Jaguaré, uma das maiores favelas da cidade de São Paulo em área contínua. Entre as instituições atuantes na comunidade estão a ABAA e o CEU-Jaguapé. A ABAA é uma organização filantrópica sem fins lucrativos que oferece serviço de educação não formal, sistemático e contínuo, no

contraturno escolar, a crianças em situação de vulnerabilidade social da comunidade Vila Nova Jaguaré. O serviço é organizado em ações educativas com foco nos aspectos de convivência (cultura, interação e cidadania) e conhecimentos (linguagens verbal, matemática e artes). Esses campos de trabalho apresentam, também, o propósito de atividades complementares à escola, de forma orgânica e lúdica, visando o desenvolvimento integral da criança (ABAA, s. d.).

Os CEUs atuam nos campos de educação, cultura, esporte, lazer, recreação e tecnologia, possibilitando o desenvolvimento do ser humano como um todo, como pessoa de direitos e deveres e dono de sua história (SME-SP, s. d.). Deste modo, os CEUs contribuem para valorização e ampliação dos conhecimentos locais e da comunidade ao seu redor, por meio de um projeto educativo e socialmente importante para todas as faixas etárias: crianças, jovens, adultos e idosos.

Inicialmente, a parceria se estabelece entre a EEFÉ-USP e a ABAA no campo do laboratório didático da disciplina Educação Física na Segunda Infância. Na intersecção, fomenta-se a formação profissional em Educação Física por parte do curso de BEF “capaz de planejar, implantar, desenvolver e avaliar programas de educação física para crianças na segunda infância, no contexto não-escolar para a população em geral e indivíduos com deficiências” (EEFE-USP, 2011), ao mesmo tempo em que se pretende promover a educação física para as crianças da comunidade atendidas pela ABAA.

A interação com o CEU-Jaguaré se dá como consequência da parceria inicial entre EEFÉ e ABAA, em virtude da necessidade de infraestrutura para acolher o trabalho. Vale esclarecer que a ABAA, atualmente, não possui espaço para o desenvolvimento de atividade física. Assim, buscou-se o CEU-Jaguaré como parceiro, uma vez que este é uma instituição educacional inserida e receptora da comunidade. Enquanto parceiro reúne qualidades essenciais para o trabalho, pois se situa próximo da ABAA (a 100 m de distância), minimizando o deslocamento das crianças por vias públicas, e disponibiliza variados serviços, além de seus equipamentos externos e internos, mediante requisição. Assim, o CEU-Jaguaré acolhe a parceria cedendo os espaços necessários disponíveis para o desenvolvimento das atividades dos graduandos com as crianças.

Desta forma, da percebida intersecção de objetivos – respectivamente, formação profissional de bacharéis em Educação Física por parte da EEFÉ-USP; e, desenvolvimento integral das crianças da comunidade carente Vila Nova Jaguaré por parte da ABAA e do CEU-Jaguaré – pelos agentes destas três instituições, emerge a parceria que permite a interação entre a universidade pública e a comunidade carente em torno do desenvolvimento do laboratório didático da disciplina Educação Física na Segunda Infância. No total, o trabalho envolveu 35 alunos de graduação, 60 crianças da ABAA, um docente da USP, educadores e coordenadores da ABAA e do CEU-Jaguaré, interagindo no desenvolvimento da parceria em face das atividades planejadas conjuntamente.

5. Laboratório didático

Para Debaldo (2003), a formação profissional no ensino superior se depara com o grande desafio de conseguir fazer o graduando participar efetivamente das discussões geradas nas aulas; uma participação autônoma, pautada no princípio da liberdade, na busca da construção de uma sociedade mais humanizada. Nesse cenário, uma das alternativas buscadas no ensino superior tem sido a criação de mecanismos que favoreçam a aproximação dos conteúdos disseminados das vivências dos graduandos, de modo a gerar um comprometimento com as disciplinas. De acordo com Berbel (2011), as metodologias ativas apresentam potencial para auxiliar nesse encaminhamento, já que apoiam os docentes na busca de formas de desenvolvimento da aprendizagem a partir de experiências reais ou em simulação, com fins de resoluções exitosas dos desafios oriundos das atividades essenciais das práticas sociais. Freire (1996), apresenta-se como favorável à utilização de metodologias ativas no processo educativo para impulsionar as aprendizagens dos alunos.

No que concerne ao entendimento de metodologias ativas, Bastos (2006, p. 10) aponta como um processo interativo de conhecimento, análise, estudos, pesquisas e decisões individuais ou coletivas, com a finalidade de encontrar soluções para um problema. Na tentativa de integrar o processo de preparação profissional dos graduandos do curso de BEF com as ações da ABAA, através de metodologias ativas aplicou-se no laboratório didático de 2019, selecionados pelos próprios graduandos, quatro dentre os dez programas de educação física elaborados no 1º semestre da disciplina. Estes programas foram desenvolvidos pelos graduandos, no 2º semestre, sob supervisão e orientação da professora responsável pela disciplina (Educação Física na Segunda Infância). Como preparação para o laboratório didático, ainda, no 1º semestre da disciplina, com o intuito conhecer as crianças e suas necessidades sociais, houve aproximação com a comunidade, mediante interação com as educadoras da ABAA, com a apresentação dos espaços da ABAA, sua missão e projeto de trabalho específico, para 2019. A observação participante ocorreu mediante visita guiada às dependências do CEU-Jaguarié e da ABAA, bem como da realização do trajeto a ser percorrido pelos graduandos da EEFEE-USP ao CEU-Jaguarié (ônibus interno no campus e trecho a pé), e pelas crianças para deslocar-se a pé da ABAA para o CEU, ou seja, pelas redondezas e ruas que interligam as três instituições.

Dentre os quatro, dois programas são o objeto principal da presente investigação. As finalidades levantadas dizem respeito ao entendimento dessas práticas de laboratório didático, especificamente, em relação à sua contribuição para o alcance dos objetivos da instituição que acolhe, no caso a ABAA, no que diz respeito a promoção da formação de crianças e adolescentes como sujeitos que exercem a cidadania de forma plena, reflexiva e consciente de seus direitos e deveres; e, sua contribuição para a formação de profissionais de Educação Física do curso de BEF-EEFEUSP, no que diz respeito à sua capacidade de planejar, implantar, desenvolver e avaliar programas de educação física para crianças na segunda infância, no contexto não-escolar.

Os programas compreenderam 12 sessões, sendo a primeira e a última, dedicadas à avaliação inicial e final, respectivamente. Destaca-se que os programas bem como o planejamento e desenvolvimento de cada sessão, supervisionados pela docente responsável pela disciplina, foram compartilhados com as educadoras da ABAA. Mais especificamente, antes de cada sessão, estrategicamente, ao transferirem o comando, as educadoras da ABAA receberam o plano detalhado dos graduandos e, foram convidadas a assistir e registrar (fotografar, fazer anotações) o seu desenvolvimento. O objetivo desta ação foi instrumentalizá-las para conseguir replicar as atividades desenvolvidas no âmbito das sessões de educação física na ABAA sem a presença ou supervisão da universidade, em outros contextos formais, de recreação e/ou livres. De modo mais amplo, a intenção era capacitar as educadoras, favorecendo a apropriação das manifestações culturais trabalhadas nas sessões.

A partir da avaliação diagnóstica e, em consonância com os valores, o referencial teórico e os objetivos gerais, foram estabelecidos os objetivos específicos a serem perseguidos. A análise de seus alcances foi efetuada com fins de verificar a contribuição das práticas de laboratório didático em relação aos objetivos de formação da ABAA. Por sua vez, para verificar a contribuição dessas práticas para a formação profissional, foi solicitado aos graduandos que registrassem as principais dificuldades encontradas pelo grupo na implantação de cada programa; a evolução das dificuldades ao longo do programa e, suas conclusões em relação a todo o processo. Assim, os programas e seus respectivos resultados apresentados foram os principais objetos da presente investigação.

5.1. Taco Belts: conhecendo jogos e brincadeiras de diferentes culturas

Baseados em referenciais desenvolvimentistas (Gallahue, 1982; Tani *et al.*, 1988; Freire, 1994), um grupo de graduandos se apropriou da manifestação cultural dos jogos infantis, para desenvolver o Programa denominado de *Taco Belts* (Sanchez *et al.*, 2019). Os objetivos específicos do programa foram selecionados em função das metas e dos resultados de uma avaliação diagnóstica inicial, realizada com o intuito de caracterizar o nível de desenvolvimento das crianças. nos três domínios do comportamento. Em relação às crianças, os objetivos estabelecidos foram:

Domínio motor:

- Adquirir a forma madura das habilidades correr e rebater;
- Conseguir praticar habilidades motoras e cognitivas em conjunto;
- Ser capaz de correr, arremessar e rebater a bola com proficiência durante os jogos.

Domínio cognitivo:

- Compreender, dominar e ser capaz de seguir as regras dos jogos propostos;
- Conhecer e vivenciar jogos e brincadeiras praticados em outras culturas;
- Desenvolver autonomia e a habilidade de tomada de decisão no contexto de diferentes jogos;
- Reconhecer jogos e brincadeiras brasileiros semelhantes a jogos tradicionais de outras culturas e relacioná-los à nossa diversidade étnica;
- Reconhecer as capacidades e limitações acerca das atividades propostas;
- Conseguir manter a atenção aos comandos e executar as atividades propostas;

Domínio afetivo social:

- Ser capaz de lidar com erros/acertos próprios e dos demais colegas, com frustrações e com eventuais conflitos durante as atividades;
- Respeitar as diferenças e ajudar seus colegas nas atividades propostas;
- Respeitar e seguir regras dos jogos e brincadeiras propostos;

O conteúdo desenvolvido visava alcançar os objetivos e adaptações de jogos e brincadeiras típicas de diferentes culturas, que envolviam correr, arremessar e rebater, de forma isolada e em combinação, como por exemplo, do *dodgeball* (Canadá), do *base 4* (Estados Unidos), *pega-pega flag* (Australia) e do *taco/bets* (Brasil).

Participaram do programa 11 crianças com idade de entre 10 e 12 anos, sendo que foram aplicadas as avaliações inicial e final em 6 delas (4 meninos e 2 meninas de 11 anos de idade). As demais não preencheram critério de 70% de frequência. Para possibilitar comparações e inferir mudanças em decorrência do programa, ambas as avaliações foram realizadas seguindo um único protocolo de aplicação. Para mensurar o alcance dos objetivos específicos dos três domínios do comportamento nas avaliações diagnóstica e final, foram utilizados instrumentos envolvendo escalas, sendo os critérios pontuados de “1 - não conseguiu realizar”, até “5 - êxito em 4 tentativas seguidas”. Os critérios para rebatida e arremesso, seguindo lista de checagem (Gallahue & Ozmun, 2005), foram: 1) Não conseguiu realizar a tarefa; 2) Êxito em 1 ou 2 tentativas e/ou padrão de movimento inicial; 3) Êxito em 3 ou 4 tentativas e/ou padrão de movimento elementar; 4) Êxito em 5 tentativas sem padrão de movimento maduro; 5) Êxito em 5 tentativas com padrão de movimento maduro.

A partir dos resultados, foi possível verificar que cada criança se desenvolveu em seu ritmo e de acordo com suas necessidades e condições. Mais, especificamente, das 6 crianças avaliadas, 3 apresentaram aumento da pontuação em todos os aspectos avaliados (motor, cognitivo e afetivo-social), com exceção da corrida em que dois deles iniciaram no limite máximo da pontuação. A quarta criança aqui considerada teve leve piora no quesito rebatida, mas nos demais apresentou melhora (aspectos afetivo-sociais) ou manutenção (arremesso, corrida e aspectos cognitivos); a quinta criança, apresentou aumento da pontuação para arremesso e aspectos cognitivos, nos demais manteve alto seu patamar inicial; a sexta e última, apresentou aumento da pontuação em somente um quesito (corrida), mas manteve em 3 (rebatida, arremesso e aspectos cognitivos) e apresentou diminuição nos aspectos afetivo-sociais.

Portanto, com base nas análises efetuadas, pode-se concluir que o Programa *Taco Bellts* contribuiu com os objetivos de formação da ABAA nos três domínios do comportamento das crianças participantes em relação aos jogos e brincadeiras praticados. No domínio motor, favoreceu o alcance de proficiência nas habilidades de correr, arremessar e rebater a bola; no domínio cognitivo, a apropriação de jogos tradicionais *dodgeball*, do *base 4*, *pega-pega flag* e *taco/bets*; e, no domínio afetivo-social, fomentou o avanço em relação ao autoconhecimento, à capacidade de lidar com as regras e resultados de jogos competitivos e, do respeito à diversidade.

Por sua vez, de acordo com relato das educadoras, no âmbito da ABAA, nos tempos livres, as crianças não só praticaram os jogos de forma adaptada aos espaços (exíguos) mas que, para permitir a participação dos demais, ensinaram os jogos aos amigos. Esta observação denota a contribuição do programa para além dos aqui elencados objetivos específicos, no que diz respeito ao favorecimento de ação para o empoderamento das crianças e jovens participantes. Tal relato se aproxima das considerações realizadas por Posner e Vandell (1994; 1999), com melhor ajustamento social das crianças do programa em relação àquelas que não participam e, com a busca por parte delas de maior inserção social ao ensinarem àquelas que ainda não sabiam praticar a modalidade esportiva. Ainda, as educadoras relataram ter se apropriado de parte dos jogos em momentos de ensino formal, para desenvolver conteúdos específicos de forma multidisciplinar, fato que se aproxima das afirmações de Zucchetti e Moura (2007), que práticas de educação não-formal com crianças e jovens menos favorecidos chamam a atenção de seus participantes por conta de as ações realizadas terem forte potencial integrador se desenvolvidas em projetos interdisciplinares.

Em relação à formação dos graduandos, sobre as mudanças das dificuldades na implementação do programa ao longo das sessões, dos relatos destacam-se:

no início do programa nossa dificuldade primordial era encontrar um modo de comunicação eficiente com as crianças, principalmente pelo fato de ainda não haver qualquer tipo de vínculo afetivo. Conforme o programa foi acontecendo, pudemos observar que a comunicação não era mais o maior problema, e sim, os eventos paralelos. Para solucioná-los, demos mais atenção aos alunos que identificamos como sendo os mais problemáticos e focamos em suas necessidades específicas (...) Com este cenário mais calmo, pudemos perceber que o que faltava para a turma, como um todo, se desenvolvesse ao máximo, era o feedback, sobretudo no que tange as habilidades que contemplam o programa. Assim, demos maior enfoque ao feedback no meio do semestre para frente e sentimos uma grande melhora no rendimento geral da turma (Sanchez *et al.*, 2019, p. 83).

Com relação a todo o processo, o grupo concluiu que foi “uma experiência de suma importância para nossa formação profissional, uma vez que estávamos todos juntos nos esforçando por um objetivo maior: o desenvolvimento das crianças de segunda infância” (Sanchez *et al.*, 2019, p. 83). Assim, verifica-se que os graduandos, apontam para o fato de o processo de preparação profissional desenvolvido através de metodologia ativa, em forma de laboratório didático, realmente potencializar o processo de formação profissional, tal como afirma Berbel (2011), levando-os a aprendizagens a partir de experiências reais e, com significado especial em virtude do êxito do desenvolvimento das práticas sociais com crianças e jovens em situações de vulnerabilidade.

Portanto, com base nos relatos apresentados, pode-se concluir que a elaboração e aplicação do programa *Taco Bellts* em situação de laboratório didático pelos graduandos contribuiu com os objetivos de formação do curso de BEF da EEFE-USP. Mais especificamente, em relação à atuação com crianças de segunda infância, favoreceu o desenvolvimento por parte dos graduandos da capacidade para elaborar, implementar, avaliar e aperfeiçoar o programa de educação física, em sessões extracurriculares, no contraturno do período escolar.

Como esta ação ocorre extramuros da USP, pode-se considerar que o laboratório didático desenvolvido também contribuiu do ponto de vista mais abrangente, com a Missão da EEFE, no que diz respeito a “oferecer ensino de qualidade e produzir conhecimento inovador na área de Educação Física, interagindo com a sociedade”. E, com sua vocação “para formar profissionais que assumam competentes posturas de liderança na sociedade; desenvolvam pesquisa interdisciplinar voltada a ampliar as interfaces e viabilizar cooperações institucionais dentro e fora da USP” (EEFE-USP, 2019).

Em suma, em relação ao programa *Taco Bellts* fica evidenciada a contribuição do laboratório didático ao alcance dos objetivos de cada uma das três instituições envolvidas na parceria, respectivamente, formação profissional de bacharéis em Educação Física por parte da EEFE-USP; e, desenvolvimento integral das crianças da comunidade carente Vila Nova Jaguaré por parte da ABAA e do CEU-Jaguaré).

5.2. Hip-Hop e Capoeira: a aprendizagem do movimento através da corporeidade rítmica-urbana

O Programa Hip-Hop e Capoeira (Watanabe, *et al.*, 2019) envolveu, em sua essência, a dança. Os graduandos se apropriaram desta manifestação pois, segundo suas palavras:

a dança na Educação Física dá suporte ao desenvolvimento da criança por meio da música, som, ritmo, movimento, prazer, conhecimento, descoberta e educação. É um instrumento de facilitação nos relacionamentos interpessoais, no desenvolvimento da autoestima e da autoconfiança. Além disso proporciona benefícios físicos: aumento da resistência corporal, melhora da postura e flexibilidade, melhora do equilíbrio e da aptidão física, melhora nas habilidades motoras básicas e em suas respectivas combinações (Watanabe, *et al.*, 2019, p. 6).

Em se propondo a trabalhar a dança a partir de um referencial desenvolvimentista (Gallahue, 1982; Tani *et al.*, 1988), os objetivos específicos, selecionados em função das metas e, também nesse caso, dos resultados da avaliação diagnóstica inicial, realizada com o intuito de caracterizar o nível de desenvolvimento das crianças nos três domínios do comportamento, foram:

Domínio motor:

- Melhorar o equilíbrio estático e dinâmico em movimentos de plano baixo e alto do hip-hop e capoeira;
- Executar saltos verticais e horizontais e deslocamentos laterais no contexto da dança de rua e capoeira;
- Executar de forma coordenada e sincronizada passos e coreografias da dança de rua de forma individual e coletiva;
- Executar de forma coordenada e sincronizada sequência de movimentos da capoeira de forma individual e em dupla.

Domínio afetivo-social:

- Reforçar os vínculos de amizade, confiança e companheirismo com seus colegas através da dança de rua e capoeira.

Domínio cognitivo:

- Conhecer sobre a origem, os quatro elementos e curiosidades do hip-hop;
- Conhecer sobre a história e curiosidades da capoeira;
- Identificar diferentes ritmos do hip-hop e da capoeira;
- Perceber o corpo em diferentes planos de movimento;
- Desenvolver sequências e coreografias em grupo utilizando movimentos da dança de rua e capoeira.

Para alcançar esses objetivos, o conteúdo versou sobre conceitos, habilidades e aspectos da cultura, relativas ao hip-hop e à capoeira. Participaram do programa, 11 crianças com idade de entre 10 e 12 anos, sendo que foram aplicadas as avaliações inicial e final em 7 delas (3 meninos e 4 meninas).

Para mensurar o alcance dos objetivos específicos foram avaliados, respectivamente, domínio motor, equilíbrio estático, coordenação nos passos da dança de rua e na ginga da capoeira, bem como as capacidades de força e resistência. No domínio cognitivo, conhecimentos acerca das modalidades, resolução de problemas, criatividade para elaboração de passos e sequências; e, no âmbito afetivo-social, liberdade, confiança, amizade, companheirismo, e aceitação de opiniões.

Para a avaliação foram criados e aplicados testes e questionários compreendendo escalas que variaram de 0-3 e 0-5. Por exemplo, o questionário de “Amizade, confiança e companheirismo”, baseado na teoria de desenvolvimento de Erik Erikson (1976; 1987), mais especificamente na fase de produtividade x inferioridade (11/12-20/25 anos de idade), com escala de respostas às questões sendo, 0=nem um pouco, até 5= completamente: 1) De 0-5, o quanto você se considera amigo da sua turma?; 2) De 0-5, o quanto você conhece seus colegas; 3) De 0-5, o quanto você confia nos seus colegas?; 4) De 0-5, o quanto você se sente acolhido por seus colegas?; 5) De 0-5, o quanto você tem vontade de apoiar e ajudar seus colegas?

A partir dos resultados, pôde-se verificar que, no domínio afetivo-social houve mudanças discretas, indicando pouca alteração nos quesitos estabelecidos como objetivos específicos. Esses dados revelam, tal como afirma Matias (2009), a forte resistência que a situação de exposição dessas crianças e jovens ao ambiente de vulnerabilidade cria para o estreitamento dos laços de confiança e amizade entre os pares. É possível considerar então, pelos resultados do autor, que o aumento no número de intervenções por semana, bem como o prolongamento do tempo de duração do programa poderiam levar a melhores resultados no domínio avaliado. Os principais indicativos de que os objetivos foram atingidos são os resultados relacionados ao domínio motor (testes de equilíbrio estático, de coordenação nos passos e de força) e do domínio cognitivo (questionário de criatividade dos passos e conhecimento sobre as modalidades praticadas (hip-hop e capoeira). Destes, a mudança mais significativa ocorreu no domínio motor: das 7 crianças 6 passaram a apresentar padrão ondulante ao estágio maduro no teste de equilíbrio estático e 5 aumentaram a distância dos saltos. Este resultado é esperado pois, a execução motora foi o aspecto mais enfatizado ao longo das sessões. Portanto, em relação às crianças, de forma geral, nesse programa também, a maioria dos objetivos específicos foram atingidos.

Em síntese, nas palavras do grupo:

Outro fator que permeou as discussões no grupo foi a respeito da quantidade de aulas. O questionamento foi: 'Será que um programa com aulas apenas uma vez por semana pode gerar resultados?'. A resposta após o término do programa, seguido pela consulta, é sim! Mesmo que de modo singular, as crianças apresentaram melhoras em relação a algumas habilidades motoras básicas e exercício da criatividade (Watanabe, *et al.*, 2019, p. 98).

Assim, é possível concluir que o Programa Hip-Hop e Capoeira contribuiu para a formação das crianças da ABAA, principalmente, nos domínios motor e cognitivo do comportamento. No domínio motor, as crianças melhoraram o equilíbrio em movimentos de plano baixo e alto do hip-hop e da capoeira, e aprenderam a executar saltos verticais e horizontais no contexto da dança de rua e capoeira. No domínio cognitivo, passaram a conhecer sobre a história e curiosidades do hip-hop e da capoeira, bem como elaborar coreografias em grupo utilizando movimentos da dança de rua e da capoeira.

Os resultados obtidos no domínio motor e cognitivo reforçam os trabalhos encontrados na literatura por Cooper, Valentine, Ney e Lindsay (1999) em que mostraram desenvolvimento cognitivo dos participantes ao frequentarem atividades esportivas e de lazer em atividades complementares à escola. Com especial destaque ao domínio motor, os dados obtidos no programa reforçam os encontrados por Basei, Bendorath e Menegaldo (2017) no estado do Paraná (Brasil), em que o macrocampo do esporte e do lazer estimulam aprendizagens diversificadas nos participantes em ações complementares à escola. Nesse aspecto, o cenário de duas comunidades brasileiras, em diferentes estados, indica que o oferecimento de atividades de cunho esportivo e de lazer para crianças e jovens em situações de vulnerabilidade tem forte potencial para levar a aprendizagens, que favoreçam uma inserção social harmonizada, transformadora, inclusiva e com elevada autoestima (Posner & Vandell, 1994; 1999; Couto, 2010).

O laboratório didático em questão configurou-se de forma ampla, como ação social, para além dos objetivos específicos do programa. Como mencionado o serviço da ABAA envolve ações educativas com foco na convivência (cultura, interação e cidadania) e conhecimentos (linguagens verbal, matemática e artes). Assim, o fato de terem adquirido conhecimentos sobre manifestações culturais da dança, a partir de um trabalho em grupo, vem ao encontro de sua missão. Relato dos graduandos sobre a questão, aponta nesta direção:

Observamos como grupo, que boa parte do conteúdo trabalhado nas aulas possibilitou às crianças a experiência de novas práticas, o que nos fez pensar que se não tivéssemos a oportunidade de trabalhar o conteúdo do programa, talvez elas não teriam outra oportunidade para trabalhar tanto os conteúdos de hip-hop quanto os de capoeira (Watanabe, *et al.*, 2019, p. 98).

Em relação à formação dos graduandos, sobre as mudanças das dificuldades na implementação do programa ao longo das sessões, dos relatos destacam-se:

Sentimos que as dificuldades do início foram sendo sanadas com o tempo, mas é difícil saber se era por conta dos feedbacks das aulas anteriores ou se por um maior conhecimento do grupo como um todo das características reais da turma (Watanabe, *et al.*, 2019, p. 98).

Sobre a contribuição do laboratório didático da disciplina, para a formação profissional, alguns relatos mostram como o aproveitamento pode diferir de graduando para graduando, de acordo com suas características individuais:

A oportunidade de estar a frente de uma turma ministrando aulas fez com que eu trabalhasse a minha timidez em um ambiente menos 'hostil', por contar com a presença de outros professores para o caso de algum imprevisto (Aluna 1, JuM; Watanabe, *et al.*, 2019, p. 99).

Já possuía experiência profissional de trabalho com crianças dessa faixa etária, entretanto, era como auxiliar em uma turma relativamente pequena. A maior diferença que essa experiência me proporcionou em comparação com a outra foi a oportunidade de resolver problemas por conta própria e uma maior liberdade na preparação dos planos de aula, experiências essas que certamente serão de extrema importância para uma possível atuação profissional futura (Aluno 2, LeM; Watanabe, *et al.*, 2019, p. 100).

Eu nunca havia tido uma experiência como essa que foi fornecida pela disciplina de Educação Física na Segunda Infância. Acredito que a junção entre fatores teóricos e o campo prático, foi algo pouco explorado nas demais disciplinas até o momento... A experiência com crianças constantemente desafiou a manipulação de toda minha formação teórica até aqui, onde constantemente era necessário consultá-la e adaptá-la, de maneira a conseguir atingir os objetivos da aula, a partir da abordagem com um embasamento teórico para a realização de atitudes técnicas. Portanto, a disciplina exigiu, o que se esperava, a síntese de todo o conhecimento adquirido até o momento em termos biopsicossociais para o desenvolvimento e alcance dos objetivos colocados por ela. Nesse sentido, acredito que ao me deparar com desafios no meu campo de atuação, relativos à elaboração de programas de Educação Física relacionados à segunda infância, possuirei formas de me guiar de maneira segura. Uma disciplina que fornece base teórica, prática e, além de tudo, experiência para a adaptação e manipulação dos contextos relativos à Educação Física na Segunda Infância, não apenas em relação somente a Educação Física, mas as capacidades pedagógicas de forma geral (Aluno 3, LuM; Watanabe, *et al.*, 2019, p. 100).

Os relatos acima expressam como o laboratório didático fomentou nos graduandos a busca por resolução de problemas, no caso, a intervenção com crianças e jovens em situação de vulnerabilidade em programa de educação física, a partir da inserção, apropriação e atuação no contexto sociocultural local de uma comunidade carente numa perspectiva de metodologia ativa (Bastos, 2006; Debald, 2003). Esse cenário reforça o alcance do desafio proposto por Debald (2003) de organizar uma formação profissional com a participação efetiva dos envolvidos.

Portanto, com base nos relatos apresentados, pode-se concluir que a elaboração e aplicação do Programa Hip-Hop e Capoeira, em situação de laboratório didático, através de metodologia ativa, pelos graduandos, contribuiu com os objetivos de formação do curso de BEF da EEFE-USP. Mais especificamente, capacitou os graduandos a "planejar, implantar, desenvolver e avaliar programas de educação física para crianças na segunda infância, no contexto não-escolar para a população em geral e indivíduos com deficiências" (EEFE-USP, 2011). Ainda, que como constatado nas avaliações, entre outras, as crianças adquiriram conhecimentos sobre manifestações culturais da dança, a partir de um trabalho em grupo, portanto pode-se concluir que o programa também contribuiu para o alcance dos objetivos da ABAA e do CEU-Jaguari. Em suma, em relação ao Programa Hip-Hop e Capoeira, também fica evidenciada a contribuição do laboratório didático

ao alcance das respectivas missões, da EEFE-USP, da ABAA e do CEU-Jaguará.

6. Considerações finais

A parceria entre a EEFE-USP e a comunidade Vila Nova Jaguaré por meio da ABAA e do CEU-Jaguará, se estabeleceu no campo do laboratório didático da disciplina de Educação Física na Segunda Infância. Na intersecção, fomentou-se a formação de um profissional de Educação Física por parte do curso de BEF “capaz de planejar, implantar, desenvolver e avaliar programas de educação física para crianças na segunda infância, no contexto não-escolar para a população em geral e indivíduos com deficiências” (EEFE-USP, 2011), ao mesmo tempo em que se buscou promover a educação física das crianças atendidas pela ABA no CEU-Jaguará, ou seja, potencializar, mediante esta interação os três projetos institucionais em relação aos respectivos objetivos de formação almejados.

Este estudo teve como objetivo principal avaliar a contribuição da interação entre universidade pública e comunidade carente, mediada por laboratório didático da disciplina Educação Física na Segunda Infância do Núcleo Específico do BEF, no alcance das metas das três instituições envolvidas, EEFE-USP, ABAA e CEU-Jaguará. Para tanto, especificamente, com relação às questões que orientaram o estudo foi possível responder:

1. O laboratório didático desenvolvido através de metodologias ativas, com foco na formação em aproximação com o campo de atuação, desenvolvido em comunidade carente, potencializa a formação profissional de bacharéis em Educação Física?

Em relação à esta primeira questão, os dados apontam e permitem concluir afirmativamente. Mais especificamente, em relação a preparação profissional do BEF oferecido pela EEFE-USP, o laboratório didático desenvolvido em comunidade carente, potencializou a formação profissional de bacharéis em Educação Física, pois ao promover a associação da teoria com a prática, favoreceu a compreensão de todas as etapas de desenvolvimento das habilidades/competências envolvidas na elaboração, implementação e avaliação de programas de Educação Física para crianças de segunda infância. Laboratórios didáticos desenvolvidos através de metodologias ativas, com foco na formação em aproximação com o campo de atuação, são, portanto, como o preconizado por Freudenheim (2017), uma estratégia eficaz pois, através da resolução dos problemas teórico-práticos enfrentados, motivam a elaboração da síntese e o aprofundamento dos conhecimentos específicos necessários por parte dos graduandos de Educação Física, em contexto próximo ao real.

2. As propostas de educação não formal oferecidas no contraturno escolar, no âmbito da Educação Física, desenvolvidas em laboratório didático que visa formação profissional de bacharéis em Educação Física, potencializa o desenvolvimento integral proposto pela ABAA e pelo CEU-Jaguará para as crianças da comunidade?

Em relação a esta segunda questão, os resultados quantitativos bem como qualitativos, também apontam e permitem concluir afirmativamente, ou seja, que programas de Educação Física para crianças de segunda infância, oferecidos no contraturno escolar, aplicados como laboratório didático desenvolvido através de metodologias ativas, com foco na formação em aproximação com o campo de atuação visando a formação profissional de bacharéis em Educação Física, potencializa o desenvolvimento integral das crianças de comunidade carente. Mais especificamente, os resultados mostram que, em função da implementação dos programas, a maioria das crianças se desenvolveu em seu ritmo e de acordo com suas necessidades e condições, nos três domínios do comportamento - afetivo-social, motor e cognitivo.

Ainda, que para além das habilidades específicas trabalhadas no programa de Educação Física, o laboratório didático proporcionou às crianças a oportunidade de uso de espaços externos ao da instituição, e de deslocamento ordenado pelas vias públicas na comunidade entre ABAA e CEU-Jaguará.

Em suma, o desenvolvimento do laboratório didático em foco levou a aprendizagens significativas, que podem favorecer às crianças e jovens em condições de vulnerabilidade a formação de cidadãos reflexivos e conscientes de direitos e deveres para exercício pleno da cidadania, lutando pela democracia e a organização de uma sociedade emancipatória. Portanto, o laboratório didático em questão contribuiu com os objetivos da ABAA e do CEU-Jaguari no que tange ao desenvolvimento integral das crianças da comunidade.

Espera-se que este relato de experiência de interação entre universidade pública e comunidade carente no Brasil possa inspirar trabalhos de mesma natureza, ou seja, que envolvam intersecções e sobreposições produtivas para todas e todos os envolvidos, cada qual na especificidade de seus objetivos e condições de vida. Esses ganhos relatados, apontados por resultados objetivos (mensurados por dados quantitativos) e textos compilados (dados qualitativos), apresentados aqui, já seriam argumentos necessários e suficientes para estimular este tipo de parcerias. Mas, os ganhos vão além dos esperados, dos que motivaram as próprias parcerias. Através de parcerias dessa natureza potencializa-se mais que as formações respectivas, esperadas, objetivadas e sistematizadas nas instituições e áreas específicas. Nessas parcerias ganha-se em aspectos que dificilmente podem ser mensurados, pois da interação emergem situações que fomentam o ganho em qualidade de formação e oportunidade de desenvolvimento humano, de humanização das ações. No que tange mais especificamente à comunidade carente e às crianças em situação de vulnerabilidade social, a interação contribui com a diminuição da desigualdade social; e, no que tange a formação dos graduandos, com o olhar sensível à diversidade de condições, à pessoa e contexto de vida dos educandos.

REFERÊNCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Associação Beneficente Assistencial Aquarela (s. d.). Missão da associação. <http://associacaoaquarela.org.br>
- Basei, A. P., Bendrath, E.A., & Menegaldo, P. H. I. (2017). Atividades complementares curriculares em contraturno escolar no estado do Paraná: um estudo do macrocampo esporte e lazer. *Motrivivência*, 29(51), p. 136-156. <http://doi.org/10.5007/2175-8042.2017v29n51p136>
- Bastos, C. C. (24 de fevereiro de 2006). Metodologias Ativas. *Educação & Medicina*. <http://educacaoemedicina.blogspot.com.br/2006/02/metodologias-ativas.html>
- Berbel, N. A. N. (2011). As metodologias ativas e a promoção de autonomia de estudantes. *Ciências Sociais e Humanas*, 32(1), 25-40. <https://doi.org/10.5433/1679-0383.2011v32n1p25>
- Cooper, H., Valentine, J. C., Ney, B., & Lindsay, J. J. (1999). Relationships between five after-school activities and academic achievement. *Journal of Educational Psychology*, 91(2), 369-378. <https://doi.org/10.1037/0022-0663.91.2.369>
- Costa, R. E. C. A. (2018). Ampliação da jornada escolar e o terceiro setor: a atuação do Cenpec. *Educação & Realidade*, 43(2), 401-414. <http://dx.doi.org/10.1590/2175-623660756>
- Couto, A. C. P. (2010). A formação humana à luz de projetos desportivos sociais complementares à escola: uma análise centrada no projeto Guanabara. *La educ@ción Digital Magazine*, 43, 1-30.
- Congregação de Santa Cruz. (s. d.). *Vila Nova Jaguaré*. <http://www.jaguarecaminhos.org.br/vila-nova-jaguare/>
- Debald, B. S. (2003). A docência no ensino superior numa perspectiva construtivista. [Palestra]. Seminário nacional Estado e políticas sociais no Brasil, Cascavel, PR, Brasil. Recuperado de <https://docplayer.com.br/2446933-A-docencia-no-ensino-superior-numa-perspectiva-construtivista-blasius-silvano-debald.html>
- Erikson, E. H. (1976). *Infância e sociedade*. Rio de Janeiro: Zahar.
- Erikson, E. H. (1987). *Identidade: juventude e crise*. Rio de Janeiro: Guanabara.
- Escola de Educação Física e Esporte da Universidade de São Paulo (2011). Projeto pedagógico de curso: Bacharelado em Educação Física.
- Escola de Educação Física e Esporte da Universidade de São Paulo (2019). Projeto acadêmico.
- Fernandes, R. C. (2002). *Privado, porém público: o terceiro setor na América Latina*. Rio de Janeiro: Relume Dumara.
- Freire, J. B. (1994). *Educação de corpo inteiro: teoria e prática da Educação Física* (4ª ed.). Campinas: Scipione.
- Freire, P. (1996). *Pedagogia do oprimido*. São Paulo: Editora Paz e Terra.
- Freudenheim, A. M. (2017). Educação Física na segunda infância. In W. R. Correia (Org.). *Formação profissional em Educação Física: ensaios e proposições* (pp. 36-52). São Paulo: Fontoura.
- Gallahue, D. (1982). *Understanding motor development in children*. New York: Wiley.
- Gallahue, D. L., & Ozmun, J. C. (2005). *Compreendendo o desenvolvimento motor: bebê, criança, adolescente e adulto* (3ª ed.). São Paulo: Phorte.
- Mahoney, J. L., & Cairns, R. B. (1997). Do extracurricular activities protect against early school dropout? *Developmental Psychology*, 33(2), 241-253. <http://doi.org/10.1037/0012-1649.33.2.241>
- Mahoney, J. L. (2000). School extracurricular activity as moderator in the development of antisocial patterns. *Child Development*, 71(2), 502-516. <https://doi.org/10.1111/1467-8624.00160>
- Mahoney, J. L., Harris, A. L., & Eccles J.S. (2006). Organized activity participation, positive youth development, and the over-scheduling hypothesis. *Social Policy Report: Giving Child and Youth Development Knowledge Away*, 20(4), 3-30. <http://doi.org/10.1002/j.2379-3988.2006.tb00049.x>
- Matias, N. C. F. (2009). Escolas de tempo integral e atividades extracurriculares: universos à espera da Psicologia brasileira. *Psicologia em Revista*, 15(3), 120-139. <https://doi.org/10.5752/P.1678-9563.2009v15n3p120>
- Moura, E. P. G., & Zucchetti, D. T. (2006). Explorando outros cenários: Educação não escolar e Pedagogia Social. *Revista Educação Unisinos*, 10(3), 228-236.
- Nazareth, M. B. (2017) *Vila Nova Jaguaré: entre favela, comunidade e bairro*. Dissertação de mestrado, Universidade de São Paulo, São Paulo, SP, Brasil. <http://doi.org/10.11606/D.16.2018.tde-27062017-154902>
- Posner, J. K., & Vandell, D. L. (1994). Low-income children's after-school care: are there beneficial effects of after-school programs? *Child Development*, 65, 440-456. <https://doi.org/10.2307/1131395>
- Posner, J. K., & Vandell, D. L. (1999). After-school activities and the development of low-income urban children: A longitudinal study. *Developmental Psychology*, 35(3), 868-879. <https://doi.org/10.1037/0012-1649.35.3.868>

Rodrigues, A., & Barreto, T. A. C. (09 de maio de 2020). Coronavírus nas favelas, parte 10: o desafio do isolamento social na Vila Nova Jaguaré, capital paulista. *Revista online RioOnWatch*. <https://rioonwatch.org.br/?p=47090>

Russo, K. (2011). *Argonautas da cidadania no mar da educação: movimentos sociais, ONGs e fundações empresariais na escola pública brasileira*. Tese de doutorado, Pontifícia Universidade Católica do Rio de Janeiro, Rio de Janeiro, RJ, Brasil. <https://doi.org/10.17771/PUCRio.acad.17251>

Russo, K. (2013). Parceria entre ONGs e escolas públicas: alguns dados para reflexão. *Cadernos de Pesquisa*, 43(149), 614-641. <https://doi.org/10.1590/S0100-15742013000200012>

Sanchez, A. B., Miranda, D. P., Santiago De SA, G. H., Franchi, M., Faverest, P. L. F., Ladeira, S., & Boscatto, V. (2019). *Conhecendo jogos e brincadeiras de diferentes culturas: Taco Bellts - corrida, arremesso e rebatida*. São Paulo: EEFE-USP.

Secretaria Municipal da Educação da Prefeitura de São Paulo (s. d.). Centros Unificados Educacionais. Recuperado em 19 de fevereiro de 2022, de <https://educacao.sme.prefeitura.sp.gov.br/centros-educacionais-unificados-ceus/>.

Silva, M. J. B., Ribeiro, M. C., & Perez, P. A. C. (2000). A importância da atividade física. In Centro de Estudos e Pesquisas em Educação, Cultura e Ação Comunitária, ONG e a atividade física: entrando em campo a cidadania (pp.11-14).

Tani, G. (2008). Abordagem desenvolvimentista: 20 anos depois. *Revista da Educação Física*, 19(3), 313-331. <http://doi.org/10.4025/reveducfis.v19i3.5022>.

Tani, G., Manoel, E. J., Kokubun, E., & Proença, J. E. (1988). *Educação física escolar: fundamentos de uma abordagem desenvolvimentista*. São Paulo: EPU/Editora da Universidade de São Paulo.

Watanabe, J. M. K., Oliveira, L. B., Ferreira Da Cruz, L. M., Machado, L. A., Morganti, M., Gonçalves, M. A. C., & Gelernter, N. P. O. (2019). *Hip-Hop e capoeira: a aprendizagem do movimento através da corporeidade rítmica-urbana*. São Paulo: EEFE-USP.

Zucchetti, D. T., & Moura, E. P. G. (2007). Educação não escolar: refletindo sobre práticas para uma (outra) epistemologia da pedagogia social. *Contrapontos*, 7(1), 185-199.

“Vovó não quer casca de coco no terreiro para não lembrar do tempo do cativoiro”. Memória e mediação nos terreiros de umbanda

«*Vovó não quer casca de coco no terreiro para não lembrar do tempo do cativoiro*».
Memoria y mediación en los *terreiros* de umbanda

“*Vovó não quer casca de coco no terreiro para não lembrar do tempo do cativoiro*”.
Memory and mediation in the umbanda terreiros

AUTOR

Claudia Antonangeli*

claudia.antonangeli@hotmail.it

* Mestre em Antropologia cultural, Etnologia e Etnolinguística pela Universidade Ca' Foscari (Itália).

RESUMO:

As reflexões apresentadas neste artigo propõem uma leitura etnográfica do culto afro-brasileiro da umbanda, a partir de sua vertente política. Durante a cerimônia religiosa, alguns adeptos incorporam entidades espirituais que remetem a figuras sociais típicas da história brasileira, por exemplo, caboclos e pretos velhos, que remetem ao extermínio de indígenas e à escravização de africanos. O objetivo do texto é mostrar como, através do momento ritual da incorporação, o culto da umbanda funciona enquanto estratégia de memória, encenando aspectos do passado colonial e escravocrata do Brasil. Aliás, o retorno destes espíritos nos corpos dos médiuns vincula esses corpos à matriz africana, independentemente da cor da pele, criando assim narrativas novas que permitem superar uma concepção estigmatizante e racista da pessoa. Então, o campo da religiosidade pode ser interpretado como uma arena de negociação identitária, na qual as entidades espirituais aparecem no papel de mediadores.

RESUMEN:

Las reflexiones presentadas en este artículo proponen una lectura etnográfica del culto afrobrasileño de la umbanda, en su vertiente política. Durante la ceremonia religiosa, algunos adeptos incorporan entidades espirituales que remiten a figuras sociales típicas de la historia brasileña, como por ejemplo *caboclos* y *pretos velhos*, que aluden al exterminio de indígenas y a la esclavización de africanos. El objetivo del texto es mostrar cómo, por medio del momento ritual de la incorporación, el culto de la umbanda funciona como estrategia de memoria, escenificando aspectos del pasado colonial y esclavista de Brasil. Además, el regreso de estos espíritus en el cuerpo de los médiums vincula estos mismos cuerpos a la matriz africana, independientemente del color de la piel, creando así nuevas narrativas que permiten superar una concepción estigmatizante y racista de la persona. Entonces, el campo de la religiosidad puede interpretarse como una arena de negociación identitaria, en la cual las entidades espirituales aparecen en el papel de mediadores.

ABSTRACT:

The reflections presented in this article intend to propose an ethnographic reading of the Afro-Brazilian cult of Umbanda, in its political aspect. During the religious ceremony, some adepts incorporate spiritual entities that refer to typical social figures of Brazilian history, such as *caboclos* and *pretos velhos*, who concern the extermination of Indians and the enslavement of Africans. The aim of the text is to show how,

through the ritual moment of incorporation, the cult of umbanda works as a strategy of memory, staging aspects of Brazil's colonial and slave past. In fact, the return of these spirits in the bodies of mediums links these bodies to the African matrix, regardless of the colour of the skin, thus creating new narratives that allow to overcome a stigmatising and racist conception of the person. Then the field of religiousness can be interpreted as an arena of identity negotiation, in which spiritual entities appear in the role of mediators.

1. Introdução

Muitos foram os autores que se dedicaram ao estudo da umbanda, culto afro-brasileiro cujo mito de fundação coloca seu nascimento oficial nos anos 1920, no Rio de Janeiro, através da iniciativa do médium kardecista Zélio de Moraes (Brown, 1994). Muitos acadêmicos descreveram a recém-nascida religião como o êxito de um “branqueamento” das religiões negras (Ortiz, 1991, Bastide, 1971, Prandi, 1990, 2012, 2017), ou seja, uma acomodação seletiva entre dois polos fundantes: o Kardecismo de matriz europeia enquanto doutrina de salvação, por um lado, e o candomblé enquanto religião ritualística de manipulação do destino (Prandi, 1990), por outro, com o objetivo de criar um culto capaz de agradar o paladar da classe média urbana e de encarnar os novos valores republicanos. O que está no cerne desta reelaboração religiosa é um processo de valorização de elementos nacionais que levou à introdução no panteão umbandista de entidades espirituais como caboclos (espíritos de índios brasileiros) e pretos velhos (espíritos de idosos escravos negros), considerados os grandes precursores da umbanda (Dias & Bairrão, 2011).

A interpretação das entidades como representações de figuras sociais típicas da realidade brasileira (não apenas índios e escravos negros, mas também nordestinos, marinheiros, malandros etc.), encaradas como símbolos fundantes da brasilidade (Concone, 1973), embora sustentada por muitos autores, é amplamente criticada e debatida. Os críticos contestam em particular o fato de considerar os atores espirituais como apenas produtos culturais, símbolos escolhidos pelos homens para representar aspectos da sociedade, numa visão antropocêntrica da religião. Espírito Santo (2016), por exemplo, propõe uma leitura das entidades da umbanda não como mera representação simbólica de arquétipos sociais, mas como espíritos ontologicamente constituídos pela capacidade de adquirir diferentes formas e que só “vestem”, neste caso, os arquétipos socioculturais do imaginário coletivo brasileiro. A questão do estatuto ontológico dos espíritos não será, entretanto, abordada no presente trabalho, pois o enfoque deste artigo é o papel que os espíritos – independentemente do que eles sejam – têm na vida dos adeptos, em particular no que diz respeito às questões dos conflitos “inter-raciais” e da reelaboração da memória da escravidão.

As reflexões aqui propostas derivam de uma pesquisa etnográfica realizada na cidade de Campinas (São Paulo, Brasil) entre fevereiro e agosto de 2018, para a dissertação de mestrado. Os dados apresentados emergem da frequência assídua de três terreiros de umbanda na periferia da cidade: o Terreiro da Vó Benedita, cujo pai de santo, Joãozinho, foi um dos interlocutores principais da pesquisa; o Terreiro de Mãe Joana Três Estrelas, no qual participei da festa dos pretos velhos; e o terreiro da Casa de Cultura Fazenda Roseira, liderado pela mãe de santo Alessandra, também protagonista da pesquisa, que cresceu no terreiro da Mãe Joana e recentemente abriu sua própria casa de culto¹.

2. “Se Palmares não existe mais, faremos Palmares de novo”: a “mentira” da abolição

No dia 13 de maio de 1888, a princesa Isabel assinou a Lei Áurea, estabelecendo, assim, o fim da escravidão no Brasil. Por essa razão, em todos os terreiros de umbanda do país, afirmou-se o costume de celebrar no mês de maio a festa dos pretos velhos, que voltam no plano terreno através dos médiuns, para atender os adeptos oferecendo-lhes sábios conselhos.

No terreiro da Mãe Joana a homenagem aos pretos velhos foi celebrada numa sexta-feira do quente outono brasileiro. Cheguei à festa como se chegasse a um aniversário, trazendo um bolo

PALAVRAS-CHAVE

Escravidão;
memória;
possessão;
mediação.

PALABRAS CLAVE

Esclavitud;
memoria;
posesión;
mediación.

KEYWORDS

Slavery; memory;
possession;
mediation.

Recibido:
27/05/2020

Aceptado:
28/03/2023

de fubá, que as ekedies² colocaram na mesa preparada para o buffet. Feijoada, farofa, quentão, canjica, arroz doce, as comidas favoritas dessas entidades, esperavam pacientemente seu momento sobre a toalha.

Antes de entrar na casa de umbanda é preciso passar pelo ritual da defumação, uma limpeza espiritual por meio da qual cada um dos participantes é preparado para a cerimônia, deixando de fora as energias negativas que pode trazer. O fumo da arruda e da guiné impregnam a roupa branca dos médiuns, ajudando-os a *firmar* seus pensamentos. Quando todos entraram, os ogãs, prontos frente aos atabaques, abriram a gira. As entidades espirituais não tardaram em se manifestar, curvando as costas dos seus “cavalos”, que de repente se tornaram velhos e trementes. “Hoje o atendimento não vai durar muito”, me disse Dona Maria, uma anciã do terreiro, “porque é a festa deles”. Os adeptos então tomaram um passe³ rápido, sentando-se nos banquinhos de madeira frente às entidades, cada um fechado numa conversa íntima acerca dos seus problemas. Pouco depois, os pretos velhos saíram da casa para ir ao jardim, com seu passo incerto e a ajuda da bengala. Cadeiras e banquinhos estavam postos em círculo para a janta e ao centro estava um fogo que esquentava a pele dos tambores sagrados.

A segunda parte da cerimônia era dedicada ao *jongo*, uma dança cuja origem provém dos africanos escravizados, reconhecida como patrimônio cultural do Brasil desde 2005⁴. Quando a roda começou, os pretos velhos estavam sentados nos banquinhos, olhando as saias floridas de chita rotar ao ritmo dos tambores e das palmas que os jongueiros batiam, na margem do círculo, acompanhando os cantos. A cada tanto se ouvia: “sapecá yaya!”, “sapecá yoyo!”, gritos com os quais respetivamente mulheres e homens entram na roda, substituindo a bailarina ou o bailarino nessa dança feita de movimentos suspensos entre a cumplicidade e a provocação, entre a sedução e a ameaça da luta. Aquela noite participaram da roda de jongo também os pretos velhos, dançando e cantando junto aos adeptos.

Sempre me chamou atenção a interação tão espontânea entre espíritos e seres humanos no contexto religioso afro-brasileiro: todos estão ali, comendo e dançando juntos, sem que isso provoque o mínimo turbamento em alguém. Por meio da *incorporação*⁵, as entidades espirituais se tornam humanas: adquirem um corpo, usam as mãos para comer seus pratos preferidos, falam, abraçam, mostrando assim a materialidade e a imanência do ultraterreno na cosmologia brasileira.

Entre a primeira e a segunda parte da cerimônia, aconteceu um fato singular: Alessandra, uma afiliada da casa, depois de ter desincorporado sua⁶ preta velha, caiu de repente em uma segunda e mais violenta incorporação. Seu corpo começou a se mover rapidamente no jardim, com os punhos cerrados em gestos de luta. A carne sacralizada da médium vibrava como eu nunca a tinha visto antes, hospedando a potente manifestação de Zumbi, o chefe do famoso quilombo de Palmares, fortaleza da resistência escrava no XVII século. A identidade do espírito que *baixou* na médium me foi sugerida pela canção que todos os presentes estavam cantando, com plena adesão emotiva: *Kizomba, festa da raça* de Martinho da Vila.

Trata-se de um samba enredo composto para o desfile de carnaval do Rio de Janeiro em 1988. Nesse ano decorria o centenário da abolição da escravidão no Brasil e a canção foi composta para celebrar a comemoração defendendo a luta contra o racismo, tudo menos superado. Aquela comemoração era ainda permeada pela ideologia propagandística da “democracia racial” dos anos 1930, baseada na suposta harmonia entre as “raças” – a branca, a negra e a indígena – como fundamento da nova identidade de nação mestiça, que o antropólogo Da Matta definiu: “o projeto reacionário de manter o *status quo*, libertando o escravo juridicamente, mas deixando-o sem condições de se livrar socialmente e cientificamente” (Da Matta, 1987, p. 69).

O texto da canção se abre com um agradecimento ao chefe de Palmares: “Valeu Zumbi, o grito forte dos Palmares, que correu terras, céus e mares *influenciando a Abolição*”. A grande relevância simbólica de Zumbi é aqui evidente na atribuição ao líder de uma espécie de paternidade mítica da Abolição – a suposta vitória dos escravos sobre os senhores –, que foi finalizada, na realidade, mais de dois séculos depois da sua morte. De fato, o quilombo, situado no atual estado de Alagoas, foi destruído em 1694 por uma expedição de bandeirantes⁷, depois de ter resistido por mais de 60 anos. Zumbi conseguiu então fugir da captura, mas foi preso e assassinado em 20 de novembro do 1695. Devido à ampla luta e mobilização do Movimento

Negro Unificado⁸, a data de 20 de novembro é hoje celebrada no Brasil como “Dia da Consciência Negra”, lembrando a morte do líder que se tornou o símbolo da liberdade e da resistência para os afrodescendentes.

Segundo a interpretação oficial, que atribui o fim da escravidão à lei assinada pela princesa Isabel, a vida de Zumbi teria muito pouco a ver com o evento da Abolição, definitivamente posterior. Porque, então, evocar a presença do chefe de Palmares durante uma homenagem aos pretos velhos, 130 anos depois do fim da escravidão?

O corpo da Alessandra, transformado pela irrupção do sagrado, estava se tornando naquele momento o suporte de uma contra narrativa acerca da libertação dos escravos: incorporando Zumbi, ela parecia dizer que a Abolição não foi uma concessão benévola do poder branco, mas o fruto de séculos de luta e resistência dos negros, da qual Zumbi dos Palmares é o principal representante. A Lei de 1888 foi, na verdade, apenas o resultado de um percurso secular de batalhas e pressões externas e internas, que levaram o governo a aceitar, aos poucos, o fim da escravidão. Com efeito, o espírito do chefe Zumbi, incorporado pela médium durante a homenagem aos pretos velhos, pareceu chegar para veicular uma outra representação do escravo negro: a do lutador que resiste à escravidão, um escravo forte, temido pelos senhores, muito diferente daquele submisso, humilde e acolhedor representado pelos pretos velhos.

Das diferentes representações do negro escravizado, expressadas no plano espiritual pelos pretos velhos, se ocuparam Dias e Bairrão (2011) numa revisão sistemática dos estudos sobre esta classe de entidades. O trabalho mostra que a maioria dos pesquisadores concorda em interpretar o preto velho como uma categoria espiritual que surge a partir de um processo de sacralização da figura do escravo negro (Souza, 2006), geralmente representado como bom, domesticado, capaz de resistir aos maus tratos e de perdoar, exemplo de humildade e moralidade cristã: um estereótipo do negro construído pelos brancos para tornar mais suave a escravidão (Bastide, 1971).

Porém, no imaginário coletivo existe também uma outra representação do escravo negro que mostra uma face diferente da história do cativo: aquela dos escravos guerreiros e feiticeiros, que fugiam, se rebelavam e lutavam com todas suas armas para a liberdade. Essa ambiguidade no arquétipo do escravo negro é presente na figura dos pretos velhos, conceituados também como feiticeiros e as vezes confundidos com os exus numa “‘amalgama simbólica’ que condensou num único personagem toda a referência aos aspectos, por assim dizer, ‘agressivos’ e ‘ressentidos’ que compunham a memória coletiva da população afro-brasileira” (Dias & Bairrão, 2011, p. 154).

O corpo da médium, possuído pelo espírito de Zumbi, parece então reafirmar esta parte da história da Abolição que vem ofuscada pela narrativa dominante branca, que costuma reduzir séculos de luta a uma assinatura. Mas não é tudo. Nos punhos serrados dos adeptos, que gritavam fervorosamente os versos da canção do Martinho da Vila, alimentando a descontrolada dança da Alessandra, não li apenas uma “revisão” histórica, mas também uma denúncia do momento presente, como se aquela contra narrativa ainda tivesse uma importante função social. Através da manifestação do espírito no seu corpo, a médium estava encenando uma história de sofrimento e resistência que é patrimônio comum e que pede para ser lembrada, porque conta uma luta que, na visão de muitos afrodescendentes, está ainda longe de ser vencida.

De fato, na percepção de muitos dos meus interlocutores, a Abolição foi uma mentira: a escravidão na realidade nunca acabou, porque nada foi feito para uma reintegração dos escravos no sistema laboral. De fato, conforme escrevem muitos historiadores (por exemplo Skidmore, 2010), após a Abolição, o governo da nova República adotou políticas de incentivo à importação de mão de obra europeia, obedecendo à ideologia do *branqueamento*, segundo a qual a grande quantidade de trabalhadores brancos iria aos poucos melhorar a “raça” dos brasileiros, com a esperança de que um dia os negros desapareceriam do seu patrimônio genético. Por conseguinte, os negros se encontraram na paradoxal situação de serem, em alguma medida, ainda mais desamparados enquanto libertos, no sentido em que não tinham onde morar e não conseguiam emprego.

A maioria da população negra ainda sofre condições econômicas e sociais precárias, além de ser muitas vezes vítima de discriminação racial e religiosa. Cito, a tal propósito, um trecho de uma entrevista feita no dia 8 de março 2018 a Joãozinho, pai de santo do terreiro da Vó Benedita:

C: Então a discriminação passa por um meio social?

J: Muito, muito.

C: Tipo, não sei, piadas...?

J: Quantos alunos negros estão onde você estuda⁹?

C: Poucos realmente.

J: Por que será? Têm que trabalhar, têm que ajudar a família. Eles não podem estudar porque têm que trabalhar. Ganham pouco. Se eles tivessem ganhado igual, iam pra faculdade. Está acontecendo agora, agora está mudando, têm mais gente estudando, mas é mínimo. Está acontecendo agora.

C: Mas, se são mais da metade da população, como pode ter essa rígida separação: negro pobre e branco rico? Como pode ser sempre assim?

J: Como eu te expliquei da outra vez, depois da abolição dos escravos, não deram condições para o negro trabalhar. Não deram condição, não tinha o que fazer, não tinha onde morar, não tinha como trabalhar. Quem veio de fora, o europeu, ele já veio com dinheiro, aí começou o problema. A minha família veio para cá, a minha família veio da Itália. Ganhou terra, ganhou animal e ganhou dinheiro para trabalhar. E aí? E o negro? Nada.

C: Por que o governo deu terra para os imigrantes?

J: Era a lei. Foi a lei da época. Quem vier para cá agora ganha terra... porque a abolição da escravidão foi uma mentira, foi uma forma de enganar todo mundo. Continuou igualzinho porque o negro tinha que trabalhar para ganhar comida. Não pagavam o negro, pagavam comida para ele sobreviver (8 de março, Campinas).

Estas passagens da entrevista mostram como, para Joãozinho, a interpretação da história vista pela situação atual – o que Gorender (1990) chamaria de: “juízo contemporâneo do fato histórico¹⁰” – é a chave de leitura da sociedade brasileira contemporânea, que de fato apresenta barreiras étnicas e sociais muito mais rígidas do que a ideologia do “todos juntos e misturados” gostaria de deixar pensar.

Uma das causas da divisão entre brancos e negros provém da instrução pública, à qual o pai de santo faz referência quando fala da universidade, mencionando implicitamente a questão das cotas raciais: “está acontecendo agora”. O baixo investimento no setor da educação faz com que a escola pública tenha poucos recursos, tornando difícil garantir uma boa qualidade de preparação dos alunos, enquanto as famílias mais ricas – a grande maioria das quais são brancas – inscrevem seus filhos nas escolas privadas. Se agregarmos a isso o fato que nas famílias negras é muito comum o abandono escolar, devido à necessidade de trabalhar, vemos como a ausência de políticas de incentivo à instrução de todos os cidadãos, em particular os que têm menores recursos econômicos, cria uma clivagem social entre brancos e negros que alimenta a desigualdade e limita a presença dos negros em posições de liderança do país.

Visando uma reparação histórica à desigualdade de oportunidades que sempre houve no Brasil, nos anos 2000, o Movimento Negro lançou um projeto que propunha às universidades reservar algumas vagas para estudantes afrodescendentes e indígenas. Como explica Ribeiro Corossacz (2005), os autores desta proposta identificavam no acesso a uma instrução de qualidade uma via privilegiada para a construção de uma efetiva paridade de oportunidades e para a promoção de uma igualdade real nas relações entre brancos e negros. De fato, as universidades públicas são gratuitas, mas as vagas são limitadas; o acesso acontece mediante aprovação de um processo de seleção exigente que, muitas vezes, exclui a população negra e pobre, historicamente desprovida de uma educação básica de qualidade. A política das cotas raciais se propõe então a democratizar o acesso ao ensino universitário, dando mais oportunidades aos estudantes negros e indígenas de passar no concurso, reequilibrando assim a situação discriminatória insita no sistema educacional¹¹.

O problema do racismo é ainda muito presente no Brasil contemporâneo e é frequentemente associado à discriminação religiosa: os adeptos às religiões de matriz africana são várias vezes percebidos como perigosos, feiticeiros e “primitivos” pelos não adeptos. Apesar da presença de leis específicas contra o racismo, é comum ouvir e ler de casos de discriminação no lugar de trabalho, ou mesmo na rua, chegando, nos casos piores, a ameaças, agressões físicas e incêndios de casas de culto¹².

Na sociedade brasileira, então, os negros ocupam ainda uma posição frágil, que abrange tanto o campo da educação, como vimos, quanto os âmbitos ocupacional e sanitário, onde eles têm que enfrentar a discriminação e os menores recursos socioeconômicos. Muitos ativistas que trabalham para mudar a situação falam de um racismo estrutural, que pertence tanto aos indivíduos, quanto às instituições. “A polícia mata jovem negro correndo, mesmo!”, me diz Alessandra numa conversa do 18 de abril, se referindo à atitude da polícia militar com os jovens negros da periferia, cujas vidas são tratadas com menor cuidado respeito às dos brancos.

3. O retorno do passado nos corpos e os espíritos mediadores

A adesão aos cultos de matriz africana por parte de muitos negros pode ser lida como uma forma de resistência à situação de desvantagem delineada até aqui: fazer parte do *povo do santo* significa afirmar a própria pertença a uma determinada comunidade, historicamente marginalizada e ainda alvo de atos discriminatórios, que se identifica através de uma herança comum e luta para ser reconhecida. A assunção pública da própria identidade religiosa se configura, então, como um ato político na medida em que faz parte da reivindicação de uma identidade negra, que é constantemente ameaçada na sua liberdade de expressão. Se reconhecer como negro e adepto aos cultos de matriz africana comporta escolher a parte dos sujeitos mais vulneráveis e enfrentar os perigos que provêm do estigma social que os define “macumbeiros”, “macacos” e “feiticeiros”.

Escolher, sim, porque, em alguma medida, assumir a própria *negritude* no Brasil é ao mesmo tempo uma escolha e uma imposição: ela depende, por um lado, da percepção que a pessoa tem de si mesma e daquilo que quer ser, e por outro lado, depende do olhar externo, que lhe atribui uma classificação racial independentemente das suas escolhas. Ser negro, de fato, não significa apenas ter a pele escura; aliás, o fenótipo, muitas vezes, abre a porta à diferentes possibilidades, devido ao alto nível de miscigenação genética que houve historicamente no país. Existem negros de olhos e cabelos claros, assim como existem pessoas de cabelos cacheados e pele escura que, dependendo do tom da tez, podem não ser consideradas negras, se elas não quiserem. Pois, como sabemos não existem critérios objetivos para a classificação “racial” das pessoas. Cito, à propósito, uma passagem muito significativa de uma conversa que tive com Alessandra no dia 8 de junho:

Aqui o que foi a maior tragédia foi a desconstituição identitária. Até hoje têm problemas. Nos países que sofreram *apartheid*, contudo que foi agressivo e ruim, essa questão da identidade não tem, é definida. Se houve mistura você é afro, ponto, acabou. Não tem discussão, não tem três pontinhos, não tem. É isso e fim. Nos países diaspóricos onde não teve *apartheid* isso não é fim, isso pode ser um monte de coisas. Então você pode se casar com um homem negro e, se o filho nascer idêntico a você, ele vai ser negro ou branco *de acordo com a identidade que você fortalecer nele*. Entretanto, independente da identidade que você fortalecer nele, toda vez que ele sair na rua vão tratá-lo como afrodescendente e aí que vira crise no nosso país. Porque, se a minha mãe é italiana e meu pai é negro, por que é que eu tenho que ser negro? (...) Aí vira tudo o que você ouve: um monte de casos de racismo, discussão étnico-racial sem solução, um monte de gente com falta de amor no coração, brigando um com outro, porque daí a culpa disso é da escravidão (Alessandra, 8 de junho, Campinas).

Se, por um lado, então, a “mestiçagem” no Brasil deixa amplas margens de escolha, mostrando como a assunção da própria negritude às vezes é um posicionamento político, por outro, esta é frequentemente imposta pelo olhar externo classificatório, independentemente de como a pessoa se sente.

A “raça”, bem como a “identidade”, é aqui entendida como uma categoria simbólica através da qual as pessoas pensam o “eu” e o “outro”; ela existe na maneira de olharmos para nós mesmos e, por conseguinte, para os outros. Como escreve Tatiana Petrovich Njegosh:

Saber que a raça não é uma categoria científica baseada numa “verdade” natural, mas uma categoria simbólica, não impede que ela opere e aja. A raça não existe, mas é evocada no trabalho invisível, familiar e cotidiano, da linguagem e da representação, verbal e icônica, privada e pública, pessoal e institucional, que traduz e renova, dia após dia, um fantasma cujos efeitos são mais que concretos (Njegosh & Scacchi, 2012, p. 17, tradução da autoria).

Assim, se reconhecer na adesão aos cultos de matriz africana, fortalecendo uma identidade negra, significa também se posicionar politicamente, assumindo o próprio papel na luta contra a marginalização da cultura afro-brasileira. Este posicionamento político se coloca na encruzilhada entre diversas perspectivas: a reflexão sobre si mesmos e o próprio passado, que leva à identificação com a comunidade dos afrodescendentes; o olhar externo estigmatizante; e a *ação das entidades espirituais* que os adeptos incorporam.

Nos estudos sobre cultos de possessão é frequente encontrar interpretações que atribuem aos espíritos e às divindades uma plena *agência*: eles agem por meio dos corpos dos seus “cavalos” e parecem expressar uma vontade própria, que supera e às vezes vence a dos médiuns. A umbanda não escapa a essa interpretação. São as entidades que escolhem os corpos nos quais elas querem se manifestar. A incorporação pode ser improvisada ou procurada através de um percurso de preparação mediúnica; pode acontecer fora de contexto ou, mais frequentemente, dentro de um lugar sagrado no momento adequado da codificação ritual, na presença dos *pais de santo* da casa; mas em todo caso os médiuns predispõem o corpo para os espíritos poderem – ou não – baixar neles.

As entidades da umbanda, como mencionado na introdução, são espíritos configurados a partir do imaginário coletivo afro-brasileiro, através do processo de sacralização de algumas figuras históricas; eles podem ser conceituados como arquétipos de personagens cruciais da história brasileira: velhos escravos negros que sofreram a opressão da senzala (os pretos velhos), índios dizimados e expropriados de suas terras, ou que resistiram à escravidão (caboclos), marinheiros que gastaram a vida nas águas do oceano para transportar os bens de um porto ao outro, boiadeiros do sertão, baianos que conservam no sangue toda a potência da diáspora africana, malandros, prostitutas¹³. Cada gira de umbanda encena um “pedaço” da história brasileira, especialmente a história colonial, produzindo narrativas novas e distintas.

Quais corpos são escolhidos para se tornar cenário dessa história? São sempre corpos negros aqueles autorizados a narrar o colonialismo, a escravidão e todos os traumáticos eventos que estão escritos na genealogia do país? Durante uma longa conversa com Alessandra, a médium me explicou a diferença entre uma abordagem centrada na dialética branco/negro e uma baseada no conceito de *matriz africana*:

C: Me chamou atenção a outra vez, que tivemos aquela conversa sobre patrimônio, que você disse que não dá mais para falar em branco e negro... por quê?

A: Porque a minha alma sente assim e eu sou guiada por ela. A minha alma me conduziu a um campo de estudo, de pesquisa, de possibilidades que me fez entender isso. (...) Isso está posto no meu doutorado, mas o meu doutorado não são quatro anos, meu doutorado é desde o dia que eu nasci. É tudo o que eu vivi, em diversas escalas. Uma coisa é o racismo. Outra coisa é uma matriz.

C: E nessa matriz você acha que também os brancos podem entrar ou não?

A: Então, eu reconheço que quando eu estou falando de matriz africana não estou falando de brancos e negros, porque tem brancos que são de matriz africana enquanto brancos, e tem negros que não são de matriz africana enquanto negros. *Tem muitos negros em corpos brancos. Como tem muitos brancos em corpos negros.* Por isso que eu penso que o estereótipo não dá conta, não dá conta. O fenótipo, o tipo de olho, a cor de pele, sozinho não dá conta; o que não desmente que quanto mais escura a minha pele, mais difícil é para mim. Isso é um dado, concreto, fato indiscutível. Uma pessoa, por mais negra que ela seja, num corpo branco, nunca vai sofrer o que eu vou sofrer no meu

corpo preto. Nunca. Em hipótese nenhuma nessa vida, nessa diáspora, ela vai saber o que é ser negro. Porque ela tem um fenótipo branco que não vai possibilitar para ela experiências vivenciadas, concretas, que aquele corpo negro vive e esse é o limite. E esse limite é intransponível. Agora, na essência, esse corpo negro e esse corpo branco não dá conta de discutir. Quando estou pensando na essência é quando eu levo o discurso, por exemplo, para o campo da fé, da religiosidade. *Se o preto velho, se Ogum, se essa energia, esse ancestral, que tem a ver com essa matriz africana, escolheu um corpo branco para se manifestar, enquanto ancestral, e eu tenho essa fé, quem sou eu para dizer que aquilo não é legítimo? Não me cabe! Porque é um campo que não me cabe* (18 de abril 2018, Campinas, destaque da autoria).

As palavras de Alessandra parecem indicar dois planos distintos: um seria o plano superficial, concreto, da pele, o outro seria o da “essência”; o racismo diria respeito ao primeiro, enquanto o conceito de matriz africana ao segundo. A “matriz” de algo é aquilo que constitui sua origem, seu fundamento ou seu princípio inspirador. A matriz africana, então, parece denotar a herança que a “mãe” África deixou no território brasileiro com a diáspora, criando imaginários onde os sujeitos podem se situar segundo a percepção que eles têm de si mesmos e da própria história familiar. Ela conecta os afrodescendentes a uma pátria imaginada, ecoando Benedict Anderson (1996), percebida como fonte inspiradora de um particular modo de existência, caracterizado por uma relação de proximidade entre terreno e ultraterreno, um conceito de família muito extenso, que inclui espíritos, e uma maneira comunitária de se relacionar à comida, à música, à dança.

“A matriz africana é um modo de fazer as coisas”, diz Alessandra, e esse modo pode pertencer tanto a corpos negros, quanto a corpos brancos. A “certificação” do pertencimento da pessoa à família espiritual da matriz africana é a sua relação íntima, corporal com as entidades, que escolhem aquele corpo, negro ou branco, para se manifestar “enquanto ancestrais”.

No contexto das religiões de matriz africana, “ancestralidade” é um conceito muito denso, matizado, que escapa a uma explicação unívoca, mas que poderíamos tentar definir como a raiz espiritual e cultural à qual a pessoa pertence, uma raiz sagrada, constituída pelos próprios antepassados, mas também pelas entidades espirituais e as divindades – no nosso caso, africanas – que fazem parte da história e da cosmologia da própria comunidade.

Numa análise sobre as várias faces dos pretos velhos na umbanda, Eufrázia Santos (1998) destaca como sua característica principal, para além das diferentes caracterizações, o fato de serem ancestrais:

O reconhecimento público das diferentes modalidades ou versões de preto velho existentes, respalda a sua construção como símbolo nacional. Gostaria de evidenciar, em particular, sua condição como ancestral, *uma ancestralidade definida pela hereditariedade social, física e cultural do negro brasileiro* (Santos 1998, p. 134, destaque da autoria).

Como salienta autora no que diz respeito aos pretos velhos, o conceito de ancestralidade parece estar ligado majoritariamente ao imaginário coletivo acerca da componente negra do país, sendo, como escrevem Dias e Bairrão, a população negra banto-descendente “o agente coletivo (o sujeito sociocultural)” que configura o “‘olhar para a realidade’ (cosmovisão) propriamente umbandista” e sendo a experiência da escravidão “a memória coletiva mais marcante historicamente e fundante identitariamente” para tal população (Dias & Bairrão, 2011, p. 148).

Na noção de ancestralidade se cria então uma espécie de sobreposição entre descendência biológica e descendência espiritual, mítica. De fato, quando os meus interlocutores falavam de “ancestrais” se referiam tanto aos mais velhos da comunidade (seus avós de sangue, mas também os pais de santo do terreiro), quanto às entidades espirituais que são reconhecidas como representantes da própria história (no caso da Alessandra, os antepassados jongueiros, os pretos velhos, os orixás e todos os que, de uma forma ou outra, a constituem como afrodescendente).

A ligação com a própria raiz sagrada é perpetrada e reforçada através da incorporação dos espíritos ancestrais, que assim afirmam a pertença da pessoa que possuem à família espiritual. Receber no próprio corpo um preto velho – e, como vimos, não é casual que Alessandra use esta entidade como exemplo – significa aderir à causa negra e fazer parte em alguma medida da história da diáspora africana; significa reconhecer que aquela história tem a ver consigo também, para além da cor da própria pele.

Pois a história conta relações, ainda mais quando se fala de colonialismo e escravidão, e não é possível, então, nem para os negros nem para os brancos, se achar estranhos a ela. Nesse sentido, poderíamos considerar as entidades espirituais como mediadores, de acordo com a definição que a antropóloga Miriam Rabelo toma emprestada de Latour para se referir aos orixás do candomblé: “os mediadores são entidades que participam elas mesmas da construção dos conteúdos que elas transportam, produzindo deslocamentos, traduções e transformações durante o percurso” (Rabelo, 2012, p.105).

Assim como, na interpretação de Rabelo, os orixás não são apenas intermediários ou projeções míticas das vontades dos médiuns, mas sim mediadores, cuja vontade sempre tem que prevalecer, também as entidades da umbanda são produtoras de significados novos e inquestionáveis para quem tem fé nessa forma de religiosidade. Elas obrigam a superar as barreiras raciais e, acolhendo brancos e negros no universo religioso da ancestralidade, vinculam uma noção de humanidade que incorpora as diferenças sem organizá-las em um sistema hierárquico que classifica as pessoas pela cor da pele. Quem tem fé não pode, então, se substituir ao divino determinando a inclusão ou exclusão dos fiéis na família ancestral, porque para fazê-lo deveria deslegitimar a relação carnal, mágica entre o espírito e o médium, negando um dos pilares da religião: o momento ritual da incorporação. É preciso então mover a questão da pele à “essência”.

Na “essência”, também quem tem a pele clara, e não sofre o racismo que sofrem os negros, pode se juntar à família ancestral, contanto que carregue o peso daquela história de opressão e marginalização que sempre acompanhou a presença dos afrodescendentes no país. Se tornar adepto dos cultos de matriz africana e, sobretudo, oferecer o próprio corpo como médium para os espíritos, é sempre o fruto de uma combinação entre escolher e ser escolhidos. A religiosidade se configura então como um campo de negociação identitária, onde por “identidade” se entende o suporte das diferentes narrativas que constituem a pessoa como sujeito.

4. A possessão como *mnemotécnica*

Como vimos, na cerimônia umbandista, os médiuns oferecem seus corpos para permitir a volta, no plano material, de figuras fundamentais da história brasileira: negros escravizados, indígenas, marinheiros, boiadeiros entre outros. O ápice ritual da incorporação possibilita o retorno do passado no presente, atuando um dos paradoxos característicos da possessão. Não se trata, porém, de um passado “qualquer”, mas sim de um passado selecionado: todas as *linhas* da umbanda se referem a personagens oprimidos, que viveram à margem da sociedade e que podem, por isso, ensinar alguma forma de resistência. A estas figuras marginalizadas, que encarnam os sofrimentos sobre os quais foi edificado o Brasil, a umbanda tenta devolver algo em termos de dignidade e valor, atribuindo-lhes um papel fundamental na contemporaneidade.

Aos caboclos, por exemplo, se pede que disponibilizem seus saberes ecológicos nativos sobre as plantas curativas da floresta para aliviar as dores dos fiéis e que sejam um exemplo de força e coragem no enfrentamento de situações opressoras; pois, como vários pesquisadores atestam (Ortiz, 1991, Brown, 1994, Concone, 2001, Dias & Bairrão, 2011, Rotta & Bairrão, 2012) eles são representados como os que conseguiram resistir à escravidão com o orgulho, a arrogância e a energia da juventude, que caracterizam o estereótipo do índio brasileiro das matas. Aos baianos se pede que ensinem a alegria e a “ginga” peculiares da representação dos nordestinos, símbolos, eles também, de resistência, mas de um tipo de resistência que remete mais à adaptabilidade, como aquela de um coqueiro que “dá em qualquer lugar”, como escrevem Costa Macedo e Bairrão (2011), e cujos frutos são duros e secos por fora, mas doces e molhados por dentro. Aos pretos velhos, enfim, é atribuído o papel de entidades acolhedoras, que aconselham os adeptos com sua sabedoria, para que eles aprendam a

perdoar, segundo uma prevalente representação do negro escravizado como humilde e submisso, conforme mostram Dias e Bairrão (2011) na sua revisão dos estudos sobre essas entidades, expressão de um conceito de resistência talvez mais próximo ao de resiliência e aos valores cristãos da caridade, perdão e bondade.

O culto ressignifica a fundamental presença destas figuras na história, operando uma espécie de inversão de sentido: agora são os “cavalos” – muitos dos quais são brancos – que se “submetem” às entidades, sendo possuídos por elas, para serem perdoados e aprenderem os saberes que foram destruídos. Mais uma vez, cito as palavras de Alessandra:

Caboclos... esse monte de antepassados... caboclos que com certeza têm nessa terra diaspórica, que foram assassinados, dizimados! Temos um compromisso com essa ancestralidade; eles eram os donos desse lugar, a gente foi chegando e fazendo um monte de coisas, destruindo tudo e agora fica assim? Não, nós temos que emprestar o nosso corpinho sim! Talvez prestar caridade inclusive com eles, para a gente aprender o que a gente destruiu (Entrevista de 8 de junho 2018, Campinas).

A umbanda pode ser interpretada, então, como um modo de recuperar um conhecimento e uma maneira de invocar os “fantasmas do passado” para voltar a falar dos traumas históricos que estão na base da construção do Brasil contemporâneo; para voltar a falar do colonialismo e da escravidão, ao mesmo tempo manipulando a história para lhe dar um rosto novo. A configuração das principais entidades da umbanda (caboclos e pretos velhos) como espíritos ancestrais, expressão respectivamente da raiz indígena e da raiz africana do Brasil, indica o propósito explícito do culto de reconhecer uma dívida cultural e moral com estas figuras históricas e de ressaltar faces do país muitas vezes obscurecidas pelo discurso das elites. Como declara a médium, emprestar o próprio corpo aos caboclos significa reconhecer os indígenas como donos da terra expropriada e, portanto, ancestrais do Brasil; assim como incorporar os pretos velhos significa ressaltar a importância dos escravos negros para o país, ainda que representados geralmente pelo estereótipo do negro submisso. Talvez seja também uma forma de lhes pedir perdão.

Como sugere Roberto Beneduce (2002), a possessão constitui uma estratégia da memória, que ele define “mnemotécnica”, ou seja, um instrumento que produz narrações por meio dos corpos, criando uma oportunidade para a acumulação de um “capital simbólico”. Na possessão, o corpo se torna cenário das mais incríveis magias: a transformação de um ser em outro ser, que se move através dos seus músculos e fala através da sua boca, e a fusão de passado e presente numa mesma pessoa. Ele se configura como “um lugar privilegiado da memória, um arquivo vivente, um lugar a partir do qual povos e culturas recordam, mostrando e ao mesmo tempo dissimulando a consciência dos eventos dos quais foram protagonistas, transformando a memória da violência sofrida” (Beneduce, 2002, p. 24, tradução da autoria).

No preciso momento em que os adeptos da umbanda cantam: “vovó não quer casca de coco no terreiro para não lembrar o tempo do cativoiro”¹⁴, aquilo que estão fazendo é exatamente chamar à memória o tempo da escravidão, enquanto comem com as mãos um punhado de farofa na casca de um coco seco. É nesse sentido que o culto da umbanda usa os corpos dos adeptos para cuidar de uma memória que não pode ser perdida e que, pelo contrário, precisa ser mobilizada para construir novas narrativas a partir de uma história compartilhada. Os corpos falam de passado, presente e futuro, desestabilizando o tempo linear na contínua reelaboração do trauma do colonialismo e da escravidão. Ainda nas palavras de Beneduce:

Os cultos de possessão ofereceram e continuam a oferecer talvez uma resposta, parcial, porém difusa, moderna, tomando conta dos indivíduos e da comunidade, de sua necessidade de afirmar uma identidade. Eles podem então ser interpretados não apenas como um disfarce, mas também como uma possível expressão à reação complexa e contraditória ao domínio colonial e às hegemonias culturais (Beneduce, 2002, p.115, tradução da autoria).

A voz dos oprimidos volta, invocada, no corpo dos médiuns – brancos ou negros – para manter viva a memória das violências que mancham a história do país; continuar a elaborá-las e cultivar *táticas* (De Certeau, 2001) de resistência ou de resiliência. Resistir significa combater o racismo e lutar para o próprio

- “VOVÓ NÃO QUER CASCA DE COCO NO TERREIRO PARA NÃO LEMBRAR DO TEMPO DO CATIVEIRO”.
MEMÓRIA E MEDIAÇÃO NOS TERREIROS DE UMBANDA ●
CLAUDIA ANTONANGELI

reconhecimento a partir de uma comum herança cultural; significa dizer *quem* eu sou para dizer *que* eu sou. Nesse sentido, o ritual religioso não é uma cerimônia mágica que isola do mundo e da história, mas, muito pelo contrário, é um instrumento social para mediar o mundo, construindo e reconstruindo identidades coletivas. Ao mesmo tempo em que a estão “cobrindo” no abraço do perdão, os pretos velhos estão falando daquela escravidão ainda não acabada.

NOTAS

¹ Os interlocutores citados neste artigo deram seu consentimento à própria identificação no texto e à identificação dos terreiros onde foi conduzida a pesquisa.

² As *ekedies* são oficiantes rituais, ajudantes dos médiuns quando incorporam as entidades espirituais.

³ *Tomar passe*, na concepção umbandista, significa “passar” pelo espírito, encontrá-lo de perto (enquanto está incorporado no médium) para receber boa energia através de seu toque e/ou do fumo do seu cachimbo, charuto ou cigarro de palha, dependendo de quem seja a entidade em questão. O passe faz parte do atendimento e tem o objetivo de reequilibrar energeticamente a pessoa, livrando-a das energias negativas que eventualmente traz consigo; é geralmente seguido por uma conversa com a entidade acerca dos próprios problemas, que podem dizer respeito à saúde física, psicológica e social, pois uma faz parte da outra.

⁴ O jongo foi reconhecido como patrimônio cultural do Brasil em 2005 pelo Instituto do Patrimônio Histórico e Artístico Nacional (IPHAN) segundo os dados contidos em *Memória do Jongo: as gravações históricas de Stanley J. Stein*. Vassouras, 1949 (Mattos & Abreu, 2007). Muitas associações de jongueiros contribuíram à finalização desse processo de reconhecimento, em particular o Jongo do Sudeste. Na cidade de Campinas, um grande trabalho nessa direção foi feito pela comunidade de jongo Dito Ribeiro, situada na Fazenda Roseira, que é a protagonista do episódio etnográfico aqui narrado.

⁵ Uso aqui as palavras “incorporação” e “possessão” como sinônimos. Porém, prefiro a primeira enquanto “incorporação” é o termo utilizado no contexto da cerimônia umbandista, para indicar a “entrada” dos espíritos no corpo dos médiuns: através destes, as entidades *tomam corpo*.

⁶ Cada médium trabalha com um conjunto de entidades espirituais, geralmente uma de cada *linha* de espíritos que compõe o panteão umbandista; trata-se de entidades que têm uma história ligada a seu passado terreno e, portanto, não são as mesmas para cada médium. Os adeptos entrelaçam uma relação pessoal com os diferentes espíritos que incorporam e cada um possui o seu.

⁷ Os bandeirantes eram exploradores portugueses e brasileiros que participavam de expedições no interior do país (chamadas bandeiras), geralmente à procura de minas ou de pessoas para ser escravizadas.

⁸ O Movimento Negro Unificado (MNU) é um grupo de ativismo político, cultural e social, fundado em São Paulo em 1978 para lutar contra qualquer forma de discriminação racial e para afirmar a cultura de matriz africana no Brasil.

⁹ Aqui o pai de santo está se referindo ao meu período de estudo na Unicamp durante o trabalho de campo.

¹⁰ Comentando o Centenário da Abolição no Brasil, o autor escreve que, apesar das expectativas, a data não foi comemorada e ainda menos foi festejada; pelo contrário, as manifestações de praça e todos os eventos relativos à ocasião foram caracterizados por um tom de negação e recusa. Essa negação, segundo o historiador, precisa ser reconhecida como expressão de atitudes atuais criadas frente a situações atuais: o passado visto pela consciência da atualidade (Gorender 1990, p. 5). Trinta anos depois o Centenário, a situação não parece mudada: o 13 de maio do 2018, em Campinas, não teve nenhuma celebração para comemorar a Abolição, em contrapartida, parecia prevalecer a reivindicação do combate ao racismo que ainda impregna a sociedade.

¹¹ A proposta gerou opiniões discordantes, mas foi aceita por várias universidades, entre as quais, em 2019, a Unicamp de Campinas (São Paulo). A questão é complexa porque não é possível determinar critérios objetivos para definir a “raça” das pessoas, então a participação ao programa das cotas é determinada pela autoclassificação racial dos estudantes. O próprio conceito de “raça”, como sabemos, não é aceitável cientificamente, mas ainda funciona como categoria simbólica para descrever percepções e situações sociais.

¹² Durante a pesquisa de campo, pai Joãozinho me contou de alguns terreiros de umbanda e candomblé, cujos pais de santo eram amigos dele, que tinham sofrido incêndios dolosos em 2017. Nos meses que seguiram ao fim do meu trabalho etnográfico (agosto 2018), duas das três casas de culto que frequentei sofreram ameaças e ataques por parte de alguns evangélicos. Em particular, o Terreiro da Vó Benedita denunciou à Polícia Civil uma pedrada que atingiu a casa durante o culto um sábado à noite, na primeira semana de maio. O caso saiu também num artigo do 5/5/2019 no cotidiano on-line ACidadeOn: <https://www.acidadeon.com/campinas/cotidiano/cidades/NOT,0,0,1420674,/umbandistas+denunciam+pedrada+e+ameacas+em+terreiro.aspx>

¹³ Estas últimas duas entidades pertencem, na umbanda, à *linha de esquerda*, onde trabalham Exus e Pombagiras. Trata-se de personagens controversos, que estão na encruzilhada entre bem e mal e, talvez por isso, são protetoras dos caminhos e dos cruzamentos (é muito comum encontrar ofertas para eles nas esquinas das ruas). São espíritos que representam o resgate social porque na terra atuaram à margem da sociedade, sendo por exemplo malandros ou pequenos criminosos, no que diz respeito a Exu, e prostitutas ou ciganas, no caso da sua homóloga feminina, que é representada com rosas nos cabelos soltos e grandes brincos de argola.

¹⁴ Esta frase constitui o refrão de um ponto de umbanda muito conhecido, dedicado aos pretos velhos. Os pontos são cantos cerimoniais utilizados para homenagear as entidades espirituais e, ao mesmo tempo, chamá-las a participar da gira incorporando os adeptos.

REFERÊNCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Anderson, B. (1996). *Comunità immaginate. Origini e diffusione dei nazionalismi*. Roma: Manifestolibri.
- Bastide, R. (1971 [1960]). *As religiões africanas no Brasil*. São Paulo: Edusp.
- Beneduce, R. (2002). *Trance e possessione in Africa. Corpi, mimesi, storia*. Torino: Bollati Boringhieri.
- Brown, D. (1994 [1986]). *Umbanda. Religion and politics in urban Brazil*. Nova York: Columbia University Press.
- Concone, M. H. V. B. (1973). *Umbanda: uma religião brasileira*. Tese de doutorado, Pontifícia Universidade Católica de São Paulo, São Paulo, SP, Brasil.
- Concone, M. H. V. B. (2001). Caboclos e pretos-velhos da umbanda. In R. Prandi (Org.), *Encantaria brasileira: o livro dos mestres, caboclos, encantados* (pp. 281-303). Rio de Janeiro: Pallas.
- Costa Macedo, A., & Bairrão, J. F. M. H. (2011). Estrela que vem Norte: os baianos na umbanda de São Paulo. *Paidéia*, 21(49), 207-216.
- Da Matta, R. (1987). *Relativizando: uma introdução à antropologia social*. Rio de Janeiro: Rocco.
- De Certeau, M. (2001). *L'invenzione del quotidiano* (M. Baccianini, Trad.). Roma: Edizioni Lavoro.
- Dias, R. N., & Bairrão, J. F. M. H. (2011). Aquém e além do cativoiro dos conceitos: perspectivas do preto velho nos estudos afro-brasileiros. *Memorandum*, 20, 145-176.
- Espírito Santo, D. (2016). Clothes for spirits: Opening and closing the cosmos in Brazilian Umbanda in HAU. *Journal of Ethnographic Theory*, 6(3), 85-106.
- Gorender, J. (1990). *A escravidão reabilitada*. São Paulo: Ed. Ática.
- Mattos, H., & Abreu, M. (2007). Jongo, registros de uma história. In L. S. Hunold, & G. Pacheco. *Memória do Jongo: as gravações históricas de Stanley J. Stein. Vassouras, 1949*. Rio de Janeiro: Folha Seca, Campinas: CECULT.
- Njegosh Petrovich, T., & Scacchi, A. (2012). *Parlare di razza. La lingua del colore tra Italia e Stati Uniti*. Verona: Ombre Corte.
- Ortiz, R. (1991). *A morte branca do feiticeiro negro. Umbanda e sociedade brasileira*. São Paulo: Brasiliense.
- Prandi, R. (1990). Modernidade com feitiçaria: candomblé e umbanda no Brasil do século XX. *Tempo Social*, 1, 49-74.
- Prandi, R. (2012). Axé em movimento no mercado religioso: umbanda em declínio, candomblé em ascensão. *Anuac*, 1(2), 97-109.
- Prandi, R. (2017). *A dança dos caboclos. Uma síntese do Brasil segundo os terreiros afro-brasileiros*. Recuperado em 19 de maio de 2020, de https://reginaldoprandi.fflch.usp.br/sites/reginaldoprandi.fflch.usp.br/files/inline-files/A%20danca_dos_caboclos.pdf.
- Rabelo, M. (2012). Construindo mediações nos circuitos religiosos afro-brasileiros. In C. A. Steil, & I. C. de Carvalho. *Cultura, percepção e ambiente. Diálogos com Tim Ingold* (pp. 103-119). São Paulo: Terceiro Nome.
- Ribeiro Corossacz, V. (2005). *Razzismo, meticciano, democrazia razziale. Le politiche della razza in Brasile*. Soveria Mannelli (CZ): Rubbettino Editore.
- Rotta, R. R., & Bairrão, J. F. M. H. (2012). Sentidos e alcance psicológicos de caboclos nas vivências umbandistas. *Memorandum*, 23, 120-132.
- Santos, E. C. M. (1998). *Preto Velho: as várias faces de um personagem religioso*. Dissertação de mestrado, Universidade Estadual de Campinas, São Paulo, SP, Brasil.
- Souza, M. D. (2006). *Pretos-velhos: oráculos, crença e magia entre os cariocas*. Tese de doutorado, Universidade Federal do Rio de Janeiro, Rio de Janeiro, RJ, Brasil.
- Skidmore, T. (2010). *Brazil. Five centuries of change*. Nova York: Oxford University Press.

Antonio Candido y Silviano Santiago: puntos de encuentro teóricos entre la literatura y las ciencias sociales desde la crítica literaria brasileña

Antonio Candido e Silviano Santiago: pontos de encontro teórico entre a
Literatura e as Ciências Sociais a partir da crítica literária brasileira

*Antonio Candido and Silviano Santiago: theoretical meeting points between
Literature and Social Sciences from Brazilian literary criticism*

AUTOR

**Oscar Alejandro
Reséndiz
Delgado***

rdaoscar@outlook.com

* Licenciatura en
Ciencias de la
Comunicación y
Periodismo de la
Universidad Autónoma
de Querétaro (México).

RESUMEN:

Los puntos de encuentro entre la literatura y las ciencias sociales son inevitables. Debido a esto, es necesario estudiar esas zonas fronterizas para comprender las diferentes formas en que estos campos de estudio se relacionan, colaboran o discuten. En este sentido, integrar en la discusión autores de todos los lugares se vuelve tarea urgente, en especial cuando se trata de un espacio con una tradición crítica tan importante como Brasil. Así, la obra de Antonio Candido y Silviano Santiago se convierten en voces que pueden ayudar a dilucidar nuevas posibilidades en esta compleja relación interdisciplinaria. Este artículo presenta y discute algunos de los aportes más significativos de los autores antes mencionados con relación a la zona fronteriza entre la crítica literaria y las ciencias sociales, esto con la intención de explorar su visión sobre el problema y algunas de sus posibles áreas de desarrollo.

RESUMO:

Os pontos de encontro entre a Literatura e as Ciências Sociais são inevitáveis. Por isso, é necessário estudar essas áreas de fronteira para compreender as diferentes formas como esses campos de estudo interagem, colaboram ou dialogam. Dada a importância da tradição crítica literária no Brasil, torna-se relevante incluir na discussão autores das diferentes áreas de conhecimento. Assim, as obras de Antonio Candido e Silviano Santiago podem ajudar a elucidar novas possibilidades nessa complexa relação interdisciplinar. Este artigo apresenta e discute algumas das contribuições mais significativas dos autores citados em relação à área de fronteira entre a Crítica literária e as Ciências Sociais, com o intuito de explorar sua visão sobre o tema e alguns de seus possíveis desdobramentos.

ABSTRACT:

The meeting points between literature and social sciences are inevitable. Because of this, it is necessary to study these border areas to understand the different ways in which these fields of study interact, collaborate, or discuss. In this sense, integrating authors from all places into the discussion becomes an urgent task, especially when it comes to a space with a critical tradition as important as Brazil. Thus, the work of Antonio Candido and Silviano Santiago become voices that can help elucidate new possibilities in this complex interdisciplinary relationship. This article presents and discusses some of the most significant contributions of the authors in relation to the border area between literary criticism and social sciences, to explore their vision of the problem and some of its possible areas of development.

1. Introducción o de los puntos de encuentro sin explorar

Beatriz Sarlo (1983), una de las personalidades más importantes de la crítica literaria argentina, escribió en su texto *Literatura y Política* que «Una sociedad habla, entre otros discursos, con el de la literatura» (p. 9). En otras palabras, lo que propone Sarlo es que la literatura se comunica con la sociedad, transmite información social relevante, se alimenta de ella y produce conocimiento sobre los temas que trata. Así, la literatura y la crítica literaria se posicionan como otra forma de conocer el mundo, una perspectiva más allá de lo puramente verificable que nace de lo real y regresa a ello a través del tratamiento estético. Sin embargo, esta postura, si bien es cierto que no es algo nueva, sigue siendo relevante para repensar el lugar que ocupan la literatura y las ciencias sociales en el mundo contemporáneo.

Existen varias zonas fronterizas entre la literatura y las ciencias sociales, pero siempre han existido barreras entre estos campos del conocimiento, producto de la distancia provocada por la división entre disciplinas. A pesar de esto, desde los principios de la disputa antes señalada, varias propuestas teóricas han estudiado estos puntos de encuentro. La revista *Andamios*, especializada en ciencias sociales y editada por la Universidad Autónoma de la Ciudad de México (UACM), hace unos años dedicó uno de sus números a comentar este tema bajo el título de *Espacios fronterizos: Literatura y Ciencias Sociales* (2011), en cuya presentación se comentó que «En América Latina, donde persisten de diversos modos los estudios tradicionales en torno a la literatura, es fundamental apreciarla desde otros horizontes, situando la mirada a partir de otro lugar» (*Andamios*, 2011, p. 7). Lo anterior da a entender que aún hay mucho por discutir y varios puntos por dilucidar, a pesar de los esfuerzos de varios teóricos por recorrer estos espacios fronterizos.

En este sentido, al cuestionar los límites clásicos entre estos campos se puede acceder al conocimiento de lo social: «explorar lo político, lo histórico o lo social, no en los discursos de los sujetos o las condiciones que los aquejan, sino en el modo en que se representan tales fenómenos literariamente, en términos formales y estéticos» (*Andamios*, 2011, p. 7). Estudiar la literatura y la sociedad en su conjunto, lejos de empobrecer el trabajo de críticos y científicos puede ser un espacio de oportunidades para comprender de mejor forma cómo se construyen las representaciones sociales, cómo se relacionan los seres humanos con las ficciones que condicionan sus vidas, en fin, cómo interactúan los imaginarios sociales con las vidas sobre las que se forman.

Ahora bien, como ya se comentó anteriormente, existen, hoy en día, resistencias para afrontar estos hechos: «La perspectiva no es novedosa, pero por desgracia en América Latina (y específicamente en México) es verdaderamente marginal (...) porque concebimos a la literatura como invención pura y radicalmente autónoma» (*Andamios*, 2011, p. 7). Pero, por fortuna, siempre hay disidencia: «distintas corrientes de pensamiento que tienen como objeto el análisis de textos, han intentado explorar esos territorios de frontera para vincular literatura y ciencia social, poniendo en duda y quebrantando las formas tradicionales de hacer interpretación literaria» (*Andamios*, 2011, p. 8). Este es el problema (y principal justificación de este artículo): que, a pesar de los trabajos interdisciplinarios y la crítica literaria animada a romper con los preceptos clásicos, aún no hay suficiente investigación que ilustre los puntos de encuentro teóricos entre la literatura y las ciencias sociales.

Así, este trabajo nace de la motivación de que «La salida posible de este inconveniente es la constante interpretación, contrastación y traducción de los supuestos, conceptualizaciones y herramientas de cada perspectiva» (*Andamios*, 2011, p. 10), para lograr comprender un poco mejor las zonas fronterizas entre la literatura y las ciencias sociales, lo cual incluye no sólo la apertura al diálogo entre disciplinas, sino también el diálogo entre regiones geográficas.

PALABRAS CLAVE
Crítica literaria;
Ciencias Sociales;
desarrollo de las
Ciencias Sociales;
estudio literario;
interdisciplinariedad.

PALAVRAS-CHAVE
Crítica literária;
Ciências Sociais;
desenvolvimento
das Ciências Sociais;
estudo literário;
interdisciplinaridade.

KEYWORDS
Literary criticism;
Social Sciences;
development of
Social Sciences;
Literary study;
interdisciplinarity.

Recibido:
19/10/2021

Aceptado:
29/05/2023

En el sentido de lo antes dicho, el objetivo de este artículo es presentar y discutir las propuestas de dos autores brasileños para identificar sus aportaciones a la discusión sobre la relación entre las ciencias sociales y la literatura. Para ello se usará el trabajo de Antonio Candido y Silviano Santiago, pues su labor teórica se enmarca en esas zonas fronterizas entre disciplinas. Así, antes de llegar a ello, es preciso comentar el estado de esa discusión.

2. El debate interminable: antecedentes inmediatos de una vieja polémica

El debate entre críticos, escritores y científicos sociales lleva varios años existiendo. Cada uno de los actores que intervienen en el estudio de la realidad humana ha buscado su independencia frente a los demás, ya fuera por intereses académicos o políticos, la discusión siempre ha versado sobre definir el papel de cada uno frente al objeto literario. Con el objetivo de exponer, de forma general, el contexto en el que se insertan los aportes de la crítica brasileña se van a revisar dos obras que han definido la relación entre las ciencias sociales y la literatura en el mundo y el continente latinoamericano.

En primer lugar, uno de los grandes autores que dedicó parte de su trabajo a tratar la problemática de la división en el conocimiento fue el francés Michel Foucault (1968). Para el autor, era importante hacer un recorrido de la historia del conocimiento humano, por lo que dedicó algunas páginas de *Las palabras y las cosas* a caracterizar ciertos rasgos de las ciencias sociales. Una de las primeras tareas que ocuparon al autor fue la de reconocer que el nacimiento de las ciencias sociales estuvo condicionado por la falta de un campo bien delimitado: «La primera cosa que ha de comprobarse es que las ciencias humanas no han recibido como herencia un cierto dominio ya dibujado» (Foucault, 1968, p. 332). Al mismo tiempo, Foucault menciona que el nacimiento (y el desarrollo) de las ciencias sociales está condicionado por el contexto que les rodea: «No hay duda alguna, ciertamente, de que el surgimiento histórico de cada una de las ciencias humanas aconteció en ocasión de un problema, de una exigencia, de un obstáculo teórico o práctico» (Foucault, 1968, p. 333).

Así, su primera tarea como campo de estudios fue tratar de constituir su propio objeto frente a otras áreas del pensamiento humano como podrían ser la literatura o la filosofía, proceso que llevó a crear cierta animadversión hacia aquellos que no cumplieran con los estándares del grupo. En otras palabras, las ciencias sociales se construyeron a sí mismas en la diferenciación contra la literatura, las ciencias naturales y la filosofía.

Ahora bien, el nacimiento de las ciencias sociales provocó un cambio en la configuración del conocimiento humano, es decir, «Este acontecimiento se produjo él mismo en una redistribución general de la *episteme*» (Foucault, 1968, p. 333). Esta redistribución tuvo que abrir un lugar para las ciencias sociales, un lugar que estaba definido por su exclusión de las otras áreas del conocimiento. Los estudiosos que dieron forma a las ciencias sociales retomaron las bases epistemológicas de las otras áreas para definir la suya propia, y aunque al principio estuvieron altamente influenciados por las ciencias naturales, con el tiempo encontraron cierto grado de independencia.

Según Foucault, el hecho de que las ciencias sociales nacieran retomando partes de otros campos (matemática, filosofía y ciencias naturales) provocó que en su naturaleza se enraizara una indeterminación epistemológica, la cual se vio reforzada en su desarrollo:

Esta situación (en un sentido menor, en otro, privilegiada) las pone en relación con todas las formas del saber: tienen el proyecto, más o menos diferido, pero constante, de darse o en todo caso utilizar, uno u otro nivel, una formalización matemática; proceden según los modelos o los conceptos tomados de la biología, de la economía, y de las ciencias del lenguaje; se dirigen en última instancia a ese modo de ser del hombre que la filosofía trata de pensar en el nivel de la finitud radical, en tanto que ellas mismas quieren reconocer sus manifestaciones empíricas (Foucault, 1968, p. 335).

En sentido de lo anterior, las ciencias sociales se construyeron a sí mismas cruzando las fronteras de su propio campo y ocupando términos, métodos e ideas de los otros campos. Así, las ciencias sociales, desde la perspectiva de Foucault, nunca ocuparon ese lugar de estabilidad epistemológica que tanto se preocuparon por construir durante sus años de vida en el siglo XVIII y XIX. En realidad, lo que las ha definido es su propia indeterminación en este espacio, siempre en conflicto con otras áreas y en constante crítica de su propio campo. En este sentido, su relación difuminada con otras áreas del conocimiento: «Se trata de un hecho imborrable, ligado, por siempre, a su disposición propia en el espacio epistemológico» (Foucault, 1968, p. 344).

Las propuestas de Foucault forman parte de esa crítica que trató de hacer más flexible la rígida división entre las ciencias sociales y otras ramas del saber. La tesis central del autor es que esta búsqueda por lo interdisciplinario, por la transgresión de fronteras, no es nueva ni tampoco indeseable, pues en el origen mismo de las ciencias sociales está esa relación compleja con otras disciplinas. La obra de Foucault hace evidente que la relación teórica entre ciencias sociales y literatura no es tan extraña como se podría pensar.

Las ciencias sociales no han sido las únicas en reflexionar acerca de su relación teórica con otras áreas del conocimiento, también han existido autores que, desde la crítica literaria, han tratado de construir puentes de diálogo entre la literatura y las ciencias sociales. Un ejemplo de estos autores es el del peruano Antonio Cornejo Polar (1977), quien, en su libro de ensayos *Escribir en el aire*, discutió algunos puntos interesantes sobre el quehacer de la crítica y la relación que guarda con las ciencias sociales. La propuesta de Cornejo Polar nace como resultado de los procesos de crítica a la separación entre disciplinas, en los que «la crítica literaria problematizó su propio quehacer, descubriendo que no podía seguir realizándose sin una previa autorreflexión» (Cornejo, 2016, p. 105).

Esta autorreflexión, epistemológica en último momento, estaba centrada en discutir la relación de la crítica (y la literatura) con la dimensión social de la realidad. Esta relación, según el autor, provoca que la crítica literaria inmanente sea siempre incompleta, pues deja de lado fenómenos que, desde lo literario, aluden a contextos histórico-sociales. Así, la autorreflexión no se trata sólo de preguntarse por estos fenómenos, sino, también, por las bases mismas de la crítica literaria: «queda en claro muy pronto que lo que está en juego es el estatuto científico del discurso crítico, o si se quiere, la validez del conocimiento que propone y, en definitiva, la legitimidad de su existencia misma» (Cornejo, 2016, p. 105).

Ahora bien, el autor trata de encontrar un lugar intermedio entre el rigor científico, como se le entiende en las ciencias naturales, y la autonomía del objeto artístico. En el mismo sentido de lo anterior, Cornejo Polar advierte contra las pretensiones de rigor que han caracterizado al discurso inmanente los últimos años. El autor se opone a la idea de que la crítica literaria se conforme con estudiar exclusivamente el nivel formal del objeto literario sin indagar más allá:

Mucho se pierde si el rigor científico ilumina niveles finalmente accesorios, dependientes, y elude una y otra vez lo que es el fundamento de la literatura: su condición esclarecedora de la aventura terrenal del hombre. Se trata de afirmar lo que no debería haber dejado de ser evidente: las obras literarias y sus sistemas de pluralidades son signos y remiten sin excepción posible a categorías supra-estéticas: el hombre, la sociedad, la historia (Cornejo, 2016, p. 106).

Así, la obra literaria escapa al nivel de lo puramente formal o lo estético para adentrarse en terrenos de especulación. Según Cornejo Polar una crítica que se dedique sólo a estudiar lo que es evidente pierde todo su sentido y su potencial explicativo, pues su trabajo se reduce a señalar lo que todo el mundo puede ver. Así, para el autor «Es tarea principal de la crítica, descifrar el sentido de esa predicación cuyo sujeto primario es el mundo; en otros términos, revelar qué imagen del universo propone la obra a sus lectores, qué conciencia social e individual estructura y anima» (Cornejo, 2016, p. 107). Además, el autor es consciente de que a través de estas representaciones y categorías supra-estéticas la literatura entra en contacto con la realidad social, forma parte de ella y se integra en su estructura cultural.

Según lo anterior, la crítica que se limita al análisis formal «se olvida, al mismo tiempo, que la literatura es producción social, parte integrante de una realidad y de una historia nunca neutrales, y tal vez por eso se omite toda referencia contextual y todo discernimiento de valores» (Cornejo, 2016, p. 109). Sin embargo, el autor, a pesar de su predisposición a acercar la crítica literaria al terreno de las ciencias sociales, advierte sobre los peligros de reducir la literatura a un mero objeto histórico/sociológico: «No se trata de sociologizar el conocimiento de la literatura, y menos si por este camino la literatura termina siendo poco más que una fuente de comprobaciones para tesis ya establecidas en la explicación de un horizonte más vasto» (Cornejo, 2016, p. 110). Cornejo Polar, partiendo del hecho de que la literatura es un fenómeno social, también es consciente de que la crítica lo es. El trabajo de los críticos es ordenar el mundo literario bajo diferentes parámetros. Este ordenamiento implica valoración, la cual está condicionada por teorías, perspectivas, vivencias personales y estructuras ideológicas. En otras palabras, se trata de un fenómeno político y una práctica social. Así, la crítica literaria:

de alguna manera es también crítica ideológica y esclarecimiento de realidad, en cuanto define la índole de las imágenes del mundo que la literatura propone a los lectores y en cuanto determina las características de un proceso de producción que reproduce la estructura de los procesos sociales (Cornejo, 2016, p. 113).

La obra de Cornejo Polar fue tremendamente influyente en las décadas previas al siglo XXI, en especial para la crítica literaria latinoamericana. En más de un sentido, tanto los estudios de Foucault como los análisis de Cornejo Polar acerca de la relación entre la crítica y las ciencias sociales se presentan como ejemplo de una época que busca comprender, desde lo interdisciplinario, todas las problemáticas que giran en torno a la literatura y las sociedades en que se produce. Es, en definitiva, el vivo ejemplo de la polémica que ha rodeado tanto a Cândido como a Santiago, es decir, la pregunta por el propósito, el método y alcance de la crítica como ejercicio.

Así es como se llega al punto central de este artículo, es decir, ¿Qué propuestas y posibilidades se encuentran en la crítica literaria brasileña para explorar esta relación? Aunque existen cientos de críticos y escritores cuyo trabajo puede expresar aspectos de este problema, la obra de Antonio Candido y Silviano Santiago se presenta como uno de los puentes de diálogo más interesantes.

Antes de explorar tal diálogo es preciso anotar algunos detalles de la propia relación entre ambos críticos en el contexto literario de Brasil. En efecto, para discutir los puntos de encuentro entre la literatura y las ciencias sociales antes se debe exponer las polémicas que rodean la propia relación entre Cândido y Santiago.

En el sentido de lo antes dicho vale la pena decir que ambos autores son representantes, en más de un sentido, de la vieja rivalidad cultural entre las metrópolis Río de Janeiro y San Pablo (Estupiñán, 2017; Sússekind, 2004; Nunes, 2000). En efecto, la polémica que rodea a ambos autores se puede resumir en una rivalidad académica y crítica que se basa en las dos grandes tradiciones que han echado raíces en el campo literario brasileño (y en el resto del continente): la del marxismo y el estructuralismo. No obstante, se debe resaltar que si bien la obra de Santiago se nutre tanto del estructuralismo francés, como del formalismo, en realidad su propuesta se posiciona desde el postestructuralismo y la crítica postcolonial.

Al igual que sucede en los casos de Ángel Rama (*Literatura, cultura, sociedad en América Latina*, 2006) y Emir Rodríguez Monegal (*La nueva novela latinoamericana*, 2016), tanto Cândido como Santiago son herederos de dos tradiciones que se pueden ver como polos opuestos de la crítica literaria. Esto se puede observar en las obras de Silviano Santiago *A pesar de dependiente, universal* (1982) o *El cosmopolitismo de los pobres* (2012). En estos trabajos, Santiago hace una crítica a la propuesta dialéctica de Cândido, pues considera que, a pesar de estar bien fundamentada en términos teóricos (apelando a la necesidad de explorar la dimensión social de lo literario) es preciso cuestionar el método en sí, pues éste puede terminar homogeneizando la producción literaria brasileña con la «gran» tradición universal-europea:

La perspectiva de Cândido no es errada: creer que podemos tener un pensamiento autóctono autosuficiente, desprovisto de cualquier contacto «extranjero» es prácticamente una fantasía

nacionalista (...) Resta saber si los intelectuales brasileños no han insistido en defectos de método, a pesar de la corrección y de la justeza de su pensamiento. Es preciso, pues, tener cuidado con el método, con la táctica de abordaje de los objetos, en suma: con la estrategia de lectura de los textos afines (Santiago, 1982, p. 58).

Así, Santiago advierte de los peligros que esconde un uso indiscriminado de la racionalidad europea o la dialéctica marxista sin tener en cuenta el potencial colonizante de su aplicación; o dicho en sus propias palabras: «En ambos casos, se cae en las célebres artimañas del pensamiento colonizante, donde la racionalidad analítica o dialéctica deviene en una forma inevitable de la integración del indígena y del negro en un todo; la complementariedad opera aquí como un proceso de uniformación y totalización de la diferencia» (Santiago, 1982, p. 59). Otro tanto similar ocurre en la crítica que Santiago hace a los intelectuales de varias escuelas (curiosamente, coincidiendo con Cândido), entre estas, la marxista, que son incapaces de reconocer los peligros de este borrado del otro y la tendencia a la homogeneidad cosmopolita: “Todos los grandes artistas e intelectuales de la modernidad occidental, incluyendo a los marxistas, pasaron por la experiencia de la madeleine [...] El texto de la memoria transforma lo que parecía diferente y múltiple en igual” (Santiago, 2012, p. 311).

Como se puede observar, ambos autores abordan el objeto de la crítica desde perspectivas bien diferenciadas entre sí. No obstante, y a pesar de lo que puede parecer, los dos aportan claves importantes para dilucidar los posibles encuentros entre la crítica literaria y la teoría social. Así, vale decir que este brevísimo repaso por la histórica polémica entre ambos autores sólo busca dar cuenta de los espacios de enunciación de cada uno. O dicho de otro modo, antes de discutir sus respectivos aportes a la relación literatura-ciencias sociales, es necesario mediar, aunque sea brevemente, la relación entre ambos.

3. Antonio Candido: crítica literaria y sociedad

Antonio Candido fue uno de los principales críticos brasileños del siglo XX. Su pensamiento moldeó, en más de una forma, la crítica literaria latinoamericana. Entre sus aportes destacan la noción de estructura literaria y el análisis de la formación de las literaturas en Brasil. En este caso, el libro de ensayos *Literatura e Sociedade* (1965), contiene uno de sus textos más importantes en lo que se refiere a la relación entre la crítica literaria y las ciencias sociales titulado *Crítica literaria y Sociología*. En él, Antonio Candido no sólo recupera algunos de sus conceptos centrales para explicar la compleja relación entre disciplinas, sino que, al mismo tiempo, expone las implicaciones de esta relación y de qué maneras afecta la interpretación del crítico (centrando su análisis en la tríada crítico-obra-contexto).

Además, el autor comenta su visión acerca de la relación entre la literatura y la sociedad, argumentando que la obra literaria tiene como prioridad el valor estético y, sólo después, las representaciones sociales. Finalmente, no sobra comentar que la visión de Antonio Candido está situada desde el campo de la crítica literaria, lo cual quiere decir que sus aportes tratan de constituir una forma muy específica de crítica: una que se atreve a incorporar elementos de las ciencias sociales en sus análisis. Este ensayo de Antonio Candido se sitúa en medio del histórico debate entre el determinismo sociológico que «procuraba mostrar que el valor o el significado de una obra dependían de exprimirle un cierto aspecto de la realidad» (Cândido, 2006, p. 13) y los estudios inmanentes de la independencia artística en los cuales se postulaba que «la materia de una obra es secundaria, y que su importancia deriva de las operaciones formales puestas en juego, confiriéndole una peculiaridad que la vuelve desde un inicio independiente de cualquier condicionamiento» (Cândido, 2006, p. 13).

Oponiéndose a estas visiones de la crítica literaria, que a su parecer reducían el objeto literario de una u otra forma, el autor argumenta que «sólo podemos entender el texto y el contexto fundidos en una interpretación dialécticamente íntegra» (Cândido, 2006, p. 13). En este sentido, Antonio Candido se presenta con una visión ecléctica de las posibles relaciones entre las ciencias sociales y la crítica literaria, pues desde su perspectiva la complejidad de la literatura no permite encasillarla como mero objeto formal

o documento sociológico. El argumento central del autor es que los materiales literarios de orden «externo» (sociales, ideológicos, filosóficos etc.) se convierten en elementos «internos» cuando ellos mismos se vuelven elementos estructurantes de la obra literaria. En palabras del autor: «Sabemos, todavía, que lo *externo* (en este caso, lo social) importa, no como causa, ni como significado, sino como elemento que desempeña un cierto papel en la constitución de la estructura, tornándose, por lo tanto, *interno* » (Cândido, 2006, p. 14). Así, los elementos sociales que se puedan encontrar en una obra importan menos como datos que permitan relacionar dicha obra con su contexto que como elementos formantes de una estructura literaria.

Ahora, si bien es cierto que el autor aboga por una visión colaborativa entre disciplinas, también argumenta que es necesario hacer una «distinción de disciplinas» (Cândido, 2006, p. 14) entre la crítica literaria y la sociología. Esto es necesario pues el autor comenta que, a pesar de trabajar con un objeto y métodos comunes, el objetivo final de cada grupo, sociólogos y críticos, es diferente: «un tratamiento *externo* de factores *externos* puede ser legítimo cuando se trata de una sociología de la literatura, pues esta no propone la cuestión del valor de la obra» (Cândido, 2006, p. 14). En el sentido de lo anterior, lo que de verdad separa la labor del crítico y la del científico social es su relación con el *valor estético* de una obra: mientras que para el primero es el objetivo primario de su trabajo, para el segundo sólo tiene sentido frente al análisis social, es decir, en su relación estructural con otros elementos de ese orden.

El análisis de los elementos externos en una obra literaria se hace como parte del proceso crítico completo, mediante el cual se busca distinguir tanto el valor estético como el papel específico que adquieren dichos elementos en la obra literaria. Así, «Tomando el factor social, procuraríamos determinar si él sirve apenas como materia (ambiente, costumbres, trazos grupales, ideas), que sirve de vehículo para conducir la corriente creadora (...) o si, además, es elemento que actúa en la constitución, en lo que hay de esencial en la obra en cuanto obra de arte» (Cândido, 2006, p. 15). Se trata entonces, de distinguir la función concreta de los factores sociales en la obra literaria; pero eso no es todo: «El análisis crítico, de hecho, pretende ir más profundo, siendo básicamente la búsqueda de los elementos responsables del aspecto y el significado de la obra, unidos para formar un todo indisoluble» (Cândido, 2006, p. 16).

En este sentido, no se trata únicamente de identificar y clasificar los factores sociales, también se pretende analizarlos y explicarlos teniendo en cuenta la estructura literaria completa, la cual, a su vez «reposa sobre condiciones sociales que es preciso comprender e identificar, con el fin de penetrar en el significado» (Cândido, 2006, p. 16). Como se puede observar, Antonio Candido propone una lectura de ida y vuelta sobre los factores sociales, entendidos como elementos que estructuran la obra y que pueden ser interpretados bajo esa condición. Ahora bien, se trata de una concepción dialéctica de la relación literatura-sociedad, en la que los factores sociales actúan como materia literaria y factor estructurante de la misma.

El autor llega a su tesis inicial de esta forma, pues acercarse al texto asumiendo esta postura sólo puede hacerse desde una interpretación dialéctica de la obra literaria. Los elementos externos e internos se funden en el proceso creativo y separarlos resulta prácticamente imposible sin deshacer sus relaciones estructurales orgánicas. En otras palabras: «En este nivel de análisis, en el que la estructura constituye el punto de referencia, las divisiones poco importan, pues el juego se transforma, para el crítico, en levadura orgánica de la que resulta la cohesión diversa del todo» (Cândido, 2006, p. 17).

El elemento social se torna uno de los muchos que interfieren en la economía del libro, al lado de los psicológicos, religiosos, lingüísticos, entre otros; y aprehender estos factores que componen al texto sólo puede hacerse evitando caer en los quehaceres de la sociología, desde donde se busca relacionar la obra con su contexto para identificar las representaciones sociales y políticas, sin buscar su valor estético.

No obstante, Antonio Candido asegura que el crítico debe «utilizar libremente los elementos capaces de conducir a una interpretación coherente» (2006, p. 17), sin importar su origen, pues para estudiar la «interiorización de los datos de naturaleza social, convertidos en núcleos de elaboración estética» (Cândido, 2006, p. 23) necesita de una intervención multidisciplinaria.

En este sentido, los puntos de encuentro entre disciplinas se vuelven necesarios ya que la crítica, por sí misma, es incapaz de identificar y analizar los datos de naturaleza social que configuran la estructura literaria. Así, para el autor, «tenemos el efecto de una determinada visión de la sociedad actuando como factor estético y permitiendo comprender la economía del libro» (Cândido, 2006, p. 23); la cual sólo puede interpretarse en su totalidad con la intervención de otras miradas, ya sean historiográficas, sociológicas o psicológicas. Estas, a su vez, no pueden reducir la obra literaria a los datos sociales que la estructuran, pues de hacerlo la mirada crítica se desdibuja y se convierte en interpretación científicista que ignora el valor estético. Entonces, se trata de un ejercicio que parte de una «concepción de la obra como organismo que permite, en su estudio, tomar en cuenta y variar el juego de los factores que la condicionan y motivan; pues cuando es interpretado como elemento de estructura, cada factor se vuelve un componente esencial del caso específico» (Cândido, 2006, p. 24).

La crítica literaria que propone Antonio Candido busca terminar con el falso dilema que contrapone los estudios immanentes a la mirada sociológica dentro de la literatura. En este sentido, antepone la valoración estética a cualquier otro criterio, lo cual se traduce en asumir a la literatura como obra de arte y no como documento sociohistórico. Al mismo tiempo, el autor trata de reconceptualizar la relación existente entre la literatura y la sociedad, deshaciéndose de las teorías miméticas y deterministas, señalando la existencia dialéctica entre la estructura literaria y la estructura social.

Esta dialéctica se manifiesta en la incorporación de factores sociales como núcleos de creación estética, lo cual provoca un diálogo entre elementos de diferente orden dentro del texto, volviéndolos inseparables entre sí. Antonio Candido no sólo trató de resolver este dilema existente en la crítica literaria de mediados del siglo XX, sino que, del mismo modo, intentó constituir una crítica literaria específica latinoamericana a través de su mirada centrada en el contexto y el valor estético: como se mencionó anteriormente, sólo atendiendo al contexto social específico de la literatura se podrán desatar todos los significados que ella contiene.

Además, esta perspectiva promovió la colaboración entre la crítica y las ciencias sociales, construyendo un puente de diálogo abierto en el que ambos campos de estudio intercambian elementos de forma indistinta con el objetivo de comprender de mejor forma tanto a la literatura como al mundo que la rodea. Así, su propuesta se coloca en esa zona fronteriza entre disciplinas, tomando el indeterminismo epistemológico de las ciencias sociales como herramienta para adherir la labor crítica al análisis social en busca de comprender la relación entre la literatura y la sociedad.

4. Silviano Santiago: el entrelugar del discurso latinoamericano

Silviano Santiago es un crítico literario y escritor brasileño cuyo trabajo se enmarca en la crítica literaria decolonial. Su obra trata de repensar la crítica literaria con la intención de crear un sistema específico para la literatura latinoamericana, proceso que pasa por realizar una crítica al modelo colonial sobre el que se ha construido la academia y el campo literario. En el caso de este trabajo, la importancia de la obra de Santiago radica en su propuesta de reformular los objetivos de la crítica literaria, pues se trata de un ejercicio que pasa por plantear un posicionamiento epistemológico que toma en cuenta, no sólo la valoración estética, sino también el contexto sociopolítico desde el que se escribe y desde el que se configura el campo literario a través de la crítica. Así, Silviano Santiago parte de estudiar la realidad latinoamericana para repensar el estado de su literatura.

En el ensayo *El entrelugar del discurso latinoamericano* (1971), Silviano Santiago trata de dilucidar «el lugar que ocupa el discurso literario latinoamericano en la confrontación con el europeo» (Santiago, 2000, p. 63). Para lograrlo, el autor comienza analizando la relación entre los dos continentes, la cual está definida por una relación de colonizador y colonizado. Esta, a su vez, se traduce en una relación de superioridad económica y militar. Sin embargo, argumenta el autor, la historia oficial ha confundido (a veces, a propósito) el tipo de relación económica con una de tipo cultural. En otras palabras, confundiendo la superioridad económica y militar con una de tipo cultural, definiendo la conquista colonial como un tipo de conquista cultural. Así,

Santiago trata de cuestionar el concepto de superioridad en la relación entre Europa y América Latina, que, si bien es comprobable en el aspecto económico, no lo es en el espacio de la cultura: «en el momento mismo en que se abandona el dominio restringido del colonialismo económico, comprendemos que muchas veces es necesario invertir los valores de los grupos en oposición, y tal vez cuestionar el mismo concepto de superioridad» (Santiago, 2000, p. 64). En este sentido, retoma las investigaciones hechas por antropólogos y etnólogos cuyo argumento central trata de deshacer la concepción errónea de la superioridad cultural:

Desde el siglo pasado, los etnólogos, con el deseo de desmitificar el discurso condescendiente de los historiadores, concuerdan en señalar que la victoria del blanco en el Nuevo Mundo se debe menos a razones de carácter cultural que al uso arbitrario de la violencia, que a la imposición brutal de una ideología, como atestiguará la recurrencia de las palabras ‘esclavo’ y ‘animal’ en los escritos de los portugueses y españoles (Santiago, 2000, p. 62).

Aquí se puede observar cómo Santiago se posiciona desde el espacio entre la literatura y las ciencias sociales, no sólo porque retoma estudios y argumentos de las segundas, sino porque pone de manifiesto que es necesaria la colaboración entre disciplinas para repensar el fenómeno literario latinoamericano. En este sentido, para comprender el lugar de la literatura latinoamericana es necesario pasar por el análisis de su situación sociopolítica. Determinar el lugar de la literatura latinoamericana debe partir del estudio de las relaciones sociopolíticas de esa producción literaria, es decir, del estudio de las determinaciones estructurales que han formado ese lugar llamado América Latina.

El autor parte, entonces, de exponer los factores más importantes que han configurado la literatura latinoamericana. Y de entre todos ellos, rescata la imposición de la lengua como el más significativo, pues se trata de la constitución de la materia prima literaria por excelencia. En el caso de la colonización del continente, la expansión de las lenguas europeas estuvo relacionada con la evangelización. La palabra, desde su llegada, estuvo relacionada con la imposición de una fe específica, de un modo de vida y una forma de entender el mundo: «Instituir el nombre de dios equivale a imponer código lingüístico en el cual su nombre circula con evidente transparencia. Colocar juntas no solo la representación religiosa sino también la lengua europea» (Santiago, 2000, p. 67).

Por otro lado, la tarea de los conquistadores no era simplemente expandir una fe y una lengua, la intención detrás de todo era la de eliminar cualquier tipo de resistencia: «Evitar el bilingüismo significa evitar el pluralismo religioso y significa también imponer el poder colonialista. En el álgebra del conquistador la unidad es la única medida que cuenta. Un solo dios, un solo rey, una sola lengua: el verdadero dios, el verdadero rey y la verdadera lengua» (Santiago, 2000, p. 67). Este proceso de unificación religiosa y lingüística llevó a considerar a Latinoamérica como el espacio de una cultura subordinada: «lo inscribe, por la conversión, en el contexto de la civilización occidental, atribuyéndole incluso el estatuto familiar y social del primogénito» (Santiago, 2000, p. 68). Así, la producción literaria del continente pasó a ser una literatura *producto* de la influencia europea, carente de identidad propia y de valor independiente.

El autor expone a la crítica tradicional como ejemplo de esto, argumentando que su obsesión por las influencias de la literatura europea en las letras latinoamericanas es síntoma de la dependencia cultural. Este fenómeno, sin embargo, también se presentó en el mundo de la producción literaria, en las formas de los escritores que buscaron asemejar su literatura a la de los europeos: «América se transforma en copia, simulacro que se quiere cada vez más semejante al original, cuando su originalidad no se encontraría en la copia del modelo original sino en su origen, borrado completamente por los conquistadores» (Santiago, 2000, p. 68).

Ahora bien, la institución de una unidad en la colonia, como elemento estructurador de la vida en América, no puede existir como estructura aislada del resto de elementos contra los que lucha: «El renacimiento colonialista engendra a su vez una nueva sociedad, la de los *mestizos*, cuya principal característica es el hecho de que la noción de *unidad* sufre un giro, es contaminada» (Santiago, 2000, p. 68). Así, el proceso del mestizaje, antes herramienta de expansión y constitución se vuelve, poco a poco, un elemento discordante en el sueño de la unidad colonizadora.

Es de este modo que la literatura latinoamericana incorpora, en su producción, actitudes, elementos y referencias que desbaratan la pura asimilación de la colonización: «La mayor contribución de América Latina a la cultura occidental viene de la destrucción sistemática de los conceptos de *unidad* y de *pureza*» (Santiago, 2000, p. 69). La intención de este análisis por parte de Santiago no es sólo enumerar los factores que han moldeado la literatura latinoamericana, sino que al mismo tiempo busca señalar y delimitar el espacio desde que ella se produce. En otras palabras, el autor busca concienciar acerca del lugar de enunciación del escritor latinoamericano: en oposición al europeo, el autor latinoamericano proviene de una sociedad colonizada, mestiza y dependiente económicamente, lo cual define el lugar de su discurso literario. Y esta toma de conciencia, como ya se ha señalado, sólo puede cobrar sentido al observar las características sociopolíticas del continente de la mano de otras disciplinas, pues la literatura, por sí misma, no puede dar cuenta de todo ello.

Una vez expuesta la configuración histórica de la literatura latinoamericana, el autor se plantea la pregunta central de su ensayo: «¿cuál sería entonces el papel del intelectual hoy frente a las relaciones entre dos naciones que participan de una misma cultura, la occidental, pero en la situación en que una ejerce el poder económico sobre la otra?» (Santiago, 2000, p. 70). En primer lugar, según Santiago, se debe desechar el modelo crítico imperante, ese que basa su trabajo en rastrear las influencias como forma de valorar la literatura en América Latina: «es preciso de una vez por todas declarar la quiebra de un método que echó raíces profundas en el sistema universitario: las investigaciones que conducen al estudio de las fuentes o de las influencias» (Santiago, 2000, p. 70).

Desde la posición del autor, estos estudios no hacen más que señalar la dependencia cultural como atributo en las letras del continente, como si una obra fuera mejor o peor dependiendo de cuanto se acerque a la producción europea. Esto se debe, por otro lado, a que se piensa en la obra literaria de Europa como un objeto de mayor valor, relegando a la literatura latinoamericana a objeto desvalorizado en la medida en que su fuerza reside en la copia: «le otorga *a priori* un significado paralelo e inferior. El campo magnético [de la influencia] organiza el espacio de la literatura gracias a esa fuerza única de atracción que el crítico elige e impone a los artistas» (Santiago, 2000, p. 71).

En oposición a la vieja crítica, el autor propone una nueva forma de ejercer la labor del crítico en la que «establecerá como único valor la diferencia» (Santiago, 2000, p. 72). En otras palabras, se trata de estudiar y valorar la literatura latinoamericana en función de aquello que la hacía inferior desde la perspectiva europea, en función de aquello que le fue negado a partir de la imposición colonial, es decir, a partir del ejercicio de apropiación y transformación ejercido por los escritores de América Latina. Este ejercicio tiene su origen, según Santiago, en la forma de leer de los escritores del continente, es decir, de su estrategia de consumir las obras europeas: «la lectura, en lugar de tranquilizar al lector, de garantizarle su lugar de cliente que paga en la sociedad burguesa, lo despierta, lo transforma, lo radicaliza y sirve finalmente para acelerar el proceso de expresión de la propia experiencia. En otros términos, invita a la praxis» (Santiago, 2000, p. 72).

Así, los escritores latinoamericanos, producto tanto de su situación sociopolítica como de sus lecturas europeas, se han convertido en autores de obras que adoptan los estilos extranjeros para convertirlos en algo más, algo diferente de lo que eran: convierten la influencia en identidad. En palabras del autor: «lo desarticula y lo rearticula de acuerdo con sus intenciones, según su propia dirección ideológica, su visión del tema presentado inicialmente por el original» (Santiago, 2000, p. 73). En este sentido, los escritores latinoamericanos *utilizan* la literatura europea, se sirven de ella, pero no como la copia que buscaban ver los viejos críticos, sino como la rearticulación de una forma literaria dispuesta para expresar lo propio. Es por ello por lo que la nueva crítica de Santiago busca la diferencia como valor, porque es en ella donde se expresa la originalidad de la literatura latinoamericana:

Nuestro trabajo crítico se definirá ante todo por el análisis del uso que el escritor hizo de un texto o de una técnica literaria que pertenece al dominio público, del partido que él saca, y nuestro análisis se completará por la descripción de la técnica que el mismo escritor crea en su movimiento de agresión al modelo original, haciendo ceder las bases que lo proponían como objeto único y de reproducción posible (Santiago, 2000, p. 73).

Los espacios fronterizos entre la literatura y las ciencias sociales pueden adoptar muchas formas. Una de ellas, la más común, es la de servirse una de la otra. En este caso, Silviano Santiago retoma los estudios antropológicos para tratar de extrapolar la desmitificación histórica al campo literario, reclamando una reformulación de la labor crítica latinoamericana. Sin embargo, eso no es todo. Para el autor, la crítica es una práctica que ordena el mundo, la cual implica un lugar de enunciación, una clasificación conforme los valores de ese lugar y una serie de posturas políticas sobre lo que merece la pena ser recordado u olvidado.

En otro nivel, el ejercicio creativo implica, al igual que el de la crítica, reconocer el lugar desde el que se produce, con todas sus aristas sociopolíticas y esto sólo puede suceder al asumir la relación entre lo social y lo literario. En el texto de Santiago aparecen varias problemáticas que ya se han comentado en este trabajo: la relación entre la obra y el contexto, el papel de la crítica como práctica social, el papel del autor como categoría social, etc. No obstante, el autor agrega una nueva capa de complejidad al asunto cuando señala una homología entre las relaciones sociopolíticas de Europa y América Latina con las relaciones literarias de ambos continentes: el colonialismo existe también en el ámbito de la producción literaria bajo términos similares a los del espacio económico.

Este es su punto más importante, pues de él se desprende la certeza de que estudiar la literatura latinoamericana es, en cierto sentido, estudiar la relación colonial con la literatura y las ideas europeas. A lo que el autor responde afirmando que «en todo caso, una cosa es cierta: las lecturas del escritor latinoamericano no son nunca inocentes. No podrían serlo nunca» (Santiago, 2000, p. 74). La descolonización, en el sentido de lo hasta ahora dicho, es un proceso que implica, como demuestra Silviano Santiago en su ensayo, un ejercicio de colaboración entre disciplinas.

5. Consideraciones finales

El debate sobre la relación entre la literatura y las ciencias sociales está lejos de terminar, esto es así debido a la vasta complejidad de cada uno de los campos. Sin embargo, esto no significa que se deban evitar sus puntos de encuentro a toda costa, más bien es una invitación a repensar las formas tan variadas que puede adoptar el entrecruce teórico. Como bien afirmó Antonio Candido, la crítica literaria se sirve de infinidad de fuentes para lograr su cometido: no importa en realidad de donde vengan las ideas que le permitan al crítico interpretar de la mejor forma posible una obra mientras esto le sea funcional.

Del mismo modo, las ciencias sociales pueden adoptar perspectivas y herramientas de la crítica literaria para enriquecer sus análisis de la sociedad. Pero no sólo es algo provechoso, sino que es algo necesario. Silviano Santiago lo deja claro cuando afirma que la descolonización de la literatura latinoamericana atraviesa procesos que van más allá de la mera práctica escritural, ya sea crítica o creativa. El lugar que ocupa la literatura brasileña (y cualquier literatura en realidad) está íntimamente ligada con el lugar que ocupa su sociedad en el mundo contemporáneo.

En este sentido, los aportes de ambos autores (a pesar de venir de polos opuestos de la crítica literaria) permiten ver la necesidad de un diálogo vivo entre disciplinas, un puente de comunicación que sea capaz de articular todas sus complejidades sin caer en reduccionismos de un lado o de otro. Así, la crítica literaria brasileña, en este caso desde la dialéctica de Cândido y el debate postcolonial de Santiago, se presenta como una voz fundamental en la discusión en torno a los límites entre campos de estudio, en la constitución de la tradición crítica y académica de todo el continente y, sobre todo, como un espacio posible de acción que permita crear una zona fronteriza de libre paso entre tradiciones y países.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Candido, A. (2006). *Literatura e Sociedade*. Río de Janeiro: Ouro sobre Azul.

Estupiñán, M. L. (2017). Antonio Candido y/en "América Latina". *Revista Chilena de Literatura*, nº 97, 43-62.

Foucault, M. (1968). *Las palabras y las cosas*. Buenos Aires: Siglo XXI.

Cornejo Polar, A. (2016). *Escribir en el aire: ensayos escogidos*. La Habana: Fondo Editorial Casa de las Américas.

Presentación del dossier Espacios fronterizos: Literatura y Ciencias Sociales (2011). *Andamios*, 8(15), pp. 7-12. Recuperado el 15 de octubre de 2021, de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S187000632011000100001&lng=es&tlng=es

Nunes, B. (2000). La crítica literaria en Brasil, antes y ahora. *Cuadernos Hispanoamericanos*, vol. 601-602, 53-67. Agencia Española de Cooperación Internacional.

Rama, A. (2006). *Literatura, cultura, sociedad en América Latina*. Ciudad de México: Trilce.

Rodríguez, E. (2016). La nueva novela latinoamericana. *Actas del III Congreso de la Asociación Internacional de Hispanistas: celebrado en México D.F. del 26-31 de agosto 1968*, México, Asociación Internacional de Hispanistas. El Colegio de México, 1970, 47-63.

Santiago, S. (1982). A pesar de dependiente, universal. *Vale quanto pesa: ensaios sobre questões político-culturais* (pp. 51-61). Río de Janeiro: Paz e Terra.

Santiago, S. (2000 [1971]). El entrelugar del discurso latinoamericano. In A. Amante, & F. Garramuño. *Absurdo Brasil: polémicas en la cultura brasileña* (pp. 63-78). Buenos Aires: Biblios.

Santiago, S. (2012). El cosmopolitismo de los pobres. *Cuadernos de Literatura*, nº 32, 309-325.

Sarlo, B. (1983). Literatura y política. *Punto de vista*, nº 19, 8-12.

Süssekind, F. (2004). *Literatura e vida literária: polêmicas, diários & retratos*. Belo Horizonte: Editora UFMG.

DOSSIER

Bicentenario de la Independencia de Brasil

PRESENTACIÓN

JOSÉ MANUEL SANTOS PÉREZ

**ENTRE LAS PROVINCIAS UNIDAS Y EL REINO UNIDO DE PORTUGAL, BRASIL
Y ALGARVES: LOS OFICIALES DEL REAL EJÉRCITO ESPAÑOL EN LOS AÑOS
PREVIOS A LA INDEPENDENCIA DE BRASIL**

ELSA CAULA

**OS EXILADOS DO RIO DA PRATA NO RIO DE JANEIRO
E A OCUPAÇÃO DA BANDA ORIENTAL (1815-1818)**

FELIPE RICCIO SCHIEFLER

JOSÉ BONIFÁCIO, A INTERPRETAÇÃO COIMBRÃ E A INDEPENDÊNCIA

LUIS GUILHERME CAMFIELD BARBOSA - REGINALDO TEIXEIRA PEREZ

LA FIESTA DEL DOS DE JULIO: LA BAHÍA Y LA CELEBRACIÓN DE SÍ MISMA
LINA MARIA BRANDÃO DE ARAS - SÉRGIO ARMANDO DINIZ GUERRA FILHO

**O QUARTO PODER NO CONSTITUCIONALISMO
BRASILEIRO DO PERÍODO DA INDEPENDÊNCIA**
DANIEL MACHADO GOMES - TIAGO DA SILVA CICILIO

**"SEM DERRAMAMENTO DE SANGUE": A INDEPENDÊNCIA
DO BRASIL NOS MATERIAIS DIDÁTICOS LATINO-AMERICANOS
(ARGENTINA, EQUADOR, MÉXICO E VENEZUELA)**

ANDRÉ LUAN NUNES MACEDO

PRESENTACIÓN

Durante el año de 2022 se ha celebrado el Bicentenario de la Independencia de Brasil. Una efeméride tan importante como esta, que en 1976 le sirvió a los Estados Unidos para relanzar su papel preponderante en el panorama internacional, ha pasado en el país sudamericano «sin pena ni gloria». A ello ha contribuido que 2022 haya sido año electoral, con una enorme disputa entre dos bandos enfrentados y casi irreconciliables, los representados por los partidarios de Jair Bolsonaro y los de Lula da Silva. El gobierno Bolsonaro, en los últimos años, ha tratado de influir en una cierta visión de la Independencia de Brasil, rescatando los «mitos» fundacionales de la Independencia «pacífica» y «pactada», y presentándonos ese momento de 1822 como el del nacimiento de la nación, impulsado, según esta visión, por un pueblo brasileño ya existente. La idea fue acogida con bastante frialdad y ello se ha reflejado en la escasa actividad conmemorativa que se plasmó, casi exclusivamente, en el traslado del corazón de D. Pedro I de Oporto a Brasilia y su exposición pública durante algunos días de septiembre. La cercanía de las elecciones presidenciales, celebradas en octubre, restó mucho protagonismo al evento del Bicentenario, pero también se vio afectado por el cuestionamiento general que el proceso de la Independencia ha tenido, históricamente, en las distintas interpretaciones de los historiadores y en general, en la visión que el país tiene de sí mismo.

El cuestionamiento popular de la Independencia ha estado marcado, por un lado, por la continua presencia de figuras portuguesas en los acontecimientos, desde el príncipe regente y después rey João VI hasta el príncipe regente y después emperador Pedro I, que sería durante unos meses Pedro IV de Portugal. Este condicionamiento portugués del proceso de Independencia hace que muchos desconfíen de que hubiera una ruptura en 1822 y que, como ya lo hicieran Carlos Guilherme Mota y Fernando Novais en sus obras, trasladen la «verdadera independencia de Brasil» a la abdicación de 1831.

Por otro lado, se desconfió siempre de que existiera una «auténtica independencia» por la continua tutela inglesa que determinaría que el Imperio de Brasil cayera en las redes mercantiles y de intereses económicos británicos para quedar atrapado sin poder desarrollar su autonomía. De una dependencia política de Portugal se pasó a una dependencia económica de Inglaterra, según esta versión.

Finalmente, la existencia de unos pocos enfrentamientos muy localizados darían a la Independencia de Brasil una dimensión de «proceso pacífico» y «pactado» que habría determinado una incapacidad del país para producir una auténtica revolución, tanto política como social, algo que sí se habría producido en los demás países latinoamericanos, que accedieron a sus respectivas independencias después de sangrientos enfrentamientos con los tropas metropolitanas y en un clima de constantes guerras civiles. En definitiva, todos estos cuestionamientos, sumados al momento electoral, hicieron que el Bicentenario pasara casi desapercibido en Brasil, desaprovechando la ocasión para reafirmar su papel de liderazgo en el continente latinoamericano.

No obstante, en el Centro de Estudios Brasileños de la Universidad de Salamanca sí que se entendió que era un momento tanto para conmemorar como para reflexionar. Desde el Centro, ya en 2021 se pusieron en marcha una serie de iniciativas que confluyeron en diversos actos en

septiembre-noviembre de 2022 como exposiciones, conferencias, mesas redondas y, dado el contexto, conciertos de música brasileña. Se puede decir que fue el más importante conjunto de actividades relacionadas con el Bicentenario celebrado en España. De esta efeméride va a quedar un importante legado en forma de publicaciones. Por un lado, la trilogía Brasil 1822, 1922, 2022, editada por Ediciones Universidad de Salamanca, de la que se ha publicado ya el primer volumen, *1822, Independencia*, realizado por el que suscribe estas notas y con la presencia de autores de primer nivel como Arno Wehling, Carlos Guilherme Mota, Marcia Berbel o Andrea Slemian. Casi al mismo tiempo, se lanzó la idea de recoger en un dossier de la *Revista de Estudios Brasileños* un elenco de las investigaciones más punteras que se están desarrollando en este momento en Brasil y otros países sobre el proceso de Independencia. Quisimos, tanto en el libro como en el dossier, hacernos eco de temas diferentes y en la vanguardia de la investigación. Ya en la propuesta de dossier nos interesamos por temas como la construcción de la identidad, las guerras de la Independencia, la participación de la mujer en el proceso y el papel de los grupos subalternos, indígenas y esclavizados, en los acontecimientos que llevaron al Grito de Ipiranga y en el condicionamiento que la esclavitud creó en todo el proceso de construcción del Estado y de la Nación. Si lo miramos en conjunto, tanto el volumen de *1822, Independencia*, como este dossier, nos dan una idea bastante aproximada de por donde anda en estos momentos la investigación relacionada con la Independencia. Una mirada muy necesaria, dada la batalla política existente en Brasil, que hasta cierto punto, también ha reflejado las disputas en torno a la interpretación pasada y presente de la Independencia.

El dossier que presentamos recoge una serie de investigaciones muy punteras y atractivas: los textos de Elsa Caula y de Felipe Riccio Schiefler nos llevan a una cuestión muy poco conocida: la del apoyo de la corona portuguesa a los militares españoles que, viniendo de los enfrentamientos con los insurgentes en el Río de la Plata y los Andes, llegaron a Río de Janeiro en busca de protección y con el objetivo de retomar las hostilidades para recuperar los territorios perdidos para la Corona española. En estos dos artículos se muestra la intensa interdependencia entre ambas monarquías, la portuguesa y la española, y lo importante que es estudiar el papel de España en el complejo escenario que unió al Río de la Plata, la Cisplatina y Río de Janeiro en esos momentos en los que se construían los nuevos espacios políticos.

El texto en coautoría de Luis Guilherme Camfield Barbosa y Reginaldo Teixeira Perez tiene como protagonista a José Bonifácio de Andrada e Silva, considerado el «patriarca» de la Independencia de Brasil, figura controvertida, sobre la que poco a poco se va abriendo paso un enfoque más desapasionado. Lo que los dos autores nos proponen en este artículo es el análisis de tres textos de autoría de José Bonifácio: las «Lembranças e apontamentos do governo provisório da Província de São Paulo para seus deputados», del 10 de octubre de 1821 y dos «Representações ao Príncipe», divulgadas en audiencia pública el 26 de enero de 1822. Los autores destacan, a través de estos textos, como José Bonifácio se constituyó como «intelectual político», dentro del contexto de una élite imperial pre y post-independencia.

La importancia del festivo del 2 de julio en Bahía es el hilo conductor del artículo de Lina Maria Brandão de Aras y Sérgio Armando Diniz Guerra Filho. La entrada del Ejército Pacificador en Salvador, el 2 de julio de 1823, marcó el fin de los enfrentamientos armados que se produjeron en la provincia de Bahía desde mayo del 22 hasta julio del 23. Esta fecha ha sido conmemorada desde entonces como la de la «Independencia de Bahía», integrada en el contexto general de la Independencia de Brasil, pero no siempre de forma armoniosa. El texto nos habla de la dificultad de incorporar el 2 de julio como festivo «nacional», pues rompe con una tradición hegemónica de construcción de la identidad brasileña, marcada por una élite «estrecha» en términos de raza y género, en la que no entran los y las protagonistas de los episodios bahianos, las mujeres caboclas que defendieron la provincia frente a las tropas portuguesas leales a Lisboa.

El texto de Daniel Machado Gomes y Tiago da Silva Cicilio «O quarto poder no constitucionalismo brasileiro do período da independência» nos presenta un análisis de la figura constitucional del «poder moderador», el cuarto poder en la configuración política del Imperio de Brasil, defendiendo que, contrariamente a lo que siempre se afirma, no era apenas la traslación del concepto acuñado en Francia por Benjamin Constant, sino la plasmación en el ordenamiento constitucional brasileño de una idea que estaba ya presente en los momentos previos a la independencia, como la mejor forma de conjugar «orden y libertad».

El artículo de André Luan Nunes Macedo nos acerca a una realidad poco conocida: la forma de enseñar el proceso de Independencia en Brasil y en otros países latinoamericanos: Venezuela, México, Ecuador y Argentina, descubriendo que lo que se destaca es el carácter «pacífico» y pactado de la Independencia de Brasil, sin casi referencias a los numerosos conflictos locales. Esa historia contada en los libros de texto se nutre básicamente de la visión de la Independencia imperante en el siglo XIX y a inicios del siglo XX, la que defendieron autores como Varnhagen y Oliveira Lima. El problema es que, en los últimos años, en Brasil también ha ganado terreno una visión similar, edulcorada, de este proceso de Independencia.

Este dossier, en definitiva, es un aporte necesario para que las nuevas generaciones de historiadores/as tengan referencias a las que mirar para construir una visión diferente, desprovista de mitos y más cercana a la realidad del nacimiento del país más poblado y fuerte económicamente de toda América Latina.

COORDINADOR

José Manuel Santos Pérez

Profesor titular de Historia de América de la Universidad de Salamanca (USAL, España) y director del Centro de Estudios Brasileños.

manuel@usal.es

Entre las Provincias Unidas y el Reino Unido de Portugal, Brasil y Algarves: los oficiales del Real Ejército Español en los años previos a la Independencia de Brasil

Entre as Províncias Unidas e o Reino Unido de Portugal, Brasil e Algarve: os oficiais do Real Exército espanhol nos anos prévios à Independência do Brasil

Between the United Provinces and the United Kingdom of Portugal, Brazil and Algarve: the officers of the Royal Spanish Army in the years prior to the Independence of Brazil

AUTOR

Elsa Caula*

elsacaula@hotmail.com

* Profesora del Instituto de Estudios Críticos en Humanidades de la Universidad Nacional de Rosario (UNR, Argentina).

RESUMEN:

La intención de este artículo es contribuir a la comprensión del proceso de degradación vivido por los «leales fernandinos» y, en particular, por los oficiales y soldados del Real Ejército Español que formaron parte del espionaje español, mientras se organizaba la empresa de reconquista del Río de la Plata. Para abordar las cuestiones planteadas, optamos por la reducción de la escala de observación y el «análisis relacional», porque nos brinda la posibilidad de prestar atención al universo de acciones e intercambios que se llevaron a cabo. Dos perspectivas de análisis que nos permitirán observar las disputas de facciones que por diferentes motivos fueron desgastando la red de alianzas y lealtades a la Monarquía Española, conformada por un conjunto diverso de funcionarios, mercaderes y militares españoles. Nos interesa mostrar el rol desempeñado por la legación española en Río de Janeiro como referente de los defensores de la legalidad monárquica, el clima de extrema tensión que derivó en las independencias de las Provincias Unidas y de Brasil y la interdependencia entre las monarquías ibéricas.

RESUMO:

A intenção deste artigo é contribuir para a compreensão do processo de degradação experimentado pelos "leais fernandinos" e, em particular, pelos oficiais e soldados do Real Exército Espanhol que fizeram parte da espionagem espanhola, enquanto organizavam o empreendimento de reconquista do Rio da Prata. Para abordar as questões levantadas, optou-se pela redução da escala de observação e "análise relacional", pois nos dá a possibilidade de atentar para o universo de ações e trocas que foram realizadas. Duas perspectivas de análise que nos permitirão observar as disputas de facções que, por diferentes razões, estavam desgastando a rede de alianças e lealdades à Monarquia Espanhola, composta por um conjunto diversificado de oficiais, comerciantes e militares espanhóis. Interessa-me mostrar o papel desempenhado pela legação espanhola no Rio de Janeiro como referência para os defensores da legalidade monárquica, o clima de extrema tensão que levou à independência das Províncias Unidas e do Brasil e a interdependência entre as monarquias ibéricas.

ABSTRACT:

The intention of this article is to contribute to the understanding of the process of degradation experienced by the "loyal fernandinos" and by the officers and soldiers of the Royal Spanish Army who were part of Spanish espionage, while organizing the enterprise of reconquest of the Río de la Plata. To address the issues raised, we opted for the reduction of the scale of observation and "relational analysis", because it

gives us the possibility of paying attention to the universe of actions and exchanges that were carried out. Two perspectives of analysis that will allow us to observe the disputes of factions that for different reasons were wearing out the network of alliances and loyalties to the Spanish Monarchy, made up of a diverse set of Spanish officials, merchants and military. I am interested in showing the role played by the Spanish legation in Rio de Janeiro as a reference for the defenders of monarchical legality, the climate of extreme tension that led to the independence of the United Provinces and Brazil and the interdependence between the Iberian monarchies.

1. Introducción

Este artículo se ocupa de comprender el proceso de degradación que experimentó parte del Real Ejército Español, refugiado en la legación española en Río de Janeiro, en los años previos a la independencia de Brasil. Un proceso que comenzó con la capitulación de Montevideo con el Directorio, en junio de 1814, y que continuó con otras tras las victorias del Ejército de los Andes al mando del general San Martín, hasta terminar completamente vencidos en la batalla de Ayacucho. Sin embargo, la oficialidad allí reunida nunca renunció a recuperar los territorios perdidos, guiados por el sentimiento de patriotismo y lealtad a la Corona española. En esa coyuntura, la política exterior portuguesa se orientó a dar prioridad a los asuntos de la Monarquía española en guerra con la insurgencia rioplatense. Una política oficialmente neutral, pero que se tornó cada vez más ambigua desde que el militar portugués Carlos Lecor irrumpió en Montevideo, entonces parte de las Provincias Unidas del Río de la Plata, en 1817. Por esta razón, Fernando VII nombró al conde de Casa Flórez como ministro plenipotenciario de la legación en Río de Janeiro, enviado en la misión de reforzar las relaciones de amistad con la Casa de Braganza para organizar la empresa de reconquista del Río de la Plata¹. A pesar de que dicha misión culminó en un rotundo fracaso, cuando la sublevación del general Riego puso fin al Sexenio Absolutista -a comienzos de 1820-, su reconstrucción exhibe el accionar tenaz y traumático de esas tramas de poder articuladas a escala de monarquía. Tras ella, sin embargo, se dibuja un trasfondo más denso y complejo: el de las disputas de facciones que por diferentes motivos fueron desgastando la red de alianzas y lealtades conformada por un conjunto diverso de funcionarios, mercaderes y militares españoles.

En este marco, el objetivo de este artículo es contribuir a comprender las razones de ese proceso de desgaste y degradación vivido por los «leales fernandinos» y, en particular, por los oficiales y soldados del Real Ejército Español que formaron parte del espionaje español en el Río de la Plata (Marchena, 2008). Optamos por la reducción de la escala de observación y el «análisis relacional», porque nos brinda la posibilidad de prestar atención al universo de acciones e intercambios que se llevaban a cabo (Imízcoz Beunza, 2018). Nos interesa mostrar el rol desempeñado por la legación española en Río de Janeiro como referente de los defensores de la legalidad monárquica, el clima de extrema tensión que derivó en las independencias de las Provincias Unidas y de Brasil y la interdependencia entre las monarquías ibéricas (Halperin Donghi, 1985; Pimenta, 2011 y 2017; Ternavasio, 2021; Caula, 2021).

Dividiremos el artículo en dos partes. En la primera, nos centraremos en el primer quinquenio de la revolución rioplatense. En el momento en el que buena parte de los oficiales del Apostadero Naval Español de Montevideo se resistió a obedecer a la Primera Junta Gubernativa establecida en Buenos Aires, iniciando la guerra en defensa del poder español en el Río de la Plata. A continuación, en el momento en el que, tras ser derrotados por el ejército del Directorio, gran parte de la oficialidad fue desterrada a diferentes presidios contra insurgentes dejando al descubierto esos intereses entrecruzados y otros que se fueron tejiendo en el interior de las facciones políticas que se disputaban el control de la Provincia Oriental². Me interesa mostrar que la intervención de la Corte portuguesa en los asuntos entre la Monarquía española y la insurgencia rioplatense comenzó antes de la llegada de Casa Flórez a la legación. En la segunda parte, vamos a tratar de comprender, a partir de una indagación más profunda del contexto, cómo afectó a la oficialidad española la llegada del ejército portugués al mando del general Lecor a la Provincia Oriental y los mecanismos institucionales utilizados para resolver su situación personal y las alternativas que se le abrieron mientras la legación española organizaba la empresa de reconquista del Río de la Plata, que terminó en un rotundo fracaso.

PALABRAS CLAVE

Independencia de Brasil; lealtad; oficiales españoles; Casa Flórez; monarquías ibéricas.

PALAVRAS-CHAVE

Independência do Brasil; lealdade; oficiais espanhóis; Casa Flórez; monarquias ibéricas.

KEYWORDS

Independence of Brazil; loyalty; Spanish officials; Casa Flórez; Iberian monarchies.

Recibido:
12/08/2022

Aceptado:
07/06/2023

De esta manera, la sede de la Corte portuguesa en Río de Janeiro y las gestiones diplomáticas del conde de Casa Flórez, se convierten en un observatorio privilegiado para abordar los problemas planteados y dar a conocer la tenacidad con la que tuteló los derechos y territorios de la Corona española, pese a la evidencia del afianzamiento de la dominación portuguesa en la Provincia Oriental y la independencia de las Provincias Unidas. Al ser nombrado plenipotenciario, Casa Flórez tenía el grado de teniente general de los Reales Ejércitos, título que era primordial para acceder a espacios burocráticos en zonas estratégicas, como era la legación en Río de Janeiro para la política española en Sudamérica. Había sido designado por Fernando VII por su origen, había nacido en Buenos Aires. Además, había tenido contacto directo con algunos de los ahora revolucionarios, durante los años en que formó parte de la Compañía Americana de Reales Guardias de Corps, que prestaba servicio próximo al monarca (Caula, 2019).

Con estas credenciales, el otrora militar de la guerra contra Napoleón, se convirtió en un hábil político que fue variando de estrategias según las circunstancias políticas cambiantes. Entre los años 1817 y 1821, se incorporó de lleno en el escenario político carioca buscando establecer alianzas y obtener información para combatir el poder de los insurgentes rioplatenses, representados por el embajador de las Provincias Unidas en Río de Janeiro, Manuel José García. De esta manera, se fue conformando una trama relacional proabsolutista que, tejida desde la legación en Río de Janeiro y la corte fernandina, logró anudar sólidos apoyos en Montevideo, Lima, Arequipa, Santa Cruz de la Sierra, la Capitanía de Mato Grosso y en diferentes ciudades de las Provincias Unidas, incluida la propia ciudad de Buenos Aires (Caula, 2021).

2. De la tenaz resistencia al destierro en los presidios contra insurgentes

Transcurridos apenas seis meses de la formación de la Primera Junta Gubernativa, la situación de los defensores de la legalidad monárquica que vivían en la ciudad de Buenos Aires se fue agravando. La solapada resistencia manifestada por el Cabildo y la Real Audiencia de Buenos Aires, la decisiva oposición del Real Ejército Español apostado en la plaza de Montevideo, baluarte de la defensa en el Río de la Plata o de quienes como Santiago de Liniers intentaron la lucha armada para oponerse a las órdenes de los representantes de la Primera Junta, dieron como resultado un conjunto de rigurosas medidas represivas «por la tenaz y torpe oposición en la mayor parte de los españoles europeos»³ (*Gazeta de Buenos Aires*, 09/08/1810). Sin duda, el nuevo orden disponía de poder soberano para exigir obediencia: el juramento de adhesión, requerido al comienzo sólo a los altos funcionarios burocráticos, terminará por hacerse obligatorio para todos los jefes de familias prestigiosas. En esos episodios, es posible observar la primera mutación interna de la élite administrativa y mercantil virreinal, que se intensificó cuando el Ejército Auxiliar del Perú -el primero y más poderoso ejército de la revolución rioplatense- fue derrotado en la batalla de Huaqui, en junio de 1811 (Halperín Donghi, 1972, p. 169). La importancia de esta batalla deriva del hecho de que dicho ejército se disgregó de tal manera que, durante días, semanas y hasta meses, resultó imposible reconstruir unidades operativas a partir de sus restos (Ravinovich, 2017, p. 31). Desde ese momento, los españoles-europeos fueron caracterizados por el gobierno revolucionario como «desertores hostiles», «hombres extraños», que han dejado de ser «una parte preciosa de nosotros mismos», en tanto que los funcionarios de alta jerarquía, como el obispo y los oidores de la Real Audiencia de Buenos Aires, eran obligados a regresar a España (*Gazeta de Buenos Aires*, 15/10/1810).

En ese momento, gran parte de la corporación administrativa y mercantil, de origen español, que mantuvo su lealtad a la Corona española debió marchar al destierro (Riveiro, 2013). Fueron expatriados a diferentes sitios de la frontera de Buenos Aires, desde donde la mayoría consiguió obtener autorización para acercarse a vivir en las chacras de los alrededores de la ciudad o «licencia por favor especial del gobierno para pasar a la ciudad de Montevideo, gracias a sus redes de relaciones personales» (Caula, 2014). Sin embargo, todos aquellos que consiguieron trasladarse a Montevideo pudieron permanecer allí poco tiempo, debido a la capitulación del Real Ejército Español tras ser derrotados, como ya señalamos, en junio de 1814. Los esfuerzos diplomáticos realizados por Don Juan del Castillo y Carroz, el plenipotenciario de España en la corte de Río de Janeiro, para evitar ese desenlace, terminaron en un rotundo fracaso (Latre, 1814, Archivo Histórico Nacional - AHN). Castillo y Carroz, había enviado al capitán de marina Juan Latre a Montevideo para entablar negociaciones de paz

con el Directorio, porque conocía que la Marina española no estaba suficientemente preparada, ni equipada, como para enfrentar la continuidad de la guerra. Pero, le resultó muy difícil someter a consideración de la oficialidad española las propuestas que enviaba⁴. Al parecer, las relaciones entre los altos mandos militares españoles de Montevideo estaban absolutamente desgastadas por las rivalidades entre las tropas españolas llegadas desde la península y las milicias locales (Ferreira, 2011, p. 3).

La llegada de la «misión Latre» a Montevideo, por lo tanto, no hizo más que acrecentar las tensiones existentes. La oficialidad se dividió entre los que estaban a favor de abrir negociaciones con el Directorio, frente a los que se pronunciaron por continuar con la guerra hasta su desenlace antes que pactar con los revolucionarios rioplatenses. Entre estos últimos, estaba el propio gobernador de Montevideo, el capitán general Gaspar de Vigodet, quien «no obstante lo acalorado, irritado y descompuesto que lo puso la llegada de los nuevos emisarios de Buenos Aires», designó al coronel de artillería don Feliciano del Río, a don Pedro de la Cuesta y al capitán de Milicias Salvañach, como sus representantes. Pero, los tres oficiales fueron rechazados por el grupo de revendedores de víveres, varios pulperos y algunos negociantes que en su lugar eligieron «al capitán de navío graduado don Juan de Vargas y a Roque Gómez, almacenero de la Plaza Mayor» (Latre, 1814, AHN). Estos últimos, pretendían «despachar sin oírlos a los emisarios de Buenos Aires», porque querían continuar con la guerra. Para estos oficiales del Real Ejército Español estaba en juego el *ethos* guerrero: «la gloria era para ellos algo concreto, existente, que podía generarse, ganarse y perderse» (Ravinovich, 2009, p. 3). En cambio, entre los que buscaban evitar la guerra a toda costa se encontraba «la mayor parte de los infelices Padres de Familia que, careciendo ya de medios y recursos para evitar la muerte que les amenazaba, esperaban el consuelo en la prudencia y consideración del gobierno» (Latre, 1814, AHN). Apoyaron las gestiones realizadas por la «misión Latre», porque pretendían comenzar la reconstrucción de la economía devastada por la liquidación de los *stocks* ganaderos y por los saqueos o las confiscaciones que se realizaban para mantener el aprovisionamiento de los ejércitos en guerra.

No obstante, la reunión de los delegados se llevó a cabo, lo mismo, en la corbeta española *Mercurio*, mientras trascendía el rumor de que las proposiciones traídas por los porteños coincidían con las de la legación española de Río de Janeiro, «[asegurándose a la vez] que los ingleses decían sin el menor reparo que se haría el armisticio porque no obstante que dichos artículos debían servir de base, se hallaban los de Buenos Aires facultados para todo y que no reconocerían la integridad de la Nación Española y aún jurarían la Constitución de Monarquía española conservándose independientes del gobierno actual de Montevideo hasta la contestación de la península» (García, 1957, p. 69). Esto último, fue lo que más disgustó a Vigodet, quien se negó a autorizar que los emisarios porteños bajaran de la corbeta a tierra a raíz de una fuerte marejada: «el 3 de abril dispuso que los emisarios fueran llevados entre los que se hallaban sitiando a Montevideo, decisión que representaba romper relaciones e iniciar las hostilidades» (García, 1957, p. 70).

Ahora bien, la negativa a autorizar el desembarco, por parte de Vigodet, puede ser atribuida a varios factores, pero la razón principal parece haber sido su convicción de que la disputa territorial debía arreglarse en el plano militar más que en el diplomático. El honor y la gloria, obtenida en los campos de batalla, eran elementos simbólicos fundamentales para los oficiales de los ejércitos en la guerra. Al interrumpirse las negociaciones, el 20 de abril de 1814, amanecieron anclados al sur de la plaza de Montevideo tres fragatas, una goleta y un bergantín al mando del almirante Brown que bloquearon el puerto, apresando a cuantas lanchas y buques españoles se encontraban en el río. Ese mismo día, el general Vigodet convocó a una Junta de Guerra en la que los altos mandos militares uniformados no pudieran ocultar el estado deplorable que se encontraba la Marina española (Biblioteca Nacional de España - BNE, Mss43. 18685). Se confirmaban así las sospechas del plenipotenciario Castillo y Carroz: no estaban dadas las condiciones como para emprender operaciones militares. Esta parece ser la razón crucial de la derrota sufrida por la escuadra del comandante de marina Miguel de la Sierra, en el combate naval del Buceo del 17 de mayo de 1814, en la que la mayor parte de los buques que no alcanzaron a escapar en dirección a España fueron apresados o destruidos.

En los días previos, las tensas relaciones entre autoridades civiles y militares y, al interior de la propia oficialidad, había dado lugar a una serie de ensayos y propuestas de alianzas que no cristalizaron, pero que muestran el crítico clima político imperante. Fernando Otorgues, jefe de la vanguardia del ejército

oriental, por ejemplo, le había propuesto al cabildo de Montevideo, en nombre del general Artigas, una acción conjunta que impidiera la entrega de la plaza al ejército del Directorio, con quien había estado aliado contra los españoles hasta hacía poco tiempo. Ese desesperado cambio de posición, que de haber tenido éxito hubiera significado formar un Congreso independiente de «Los Pueblos Libres» bajo el liderazgo de Artigas, separado tanto de la Corona española como del Directorio de Buenos Aires, fue rechazada por el cabildo Montevideo que, en ese momento, no quiso renunciar a rendir obediencia a Fernando VII. Por su parte, para aumentar la capacidad de acciones aventureras, el oficial español Luis Larrobla -quien temía un acuerdo entre Buenos Aires y la Corte portuguesa-, había intentado convencer a Artigas de volver a la sujeción del rey a cambio de otorgarle reconocimientos, honores y la jerarquía militar. La respuesta de Artigas fue terminante: «Proponerme estar yo con los orientales bajo la España no es en manera alguna una paz» (Artigas, 25/2/1814, Archivo Artigas, p. XI).

Bajo la mirada atenta de la Corte portuguesa, éstas fueron sólo algunas de las alianzas que trataron de establecerse con la finalidad de evitar la guerra en la plaza montevideana. Una ciudad asediada, que estaba desbordada de población, que no poseía las condiciones materiales necesarias como para albergar al elevado número de oficiales y soldados que habían llegado desde España, desde finales del año 1812, a los que se agregaron posteriormente los casi cinco mil hombres y ochocientos caballos de las tropas portuguesas arribados en el año 1817 (Duffau, 2015, pp. 203-221). Esta situación, no sólo originaba problemas de alojamiento, de escasez en la provisión de agua y alimentos frescos, sino que también provocaba la propagación de epidemias transmitidas por los soldados provenientes de la península⁵. Un testigo de los hechos, Facundo Acuña de Figueroa, registró en su *Diario* todos estos padecimientos y las tensiones que provocaba la rivalidad entre la «española soldadesca» y las milicias locales por la falta de pago y la reducción de las raciones (Ferreira, 2011, pp. 3-8).

Como ya anticipamos, el general Vigodet se rindió el 20 de junio de 1814 y el día 23, el jefe del ejército del Directorio de las Provincias Unidas, el general Alvear, entraba a la ciudad de Montevideo poniendo fin al largo asedio iniciando en octubre de 1812. En la capitulación, se acordaron una serie de compromisos que no se cumplieron. El embarque de todas las tropas peninsulares con sus respectivos jefes hacia España no se llevó a cabo. Alvear, lejos de respetar lo acordado, dio la orden de apresar a gran parte de los seis mil oficiales del Real Ejército Español que habían quedado en Montevideo; intimó a los soldados a incorporarse a los batallones y a los esclavos a los regimientos de pardos y morenos comandados por Miguel Estanislao Soler, a quien nombró gobernador de Montevideo. De esta manera, la mayor parte de la oficialidad española fue enviada a la ciudad de Buenos Aires y, desde ahí, a distintos presidios, muchos de ellos improvisados, que se armaron en el fortín de Navarro, Cruz Alta o La Carlota hasta que se organizó el depósito de Las Bruscas, en el año 1817.

Entre ellos, el capitán de navío Juan Ángel Michelena y Moreno, en cuyo historial de servicios menciona que: «estando en Las Bruscas aquel destino el más infeliz, enfermó de gravedad y a fuerza de varias representaciones logró ser trasladado al Hospital de Buenos Aires...donde lo tuvieron con barras de grillos, cuya penosa prisión logró que le quitaran presentando una fianza de seis mil pesos» (García, 1956, p. 74). Michelena intentó fugarse varias veces y recién lo logró en el año 1820 aprovechando el desorden que se vivía en la ciudad de Buenos Aires como resultado de la crisis política. El 14 de abril de este año consiguió llegar a Montevideo donde se presentó al brigadier de ingenieros José Antonio del Pozo y Marqui, quien estaba a cargo de asistir a los militares que se fugaban de los presidios y negociar su destino a Europa o a los ejércitos del Perú. Mientras tanto, permaneció en estado de indigencia mendigando «el miserable sustento a costa de peticiones bochornosas, que nos degradan sin lograr la mayor de las veces lo mismo que con tantas penalidades pretendemos » (Michelena, Gallo y Fernández Villamil, 21/08/1821, AHN).

Otros oficiales tuvieron mejor suerte que Michelena. Por ejemplo, es importante mencionar el caso del capitán del Real Cuerpo de Artillería Feliciano del Río, dado que se constituyó en uno de los agentes de mayor confianza de Casa Flórez⁶. Luego de la rendición de Montevideo, en 1814, Feliciano del Río fue confinado en la frontera de Córdoba del Tucumán, desde donde logró escapar con el capitán de infantería Pedro de la Cuesta, el teniente de navío don Pedro Corcuera, el alférez don Antonio Iriarte y Antonio Garfias, en dirección a Río de

Janeiro en un bergantín portugués. Los pormenores de la huida quedaron registrados en el informe que Garfias envió a su jefe, Francisco Casimiro Marcó del Pont, en el que le relataba que habían sido protegidos primero por una fragata de guerra inglesa, cuyo comandante obligó al del bergantín portugués «á que nos diese pasaje á todos, a los cinco admitiendo las protestas que le hizo... para impedir que fuésemos sorprendidos por alguno de los dos corsarios que con este objeto se sabía cruzaban el Río de la Plata» (San Martín, 1910, p. 27). Cabe destacar que Antonio Garfias se encontraba casualmente en Montevideo en el momento en que se producía la revolución en Buenos Aires. Iba rumbo a Santiago de Chile, a ocupar el cargo de agente fiscal de la monarquía española, pero permaneció varado en Montevideo, donde asistió al virrey Elio y el general Vigodet en los asuntos de gobierno. Por ese motivo, fue apresado y enviado primero a Buenos Aires y luego al improvisado presidio de Córdoba del Tucumán como los otros oficiales del ejército español.

Por su parte, Feliciano del Río, ya a salvo, residiendo en Río de Janeiro recibió el nombramiento de comandante interino en el Departamento de Chile hacia donde emprendió el viaje por mar (García de León y Pizarro, 9/11/1816, AHN). Sin embargo, en el mes julio de 1817, lo encontramos en la ciudad de Montevideo organizando el arribo de la expedición de reconquista al Río de la Plata. Todo indica que había sido encomendado por el entonces Encargado de Negocios de la legación española, Andrés Villalba, en una «misión reservada» para vigilar los movimientos del general Lecor, que ya había invadido la Provincia Oriental (Molina de Muñoz, 1976, pp. 63-65). Ciertamente, cuando Casa Flórez llegó a la legación española como sucesor de Andrés Villalba, Feliciano del Río ya se encontraba en la tarea de proporcionar los contactos necesarios para facilitar la fuga de los prisioneros del presidio de Las Bruscas y enviar la información que recibía de las provincias del interior. Utilizando el circuito de comunicación entre Buenos Aires y Chile, que tenía, durante la etapa colonial, a la Villa Concepción de Río Cuarto como uno de los enclaves fronterizos de intercambio de correspondencia reservada con personas de confianza de Córdoba, Mendoza y del valle de Catamarca. Tal como se lee en la *Memoria política y estadística de la legación de España en Brasil que comprende los años de 1817 hasta fin de 1821* (Nepomuceno Flórez, s/f, pp. 23-24): «su carácter y opiniones moderadas le habían facilitado el contacto con los jefes portugueses e insurgentes».

Este nudo de la red de «leales españoles» con asiento en la ciudad de Montevideo tenía, además, al ya mencionado brigadier José Antonio Pozo y Marqui, al coronel graduado de las milicias de caballería Benito Chain y al capitán de navío Juan Jacinto Vargas, quienes «ayudaban a trabajar con sus enormes pliegos de noticias, descubrimientos y relaciones de cuanto llegaba a sus vidas» (Nepomuceno Flórez, s/f, p. 24). Estos últimos, eran dos destacados oficiales del ejército español que habían participado con Feliciano del Río de la Junta General de Guerra convocada por Vigodet que, mientras Montevideo sufría el asedio de las tropas enemigas por mar y tierra, tomó decisiones cruciales antes de la capitulación de Romarate⁷. Todos estaban consagrados a la tarea de proteger a los oficiales que llegaban fugados de los presidios contra insurgentes, conseguir su transporte a España con la finalidad de ser trasladados con más facilidad a luchar al Reino del Perú (José Antonio de Pozo y Marqui, 15/4/1820 AHN) y de enviar noticias a la legación sobre la situación de la guerra contra Artigas, de la política de Lecor en Montevideo o de la situación en Buenos Aires y Chile.

3. De custodios de la Monarquía española en Montevideo a refugiados en la capital carioca

La percepción de que la guerra de independencia en la América Hispánica envolvía también al Reino Unido de Portugal, Brasil y Algarve se acrecentó desde que se conoció el envío de la expedición del general Morillo al Río de la Plata que, aunque no se llevó a cabo, provocó una nueva migración de «españoles europeos», ahora, a la capital del Reino portugués⁸. Una expatriación que era el resultado de las persecuciones políticas contra los opositores de turno por parte de los gobiernos revolucionarios, pero también de los que huían de la dominación artiguista que se iba consolidando a lo largo del año 1815. Por lo tanto, Río de Janeiro se constituyó en el refugio de los militares españoles que se fugaban de los presidios y de los funcionarios y mercaderes de origen español, que encontraban en la capital carioca un lugar para desarrollar sus actividades mercantiles y mancomunarse con el propósito de restablecer la unión entre la España peninsular y la España americana⁹.

En este marco, la ocupación militar portuguesa en la Provincia Oriental, lejos de ser rechazada fue aceptada por los españoles emigrados. No obstante, sin duda, tuvo un impacto decisivo en los destinos tanto del área rioplatense como de la América portuguesa. En el primer caso, porque con la finalidad de resistirla se inició una violenta guerra encabezada por Artigas, jefe de los orientales, quien promovió sin éxito la colaboración del director Pueyrredón, mientras éste, en lugar de auxiliarlo, decidió incorporar la Provincia Oriental a las Provincias Unidas ya independientes. Desde entonces, y hasta la derrota final de Artigas, sobrevino un proceso de fracasados intentos de acordar acciones conjuntas contra el «enemigo» portugués, que nunca llegaron a concretarse. En parte, porque el Directorio prefirió abrir un complejo abanico de alternativas, despachando misiones diplomáticas para tratar con alguna casa real la instauración en Buenos Aires de algún príncipe europeo (Halperin Donghi, 1980, pp.109-111). En efecto, Pueyrredón había enviado a Manuel José García a Río de Janeiro a establecer un acuerdo de ayuda y cooperación entre las Provincias Unidas y el Reino Unido de Portugal, Brasil y Algarve, con el doble objetivo de contrarrestar el poder de Artigas y solucionar los problemas económicos que enfrentaba el Directorio, requerido de recursos para los gastos militares del Ejército del Norte y del Ejército de los Andes (García, M. J., 1883). García pretendía fortalecer y renovar la unidad de intereses comerciales luso-españoles que se habían establecido con la Casa de Braganza desde su llegada a Río de Janeiro, a comienzos de 1808 (García, M. J., 1883, p. 9).

En el segundo caso, porque la ocupación militar de la Provincia Oriental, diseñada por el ministro conde da Barca como parte de la política de defensa contra los «horrores de la anarquía» insurgente, no ocultaba la intención de poner como límite meridional del nuevo Imperio portugués el Río de la Plata. La creación en 1815 del Reino de Portugal, Brasil y Algarve con sede en territorio americano llevaba consigo la convicción de que los destinos de los territorios lusos se ligaban a los de los territorios hispánicos. De esta manera, la invasión militar portuguesa a la Provincia Oriental formaba parte de un plan más vasto para la región rioplatense en el que se combinaban diferentes intereses de las coronas ibéricas. No obstante, Casa Flórez reclamó reiteradas veces «el reconocimiento terminante de los derechos del Rey Español sobre los territorios ocupados» Nepomuceno Flórez, (s/f, p. 14). El plan prestaba especial atención al fomento de la producción pecuaria y al comercio de exportación de la región oriental, en conformidad con las expectativas de todos aquellos emigrados españoles que volvían bajo el amparo de las fuerzas portuguesas. Estos formaban parte del grupo económicamente poderoso de la Provincia Oriental que habían tenido que huir de las persecuciones y confiscaciones que padecían por parte del gobierno de Artigas y, en la capital carioca, encontraron la protección de la legación española (Caula, 2019).

Por su parte, el general Lecor se mantuvo atento a los movimientos de los españoles, intentando contener -según sus informes a Juan VI- las tendencias contrarias a la presencia portuguesa y promover las favorables a ella (Pimenta, 2017, p. 293). Se mantuvo atento también a la llegada de los oficiales y soldados que conseguían escapar de los presidios. Por el contrario, para todos estos, la llegada de las tropas portuguesas a Montevideo representaba, en principio, la posibilidad de volver a ocupar sus antiguos cargos y honores al servicio de la Monarquía española. Esto es lo que espera José del Pozo y Marqui tal como se lee en el informe a Casa Flórez:

no ignorará que en esta Plaza nos hallamos bastantes oficiales que por fortuna hemos logrado nuestra libertad después de la entrada de las tropas portuguesas en ella. Ya tengo dado aviso para que el Rey determine el destino que se les ha de dar, a lo que fuere su Real agrado. V.E. enterado de esto y conforme a las instrucciones que tenga será servido decirme lo que le pareciese. Casi todos estamos sin recursos y viviendo a la merced de los socorros que suministran los buenos españoles... muchos de estos oficiales son casados en esta Plaza en donde tienen sus familias (Del Pozo y Marqui, octubre de 1817).

Pero esto no fue lo que ocurrió. Lejos de recuperar sus cargos y honores, las tropas españolas fueron obligadas a alistarse en el nuevo cuerpo de infantería bajo las órdenes del jefe portugués, sin haber sido licenciados del servicio a la Corona española; y los que se negaron a obedecer quedaron en una situación de aislamiento. Esta decisión de Lecor la había tomado con el consentimiento de los nuevos miembros del cabildo de Montevideo, que él mismo había nombrado luego de enarbolar el pabellón portugués en territorio «español» y de «representar que los españoles-europeos son unos revolucionarios, hombres perjudiciales

a la política de S.M.F. y que para contenerlos es preciso expatriarlos o formar un cuerpo de cívicos para no tener con aquellos comprometida la seguridad de la Plaza» (Del Pozo y Marqui, octubre de 1817). Ahora bien, cuando esta noticia llegó a la legación española, Casa Flórez no se alteró ni reclamó al gobierno portugués por la conducta de Lecor; lo interpretó como parte de la evidente «doble del Gabinete de Brasil, de los zelos y temores que aún concebía del poder español y de la necesidad de entenderse directamente con Don Juan Sesto» (Nepomuceno Flórez, s/f, p. 18). Se concentró en la tarea de los preparativos para esperar el arribo de la *Grande Expedición*, tal como se desglosa de la carta enviada a Del Pozo y Marqui:

Bermúdez es benemérito y está unido para evitar la anarquía que se nos prepara por Lecor como agente de la diputación, cuyas pretensiones han sido sancionadas en esa Corte según avisan, por lo que hemos tomado medidas juiciosas de que instruirá [Feliciano] del Ríos según hemos acordado y cuanto nos falten todos obrarán los brazos, pero nos faltan armas y pólvora porque somos muchos y sobre todo un jefe, porque hay rivalidades (Pedro Sorrasqueta & Olave a Casa Flórez, 16/10/1819 AHN).

Una empresa militar que, para hacerla posible, representaba para la Corona española un considerable esfuerzo económico y contar con una vasta red de leales colaboradores a ambos lados del Atlántico. Fernando VII había pedido al Marqués de Casa Irujo, el secretario de estado, que efectuara una consulta sobre las ventajas e inconvenientes de encarar la expedición de reconquista con el acuerdo de la casa real portuguesa, entre los principales militares españoles de carrera¹⁰. Consideraba forzoso conocer la opinión de los hombres que habían dirigido la guerra en el Apostadero militar de Montevideo antes de ser derrotados en el año 1814. Quería saber qué pensaban los expertos acerca de las «reales pretensiones» que tenía la corte bragantina y el general Lecor sobre la Provincia Oriental. Frente al arribo de los cuerpos militares españoles al Río de la Plata serían interrogados acerca de «¿Sería oportuno requerir el auxilio de las fuerzas portuguesas o, por el contrario, solicitar la inmediata restitución de la plaza de Montevideo ofreciendo una compensación económica al Rey de Portugal? La compensación ¿debería ser pecuniaria o territorial?» (García, 1955, p. 51).

Uno de los consultados fue Gaspar de Vigodet, versado en las tácticas terrestres y fluviales de la guerra en el área rioplatense. Su dictamen fue tajante, la expedición destinada a la reconquista de esas provincias no podía realizarse sin la ayuda de las fuerzas portuguesas. Si hasta ahora, señalaba, nada había podido hacerse en el plano político para conseguir que la corte bragantina retire el ejército de Lecor de la Provincia Oriental, en el plano militar lo veía difícil y de este modo lo expresaba:

Confieso que mi amor propio padece al reconocer tantas ventajas en la cooperación de los portugueses y si en materia que tanto interesan la gloria del trono, el amor a la persona del Rey fuese lícito escuchar los impulsos altaneros de mi corazón, **preferiría abandonar a todos los peligros nuestras tropas**, antes que habernos de sujetar a las pretensiones injustas de aquel gobierno. Pero tan sagrados respetos deben ahogar mis propias pasiones y me obligan a confesar con dolor que vale más indemnizar al gabinete de Brasil de los gastos que ha ocasionado la ocupación voluntaria de la Banda Oriental y permitir a sus tropas, si no hay otro remedio, la permanencia temporal en alguna parte de aquel territorio, que exponer la expedición a contingencias desastrosas que pudieran sernos fuertísimas (García, 1955, p. 56, destacado de la autoría).

Sin embargo, la Corona española resolvió no seguir sus consejos. Continuó con los preparativos de la empresa de reconquista, sin comunicarlo oficialmente a la corte portuguesa, tal como se lee en el oficio enviado por el ministro de Brasil a Lecor: «Habiendo sofocado la Corte de Madrid ciertas causales, parece que de mano armada pretende sujetar estas provincias, a cuyo fin se prepara en Cádiz una fuerte y respetable expedición de cuyas órdenes... estamos enteramente ignorantes en un todo» (Nepomuceno Flórez, s/f, p. 70). Esto no era cierto, puesto que Lecor vigilaba atentamente el comportamiento de los leales fernandinos y había comenzado obras para la defensa de la plaza montevideana con la finalidad de resistir, supuestamente, en acuerdo con los insurgentes de Buenos Aires. Por su parte, había hecho correr el rumor de una posible evacuación de las tropas portuguesas de la ciudad en el momento de la llegada de los cuerpos expedicionarios. Esta situación puso en alerta a la legación española ante el peligro que podían correr los «fieles vasallos españoles» de

Montevideo, puesto que quedarían a merced de los porteños luego que las tropas portuguesas abandonasen la ciudad (Nepomuceno Flórez, s/f, pp. 19-20). Por ese motivo, Casa Flórez dio instrucciones para organizar a los soldados y oficiales españoles que estaban en Montevideo y continuar promoviendo las fugas del presidio de Las Bruscas. Las que se efectuaron, entre los años 1818 y 1820, estuvieron directamente vinculadas a los planes de reconquista y coincide con una coyuntura de notable aumento de los prisioneros que llegaban a Las Bruscas desde Chile y el fracaso de las gestiones que los oficiales españoles habían realizado para mejorar las deplorables condiciones de detención (Fradkin & Ratto, 2010). Entretanto, en la ciudad de Montevideo, algunos militares españoles se paseaban por las calles «engolfados en sus proyectos, discurrían en voz alta sobre ellos señalando con el bastón los puntos que debían fortificarse»¹¹, mientras se disputaban por adelantado el reparto de los puestos públicos que pretendían ocupar luego de producirse la restauración de la dominación española. El propio coronel Feliciano del Río, escandalizado por estos episodios, resolvió enviar al coronel de artillería Joaquín de Vereterra a entregarle en mano a Casa Flórez una representación, donde expresaba la confusión dominante ante el temor que habían generado los rumores de que las tropas portuguesas abandonarían la ciudad en un momento tan crucial:

Hemos venido a esta bajo la garantía de las Proclamas publicadas por el General en jefe portugués en las cuales ofrecía a todos tranquilidad y seguridad (...) pudiendo cada uno pasar a servir los destinos que el Rey nos ha conferido. Nunca creímos que llegase el caso de tener que arrepentirnos de habernos acogido a la bandera portuguesa, pues en ella reconocíamos a una nación fiel y pundonorosa que tiene con la nuestra tanta relación de amistad y alianza. Pero, desde que se supo que estaba próxima a salir de Cádiz la expedición destinada a la pacificación, empezaron a correr rumores de que los portugueses abandonarían esta plaza antes que llegasen las tropas españolas. Se dice que en el caso que ocurriese, Lecor acordó dar las llaves de la ciudad al Cabildo de Montevideo (...) es menester advertir a S.M.F. (el rey João VI) que el pueblo mira con horror semejante proyecto (Del Río, Sorrasqueta & Olave, Acededo, 19/10/1819, AHN).

En este contexto dirimido por las disputas entre facciones y la variedad de rumores, el desorden se extendió de tal manera que Lecor dio la orden de detener a los responsables de los disturbios callejeros protagonizados en gran parte por la oficialidad española. En la noche del 27 de noviembre de 1819, «la mayor parte de los jefes y oficiales militares y los restantes vecinos todos notables por su honradez y lealtad a su Augusto Soberano... fueron conducidos, a medio vestir, entre las bayonetas a buques carcelarios anclados en la rada de Montevideo». Allí, fueron divididos en categorías: a los más comprometidos en los disturbios se los desterró a la zona más alejada de Brasil, a la cárcel de Pernambuco, por considerarlos una amenaza a la seguridad pública (entre ellos, Benito Chaín, Juan Jacinto Vargas, Pedro Sarrasqueta y Olave, etc.); un segundo grupo fue trasladado a Río de Janeiro y a Santa Catalina (el propio Feliciano del Río, Juan Antonio Olate, José y Norberto Lara, etc.) y al resto se los dejó en libertad (Sorrasqueta & Olave, noviembre de 1819, AHN).

Entre los oficiales y vecinos leales «honorables» que no quedaron comprendidos en la lista de expulsión, se encontraba José Antonio del Pozo y Marqui, quien pudo informar a Casa Flórez que muchos soldados, cabos y sargentos permanecían en la ciudad, aunque «la mayor parte ocultos deseando ver enarbolado el pabellón español para venirse ampararse de él»¹⁴. En su opinión, la medida había sido tomada por Lecor a pedido del Cabildo de Montevideo y con el acuerdo, entre otros, de los porteños Alvear, Larrea, los hermanos Vázquez (Ventura, Santiago y Pablo), Lucas Obes y Nicolás Herrera, el asesor de Lecor, miembros de la sociedad de los «Caballeros Orientales» (Del Pozo y Marqui, 30/12/1819, AHN). Efectivamente, las notas enviadas por el cabildo de Montevideo al ministro portugués Tomás Antonio de Villa Nova Portugal así lo confirmaron: la expulsión se había decidido para terminar con el encono que manifestaban los españoles contra el gobierno de Lecor, que se había intensificado ante la llegada de los cuerpos expedicionarios (Cuadro Cawen, 2014, p. 111).

Como era de suponer, Casa Flórez reclamó sin resultado alguno al ministro Villa Nova Portugal: «por la manera ilegal e injusta con que se procede contra los vasallos de S.M.C. su Augusto Amo y pide que los desterrados vuelvan a Montevideo para que se les juzgue con arreglo a las leyes» (Casa Flórez, 9 de mayo de 1820). Este informe de la situación fue enviado a la Corte española sin saber aún que se había producido

el levantamiento militar del coronel Rafael de Riego en Cabezas de San Juan y del pronunciamiento a favor de la Constitución que había obligado a Fernando VII a proclamarla y jurarla. Estos acontecimientos, se conocieron recién dos meses más tarde en Río de Janeiro y provocaron diferentes reacciones: el círculo íntimo de Casa Flórez no dudó en cambiar de rumbo y que los principales colaboradores de la red de leales fernandinos, residentes en la capital carioca «abrazaran nuestra sabia Constitución»¹⁵. De esta manera, la legación española pasaba de la defensa de la legalidad de la monarquía absoluta a conservar los territorios de Ultramar unidos ahora a una monarquía constitucional. Casa Flórez se ocupó en persona de hacer jurar la Constitución de Cádiz y enviar ejemplares por toda la América española. Lo mismo hizo el magistrado real de la Monarquía española don Mateo Magariños y Ballinas, quien se consagró a la tarea de darla a conocer en las cárceles lusitanas a los soldados y oficiales del ejército de Artigas con cierto éxito. Muchos prisioneros de guerra fueron liberados por orden del gobierno portugués por intermedio de Casa Flórez. Entre otros, fueron perdonados Juan Antonio Lavalleja, Francisco Arriolo, Juan de la Rosa, Javier Espinola, José Domingo Palacios, Fray José Azevedo, Fernando Otorgues y Manuel Artigas, el hermano del jefe de los orientales, quienes prestaron juramento al rey de España a cambio de su libertad¹⁶.

Volviendo a Mateo Magariños y Ballinas, es interesante mencionar que, además de funcionario de la Monarquía española, era un activo mercader español que se había establecido en Montevideo a finales del siglo XVIII, donde había construido una extensa red mercantil que operaba a escala de imperio. Como otros mercaderes del área rioplatense, había tenido que emigrar de Montevideo a Río de Janeiro, escapando de las persecuciones que había ordenado el gobierno de Artigas contra los españoles-europeos hostiles a sus disposiciones¹⁷. Sin embargo, el tablero político había cambiado en el año 1821 y los antiguos enemigos artiguistas pasaron a ser sus aliados contra la dominación portuguesa. La colaboración de Magariños con la legación española fue constante como enlace entre las autoridades metropolitanas y asumió diferente tipo de responsabilidades para apuntalar la gestión de Casa Flórez. En la capital carioca, se hizo célebre la tertulia que organizaba en su propia casa, a la que asistía el «círculo de españoles exiliados», donde se hacía política y compartían las experiencias del exilio. Muchos de los planes de pacificación de las Américas se idearon en dicha tertulia y fueron presentados durante la reapertura de las Cortes del Trienio Liberal por su hijo Francisco Borja Magariños, nombrado diputado para representar a la Provincia Oriental (Elizalde, 1973, p. 239).

De todos modos, la ya desgastada red de alianzas y lealtades fernandinas, tejida a escala de monarquía, había perdido su fortaleza con el licenciamiento de los cuerpos expedicionarios destinados al Río de la Plata. La oficialidad española, que esperaba en Montevideo o Río de Janeiro, con tantas esperanzas de volver al servicio activo para terminar con la miseria y la humillación en que se encontraban bajo el gobierno de Lecor, acrecentaron su degradación. Así lo expresa la representación enviada al rey por el capitán de navío de la real Armada, Juan Ángel Michelena, el teniente coronel y comandante del segundo regimiento de infantería de América, don Ambrosio del Gallo y el Sargento Mayor y comandante del regimiento de voluntarios de caballería de Montevideo, Antonio Fernández Villamil:

Por nosotros y por los demás oficiales de S.M.C. existentes en esta plaza fugados del depósito de Las Bruscas, prisioneros del gobierno subversivo de Buenos Aires, hacemos saber que habiendo logrado a costa de grandes riesgos escapar de donde hemos padecido durante tres años todas las miserias, penalidades, insultos, malos tratos, cadenas, de un gobierno que no conoce derecho alguno, que atropelló todo, que detesta el nombre español y que solo escucha la voz de sus odios y venganzas, **nos sentimos abandonados** como si no hubiésemos defendido la Nación. Algunos durante cinco años en diferentes puntos de la frontera de Buenos Aires, Córdoba y Santiago del Estero y habiendo llegado a Montevideo en estado de indigencia nos vemos en el triste caso de tener que mendigar el miserable sustento a costa de peticiones y pasos bochornosos, que **nos degradan** sin lograr la mayor de las veces lo mismo que con tantas penalidades pretendemos (Michelena, Gallo y Fernández Villamil, 21/08/1821, AHN, destacado de la autoría).

Ciertamente, se sentían abandonados a su propia suerte al igual que los oficiales, cabos y soldados refugiados en Río de Janeiro, mucho más cuando se enteraron de que Casa Flórez había recibido la orden de regresar a la península, expresándolo del siguiente modo:

si el abuso de la autoridad no existe, si los derechos del hombre en sociedad son respetados, la Orden que sabemos ha recibido V.E. de la Corte para cesar de darnos el mísero socorro que nos alimentaba debe ser suspendida en su excusión como chocante al buen sentido, extraño a la ley, repugnante de los sagrados fines y contrario al decoro de la Nación¹⁸.

Ambas representaciones permiten ver la situación de degradación en la que se encontraban gran parte de los oficiales y soldados del Real Ejército Español existentes en área rioplatense en el año 1821. Luego de años de haber desempeñado un rol fundamental en la defensa de los dominios de la Corona española en América, de haber pasado años de cautiverio, algunos en los improvisados presidios de la frontera sur de las Provincias Unidas y otros en las insalubres cárceles subterráneas de las Cobras o Santa Cruz, solo parece quedarles el derecho a reclamar hasta conseguir ser oídos por el rey. Por esta razón, intentaron retener a toda costa al conde de Casa Flórez al frente de la legación en Río de Janeiro, porque era la única institución española con potestad para zanjar el estado de aislamiento en el que se encontraban y porque tenían la certeza de que Casa Flórez no los iba a abandonar a su suerte. No se equivocaron, antes de partir tomó dos determinaciones. En primer lugar, ordenó que se le proporcionara a cada uno de los oficiales, cabos y soldados, según su rango, a cuenta de sus haberes, una cantidad de dinero suficiente como para que pudieran mantenerse durante un tiempo. En segundo lugar, designó en su reemplazo a don Antonio Luis Pereira, que tenía el cargo de Magistrado de la Audiencia de Chile, con la responsabilidad «de proteger y hacer gestiones personales a este gobierno en favor de los españoles y cuidar de suministrarles estos socorros a todos los soldados, cabos y sargentos que quedaban refugiados en Río de Janeiro ínterin llegasen las órdenes del Rey». A continuación, se despidió de todos ellos de la siguiente manera:

Al despedirme de todos los señores oficiales no puedo menos que significarles mi agradecimiento y satisfacción por el honor, juicio y cordura con que se han conducido durante el tiempo que han estado bajo mis órdenes en esta Corte y espero que siguiendo en adelante de la misma manera ratificarán el concepto que se merecen de amantes de la Nación del Rey y de la sabia Constitución que felizmente nos rige y asegura nuestra libertad política (Casa Flórez, 05/12/1821, AHN).

De esta manera, con la designación de Pereyra, los militares españoles renovaron las expectativas de mejorar su situación. Sobre todo, cuando se enteraron de que las Cortes constituyentes portuguesas y la Casa de Braganza, habían rechazado la incorporación de la Provincia Oriental al Reino Unido de Portugal, Brasil y Algarve, como Provincia Cisplatina. Ambos acontecimientos, permitieron pensar en la posibilidad de volver a pedir ayuda militar para relevar a las tropas portuguesas y que Montevideo vuelva al dominio español. Esta fue la propuesta que Feliciano del Río elevó a Fernando VII en el año 1821: «que Montevideo pase a poder español bien para conservarlo o para cederlo más tarde a Buenos Aires» (Casa Flórez, 08/03/1821, AHN). Una propuesta que guardaba semejanzas con la que habían enviado a las cortes los llamados «españoles de ambos mundos» suplicando «el envío de una expedición militar que sin hostilizar al gobierno de las Provincias Unidas establezca un campo de asilo... que, trazado sobre las bases eternas de justicia y concordia general, ofrezca «alivio y seguridad a los españoles desgraciados». No obstante, prontamente, se dieron cuenta de que los auxilios militares no llegarían (Frega, 2009). El general Lecor no abandonó la Provincia Oriental, todo lo contrario, permaneció allí tal como lo había ideado durante su gestión el ministro de Estado portugués, el Conde da Barca. Meses más tarde, cuando el gobierno de Brasil declaró su independencia del Reino de Portugal, Brasil y Algarves, el 8 de septiembre de 1822, la Provincia Cisplatina quedó incorporada al Imperio del Brasil.

4. Reflexiones finales

El recorrido por las complejas situaciones que atravesó la oficialidad del Real Ejército Español apostada en Montevideo, desde que se negó a obedecer a la Junta de Buenos Aires hasta encontrar refugio en la corte portuguesa, muestra el paulatino proceso de degradación que sobrellevó durante una de las coyunturas de mayor tensión entre las monarquías ibéricas y, entre la Corona española y sus antiguos dominios en el Río de la Plata. Hemos podido mostrar, cómo dicha degradación comenzó con la Capitulación de Romarate en el año 1814 tras la derrota de la ciudadela de Montevideo y se intensificó con la llegada de las fuerzas militares de ocupación portuguesa enviadas por la Casa de Braganza, de la que la Corona española esperaba colaboración para llevar adelante la empresa de reconquista al Río de la Plata. Sin embargo, lejos de poder estrechar lazos de amistad y mutua colaboración, el embajador español, el conde de Casa Flórez, tuvo que lidiar con una política exterior portuguesa ambigua que mantenía claras relaciones con el gobierno de Buenos Aires. Por consiguiente, los militares españoles no serán restituidos en sus antiguos cargos y honores como, esperaban, al salir de los presidios contra insurgentes. Todo lo contrario, fueron obligados a ponerse bajo la obediencia de las órdenes del general Lecor, y los que no lo hicieron quedaron en una situación de aislamiento y desamparo. En ese clima errático e incierto, las discrepancias y rivalidades se fueron extendiendo, mientras los restos del ejército español del área rioplatense esperaba confiado se produjera la llegada de los cuerpos expedicionarios a las costas montevidéanas y, a continuación, tras el cambio al régimen constitucional, en ser oídos por las Cortes Constituyentes españolas en sus exhortaciones al rey para conseguir algo de “alivio y seguridad para los españoles desgraciados” (Magariños, 26/4/1821, Archivo General de Indias-AGI). Mantener viva la imagen de la unidad de la monarquía española parece ser la única manera de evitar caer en el fantasma del desamparo, pese a la evidencia del afianzamiento del dominio portugués en la Provincia Oriental en los años previos a la Independencia de Brasil.

NOTAS

¹ Escasa importancia se ha dado en la historiografía argentina, brasilera y uruguaya a la gestión de Casa Flórez como plenipotenciario español ante la corte portuguesa a excepción de Sierra (1970, pp. 555-562), Mariluz Urquijo (1958), Frega (2009) y Caula (2019).

² A partir del año 1817 los prisioneros dispersos en el sur de la provincia de Buenos Aires y Córdoba, entre otros sitios, recibieron la orden de dirigirse hacia el depósito que se iba a reformar Las Bruscas» (Fradkin & Ratto, 2010, p. 28).

³ La expresión “europeos-españoles” la tomamos de las fuentes. «Razón de los europeos-españoles existentes en los treinta y cuatro cuarteles de esta ciudad», en AGN-A, SX-9.5.5.

⁴ El informe del Capitán Juan Latre fue enviado al Secretario de Estado, el Duque de San Carlos, por Andrés Villalba, quien reemplazó a Juan del Castillo Carroz como Encargado de Negocios de España en Río de Janeiro.

⁵ Participaron en el segundo sitio de Montevideo las cuatro compañías de Batallones de Voluntarios de Madrid y el Primer Batallón de América; el tercio de Emigrados Voluntarios del Rey procedentes de Buenos Aires, que con su comandante José Neira se habían fugado en el año 1810, a los que se sumaron los soldados que se habían fugado de la prisión de Carmen de Patagones entre finales de 1812 y durante el año 1813.

⁶ Sobre la extensión de la red del espionaje fernandino, véase Caula (2021, pp. 409-422).

⁷ Véase el voto de cada uno de los oficiales convocados «para discutir y acordar lo mejor que convengan al servicio de la Nación y del Rey» (García, F.A., 1955, pp. 8-38).

⁸ Para el caso de la emigración de los realistas del Perú y Chile véase O'Phelan Godoy (2017) y Chambers (2018).

⁹ Según el mercader Francisco Beláustegui, eran dos mil quinientos los españoles que vivían en la ciudad de Río de Janeiro a finales del año 1815, «los más pereciendo» (Elizalde, 1973, p. 340).

¹⁰ Fueron consultados el ex capitán general y gobernador de las Provincias del Río de La Plata, José Gaspar de Vigodet; el capitán general don Ramón Francisco Eguía Letona; el ex último virrey del Río de la Plata, el marino español Baltazar Hidalgo de Cisneros y el destacado marino español José Joaquín Primo de Rivera.

¹¹ Juan Jacinto Vargas es mencionado por Feliciano del Río como el responsable de los episodios sediciosos (Nepomuceno Flórez, s/f, p. 25).

¹² La amenaza de que las tropas portuguesas iban a abandonar la ciudad no parece ser solo un rumor según leemos en el documento hallado en el Retrato de la Condesa Casa Flores, María Rafaela Gutiérrez de Terán, que reza: «Préstamo concedido en la plaza militar de

Montevideo a un oficial portugués que representaba a la corona y quien con el dinero obtenido pudo pagar a las tropas lusas asentadas en aquella ciudad que habían amenazado con regresar a la península». Se encuentra en el Museo de Arte de São Paulo Assis Chateaubriand.

¹³ Los testimonios en cuanto al número exacto de personas arrestadas no coinciden. Según la *Gazeta de Buenos Aires* (08/12/1819, n° 150, pp. 661-663) eran sesenta militares, cinco empleados de categoría, veintiséis comerciantes y abastecedores, seis eclesiásticos y diez vecinos de oficios varios. Para Nepomuceno Flórez (s. f., p. 85) eran ciento diez personas.

¹⁴ Véase el Oficio cifrado a Lecor, Palacio de Río de Janeiro del 2 de mayo de 1819, AHN y Del Pozo y Marqui (15/04/1819, AHN).

¹⁵ Con excepción de Juan Jacinto de Vargas (Pedro Sorrasqueta y Olave, noviembre de 1819 AHN).

¹⁶ Cabe destacar que algunos eran prisioneros de guerra, pero otros, como el hermano de Artigas fueron enviados a prisión por no haber aceptado la oferta de incorporación al ejército portugués (Casa Flórez, 16/01/1821, AHN).

¹⁷ Mateo Magariños y Ballinas emigró a Río de Janeiro el 29 de julio de 1815 y no regresó nunca a Montevideo en la que dejó esposa e hijos, falleciendo en Arequipa el 29 de septiembre de 1838 (García, 1957, p. 81).

¹⁸ La *Representación* fue firmada por Juan Antonio Olate, José de Espina, Elvillarg de Casares, Francisco de Paula Mendoza, Mariano Bravo, Pedro de Abarca, Valentín de Toro, Manuel García, Manuel Basabe, José Pladino de las Nieves, Pasqual Ojeda, Francisco Pérez, Francisco de Toro, Manuel García, Manuel Basabe, Pasqual Ojeda, Francisco Pérez, Francisco de Paula López, Pedro de Arionda, Manuel Gómez, Manuel de Lezica, Juan Antonio Castro, Ambrosio Fernández, Manuel Baca, Marcos José de Flores, Rodríguez, Diego Pérez, Juan José Bracho, Juan Maff Flanglos, Nicolás Enríques, Ignacio de Lorca, Pedro Ortiz, José Sánchez, José María Valdivieso, Pedro Delgado. Río de Janeiro, 20 de noviembre de 1821, AHN-M, M°_Exteriores_PP,381, Legajo 161 n° 1.

FUENTES DE ARCHIVO

Anónimo. (Río de Janeiro, 20 de noviembre de 1821), Archivo Histórico Nacional de Madrid, AHN-M. M^o_Exteriores_PP,381, Legajo 161 n^o 1, Madrid, España.

Anónimo. [Oficio cifrado a Lecor, Palacio de Río de Janeiro, 2 de mayo de 1819], Archivo Histórico Nacional de Madrid, AHN-M. Estado, legajo 3769 (1), Madrid, España.

Artigas (25/02/1814). [Advertencia de Juan E. Pivel Devoto]. Comisión Nacional Archivo Artigas, Tomo Décimoctavo, XI, Montevideo, Impresiones: A Monteverde y Cía. S.A., MCMLXXXI.

Casa Flórez (17/10/1817). [Relación que manifiestan los oficiales que prófugos de los rebeldes subsisten el día de la fecha, reunidos en esta Plaza con expresión de nombres, empleos y cuerpos de que proceden]. Archivo Histórico Nacional de Madrid, AHN-M. Estado, legajo, 5845(1), Madrid, España.

Casa Flórez. (Río de Janeiro, 09/05/1820). [Oficio de Casa Flórez a Villanova Portugal], Archivo Histórico Nacional de Madrid, AHN-M, Estado, legajo 3769 (1), Madrid, España.

Casa Flórez. (Río de Janeiro, 16/01/1821). [Casa Flórez al Exmo. Sr. D. Evaristo Pérez de Castro]. Archivo Histórico Nacional de Madrid, AHN-M. Estado, legajo 5849 n^o 562, Madrid, España.

Casa Flórez. (Río de Janeiro, 08/03/1821). [Carta de Casa Flórez a Evaristo Pérez Castro]. Archivo Histórico Nacional de Madrid, AHN-M, Estado, legajo 3769, Madrid, España.

Casa Flórez. (Río de Janeiro, 14/05/1821). [Casa Flórez al Exmo. Sr. D Evaristo Pérez de Castro. Relación de los individuos pertenecientes a las tropas de Artigas que se han presentado en este Ministerio de S.M. y jurado la Constitución después de haber sido puestos en libertad por el gobierno portugués]. Archivo Histórico Nacional de Madrid, AHN-M, Estado, legajo 5849, n^o 562.

Casa Flórez. (Río de Janeiro, 05/12/1821). Archivo Histórico Nacional de Madrid, AHN-M AHN-M, M^o_Exteriores_PP,381, Legajo 161 n^o 11. Madrid, España.

Casa Flórez. (Río de Janeiro, 09/12/1821). Archivo del Ministerio de Relaciones Exteriores del Estado Español - AMAE, Legajo 161, n^o 11, PP, 381 0016-0017.

De Latre. (Montevideo, julio de 1814). [De Latre al Sr. D Juan Castillo y Carroz]. Archivo Histórico Nacional de Madrid, AHN-M, Estado, Legajo 5842, oficio n^o 3, Madrid, España.

Del Pozo y Marqui, J. (octubre de 1817). [Carta de José del Pozo y Marqui a Casa Flórez, Montevideo], Archivo Histórico Nacional de Madrid, AHN-M, Estado, legajo 5845(1), n^o 24, Madrid, España.

Del Pozo y Marqui, J. (15/04/1819). [Carta de José del Pozo y Marqui a Casa Flórez], Archivo Histórico Nacional de Madrid, AHN-M. Estado, legajo 3769 (1), Madrid, España.

Del Pozo y Marqui, J. (30/12/1819). [José del Pozo al Conde de Casa Flórez], Archivo Histórico Nacional de Madrid, AHN-M, Estado, legajo 3769 (1), Madrid, España.

De Pozo y Marqui, J. (Montevideo, 05/10/1820). [Relación de los Oficiales procedentes del Río de la Plata a quienes han dado pasaporte este ministerio con expresión de destinos a donde se han dirigido, Río de Janeiro]. Archivo Histórico Nacional de Madrid, AHN-M, Estado, Legación de España en Río de Janeiro, Madrid, España.

Del Río, Sorrasqueta y Olave, Acevedo. (Montevideo, 19/10/1819). [Del Río, Sorrasqueta y Olave, Acevedo a nombre de los que componen la parte sana y pacífica de este vecindario a Casa Flórez]. Archivo Histórico Nacional de Madrid, AHN-M, Estado, legajo 3785 (1), Madrid, España.

García de León y Pizarro, J. (09/11/1816). [Oficio de José de Pizarro, secretario de Estado, a Andrés Villalba]. Archivo Histórico Nacional de Madrid, AHN-M, Palacio, Estado, 99, n^o 29, Madrid, España.

Magariños, F. (Morata de Laguna, 26/04/1821). [Carta de Francisco Magariños al Secretario de Estado y del Departamento de Ultramar. Memorial de los españoles de ambos mundos]. Archivo General de Indias - AGI, Indiferente, 1569, n^o 696, Sevilla, España.

Michelena; Gallo y Fernández Villamil. (Río de Janeiro, 21/08/1821). Archivo Histórico Nacional de Madrid, AHN-M. Estado, legajo 3769 (1), Madrid, España.

Michelena; Gallo y Fernández Villamil. (Montevideo, 21/08/1821). Archivo Histórico Nacional de Madrid, AHN-M, Estado, legajo 3769 (1), Madrid, España.

Sorrasqueta y Olave. (Montevideo, 16/10/1819). [Sorrasqueta y Olave a Casa Flórez]. Archivo Histórico Nacional de Madrid, AHN-M, Estado, legajo 3769(1), Madrid, España.

Vigodet, G. (Montevideo, 24/04/1814). [Documentos referentes al bloqueo de Montevideo por los insurrectos en el año 1814], Biblioteca Nacional de España, Mss43. 18685, Madrid, España.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Anónimo. (27 de noviembre de 1819). Relación de los individuos que embarcaron en Montevideo bajo prisión el 27 de noviembre de 1819. *Gazeta de Buenos Aires*, n° 150, Imprenta de Álvarez.
- Caula, E. (2019). Diplomacia y política. La legación española en Río de Janeiro ante la invasión portuguesa a la Provincia Oriental (1817-1821). *Mélanges de la Casa de Velázquez, Nouvelle série*, (49-2), 271-291.
- Caula, E. (2021). A escala de monarquía: militancia fernandina y proyectos monárquicos alternativos después de la independencia de las Provincias Unidas del Sud. In S. O'Phelan Godoy (Ed.). *Una nueva mirada a las Independencias* (pp. 409-439). Lima: Pontificia Universidad del Perú.
- Cuadro Cawen, I. (2014). Los Imperios ibéricos en Montevideo (1817-1820). Los avatares del «partido fernandista». In A. Frega (Coord.). *La vida política en Montevideo: élites y sectores populares en tiempos de revolución* (pp. 77-116). Montevideo: Ediciones Universitarias, Unidad de Comunicación de la Universidad de la República.
- Chambers, S. C. (2021). ¿Emigrar o no emigrar?: Las peregrinaciones e identidades de los realistas dentro y fuera de Chile durante y después de la independencia. In S. O' Phelan Godoy (Ed.). *Una nueva mirada a las Independencias* (pp. 325-350). Lima: Pontificia Universidad del Perú.
- Duffau, N. (2015). Militares portugueses y delitos en Montevideo durante la ocupación lusa (1817-1824). *Anuario del Centro de Estudios Históricos «Profesor Carlos S. A. Segreti*, Córdoba, año 15, vol. 5, 203-221.
- Elizalde, R. (1973). *El Doctor Rufino de Elizalde y su época vista a través de su archivo*. Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires, Facultad de Filosofía y Letras.
- Ferreira, P. (2011). El motín del 20 de junio de 1814. Tensión social e insubordinación militar en el ocaso del poder español en Montevideo. *5ª Jornadas de Investigación, Asociación Uruguaya de Historia Económica*.
- Flórez, N. (s. f.). *Memoria Política y estadística de la legación de España en el Brasil que comprende los años de 1817 hasta fin de 1821*. Biblioteca del Ministerio de Asuntos Exteriores de España. T.2.
- Fradkin, R., & Ratto, S. (2010). ¿Qué hacer con los prisioneros realistas? La experiencia de Santa Elena en la frontera sur de Buenos Aires 1817-1820. In D. Barrera (Comp.). *La justicia y las formas de autoridad. El Río de la Plata (siglos XVII-XIX)* (pp. 45-82). Rosario: Red Columbia ISHIR/CONICET.
- Frega, A. (2009). Alianza y proyectos independentistas en los inicios del «Estado Cisplatino». In A. Frega (Comp.). *Historia Regional e Independencia del Uruguay Proceso histórico y revisión crítica de sus relatos* (pp. 19-63). Uruguay: Ediciones de la Banda Oriental.
- García, F. A. (1955). Informe de Vigodet de 1818. *Boletín Histórico*. Montevideo: Estado Mayor General del Ejército, n° 64.
- García, F. A. (1956). Los acontecimientos rioplatenses a través del historial de servicios de Juan Ángel Michelena y Moreno y José Ramón Obregón y Francos 1806-1821. *Boletín Histórico*, n° 70, 68-79.
- García, F. A. (1957). Los últimos esfuerzos diplomáticos contrarrevolucionarios de 1814 en el relato de Juan de Lastre. *Boletín Histórico*. Montevideo: Estado Mayor General del Ejército, n° 73-74.
- García, M. J. (1883). *Documentos inéditos acerca de la misión del Dr. D. Manuel José García diputado de las Provincias Unidas en la Corte del Janeiro. Época de Pueyrredón*. Buenos Aires: Imprenta de Juan A. Alsina.
- Gazeta de Buenos Aires* (09/08/1810).
- Gazeta de Buenos Aires* (15/10/1810).
- Halperin Donghi, T. (1972). *Revolución y guerra. Formación de una élite dirigente en la argentina criolla*. Buenos Aires: Siglo veintiuno.
- Halperin Donghi, T. (1985). *Reforma y disolución de los imperios ibéricos, 1750-1850*. Madrid: Alianza.
- Imízcoz Beunza, J. M. (2018). Por una historia global. Aportaciones del análisis relacional a la Global History. In A. A. Ibarra, & Á. F. Jumar (Comp.) *Por una historia global. Aportaciones del análisis relacional a la Global de negocios y corporaciones en Hispanoamérica siglos XVII-XIX* (pp. 27-60). México: UNAM-Bonilla Artigas.
- Marchena, J. (2008). ¿Obedientes al rey y Desleales a sus ideas? Los liberales españoles ante la «Reconquista» de América durante el primer absolutismo de Fernando VII (1814-1820). In J. Marchena, & M. Chust (Eds.). *Por la fuerza de las armas. Ejército e independencias en Iberoamérica* (pp.143-200). Universidad Jaume I, Castellón, 2008.
- Mariluz Urquijo, J. (1958). *Los proyectos españoles para reconquistar el Río de la Plata (1820-1833)*. Buenos Aires: Editorial Perrot.
- Moliner Prada, A. (2012). En torno al Trienio Constitucional (1820-1823). *Rúbrica contemporánea*, 1(1). DOI: <https://doi.org/10.5565/rev/rubrica.19>
- O'Phelan Godoy, S. (2017). Con la mira puesta en el Perú: Exiliados peninsulares en Río de Janeiro y sus expectativas políticas, 1821-1825. In S. O'Phelan Godoy, & M. E. Rodríguez García. *El Ocaso del Antiguo Régimen en los Imperios Ibéricos* (pp.101-123). Lima: Fondo Editorial de la PUCP y CHAM Centro de Humanidades.

Pimenta, J. P. (2017). *La independencia de Brasil y la experiencia hispanoamericana (1808-1822)*. Chile: dibam/ Centro de Investigaciones Diego Barros Arana.

Ravinovich, A. (2009). La gloria, esa plaga de nuestra pobre América del Sud. Ethos guerrero en el Río de la Plata durante las guerras de Independencia 1810-1824. *Nuevo Mundo Mundos Nuevos*. Disponible en: <https://journals.openedition.org/nuevomundo/56444>

Ravinovich, A. (2017). *Anatomía del pánico. La batalla de Huaqui o la derrota de la Revolución (1811)*. Buenos Aires: Sudamericana.

Ribeiro, A. (2013). *Leales y lealtades a la corona en el proceso independentista rioplatense. Estudio comparado Montevideo-Asunción (1810-1820)*, Tesis doctoral, Universidad de Salamanca, Salamanca, España.

Rivas, R. (1944). Una Virreina de Santa Fe y México nativa de Buenos Aires. *Boletín de la Academia Nacional de la Historia* (T. 17, pp. 145-159). Buenos Aires: Academia Nacional de la Historia.

San Martín, J. (1910). *Documentos del Archivo de San Martín* (T. 5). Comisión Nacional del Centenario. Buenos Aires: Imprenta de Coni hermanos.

Sierra, V. (1970). *Historia de la Argentina (1813-1819)* (T. VI). Buenos Aires: Editorial Científica Argentina.

Ternavasio, M. (2021). *Los juegos de la política. Las independencias hispanoamericanas frente a la contrarrevolución*. Zaragoza: Universidad de Zaragoza.

Os exilados do Rio da Prata no Rio de Janeiro e a ocupação da Banda Oriental (1815-1818)

Los exiliados del Río de la Plata en Río de Janeiro y ocupación de la Banda Oriental (1815-1818)

The exiles of the Río de la Plata in Rio de Janeiro and the occupation of Banda Oriental (1815-1818)

AUTOR

Felipe Riccio Schiefler*

felipericcio22@gmail.com

* Professor do Instituto Federal Farroupilha (IFFAR, Brasil).

RESUMO:

O artigo tem como objetivo analisar a presença de atores políticos da região do Rio da Prata na Corte do Rio de Janeiro, nos anos que precederam a Independência. Com participação ativa na política platina, foram, em seguida, bem recebidos na Corte e elaboraram, junto com os ministros joaninos, os planos de invasão da Banda Oriental. Nesses documentos ajudaram a disseminar, anos antes da Independência, uma linguagem política que atacava os ideais republicanos e federalistas. Estas mesmas ideias serviram de munição, anos mais tarde, para atacar movimentos políticos alternativos aos gestados no Rio de Janeiro e nas províncias vizinhas. A ideia, portanto, é ressaltar como da América espanhola vieram, também, ideias que contribuíram para o modelo político adotado pelo país após a Independência.

RESUMEN:

El artículo tiene como objetivo analizar la presencia de actores políticos del Río de la Plata exiliados en la Corte de Río de Janeiro en los años que precedieron a la Independencia. Con participación activa en la política platina, fueron bien recibidos en la Corte y elaboraron, junto a los ministros joaninos, los planes para la invasión de la Banda Oriental. En estos documentos ayudaron a difundir, años antes de la Independencia, un lenguaje político contrario a los ideales republicanos y federalistas. Estas mismas ideas sirvieron como munición, años después, para atacar movimientos políticos alternativos a los gestados en Río de Janeiro y en las provincias vecinas. La idea, por tanto, es destacar cómo desde la América española también llegaron ideas que contribuyeron al modelo político adoptado por el país después de la Independencia.

ABSTRACT:

The article aims to analyze the presence of political actors from the Rio da Prata region in the Court of Rio de Janeiro in the years that preceded Independence. They had actively participated in the Platine conflicts. Interestingly, they were well received at the Court and, together with the Johannine ministers, drew up plans for the invasion of the Banda Oriental. In these documents they helped to disseminate, years before Independence, a political language that attacked republican and federalist ideals. These same ideas served as ammunition, years later, to attack alternative political movements to those created in Rio de Janeiro and neighboring provinces. The idea, therefore, is to highlight how Spanish America also came with ideas that contributed to the political model adopted by the country after its Independence.

1. Introdução

A relação da Independência do Brasil com os territórios vizinhos, antigos domínios espanhóis na América, nem sempre foi um tema muito abordado. Já na época, muitos áulicos da Corte, como José da Silva Lisboa, o futuro Visconde de Cairu, enxergavam na experiência das antigas colônias espanholas aquilo que tinha que ser evitado por aqui: república, federalismo e convulsão social eram ingredientes que parte significativa da elite política coeva, sobretudo os formados na Universidade de Coimbra, queria bem longe do país.

No campo historiográfico, muitas obras replicaram as ideias dos publicistas da Corte, como é o caso da célebre obra de Oliveira Lima, publicada em 1908. Por outro lado, é bem verdade, nas últimas décadas, muitos trabalhos se debruçaram de maneira mais acurada sobre o tema e deixaram claro que, a despeito das tentativas, desde a vinda da Corte de D. João, de impedir que os tumultos do Rio da Prata chegassem por aqui, as fronteiras platinas funcionaram antes, nos termos de Gabriela Nunes Ferreira (2006), como uma verdadeira “correia de transmissão” de ideias, mercadorias e de pessoas. Nesse sentido, trabalhos como o da historiadora gaúcha Helga Piccolo e de João Paulo Pimenta aumentaram o escopo das abordagens historiográficas. No trabalho de ambos, a questão dos ideários republicanos e federalistas aparecem furando essas barreiras e adentrando as fronteiras da América portuguesa desde os anos que antecederam a Independência brasileira.

Ainda sob essa ótica, Luiz Geraldo da Silva (2006) destacou como modelos políticos elaborados na região do Rio da Prata foram apropriados por parte da elite política pernambucana envolta no ciclo de revoltas que começou em 1817 e terminou com a deflagração da Confederação do Equador, em 1824. A partir disso, o autor coloca em xeque a insistência da historiografia em destacar as fontes francesas e norte-americanas como os alicerces das ideias e dos modelos políticos aqui gestados.

Nesse artigo, em consonância com o movimento historiográfico das últimas décadas, pretende-se focar nas relações entre a região do Rio da Prata e o período joanino, nos anos que antecederam a Independência, como forma de mostrar que grande parte da linguagem antirrepublicana e antifederalista que grassava nos anos da Independência já tinha sido elaborada a partir dos movimentos independentistas da América espanhola, mais especificamente na área platina. Até aí pouca novidade. No entanto, a ideia é mostrar como essa própria linguagem adentra o circuito linguístico da Corte na bagagem de atores que estiveram ligação estreita com os movimentos de independência da região e acabaram exilados na cidade do Rio de Janeiro, onde tiveram em contato com figuras que, anos mais tarde, estariam liderando a emancipação de Portugal. A principal fonte primária de consulta, o Archivo Artigas, se encontra digitalizado na Biblioteca Nacional do Uruguai [<http://bibliotecadigital.bibna.gub.uy:8080/jspui/handle/123456789/1007>].

Antes de ir ao período no qual esses exilados vieram para o Rio de Janeiro, será feita uma rápida recapitulação da vida de Nicolás Herrera, pois, a partir dela, o leitor ficará mais ambientado ao processo político na região do antigo Vice-Reino do Rio da Prata e de como ele está intimamente ligado ao “sucesso” de uma independência monárquica e centralizada no Rio de Janeiro, solapando os movimentos que escapavam a esse itinerário.

PALAVRAS-CHAVE

República;
Monarquia;
Federalismo;
Independência.

PALABRAS CLAVE

República;
Monarquía;
Federalismo;
Independencia.

KEYWORDS

Republic;
Monarchy;
Federalism;
Independence.

Recibido:
21/08/2022

Aceptado:
07/06/2023

2. Nicolás Herrera: dos primórdios da revolução até o Rio de Janeiro

A vida de Nicolás Herrera esteve totalmente atrelada ao período conturbado, que marcou o fim do Vice-Reino do Rio da Prata e a revolução que tomou a região. Sua atuação demonstra uma personagem afeita a um período de grandes mudanças no curso da política. Um primeiro momento importante de se analisar é a sua participação após ao episódio conhecido como “invasões inglesas” (1806-1807). No ocaso do período colonial, vários portos da região do Rio da Prata foram invadidos por embarcações da Inglaterra. No bojo dessas invasões, em 12 de agosto de 1806, chegaram até Montevidéu notícias acerca da reconquista de Buenos Aires, que teve participação de súditos montevidéanos. Pela atuação em defesa dos territórios da monarquia, dias depois, em 16 de agosto, o corpo de comerciantes de Montevidéu decidiu enviar Herrera “*personalmente a elevar ante la Católica Real Persona de Nuestro Monarca Augusto*”, na qualidade de deputado, para buscar privilégios devido à atuação (AA, T. III, p. LXVIII).

Juntamente com Manuel Pérez Bálbos, Herrera deveria informar ao rei sobre a conquista de Buenos Aires e solicitar graças e mercês para Montevidéu. Eles partiram no dia 5 de setembro de 1806, numa viagem que durou cerca de cinco meses e meio até Madri (AA, T. III, p. LXXXI). Logo que chegaram à Península, os jornais de Londres noticiavam as invasões à Montevidéu e ao porto de Maldonado. Na corte espanhola, Herrera se deu conta do desconhecimento que havia acerca dos feitos dos montevidéanos. Nada disso abalou a atuação de Herrera, que buscou “sacar partido” *do encontro com o rei, a rainha e o “Príncipe da Paz”, Manuel de Godoy.*

Herrera vivenciou, durante sua estadia, o rompimento das relações entre França e Espanha, e relatou em carta para sua esposa, datada de 29 de março de 1808, o motim de Aranjuez, contra o então monarca Carlos IV em favor do seu filho, que ascendeu ao trono como Fernando VII (AA, T. III, p. LXXXIV). O motim também não freou as ações do montevidéano, que compôs o efetivo dos deputados que integraram as Cortes de Baiona que, em 6 de julho de 1808, traçaram as diretrizes para o reinado de José I, irmão de Napoleão, à frente da Espanha. Tal envolvimento fez com que, em um manifesto escrito tempos depois, em 27 de janeiro de 1810, Herrera se justificasse por ter sido um dos oito deputados americanos a estar presente no evento. Evidenciando sua grande habilidade política, se defendeu dizendo que não sabia do que se tratava e, ademais, relatava que lhe fora imposta essa participação (AA, T. III, p. LXXXVI). No entanto, é preciso ressaltar que, juntamente ao deputado de Buenos Aires, D. José Ramón Mila de la Roca, elaborou um plano de ação política, militar e administrativa para auxiliar o novo rei em sua relação com os domínios americanos, escrito nos dias 28 e 29 de junho de 1808. Todo esse trânsito em ambientes cortesões, em contato direto com reis e ministros, seria essencial para o êxito de sua missão na Corte joanina.

Porém, seus passos na Península também deixaram suspeitas. Ao retornar a Montevidéu foi, nos idos de 1811, tido na pecha de inimigo da causa real pelo então Vice-Rei Francisco Javier de Elío – que residia em Montevidéu à época. Para o Vice-Rei, não restava dúvida de que Herrera era partidário da revolução iniciada em maio de 1810, que decretou sua expulsão da cidade. Saindo de Montevidéu, Herrera foi para Buenos Aires, onde integrou, entre 1812 e 1815, os sucessivos governos da cidade. Sua chegada a Buenos Aires coincidiu com o momento em que se tornavam mais nítidos os intentos de formar um exército regular, mais profissional, missão dada a oficiais com experiência nas guerras espanholas, como, dentre outros, San Martín e Carlos María Alvear. Seguindo uma prática muito disseminada entre os oficiais do exército espanhol, trataram, também, de formar uma sociedade de cunho secreto na cidade portuária. Tudo isso estava inscrito no projeto de definição da divisão do poder no novo governo e da implementação de legitimidade do poder revolucionário instalado em Buenos Aires (Verdo, 2006). Este último ponto teria que lidar com a mobilização de uma opinião pública favorável à revolução entre as cidades e as províncias da região. Certamente o *métier* de Herrera vinculava-se com essa questão, e sua atuação se assemelhava, muitas vezes, a de um agente diplomático de Buenos Aires no Rio da Prata (Chiaromonte, 2007, pp.166-167).

Sua participação teve grande destaque. Não cabe aqui relatar todos seus passos, mas, para ilustrar um pouco, vale destacar que assinou o conhecido Tratado de Rademaker-Herrera – que estipulou a retirada das tropas portuguesas em maio de 1812. O tratado colocava fim ao avanço das tropas “pacificadoras”

enviadas pela corte portuguesa sob a justificativa de dar apoio a Elío. Esse momento foi também importante para o retorno de Artigas do “Êxodo” (Osório, 2007, p. 8), e daria início a um conturbado período entre o líder do movimento popular rural e o poder instituído em Buenos Aires (Aladren, 2012). Desde então até 17 de abril de 1815, data da queda do Diretório de Carlos María Alvear, Herrera foi um importante secretário de Buenos Aires, estando envolvido em missões no Paraguai e tentativas de “alertar” lideranças locais sobre os perigos do avanço do artiguismo. Em várias situações, Artigas e Herrera protagonizaram disputas políticas que marcaram a revolução. Dentre elas, cabe destacar o episódio no Paraguai, quando um congresso em Assunção contou com tratativas de Herrera – enviado do Diretório de Buenos Aires – e Artigas, ambos buscando a aliança paraguaia. Os ataques entre eles ficaram expressos nas cartas enviadas ao congresso paraguaio, muito bem documentados no livro da historiadora Ana Ribeiro (2003). Nenhum deles, porém, conseguiu seu intento, ainda que Artigas tenha conseguido algumas sustentações de algumas lideranças da região. Sob a liderança de Gaspar Rodríguez Francia, o Paraguai fez sua independência e se isolou dos problemas platinos até a Guerra da Trílice Aliança (1864-1870) (Ribeiro, 2003).

Outro momento relevante em que os ataques entre Herrera, representante de Buenos Aires, e Artigas se deram foi durante o ano de 1814. Na esteira do rompimento com o líder dos Orientais, o Diretório de Gervásio Posadas, instalada em 22 de janeiro de 1814, optou por uma ação incisiva contra Artigas. Em 11 de fevereiro de 1814, num panfleto em que a caligrafia leva a crer ser a de Herrera, Artigas era declarado traidor e o governo instalado em Buenos Aires estava disposto a pagar uma boa recompensa para quem o entregasse, vivo ou morto (Ribeiro, 2016, p. 294). Foi também em 1814 que as tropas de Buenos Aires tomam a cidade de Montevidéu, e Herrera buscou, também, a efetivação dos pagamentos pela sua estadia na Península. A evacuação da saída de Buenos Aires somente se deu no ano seguinte, justamente quando Artigas, pela primeira vez, conseguiu tomar o comando de Montevidéu, que tinha sido um importante foco realista desde os primórdios da revolução (AA, T. XIV, p. 217-218).

O protagonismo político de Herrera tem uma singularidade. Diferentemente de grande parte das principais lideranças do período, ele nunca esteve no comando de exércitos, que, como ressaltou Tulio Halperín-Donghi (2014), era uma alavanca política muito importante no contexto revolucionário. A despeito disso, sua habilidade política o colocou em contato direto com as principais questões platinas.

Com a queda do Diretório de Carlos Alvear, em 17 de abril de 1815, Nicolás Herrera, em tom de desencanto com a revolução, se exila na Corte joanina. O movimento de Artigas se encontrava em seu apogeu. Porém, cabe destacar que se exilava no Rio de Janeiro ator político experimentado e que levava na bagagem um arsenal de ideias contra o movimento político do seu conterrâneo e adversário político, José Artigas.

3. Exilados e os pareceres para D. João

Na Europa, a queda de Napoleão e a retomada da restauração monárquica não favoreciam os movimentos revolucionários na América. Somado a isso, os acertos do Congresso de Viena não trouxeram os frutos esperados para Portugal. Assim, como forma de recompensar as perdas que havia sofrido no avanço napoleônico, restava buscar um acerto de contas no Novo Mundo. Voltaram à cena os velhos planos de estender as fronteiras. O que pouco se sabe, porém, é que, para efetivar esses planos, D. João contou com o apoio de muitos atores do Rio da Prata, mas nenhum deles teve participação mais efetiva do que a do montevideano Nicolás Herrera.

Nas páginas a seguir, sublinhar-se-á o papel dos exilados de Buenos Aires na Corte joanina para uma nova ocupação da Banda Oriental, fato pouquíssimo explorado pela historiografia. Herrera não agiu sozinho. Outro importante membro da elite platina, Manuel José García, já se encontrava na Corte desde janeiro de 1815, quando foi enviado pelo Diretório de Alvear, instalado na cidade de Buenos Aires e que, de lá, buscava conduzir o processo revolucionário na região do Rio da Prata. Herrera, por sua vez, chegou ao Rio em junho. Sendo muito bem recebidos na Corte joanina, gravitaram na órbita de D. João. É provável que a atuação dos exilados do Rio da Prata tenha sido mediada pelo Conde da Barca, que, desde a morte de D. Rodrigo

de Sousa Coutinho, em 26 de janeiro de 1812, e da conjuntura internacional pós-napoleônica, assumiu certa preeminência entre os ministros do regente (Neves, 2008, pp. 44-45). Herrera – que esteve na presença de Carlos IV quando foi até a Espanha – tinha agora a oportunidade de transitar na alta cúpula da sociedade monárquica instalada no Rio de Janeiro.

Com interesses coincidentes, os pareceres e memorandos escritos para os ministros do regente davam força a uma nova invasão da Banda Oriental. Colocavam em primeiro plano os perigos que os movimentos de Artigas impunham às fronteiras do sul, tornando uma nova ocupação como algo inevitável. Além disso, Herrera foi central para o encaminhamento de uma aliança entre as tropas do general Lecor e parte da elite montevidiana que, malgrado a resistência, permitiu que a invasão e a ocupação fossem, em alguma medida, bem-sucedidas.

Nesses pareceres, república e federalismo apareciam como sinônimos do movimento de Artigas. As convulsões sociais e os descaminhos do processo político na região também. Assim, tanto Herrera como García foram importantes disseminadores de uma linguagem antifederalista e antirrepublicana no seio da Corte joanina, anos antes do início do processo de independência do Brasil. Federação e república eram apresentados como os motores do igualitarismo radical que levava à anarquia. Ademais, ganhava contornos mais nítidos a figura do caudilho como aquele que não se sujeita às regras, líder sem contenção e sem limites. Teciam-se os fios da construção desse tipo social que, anos mais tarde, teria sua imagem final cristalizada nas obras de Domingos F. Sarmiento (2005).

Ademais, essa construção depreciativa da figura de Artigas – como sinônimo da desordem, da anarquia, sempre associadas aos seus intentos federalistas e republicanos – deitou longas raízes na historiografia brasileira. Oliveira Lima, em seu clássico *D. João VI no Brasil*, apresenta uma imagem de Artigas que acaba por legitimar a invasão da Banda Oriental – ainda que ressalte que o objetivo da pacificação não foi cumprido. Artigas era, para ele, o grande inimigo a ser batido: “infernoso a Montevideu como a Buenos Aires”, não fazia distinção entre “portenhos e portugueses”, que em sua visão eram “igualmente detestáveis”. Entre o armistício de 1812 e a nova invasão, em 1816, o caudilho, na visão do autor, “continuara a alimentar a desordem” pelas paragens do Rio da Prata e, por isso, uma nova invasão era mais que justificada (Lima, 1996, p. 373).

Em um desses documentos que Herrera escreveu a “*un Ministro de Estado português*”, no dia 19 de julho de 1815, o montevidiano, antes mesmo de elencar os fatos que dariam o aval para nova incursão ao sul, dizia-se convicto que os caminhos seguidos pela revolução no Rio da Prata apontavam para duas coisas: “*que SAR tiene un derecho indisputable para emplear su poder en la pacificación del Rio de la Plata*”, e, também, que estava seguro que “*tiene medios suficientes para emprender esta grande obra y terminala gloriosamente*”. Entendia a invasão com algo inexorável, assim como a vitória das tropas reais.

No texto, retomava uma posição contrária ao republicanismo e favorável à proteção de um soberano na região do Rio da Prata, insinuando que, entregues a si mesmas, estas províncias não conseguiam manter a paz social. Não havia maturidade política e seus governos caíam do dia para noite. Nesse contexto, o tecido social havia se rompido. O motivo, para ele, estava no fato de que, pela primeira vez, a população branca estava dividida, batalhando em campos antagônicos. A cisão fez com que os “*Europeos Españoles*” fossem tidos como “*criminales, ineptos, cobardes y bárbaros a los criollos*”. O curto-circuito na elite branca, prosseguia o exilado, levou a uma série de práticas inusitadas das camadas inferiores da sociedade, tornando-se corriqueira a situação na qual índios, negros e mulatos se rebelavam contra seus amos, quebrando a maneira subjugada que sempre tiveram por “*la fuerza de la opinión, de la costumbre, y de las leyes*” durante toda a experiência colonial (AA, T. XXX, p. 10).

Ele apontava também quem estava por trás de tudo isso. Eram “*las doctrinas pestilentes de los Filósofos, que consagrando quimeras bajo los grandes nombres de Libertad, e Igualdad han inundado en sangre la tierra*”. O republicanismo e o federalismo – falsas promessas defendidas por Artigas – eram pautados no ódio aos espanhóis e foram as chaves para que “*el dogma de la igualdad*” agitasse “*la multitud contra todo gobierno*”, promovendo uma “*guerra entre el pobre y el rico, el amo y el señor, el que manda y el que obedece*”. À época, nem mesmo a religião era capaz de frear a explosão igualitária no Rio da Prata, pois tratava-se de “*una massa*

de gentes sin educación". Caso nada fosse feito, o terror pintava-se como algo inevitável: os falsos dogmas revolucionários tinham tomado os corações do populacho (AA, T. XXX, pp. 11-12).

O pior disso tudo era o perigo do contágio caso "*la anarquía se viene andar sobre las fronteras del Brasil*". Poderia o soberano de Portugal permanecer indiferente diante de tamanho risco para o seu Império? Enfatizando dicotomias, de um lado, o amálgama entre o trinômio república/igualitarismo/federalismo era a todo tempo mobilizado para identificar aquilo que tinha que ser evitado, enquanto que, de outro, a monarquia reaparecia como a única forma capaz de brechar esse movimento: a partir de "*un soberano, que además de la opinión, del respecto, y del universal de sus Súbditos, pose a la fuerza de un Gobierno Legítimo consagrado por siglos de gloria*" (AA, T. XXX, pp. 13-14).

Antes de colocar ponto final, Herrera salientou que a vitória das armas portuguesas se daria sem grandes esforços, mas aproveitava agora para explicitar de maneira mais sistematizada os motivos: as tropas artiguista eram "*sin disciplina alguna*", e somente prestavam deferência a Artigas por causa de "*la licencia*" que dava aos soldados. Um exército regular, tendo como chefe um monarca, não teria mais complicações para liquidar um bando de homens sem formação alguma, liderados por um caudilho. Lembremos que, findados os problemas na Península, D. João passou a contar com uma tropa de quase cinco mil homens que tinham lutado contra os franceses sob a "mão férrea" de William Carr Beresford, general inglês que assumiu o posto de marechal no exército português. Essa tropa, naquele momento, encontrava-se no Brasil, a serviço de D. João (Lima, 1996, pp. 373-374).

Herrera mostrava-se em dia com as noções que viam certo descompasso entre república e grandes territórios, talvez se apropriando das ideias de Montequieu, ele ressaltava que: "*cinco años de miserias de devastación, y ruinas han convencido ya a los hombres más sensatos del Partido Americano, de que las ideas republicanas son absolutamente contrarias a la prosperidade de un País inmenso*" que tinha sido "*educado bajo las formas monárquicas*". Se toda a confusão estava ligada à participação de estratos sociais que se encontravam marginalizados da vida política durante todo o período colonial, Herrera salientava que a sustentação do "Partido Americano" teria como base "*los Americanos Proprietarios y los vecinos españoles*", que eram os que ainda guardavam "*alguna moralidade*" (AA, T. XXX, pp. 15-16). Estava claro que Herrera compartilhava a concepção de muitos dos seus contemporâneos, que viam a democracia através de um prisma pejorativo. Ao mesmo tempo que ela modificava, abruptamente, quem era o sujeito soberano, subvertia os privilégios de uma sociedade estamental a partir do momento em que trazia a noção de igualdade como parte constitutiva do seu ideal (Cawen, 2013, p. 117).

O papel dos emigrados de Buenos Aires na Corte foi, no entanto, muito mais abrangente do que esse primeiro parecer. Ao longo do ano de 1816, Manuel José García entrou em cena. Elaborou também um documento para avaliar o que eles chamavam à época de "pacificação" da região. Seu texto é ainda mais pormenorizado, uma vez que traça estratégias de tomada e manutenção do poder no Rio da Prata, como será mostrado mais abaixo. Assim como Herrera, tinha vida longa no curso revolucionário, o que lhe garantia legitimidade.

No primeiro de seus escritos, focou mais nas estratégias militares que deveriam ser seguidas pelas forças realistas. Ao descrever as tropas artiguistas – da mesma maneira que Herrera –, também as via como "*sin disciplina, sin subordinación, con miserables armas, y a quienes se puede considerar unos verdaderos bandidos y facinerosos*". Assim como Herrera, não reconhecia as sucessivas vitórias das tropas artiguistas.

Ele sublinhou muitas mudanças que, em sua concepção, favoreciam o avanço português: se "*al principio de la revolución, el espíritu de resistencia al dominio extranjero era general en aquellos habitantes*", esse preceito perdeu forças diante de povos já cansados "*de los desastres infructuosos de la guerra civil, irritados con las crueldades de los caudillos de la anarquía, y temerosos de la venganza de los españoles*". Mais valia a "*pacificación y el orden*" que qualquer outra coisa.

No decorrer do seu texto, elaborou cinco pontos que resumiram o aval da invasão e ocupação da Banda Oriental. Dentre eles, estava a responsabilidade de o soberano pacificar o seu Império e as áreas limítrofes.

Para dar conta do republicanismo que se alastrava e levava à guerra civil, restava a submissão “*al gobierno de un Principe que restablecerá el orden*” e trará novamente a paz. Esse movimento seria rapidamente notado pela população, já extremamente cansada de tantas mazelas. Daí a certeza de que, a partir do momento em que as tropas do regente ocupassem a Banda Oriental, o número de comprometidos com “*el Partido del Principe*” aumentará na mesma medida em que “*disminuirá el credito, y el temor al caudillo Artigas*” (AA, T. XXX, pp. 42-46).

No ano de 1816, as atividades de Manuel José García na Corte tiveram continuidade. Enquanto Herrera esteve, nesse ano, junto às tropas do General Lecor que invadiram a Banda Oriental, García permaneceu no Rio de Janeiro, junto aos ministros joaninos, na elaboração dos planos de ocupação da região da Banda Oriental. Continuou, portanto, no plano das ideias, enquanto Nicolás Herrera ia para o plano da ação.

Em 23 de abril de 1816, Manuel José García escreveu um “Memorando” aos ministros de D. João, subdividido em mais de vinte pequenos pareceres. O documento pode ser lido como um bem delineado mapa estratégico para o sucesso da ocupação portuguesa. O autor articulava dois perigos eminentes para o Rio da Prata, que facilmente poderiam se tornar dor de cabeça para o Império: do ponto de vista externo, a antiga metrópole, sedenta por retomar seus domínios americanos; no continente, Artigas e seus seguidores eram os grandes temores, tendo em vista que representavam perigos às fronteiras do Império português.

Ao tratar das táticas de ocupação, García não desistiu de colocar em prática retóricas de desqualificação do artiguismo e de seus homens, como já fizera no parecer do ano anterior. Ele dava prosseguimento a uma prática discursiva que ganhava força no circuito linguístico de Buenos Aires desde pelo menos 1813. A estratégia não se eximia em recuperar somente partes da história e, assim, sem levar em conta o isolamento paraguaio, não descartava estar aí uma possível aliança de Artigas. Como forma de precaução, indicava que as tropas portuguesas deveriam tomar toda a linha do rio Paraná, expulsando o “*feroz caudillo*” da província de Entre Rios.

Ao fazê-lo, colocariam os gaúchos que acompanhavam Artigas em tremendos apuros, pois estes “*miran con mayor horror el salir de sus bosques, o sus ríos, donde unicamente pueden vivir robando impunemente*”. Na Banda Ocidental do Rio da Prata, por sua vez, os portugueses não teriam com o que se preocupar, pois ali se encontram “*gentes visoñas, peones pacíficos, no acostumbrados a la vida de salteadores*”, dando a falsa impressão de que o artiguismo tinha uma base consolidada de ação (AA, T. XXX, p. 68).

Nos demais assuntos tratados no “Memorando”, o que se buscava era conseguir o apoio da “opinião pública” em prol da ocupação do Reino Unido. Opinião pública, aqui, deve ser entendida enquanto o aceno positivo das elites da região, assoladas com o período revolucionário iniciado nos idos de 1810. Aconselhava o chefe do exército português, Frederico Lecor, a proclamar, em nome do monarca, que a ação real era movida pelos “*clamores de hombres Buenos, compadecido de los horrorosos estragos de la anarquía*” que, “*deseando evitar el contagio de la revolución, que está en un territorio limítrofe de sus dominios*”, o príncipe estava convicto que, “*como un efecto necesario del desorden general*”, não havia outra saída a não ser a ocupação da Banda Oriental. Frisava ainda que a proclamação deveria diferenciar ocupação de conquista. A ocupação estava pautada nos “*principios de humanidad, de pacificación, y del interés particular de aquel desgraciado país, y del general de sus Estados*” (AA, T. XXX, p. 47).

As “*intenciones Paternales*” de D. João teriam que ser demonstradas de maneira nítida. Dentre elas, não podia se esquecer de dizer que não iria modificar as leis, os costumes, a liberdade civil e mercantil da Província e, sobre os cargos da administração pública, além disso, sublinhar que serão compostos por “*sus habitantes, como de todas gracias y distinciones de la munificencia Soberana*”. Por isso, logo após a pacificação, empenhar-se-ia em reunir “*los hacendados, los propietarios, y los comerciantes*” de modo que suas queixas fossem apresentadas ao soberano para que este estivesse ciente acerca de “*los medios de reparar los males causados en la revolución*”. Somente assim seria possível recolocar a província no caminho da “*prosperidad y de grandeza*” que lhe eram cabidas. Sempre exaltando o monarca, a proclamação “*debe*

ser puesta en Castellano”, e a tropa portuguesa deve levar consigo “muchos ejemplares impresos para hacerlos circular” em toda a região do Rio da Prata (AA, T. XXX, pp. 48-49).

Além disso, um outro manifesto – em que “*está trabajando actualmente D. Nicolás Herrera*” – também se fazia necessário: será assinado pelo pseudônimo “*Amigo de su Patria*”, e o conteúdo versará sobre as vantagens advindas da incorporação da província pela América portuguesa. Nada ficará sem atenção, tanto os interesses particulares quanto os interesses gerais serão devidamente apresentados.

Ao general Lecor, García sugeria que escrevesse particularmente aos “*hacendados de crédito y fortuna, asegurandolés de las intenciones del Rey*”, garantindo-lhes que “*pueden estar seguros de que no volverán a la dominación española*”. Nas áreas ao redor da cidade de Montevidéu, onde “*los Jueces y Comandantes de los Pueblos y distritos serán regularmente partidários y paniaguados del caudillo Artigas*”, era melhor que o general nomeasse provisoriamente as autoridades entre as “*personas de calidad*”. Os problemas com Artigas, porém, exigiam maiores esforços: caberia a Lecor expulsar da província “*aquellos soldados veteranos que han seguido a Artigas en la Revolución, y que se han acostumbrado a la vida de vandalaje*”. Nesse ponto não poderia haver espaço para hesitação: “*los soldados de Artigas siempre serán revoltosos y salteadores*”, daí o perigo de qualquer tentativa de levá-los em consideração. Por outro lado, caberia a ele selecionar homens para acompanhá-lo, sempre tendo em conta “*su conducta anterior*” ou suas “*relaciones de familia*” (AA, T. XXX, pp. 50-52).

Para que o trabalho de cooptação surtisse efeito, o diplomata portenho sublinhava a importância de não se esquecer que “*los Americanos, como hijos de los Españoles, gustan mucho de distinciones y honores*”. Desta feita, era conveniente que “*SM condecere con alguna cruz a los que se distinguan en su servicio o quienes convenga ganar*”, desde que não fossem distribuídas honrarias a torto e à direita, para que elas não “*dejen de hacer el efecto deseado*”. Aproveitava para apontar alguns que deveriam ser agraciados, como D. Tomás García de Zuñiga, D. Felipe Perez, entre outros. (AA, T. XXX, pp. 54-56).

Mostrando-se antenado aos tempos de Artigas, Manuel José García chamava atenção para um outro ponto de suma importância: não “*resolver las cuestiones sobre la devolución de propiedades y demás variaciones ocurridas en las haciendas durante la revolución*”. Em outras palavras, García informava que as recentes mudanças nas diretrizes agrárias propostas pelo “*Reglamento Provisorio*” de setembro de 1815 não deveriam ser levadas em conta, dado o tamanho dos problemas que levantara em tão pouco tempo (AA, T. XXX, pp. 57-59).

A boa recepção dos pareceres emitidos por García pode ser medida por meio da frequência com que foram solicitados. Ainda no mês de maio, foi-lhe dado um questionário contendo sete perguntas sobre quais seriam as melhores saídas para que D. João tivesse êxito na edificação das instituições políticas. Quais mudanças deveriam ser feitas? Quais pessoas poderiam compor o novo governo?

Sobre a manutenção dos membros do novo Cabildo de Montevidéu no novo governo, García respondeu que deveriam ser mantidos todos aqueles que jurassem fidelidade ao monarca. Aproveitou, em sua resposta, para contar um pouco da história do Cabildo, destacando um fato importante: por volta de 1808, o rei espanhol concedeu à instituição e a alguns de seus membros “*varios timbres en sus armas, y el tratamiento de Excelencia en cuerpo y privilegios y honra*”, e o monarca português encontraria grandes resistências se retirasse essas honrarias reais que tinham sido concedidas naquela ocasião.

O questionário não se furtava a outra questão espinhosa: como estava a relação com a Audiência de Buenos Aires nesses anos de revolução? Os laços estavam rompidos com a antiga capital do vice-reino? Qual autoridade se arrogava da esfera judicial agora? Tinha as respostas para esses questionamentos. Confirmou que, em 1814, quando a praça de Montevidéu foi tomada pelas armas do diretório, a Audiência de Buenos Aires retomou o controle daquela jurisdição. Porém, desconhecia a situação atual, “*después que Artigas manda absolutamente en aquella Provincia*”. Com Artigas sempre visto sob uma chave negativa, sua suposição era de que, no âmbito da primeira instância, os juízes ordinários (alcades) davam o parecer. Caso

houvesse discordância, caberia a Artigas decidir ao seu bel prazer a contenda, subvertendo os mecanismos judiciais que tinham sido trazidos de volta aos trilhos quando da ocupação pelas tropas diretoriais de Buenos Aires (AA, T. XXX, pp. 61-66).

Nesses textos, Nicolás Herrera e Manuel José García acabaram por trazer para o circuito linguístico da Corte joanina uma linguagem altamente restritiva ao artiguismo, que era caracterizado por seus intentos federalistas, republicanos e igualitários: alicerces para o panorama de tremenda anarquia que estava envolta a região. Ideias como a formação de um cordão sanitário contra esses princípios nefastos e a de um projeto de pacificação – que buscava substituir qualquer caráter usurpador ao Império – foram disseminadas no Rio de Janeiro por esses dois atores entre 1815 e 1816. Sem dúvida, anos mais tarde, muitos ministros de D. João que participaram da Independência do país muniram-se desses *topoi* para deslegitimar os movimentos alternativos aos encaminhamentos de emancipação que vinham do Rio de Janeiro.

Como mostrado anteriormente, a atuação de Manuel José García na Corte, nos idos de 1816, se assemelhava mais a de um agente diplomático de D. João no Rio da Prata do que a de um representante de Buenos Aires na Corte joanina. Bartolomé Mitre, seguido por Oliveira Lima, via a ação de García de maneira altamente elogiosa, ressaltando nela a busca de conciliação entre Buenos Aires e a Corte a partir de um interesse comum: pôr fim à anarquia artiguista (Lima, 1996, p. 378). Como mostraremos abaixo, se os esforços de García tinham como objetivo aniquilar Artigas de uma maneira conjunta, escamoteavam os interesses de uma ocupação portuguesa mais duradoura na Banda Oriental em suas cartas endereçadas ao Diretório de Buenos Aires.

Escrevia intensamente ao Diretório de Buenos Aires. Nessas cartas, expressava abertamente quais eram os planos delineados no Rio de Janeiro e não se eximia de pedir o apoio ao governo portenho. Afirmava crer que essa era a política mais acertada para as Províncias do Rio da Prata. Utilizou, portanto, os mesmos argumentos contidos nos pareceres feitos aos ministros de D. João. Diante disso, caberia ao diretório buscar acordo rápido com Lecor, aproveitando-se que Nicolás Herrera, velho conhecido dos portenhos, estava com ele.

Na mesma remessa de cartas na qual felicita Balcarce por assumir o cargo de Diretor Supremo das Províncias Unidas foram enviadas duas que tocavam diretamente nos planos que, em consórcio com a Corte, estavam sendo debatidos no Rio de Janeiro. Mais uma vez apoia-se no argumento dos insucessos de meia década de revolução: diante disso, parecia inevitável a necessidade “*de un poder extraño*” não somente para findar o processo, mas também para “*formamos un centro común de autoridad, capaz de organizar el caos en que están convertidas nuestras provincias*”. A centralização de um poder capaz de ter autoridade sobre todo território do Rio da Prata estava impossibilitada com o avanço artiguista. Como nenhuma atitude mais efetiva fora dada a Artigas, agora não havia outra saída senão “*representar a SMF la urgencia de remediar en tiempo tanta desgracias*”, dada desmoralização do exército das Províncias Unidas (AA, T. XXX, pp. 67-70).

Para contornar os empecilhos colocados pela ingerência de uma potência estrangeira, García lembrava que, naquela conjuntura, havia poucas opções disponíveis: continuar na anarquia ou esperar “*una subyugación consecuyente por los españoles*”, qual das duas era pior? Em segundo lugar, salientava que a América do Sul tinha que se alegrar, pois a fortuna permitiu que seus interesses combinassem com os dos Bragança, “*así también como los de Estado Unidos*” e de “*cualesquiera que se estableciese de esta parte del Atlantico*”. Foi colocar os pés no continente americano que o Reino Unido de Portugal, Brasil e Algarves deu “*el paso de abolir el sistema colonial poniendose*” ao lado do novo continente, o que afastava os perigos de uma tentativa recolonizadora (AA, T. XXX, pp. 71-72).

Na terceira carta enviada na mesma data, o diplomata García assegurava ao diretor que tinha tratado diretamente com o general Lecor e que “*nuestro amigo H...*” estará logo em Montevideú. Ele então sugeria a Balcarce que elesse um representante para tratar diretamente com eles. Traçava o perfil ideal: que “*tal hombre sea sobre todo manso, callado y negociador*” (AA, T. XXX, p. 73).

Em 25 de junho, enviou uma menção pormenorizada de sua atuação no Rio de Janeiro. O nome de Nicolás Herrera não era mais segredo e aparecia por extenso na missiva. Manuel García apresentava sua atuação

como a de um arguto negociador capaz de, ao mesmo tempo, combinar os interesses das Províncias Unidas com os das potências estrangeiras e, dessa forma, neutralizar os princípios que se opunham. Ressaltava ao Diretório a importância da sua atuação na Corte: a partir dela, tinha-se conhecimento, àquela altura, de que a ideia de um Rio da Prata onde grassava “*un sistema exagerado de libertad popular*” era errônea. Existiam regiões não atingidas pela anarquia. Esse entendimento impediu coisas piores, como o rompimento das relações mercantis com a América portuguesa. A negociação com a Corte, ademais, livrou Buenos Aires dos perigos de um ataque que o “*caudillo de la Banda Oriental estaba preparando*” e inverteu o quadro de forças, tornando factível a possibilidade de aniquilar de uma vez por todas “*el poder anárquico de Artigas*”. Insistia, mais uma vez, para que o enviado fosse ter com Herrera.

Diferentemente dos textos de Herrera, as cartas de García não traziam à tona o termo *federalismo*, mas chamavam, insistentemente, atenção para o fato de que, após a destruição de um governo, “*se divide en fracciones que se disputan la autoridad, su autoridad, su estado es el de una verdadera disolución*”, tendo em vista que “*no hay nación ni vinculo social alguno, ni otra cosa que individuos abandonados sin freno a todo el furor*”. Em suma, dividido em frações, não há espaço para que uma autoridade se imponha, o que acaba por desestruturar todo o edifício social. Esse era o panorama vivido com a ascensão de Artigas, para o qual as únicas saídas eram: ou “*el Rey de Portugal en sus amigables disposiciones*”, ou ser regido pela Espanha via as preposições dos seus ministros que se encontravam na Corte (AA, T. XXX, pp. 73-76).

Tentando formar alianças com a elite de Montevideu – para a qual os tempos de Artigas já cobravam um preço alto demais –, os luso-brasileiros apostavam na associação semântica entre liberdade e pacificação. Soava como uma encantadora melodia para os ouvidos dessa elite ávida por retomar as atividades comerciais dos tempos de paz. Se a república oriental se apresentava em armas para alcançar a liberdade, a promessa lusa vinha em sentido oposto: a ocupação do território tinha como objetivo aniquilar “esta república anárquica” e dar cabo da “*guerra sorda del Jacobinismo*” (apud Frega, 2011, p. 68).

A atuação dos exilados não escapou ao todo a atuação dos exilados do Diretório de Buenos Aires foi notada por Artigas. No início de 1816, em carta ao seu secretário no Cabildo de Montevideu, Miguel Barreiro, afirmava ter certeza que os portugueses estavam a caminho. Não sabia dizer ao certo qual motivo principal, mas não descartava “*los esfuerzos de los emigrados, (...) según toda posibilidad los portugueses nos acercan con moviminetos que no pueden menos que excitar nuestro cuidado. Ya sea interés de aquella Corte, ya esfuerzos de los emigrados, ya intriga de Buenos Aires, lo cierto es que se vienen*” (apud Reyes Abadie, 1998, p. 68).

Em 1817, quando não tinha mais dúvidas acerca dessa aliança, Artigas escreveu para o então Diretor Supremo de Buenos Aires, Juan Martín Pueyrredón. Acusava-o pela conveniência com o invasor português. Isso, no entanto, não impediu que Artigas buscasse, de forma derradeira, “*estrechar los vínculos de la unión*” com Buenos Aires e as demais províncias do Rio da Prata.

A dominação portuguesa trouxe um câmbio drástico nas associações semânticas acerca da ideia de liberdade, como se pode observar se nos atermos a alguns versos anônimos publicados em periódicos. Em 1812, época na qual o artiguismo começava a apresentar-se como uma força política no Rio da Prata, a liberdade aparecia totalmente vinculada ao caudilho oriental:

*Bravos Orientales
Himnos entonad
Que Artigas va al Templo
de la Libertad* (apud Ribeiro, 2003, p. 49).

Em 1823, anos da província Cisplatina, a ligação entre liberdade e pacificação, assim como a dominação do Império, para se impor, lançava mão de todas as armas. Assim que, nas páginas do periódico El Pampero, a “*libertad verdadera*” tivesse sido encontrada somente quando “*se acabó la montonera*”, em referência aos ataques típicos das forças orientais:

*Esta Patria es en el Orden
se acabó la montonera
los trabajos nos enseñan
la libertad verdadera* (Demuro, 2014, p. 181).

É bem certo, como observou Ana Frega, que a dominação luso-brasileira jamais teve adesão irrestrita. Mesmo nos idos de 1821 – apontado pela historiografia uruguaia como o apogeu da adesão ao dominador, tendo em vista que, nos idos de abril de 1820 estendia seu domínio a toda Banda Oriental –, Portugal esteve longe de conseguir unanimidade, como mostra o plano independentista elaborado em pleno Rio de Janeiro por espanhóis contrários à revolução junto com antigos chefes artiguistas (Frega, 2009).

4. Conclusão

Com esse artigo tentou-se apresentar uma faceta pouco explorada da relação entre as antigas possessões da América espanhola e a Independência do Brasil, sublinhando o papel de atores políticos envolvidos nos conflitos platinos para a liquidação do projeto liderado por José Gervásio Artigas. Além disso, a atuação desses atores que se exilaram na corte joanina, instalada no Rio de Janeiro, contribuiu para a sedimentação de uma linguagem antirrepublicana e antifederalista que teria, anos mais tarde, grande importância para liquidar os projetos alternativos aos de d. Pedro, que preconizavam um Brasil monárquico e centralizado no Rio de Janeiro.

O exílio de atores políticos com grande atuação na política na região do Rio da Prata foi, sem embargo, fundamental. Tanto Nicolás Herrera como Manuel García estiveram ligados aos planos de Buenos Aires que, desde 1812, se distanciaram do artiguismo. Trouxeram, dessa forma, para o Rio de Janeiro, um cabedal de ideias e noções contrárias à política do líder dos Orientais e que coincidiam, em grande medida, com a política de extensão das fronteiras, que estava na órbita da política joanina desde 1808.

Herrera e García participaram diretamente da invasão e ocupação da região e foram elos importantes para a confluência de interesses políticos de Buenos Aires e do Reino Unido de Portugal, Brasil e Algarves. Herrera, como mostrado no artigo, já possuía uma experiência pouco difundida entre os antigos súditos espanhóis na América: o trânsito no ambiente de Corte. Durante sua estadia na Península, esteve frente a frente com os monarcas espanhóis e com D. José I e os ministros franceses, quando aguçou suas habilidades políticas, fundamentais para sua participação em um ambiente tão convulsionado e movido como o do Prata revolucionário.

Por fim, cabe ressaltar, mais uma vez, que, juntamente às armas bélicas, a formação de uma linguagem política antirrepublicana e antifederalista, encarnada na figura do movimento artiguista, foi uma potente arma para o “sucesso” da invasão e da ocupação da Banda Oriental e, mais adiante, para o itinerário de uma independência monárquica e com o centro no Rio de Janeiro, anos mais tarde. Sem embargo, o papel dos exilados vindo dos conflitos que se travavam na região do Rio da Prata foi de suma importância. O trabalho deles, além do apoio na invasão da Banda Oriental, elaborou um arcabouço de ideias que, ao se insurgir contra Artigas, ajudava a difundir no seio da Corte joanina uma arma poderosa contra os projetos alternativos de Independência. Evaldo Cabral de Mello traçou os rumos de uma “outra independência” que se conformava nas províncias do Norte entre 1817 e 1824, o movimento de Artigas trouxe à tona, quase que concomitantemente às agitações que tiveram epicentro em Pernambuco, a possibilidade de um outro projeto político que, embora envolvesse somente uma parte do território da América portuguesa, pautava-se num conjunto de ideias e práticas políticas que estava na contramão do que se formaria, a ferro e fogo, anos mais tarde, no Brasil.

FONTES:

Archivo Artigas (AA), Tomos III, XX e XXX.

REFERÊNCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Aladren, G. (2012). *Sem respeitar fé nem tratados: escravidão e Guerra na formação histórica da fronteira sul do Brasil* (Rio Grande de São Pedro, c. 1777-1835). Tese de doutorado, Universidade Federal Fluminense, Niterói, Rio de Janeiro, Brasil.

Chiaramonte, J. C. (2007). *Ciudades, provincias, estado: orígenes de la nación argentina* (1800-1845). Buenos Aires: Emece.

Demuro, W. G. (2014). Libertad. El concepto de libertad: un acercamiento a su evolución, desde el fin de la época colonial a la primera modernización uruguaya. In G. Caetano (Coord.). *Historia conceptual. Voces y conceptos de la política oriental (1750-1870)*. Montevideo: Ediciones de la Banda Oriental.

Ferreira, G. N. (2006). *O Rio da Prata e a consolidação do Estado imperial*. São Paulo: Hucitec.

Frega, A. (2009). Alianzas y proyectos independentistas en los inicios del "Estado Cisplatino". In A. Frega (Org.). *Historia regional e independencia del Uruguay: proceso histórico y revisión crítica de sus relatos* (pp. 22-26). Montevideo: Ediciones de la Banda Oriental.

Frega, A. (2011). *Pueblos y soberanía en la revolución artiguista*. Montevideo: Ediciones de la Banda Oriental.

Halperin-Donghi, T. (2014). *Revolución y guerra. Formación de una elite dirigente en la Argentina criolla*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno.

Levi, Giovanni. (2017). Prólogo. In: Repúblicas y republicanismos en la Europa moderna (siglos XVI-XVIII). Coord. Manuel Herrero Sánchez. Madrid: FCE, Red Columnaria.

Lima, O. (1996). *D. João VI no Brasil*. Rio de Janeiro: Topbooks.

Melo, E. C. (2006). *A outra independência. O federalismo pernambucano de 1817 a 1824*. São Paulo: Ed. 34.

Neves, L. B. P. (2008). Antonio de Araújo de Azevedo. Conde da Barca. In R. Vainfas; L. Neves. *Dicionário do Brasil Joanino (1808-1821)*. Rio de Janeiro: Objetiva.

Osório, H. (1999). *O comércio de abastecimento interno. Estancieiros, lavradores e comerciantes na constituição da estremadura portuguesa na América: Rio Grande de São Pedro, 1737-1822*. Tese de doutorado, Universidade Federal Fluminense, Niterói, Rio de Janeiro, Brasil.

Piccolo, H. (2005). O processo de independência numa região fronteiriça: o Rio Grande de São Pedro entre duas formações históricas. In I. Iancsó (Org.). *Independência: história e historiografia* (pp. 577-585). São Paulo: Hucitec.

Pimenta, J. P. (2002). *Estado e Nação no fim dos impérios ibéricos no Prata (1808-1828)*. São Paulo: Ed. Hucitec.

Pimenta, J. P. (2007). *Província Oriental, Cisplatina, Uruguai: elementos para uma história da identidade Oriental (1808-1828)*. In M. Pamplona, & M. E. Mader (Org.). *Revoluções de independências e nacionalismos nas Américas. Região do Prata e Chile*. São Paulo: Paz e Terra.

Pimenta, J. P. (2015). *A Independência do Brasil e a experiência hispano-americana (1808-1822)*. São Paulo: Hucitec.

Reyes Abadie, W. (1998). *Historia Uruguay* (T. 2, Vol. 2). Montevideo: Ediciones de la Banda Oriental.

Ribeiro, A. (2003). *El caudillo y el dictador*. Montevideo: Planeta.

Ribeiro, A. (2016). *Los tiempos de Artigas* (T. I). Montevideo: Planteta.

Sarmiento, D. F. (2005). *Facundo. Civilización y barbarie*. Madri: Catedra.

Silva, L. G. (2006). In J. Malerba. *Independência brasileira: outras dimensões* (pp. 344-381). São Paulo: Ed. FGV.

Verdo, G.. (2006). *L'indépendance argentine entre cités et nation (1808-1821)*. Paris: Publications de la Sorbonne.

José Bonifácio, a interpretação coimbrã e a Independência

José Bonifácio, la interpretación *coimbrã* y la Independencia

José Bonifácio, the Coimbra interpretation and Independence

AUTORES

**Luis Guilherme
Camfield
Barbosa***

lgcbarbosa@outlook.com

**Reginaldo
Teixeira Perez****

rtp10@hotmail.com

* Doutorando em Ciências Sociais pelo programa de pós-graduação em Ciências Sociais da Universidade Federal de Santa Maria (UFSM, Brasil).

** Professor do programa de pós-graduação em Ciências Sociais da Universidade Federal de Santa Maria (UFSM, Brasil).

RESUMO:

O presente trabalho tem como objetivo explorar o pensamento político de José Bonifácio de Andrada e Silva, a partir da sua produção intelectual, em um recorte temporal que compreende os momentos anteriores à Independência do Brasil (últimos meses de 1821 e primeiras semanas de 1822). Sem subestimar aspectos estruturais que teriam influenciado diretamente os acontecimentos históricos, entende-se que Bonifácio foi peça central na secessão brasileira. Portanto, compreender o seu pensamento político, plasmado nos seus escritos do período, auxiliaria no entendimento da separação do Brasil de Portugal. A hipótese preliminar apresentada é a seguinte: José Bonifácio traduziu a interpretação de parte da elite luso-brasileira (em especial, a elite paulista coimbrã), que se viu frente à inevitabilidade da Independência, dados os rumos políticos da Revolução Liberal do Porto (1820).

RESUMEN:

El presente trabajo tiene como objetivo explorar el pensamiento político de José Bonifácio de Andrada e Silva, a partir de su producción intelectual, en un marco temporal que comprende los momentos previos a la Independencia de Brasil (últimos meses de 1821 y primeras semanas de 1822). Sin menospreciar aspectos estructurales que habrían influido directamente en los acontecimientos históricos, se entiende que Bonifácio fue la pieza central de la secesión brasileña. Por lo tanto, comprender su pensamiento político, plasmado en sus escritos de la época, ayudaría a comprender la separación de Brasil de Portugal. La hipótesis preliminar presentada es la siguiente: José Bonifácio tradujo la interpretación de parte de la élite luso-brasileña (en particular, la élite paulista coimbrã), que se enfrentaba a la inevitabilidad de la Independencia, considerando los derroteros políticos de la Revolución Liberal en Oporto (1820).

ABSTRACT:

The present work aims to explore the political thought of José Bonifácio de Andrada e Silva, from his intellectual production, in a time frame that includes the moments before the Independence of Brazil (last months of 1821 and first weeks of 1822). Without underestimating structural aspects that would have directly influenced historical events, it is understood that Bonifácio was the centerpiece of the Brazilian secession. Therefore, understanding his political thought, shaped in his writings of the period, would help in understanding the separation of Brazil from Portugal. The preliminary hypothesis presented is the following: José Bonifácio translated the interpretation of part of the Luso-Brazilian elite (in particular, the São Paulo elite), who were faced with the inevitability of Independence, given the political paths of the Liberal Revolution in Porto (1820).

1. Introdução

Os paulistas, porém, não podendo por mais tempo disfarçar o seu justíssimo ressentimento, são os primeiros que ousam levantar sua voz e protestar contra atos inconstitucionais, com que se pretende iludir e escravizar um povo livre, cujo crime é haver dado demasiado crédito a vãs promessas e doces palavras (Andrada e Silva, 1973, p. 53).

Em 1819¹, ao retornar para o Brasil depois de longos anos de serviço na burocracia portuguesa², José Bonifácio de Andrada e Silva (1763 - 1838) não tinha como saber que, dentro de pouco tempo (1822), seria convidado pelo então príncipe regente D. Pedro, para ser seu ministro do Reino e Negócios Estrangeiros. A partir desse convite, não apenas a sua vida mudaria, mas também a de outros milhões de brasileiros.

Já foi muito discutida a importância de José Bonifácio no processo da Independência brasileira. De certa forma, uma historiografia brasileira primeva, que se inicia ainda no século XIX (Cezar, 2005; Varnhagen, 2010), começa a criar a ideia do “patriarca da Independência”. Partindo disso, no desenrolar da historiografia nacional em épocas mais contemporâneas, o personagem histórico “José Bonifácio” passou a ser objeto de estudo e questionamentos: seria ele, de fato, um dos agentes centrais do processo de emancipação? Ou, quiçá de modo exagerado, o seu agente central? Assumir uma resposta positiva é concordar que, sem ele, a Independência teria menos chances de ocorrência. Contudo, em uma interpretação mais comedida (que não abandona a importância de sua figura política, somando-a ao peso do processo histórico mais abrangente), pode-se afirmar que a Independência do Brasil talvez não tivesse se consolidado nos moldes que conhecemos sem a atuação de José Bonifácio. É a partir dessa perspectiva que o presente trabalho é desenvolvido³.

Nesse sentido, privilegiar pensamento e atuação de uma elite de Estado não significa assumir uma suposta “autonomia do político”, mas antes redimensioná-la em função da própria dinâmica da sociedade, orientadora das atitudes e projetos políticos diversos emanados do poder central, bem como dos limites à sua efetivação (Silva, 2006, p. 25).

Bonifácio exercitava uma interpretação sobre o Brasil que se fez presente nos anos posteriores ao processo de secessão (Lynch, 2005; Sousa, 2019), qual seja, a da necessidade de um projeto de construção nacional baseado na centralização administrativa e na prevalência da monarquia constitucional. Dada a posição privilegiada que ocupou como *policy maker* durante os primeiros momentos da Independência, José Bonifácio traduziu para o nascente Estado brasileiro a gramática política pombalina⁴, herdada por ele nos longos anos em que viveu em Portugal (Faoro, 1989) – principalmente pela proximidade intelectual que teve com D. Rodrigo de Souza Coutinho, o Conde de Linhares, afilhado do Marquês de Pombal e seu “padrinho político” (Silva, 2006). Defensor de um governo de poucos e doutos ilustrados, que teriam a tarefa de construir e guiar o neófito Estado brasileiro, Bonifácio desejava promover no Brasil a “modernização iluminista” de cima para baixo e de dentro do Estado para fora (Dolhnikoff, 2012).

Na realidade, esse estudioso erudito, formado no convívio europeu, impregnado de ideias ilustradas, pertencendo à elite econômica e cultural do país, desconfiando da massa de mestiços, negros livres e escravos, sonhava com uma “aristocracia republicana”, um governo dos “sábios e honrados” (Costa, 2010, p. 86).

Nas páginas que seguem, analisar-se-ão três textos de autoria de José Bonifácio, que teriam traduzido uma mudança interpretativa de parte das elites brasileiras às portas da Independência.

PALAVRAS-CHAVE

José Bonifácio;
Independência
do Brasil; elites
políticas.

PALABRAS CLAVE

José Bonifácio;
Independencia
de Brasil; élités
políticas.

KEYWORDS

Jose Bonifacio;
Independence of
Brazil; political
elites.

Recibido:
10/08/2022

Aceptado:
07/06/2023

São eles: “Lembranças e apontamentos do governo provisório da Província de São Paulo para seus deputados”, de 10 de outubro de 1821; e duas “Representações ao Príncipe”, divulgadas em audiência pública em 26 de janeiro de 1822 (Andrada e Silva, 1973). No primeiro texto, pode-se observar a tentativa de estabelecer um regramento político mínimo para o então Reino Unido de Portugal, Brasil e Algarves (vigente desde 1815). Nesse ponto, não se falava em separação ou Independência, mas, antes, em harmonia e conveniência mútua. Nas semanas que separam as “Lembranças e apontamentos” das “Representações”, o eixo interpretativo das elites paulistas de que Bonifácio participa muda: dados os caminhos das Cortes de Lisboa, a Independência passa a figurar cada vez mais nitidamente no horizonte político desses brasileiros⁵. Dessa maneira, o processo de secessão é compreendido como um movimento político abrangente e multifatorial, no qual José Bonifácio teria tido papel de destaque. Assim sendo, far-se-á nas páginas que seguem, uma análise crítica das fontes primárias supracitadas, auxiliada pela principal literatura secundária que maneja o assunto.

Uma breve nota teórica. Propõe-se, aqui, o conceito de “intelectual-político” – com essa precisa locução. Aglutinam-se, dessa forma, os conceitos de “intelectual” e de “político”. Do primeiro, retenha-se a sua disposição aos exercícios cognitivos com independência axiológica; do segundo, retire-se a sua virtuosidade às proposições de ordens sociopolíticas. No primeiro caso, ter-se-ia a atividade científica; no segundo, o manejo das “artes do Estado”. É possível citarmos como exemplares de um e de outro, respectivamente, Julien Benda e o “político profissional”, da lavra de Max Weber⁶. Aquele pode ser definido como um “estrangeiro”, por ser alheio às pressões valorativas particulares de seu tempo, mas submetido a uma ética universal; este seria o contrário, haja vista *ter de fazer o que é necessário fazer*, na definitiva avaliação weberiana de um político a partir da ética da responsabilidade. Assuma-se essa tensão para que confirmemos José Bonifácio como um “intelectual-político” – alguém que personifica, dramaticamente, a conjugação da capacidade reflexiva com elementos estritamente pragmáticos.

A seguir, apresentam-se um breve comentário sobre a formação das elites políticas brasileiras do período, bem como uma análise dos textos *andradinos* referidos. Desde já, ressalta-se que o presente trabalho não terá a pretensão de exaurir o debate. Em vez disso, almeja-se a promoção de uma interpretação política dos acontecimentos históricos, tendo-se como foco uma figura destacada. De tal maneira, desfilando-se algumas considerações a partir da perspectiva exposta, espera-se estimular novas reflexões sobre o assunto.

2. A formação de uma elite imperial

From the previous discussion it can be concluded that the presence of an elite such as the one found in Brazil at the end of the colonial period was no accident at all. It was the product of an explicit effort made by the Portuguese state (Carvalho, 1982, p. 392).

Sob o domínio de D. José I (1750 – 1777), Portugal experimentou um período de rápida modernização conhecido como o “Iluminismo português” (Maxwell, 1997). Foi nesse momento que a Universidade de Coimbra foi reformada, e os jesuítas, que até então detinham o monopólio do ensino, foram perseguidos e expulsos de Portugal. O embate deu-se de tal modo que “travou-se no século XVIII, em Portugal, uma luta entre o reacionarismo intelectual e o absolutismo monárquico, e as ideias filosóficas, estéticas e políticas do Iluminismo” (Barreto, 1982, p. 19). Nesse processo, as elites dirigentes do Império lusitano tratariam de tentar recolocar Portugal no mesmo passo intelectual e econômico do restante da Europa.

Pouco tempo depois da morte de D. José, chegaria a Portugal José Bonifácio (1783). Foi nesse ambiente transformado pela administração pombalina e sob o reinado de D. Maria I que ele completou a sua formação intelectual (Monteiro, 2009). Assim sendo, como muitos outros filhos da elite colonial brasileira, o destino de Bonifácio foi o de terminar os seus estudos na metrópole portuguesa (Carvalho, 1982). Os termos “colônia” e “metrópole” merecem atenção. Durante os primeiros séculos do domínio português na América, os termos comuns para se tratar o território eram “conquista” ou, mesmo, “domínios ultramarinos” (Monteiro, 2009). Os vocábulos “colônia” em contraposição à “metrópole”, ambos com forte conotação político-econômica, foram aos poucos sendo absorvidos pelo léxico imperial no desenrolar do século XVIII. Além disso, uma

“identidade americana” dos habitantes do Brasil começou a ser gestada ao longo do mesmo século, em um lento processo que não rompeu os laços - materiais e simbólicos - de uma autoimagem mais geral de indivíduos pertencentes a um Império Ultramarino Português (Pimenta, 2006).

Contudo, essa ligação entre as elites de Portugal e do Brasil não se restringia apenas ao aspecto simbólico. Em termos de redes de sociabilidade e espaços sociais ocupados, fica evidente um caráter ímpar da administração lusitana:

Em nenhum estado europeu as elites possuíam uma experiência do império comparável à portuguesa. A monarquia portuguesa tinha uma dimensão imperial única no contexto da Europa do século XVIII. Não apenas pela referida dependência financeira, mas também porque as respectivas elites tinham, quase na mesma medida em que se fecharam aos contatos culturais com outras potências do velho continente, uma experiência de circulação pelo império que não tinha paralelo na época. Acresce que os naturais do reino desempenhavam um papel sem equivalente na estruturação das elites do Brasil (Monteiro, 2009, p. 8).

Evidenciando-se esse fator diferencial, José Murilo de Carvalho, em célebres trabalhos (Carvalho, 1982, 2000, 2003), apontou que foi a unidade da elite brasileira o fator decisivo para o processo de Independência sem fragmentação da ex-colônia. Em comparação, cita-se a experiência da América espanhola, onde ocorreu uma profunda divisão após às independências⁷.

A explicação mais comum para tal unidade do Estado brasileiro estaria fundamentada na vinda da família real para a América (1808). Segundo essa perspectiva, a presença da corte lusitana no Rio de Janeiro teria permitido uma transição lenta e pactuada para a Independência. Apesar de concordar com a enorme importância desse aspecto, Carvalho (1982) afirma que a escolha pela saída monárquica e constitucional foi *uma* opção entre *tantas* que a elite política brasileira escolheu. Essa escolha ficaria ainda mais explícita quando, em 1831, D. Pedro I abdica e, ao invés de optarem por um governo republicano (imitando, dessa maneira, as ex-colônias espanholas que cercavam o Brasil), as elites nacionais brasileiras decidem proclamar o herdeiro de 5 anos de idade Imperador (D. Pedro II). O ponto de união determinante teria sido, segundo a abordagem desse debatedor, o ideário político médio compartilhado e as semelhanças de caráter sociológico (intelectual e socioeconômico) das elites que promoveram a secessão – e que, posteriormente, administraram o país.

Dessa maneira, conclui José Murilo de Carvalho:

My contention is that phenomenon was no coincidence at all. The Spanish colonial universities made possible the creation of numerous local educated elites, with little if any contact with the mother country or with other neighboring colonial subdivisions. When the struggle for Independence began, few of these people had, as did the libertadores, the larger view of the whole colony in mind, the majority being limited by its parochial experience. But at the same moment, in the former Portuguese colony, there was a single elite, one which was, so to speak, a small club of friends and former classmates. Its members came from all parts of the huge colony, but they had got to know each other at Coimbra where they had an organization of their own (Carvalho, 1982, p. 385).

Sendo assim, as elites brasileiras teriam sido uma peça fundamental na constituição (na maior parte da história colonial brasileira) e na dissolução do Império Ultramarino Português. Portanto, analisar os escritos *andradinos* que vocalizaram a interpretação política de parte dessa elite permite-nos desvelar mais uma interessante página do processo de secessão.

Ao retornar para o Brasil, depois de mais de três décadas a serviço da coroa lusitana na Europa, Bonifácio foi um dos membros mais destacados da chamada “elite coimbrã” (Lynch, 2005, 2008). Esta era composta por um grupo de indivíduos formados na Universidade de Coimbra e pertencentes à alta burocracia do Estado português. Nesse ponto, Lynch e Carvalho concordam: “O projeto dos coimbrões se caracterizava por ser mais centralizador do que federativo; mais monárquico do que parlamentar e mais estatizante do que o dos

brasilienses” (Lynch, 2008, p. 85). Estes últimos eram formados por membros da elite agrária local, defensores de ideias políticas descentralizadoras e de uma economia mais aberta a outros países. Como membros destacados da elite brasiliense, e, portanto, opositores ao grupo liderado por José Bonifácio, citamos “Gonçalves Ledo, no Rio; Diogo Antonio Feijó, em São Paulo; Frei Caneca, em Pernambuco” (Lynch, 2011, p. 26).

Segundo eles, existia, sim, sociedade civil. Essa sociedade civil é composta por eles próprios – a elite. Ela é forte, brava, corajosa, virtuosa. O Estado, por sua vez, não pode ter autonomia, e sim um leal servidor, representante dos interesses da sociedade. Do contrário, não há liberdade, mas autoritarismo e ditadura – despotismo, como se dizia (Lynch, 2011, p. 26).

Como exemplo de cisão política entre coimbrões e brasilienses, pode-se citar a escravidão⁸: enquanto os coimbrões, em sua maioria, defendiam o fim da escravidão como parte de um projeto de construção nacional a partir da ação do Estado (por conveniência política e econômica); os brasilienses, de sua parte, representando os interesses das elites locais (leia-se, do grande latifúndio interiorano), defendiam a manutenção do sistema econômico escravagista tal qual ele existia, como uma suposta garantia de sobrevivência econômica do nascente Estado brasileiro.

O projeto coimbrão encontrou seu maior expoente num antigo discípulo do Conde de Linhares, líder do reformismo ministerialista português – o agora deputado e ministro do Reino José Bonifácio de Andrada e Silva. Para ele, dadas a vastidão de seu território e as inumeráveis riquezas nele disponíveis, as oportunidades oferecidas pelo novo Império eram ilimitadas; no entanto, dividida horizontalmente pelas distâncias e verticalmente pela escravidão, a própria nação ainda estava por fazer. Daí que era preciso abrir estradas, atrair a imigração estrangeira, desenvolver a agricultura, civilizar os índios, distribuir terras – enfim, lançar as bases de uma nação próspera e poderosa (Lynch, 2008, p. 85).

3. Mudança de entendimento – uma análise dos textos *andradinos*

3.1 Lembranças e apontamentos

Passamos agora a uma breve análise dos textos *andradinos* selecionados. Conforme afirmado anteriormente, a hipótese preliminar é que, nessas obras, Bonifácio traduziu a interpretação de uma parte da elite luso-brasileira (coimbrões) a respeito do processo da Independência nos seus primeiros momentos. Seja por questões de formação intelectual ou de trajetória profissional, esses indivíduos que estudaram em Coimbra e passaram a fazer parte da burocracia portuguesa tentaram, em um primeiro momento, manter os laços que ligavam o Brasil a Portugal. Após e em decorrência dos desdobramentos políticos do que estava acontecendo no Porto (1820) e em Lisboa (1821), a separação foi consolidando aos poucos a sua imagem nas mentes desses indivíduos.

José Bonifácio, então membro da junta governativa de São Paulo, redigiu uma série de apontamentos⁹ aos representantes paulistas que participariam das Cortes de Lisboa em 1821. Desde a primeira página do documento, transparece a intenção de manutenção do Reino Unido entre Portugal e Brasil, sem citar, em nenhum momento, o tema de um possível divórcio entre as duas nações:

Esta nos parece ser a marcha que deve seguir do soberano Congresso para completar o augusto projeto da nossa regeneração política e recíproca união; objeto capital, que requer de todo o bom patriota a imparcialidade e boa-fé, madureza e crítica apurada, para que os laços indissolúveis, que hão de prender as diferentes partes da monarquia em ambos os hemisférios, sejam eternos como esperamos; afiançando ao Reino Unido, ao do Brasil e às suas respectivas províncias os seus competentes direitos e encargos; e determinando o modo por que cada uma delas deve concorrer para se conseguirem tão necessários e faustíssimos fins (Andrada e Silva, 1973, p. 17).

Ressaltamos que o “patriotismo” evocado por Bonifácio não dizia respeito à nação brasileira, inexistente, mas sim ao Reino Unido. Além do interesse na indivisibilidade e manutenção da estrutura política unificada, outros pontos arrolados no item “Negócios da União” são tão relevantes quanto esse. Cita-se: a afirmação da igualdade de direitos políticos entre os membros da União; a chamada para que se determine onde e como será a sede da Monarquia portuguesa; o olhar sobre o comércio interno e externo, com observação para as liberdades de “ambos os reinos” na tentativa de conciliar os seus recíprocos interesses, sempre que possível; bem como a alusão à fundação de um tesouro da União, que ultrapassaria os tesouros particulares de Portugal e Brasil.

Para que haja justiça e igualdade nas decisões das Cortes Gerais e ordinárias da nação portuguesa, parece necessário que os seus deputados, tanto do Reino de Portugal como do Ultramar, sejam sempre em número igual, qualquer que seja para o futuro a população dos estados da união. Esses deputados poderão ser reelegíveis para as outras legislaturas; porque convém que sempre haja no corpo legislativo homens com experiência, e que vigiem pela conservação da sua própria obra. Esta reelegibilidade porém poderá cessar por algumas legislaturas, se se adotar o renovar dos deputados pela metade em cada dois anos, tirando os que devem sair à sorte, contanto que, desta metade que deve sair, seja uma parte igual dos deputados do Reino de Portugal e outra dos deputados dos Estados Ultramarinos (Andrada e Silva, 1973, pp. 18-19).

Os apontamentos são bastante esclarecedores quanto à forma governativa proposta: um governo geral centralizador, administrado pelo herdeiro da coroa lusitana. Dessa maneira, José Bonifácio antecipava um ponto que se mostraria constante em seu pensamento político durante o período em que foi ministro do Reino de D. Pedro: a consolidação da Independência brasileira e a manutenção territorial da nova nação passariam diretamente pelo uso da monarquia e da figura do Imperador como elementos aglutinadores e apaziguadores. E isso se daria em duas frentes, uma interna e outra externa: de um lado, para amainar os dissidentes radicais e regressistas que viviam no Brasil; por outro lado, para cooptar, senão a anuência pelo menos a imparcialidade da Santa Aliança europeia que, na época, era liderada pela coroa austríaca, a qual, por sua vez, estava ligada ao Brasil pelo matrimônio entre D. Pedro I e a Princesa Leopoldina.

Parece conveniente que se estabeleça um governo-geral executivo para o Reino do Brasil, a cujo governo central estejam sujeitos os governos provinciais, determinando-se os limites dessa subordinação. (...). Este governo-geral de união central do Brasil será organizado por emanção e delegação dos eleitores do povo e do poder supremo Executivo, e nos parece conveniente que no tempo em que a sede da monarquia e das Cortes não existir no Brasil seja sempre presidida a Regência pelo príncipe hereditário da Coroa (Andrada e Silva, 1973, p. 19).

À frustração com os caminhos tomados pelas Cortes (1821-1822) sucederia um conjunto de acontecimentos que desaguardaria na Independência Brasileira. Em todos eles, José Bonifácio teve, ao lado de D. Pedro, um papel protagonista (Costa, 2010).

3.2 Representações ao príncipe

Os dois documentos analisados a seguir foram redigidos semanas após as “Lembranças e apontamentos”, nos meses que separam outubro de 1821 e janeiro de 1822. Inicialmente, José Bonifácio deixa transparecer o incômodo com os caminhos que as Cortes tomaram em relação ao Brasil. Principalmente, ressalta a condição de “portugueses-brasileiros” daqueles que moravam no Brasil e, com isso, reivindica igualdade de tratamento para os que vivem na América portuguesa:

Se for indubitável que a nação portuguesa, por seus feitos imortais, tem sido em todas as épocas considerada como uma nação de heróis; se for certo que nenhum povo da terra lhe pode disputar virtudes sublimes, que tanto enobrecem, tais como a adesão e fidelidade a seus reis, entusiasmo pela glória e patriotismo exaltado; também é incontestável que ela sempre é a mesma; que os mesmos sentimentos a animam, quer habite um ou outro hemisfério (Andrada e Silva, 1973, p. 53).

O que estava em disputa nas Cortes, entre outras coisas, era a condição brasileira de reino unido a Portugal - para os deputados brasileiros, era principalmente isso. Desde que D. João chegara no Brasil em 1808, uma série de reformas foram realizadas pela administração portuguesa no Rio de Janeiro para tornar o Brasil a sede oficial do Império português (Costa, 2010). Proibições comerciais foram anuladas, ao mesmo tempo em que foram feitas obras de infraestrutura e construção civil. Os portos brasileiros foram abertos “às nações amigas” depois de quase três séculos de isolamento, conjuntamente com a permissão para a criação e desenvolvimento de uma imprensa moderna na agora ex-colônia. Contudo, nenhuma dessas reformas do período joanino foi tão impactante quanto a elevação do Brasil à condição de Reino Unido em 1815. Virtualmente, o sistema colonial, estabelecido desde que os portugueses chegaram às praias do nordeste brasileiro no século XVI, chegava ao seu termo.

Era impossível pois, real senhor, que os brasileiros de hoje, herdeiros dos nobres sentimentos e valor de seus antepassados, e ilustrados pelas luzes do século, não vivessem possuídos do amor da glória, e cada vez mais inflamados no desejo de ver livre e independente o seu país natal; era impossível que, depois de tão lisonjeiras esperanças de uma melhor sorte, eles não tremessem agora de horror, indignação, prevendo desde já o medonho futuro que os ameaça, se se realizarem os planos de escravidão que lhe prepararam os portugueses da Europa (Andrada e Silva, 1973, p. 53).

Nesse trecho, José Bonifácio deixa transparecer toda a sua frustração (da qual compartilham seus apoiadores) com os reveses das Cortes de Lisboa, desejosas de reestabelecer o sistema colonial com toda sorte de bloqueios e restrições comerciais. Uma vez que o Brasil foi inserido em um sistema econômico internacional - com suas relações direcionadas à Inglaterra, diga-se de passagem -, não sem dificuldades se conseguiria reestabelecer os privilégios de outrora. O caminho da Independência brasileira estava sendo tomado, mesmo que as lideranças políticas das Cortes não se apercebessem disso. Cabe ressaltar o grave tom utilizado por Bonifácio nos dois trechos que seguem:

Os paulistas, porém, não podendo por mais tempo disfarçar o seu justíssimo ressentimento, são os primeiros que ousam levantar sua voz e protestar contra atos inconstitucionais, com que se pretende iludir e escravizar um povo livre, cujo crime é haver dado demasiado crédito a vãs promessas e doces palavras (...). Eles nos têm enviado tropas, sob pretextos especiosos, sem que houvesse inimigos externos a combater, ou dissensões intestinas a sufocar (Andrada e Silva, 1973, pp. 53-54).

Essas mesmas elites paulistas, que poucas semanas atrás embarcaram para a Europa com as “Lembranças e apontamentos” a lhes indicar a defesa de uma convivência harmoniosa entre as entidades do Reino Unido, agora se levantavam em documento oficial contra os caminhos políticos exigidos pelos representantes portugueses nas Cortes. José Bonifácio vocaliza um diagnóstico compartilhado entre os paulistas que representava: caso D. Pedro acatasse as ordens das Cortes, o Brasil seria colocado frente a uma difícil encruzilhada em que a) iria para uma rota direta à “recolonização” ou b) para a Independência de caráter republicano.

Depois de haverem conseguido o principal objeto do seu plano, o arrancar do Brasil o precioso depósito que o Céu lhe confiara em 1808; depois de haverem recebido do brasileiro as mais decisivas provas de uma confraternidade sem igual, mudaram inteiramente de tom a respeito destes mesmos sinceros brasileiros, a cuja indiscreta cooperação devem com grande parte o feliz resultado de sua perigosíssima empresa. (...). Ordenaram que V.A.R. vá quanto antes para Portugal, deixando o Reino do Brasil sem centro comum de governo e união, e tornando-o dependente de Lisboa em todas as suas relações e negócios; qual vil colônia sem contemplação. Esta medida, a mais impolítica que o espírito humano podia ditar, tomada sem se consultar os representantes do Brasil, é o maior insulto que se podia fazer a seus habitantes; e sua execução, nós ousamos dizer, será o primeiro sinal da desunião e da discórdia, será o princípio das desgraças incalculáveis que têm de arruinar ambos os Reinos (Andrada e Silva, 1973, pp. 53-54).

Antes de tudo, as duas “representações” analisadas respondem decretos emitidos pelas Cortes (datados de 29 de setembro de 1821 e divulgados no Brasil a partir da *Gazeta extraordinária do Rio de Janeiro*,

em 11 de dezembro de 1821), que, de uma só vez, ordenavam a volta do príncipe regente para Portugal, a restituição dos privilégios das colônias sobre o mercado brasileiro e a nomeação de um governador geral plenipotenciário enviado para cá da Europa: “então rasgou-se de todo o véu, e apareceu a terrível realidade. O Governo, Câmara, Clero, e Povo de S. Paulo estremeceu de horror, e ardeu de raiva” (Andrada e Silva, 1973, p. 61). Revelando o tom dramático que o cenário político assumia, assina José Bonifácio em momentos anteriores ao famoso “dia do fico”¹⁰:

se porém V.A.R. apesar de tudo estivesse, como já não cremos, pelos deslumbrados, e anticonstitucionais Decretos de 29 de Setembro, além de perder para o mundo, o que não era possível, a Dignidade de Homem livre, e de Príncipe, teria também de responder perante o Tribunal da Divindade pelos rios de sangue que iriam ensopar pela sua ausência nossos campos, e montanhas; porque quebrados de uma vez os prestígios da ignorância, e da escravidão antiga, os honrados Portugueses do Brasil, e mormente os Paulistas, e todos seus netos, e filhos, que habitam a populosa, e rica Província de Minas Gerais, o Rio Grande do Sul, Goiás, e Mato Grosso, escudados na justiça da sua causa, seguros na sua união, força, e riqueza, quais Tigres esfaimados, tomariam vingança crua da perfídia desse punhado de inimigos da ordem, e da justiça, que vendidos à política oculta de Gabinetes Estrangeiros, e alucinando as Cortes, pretenderam fazer a sua, e a nossa infelicidade; e esta vingança faria época na História do Universo (Andrada e Silva, 1973, p. 65).

4. Considerações finais

É possível que o receio do que poderia ser decidido nas Cortes tenha sido o fator anímico a conduzir Bonifácio a escrever as linhas dos “Apontamentos” em tom de conciliação. A partir desse exercício de livre interpretação aqui realizado, pode-se vislumbrar José Bonifácio antevendo a tentativa das elites portuguesas de envolver o Brasil mais uma vez no antigo sistema colonial. Dadas as exigências passadas da Revolução do Porto com relação a D. João VI (de retorno do Rei para Portugal em 1821), essa leitura não parece ser de todo descabida. Também, levando em conta que, quando Bonifácio assina os “Apontamentos” para os deputados brasileiros (10 de outubro de 1821), a sorte do Brasil já havia sido decidida em Lisboa (29 de setembro de 1821), compreende-se parte da resposta dada nas “Representações”.

As “Representações”, diferentemente dos “Apontamentos”, foram documentos criados tendo como único destinatário o príncipe regente D. Pedro. Posteriormente tornados públicos, traziam a revolta das elites paulistas – em especial, a elite coimbrã de São Paulo – com os rumos das Cortes. Porém, deve-se dizer que, nessa altura do processo político, coimbrões e brasilienses estavam, em boa medida, de acordo com relação aos limites do exercício da política.

Em momento posterior à publicação dos documentos estudados no presente trabalho, José Bonifácio foi convidado por D. Pedro a compor o seu primeiro ministério. Em uma trajetória rápida, porém impactante, frente à pasta do Reino e Negócios Estrangeiros, Bonifácio conseguiu transmitir para o nascente Estado o receituário político que pensava ser o mais correto para o cenário brasileiro: um Estado unitário, centralizador e monarquista constitucional. Apesar do exílio em 1823, decretado pelo mesmo D. Pedro a quem nutria laços íntimos de amizade, o mais ilustre dos irmãos Andrada veria a consolidação do seu projeto político à distância. Verdade seja dita, será outro o grande operador político da Constituição de 1824 (Lynch, 2014). Contudo, dada a sua precedência e peso político durante o processo de secessão, foi José Bonifácio o precursor do ideário coimbrão no Brasil independente.

Dito isso, evidenciam-se os motivos do percurso do presente trabalho: Bonifácio teria sido o tradutor, no Brasil, de tal ideário. Nos momentos imediatamente anteriores à Independência, foi ele quem organizou e deu voz à interpretação de importante parcela da elite brasileira sobre os rumos políticos naquele início de século XIX. Trata-se da interpretação de uma elite, que se enxergava como pertencente a um Império Ultramarino, que se viu traída nos seus interesses políticos e econômicos por seus pares e que, finalmente,

começou a vislumbrar a inevitabilidade do processo de separação do Brasil de Portugal. Como apontou uma arguta estudiosa do período em tela:

O processo de independência do Brasil, portanto, não foi uma revolução, nem produto de uma consciência nacional forjada por misteriosas forças anônimas. Ao contrário, envolveu apenas um público reduzido, formado pelos membros das elites e por um pequeno número de homens livres, com acesso mais ou menos direto à cultura escrita em que eram veiculados os principais debates. Os acontecimentos subsequentes ao 24 de agosto de 1820 geraram uma série de mal-entendidos entre as elites portuguesas e brasileiras, apesar de transcorrerem exclusivamente no interior de uma mesma cultura política, elaborada em Portugal por influência das Luzes e que assumiu forma de um liberalismo mitigado, do qual não estavam completamente ausentes as práticas características do Antigo Regime. As medidas autoritárias das Cortes foram respondidas pelos atos de rebeldia de d. Pedro, com o apoio das elites brasileiras, ainda que as contradições presentes entre os seus membros também permitissem ao jovem imperador utilizá-las para perseguir seus próprios fins. Adaptaram-se, assim, os ideais da geração de 1790 de um “império luso-brasileiro” à concepção do possível “império brasílico” (Neves, 2003, p. 22).

NOTAS

¹ O presente trabalho é fruto de uma tese de doutorado em desenvolvimento no programa de pós-graduação em Ciências Sociais da Universidade Federal de Santa Maria (UFSM, Brasil), com financiamento público vinculado à CAPES. Também, que a pesquisa de dados primários foi elaborada a partir do projeto de pesquisa “Um homem de dois mundos: o pensamento político de José Bonifácio”, coordenado e integrado pelos autores do artigo.

² Finda a sua instrução formal na Universidade de Coimbra, José Bonifácio seria admitido no ano de 1789 à recém-formada Academia Real das Ciências de Lisboa, partindo no ano seguinte para uma viagem científica custeada por essa instituição através da Europa, passando dez anos em comitiva e visitando países como: França (observando pessoalmente os desdobramentos da Revolução), Inglaterra, Áustria, Suécia, Itália, Noruega e Saxônia, onde se diplomou pela Escola de Minas de Freiburg em Mineralogia. Ao retornar, então, a Portugal: “Em 1801, pela carta régia de 15 de abril, José Bonifácio foi indicado para prover a cátedra de Metalurgia na Universidade de Coimbra. Na mesma data, foi habilitado a receber o capelo doutoral da Faculdade de Filosofia, dispensado de teses e de exame privado, tendo sido efetivado na sessão pública de 20 de junho de 1802. Pela carta régia de 18 de maio de 1801, foi nomeado “Intendente Geral das Minas e Metais do Reino” e membro do Tribunal de Minas, cabendo-lhe dirigir as Casas da Moeda, Minas e Bosques de todo Portugal. Por decreto de 8 de julho de 1801, foi designado para administrar as antigas minas de carvão de Buarcos e restabelecer as antigas fundições de Vinhos e Avelar. Por decreto de 12 de novembro de 1801, foi nomeado diretor do Real Laboratório da Casa da Moeda de Lisboa, com a incumbência de organizar os trabalhos experimentais de química e docimasia metalúrgica. No mesmo ano, foi galardoado com o título de Cavaleiro da Ordem de Cristo, por portaria de 17 de julho (...). Pela carta régia de primeiro de julho de 1802, recebeu a incumbência de administrar e ativar as sementeiras de pinhais nos areais das costas marítimas. Por alvará de 13 de julho de 1807, foi nomeado superintendente do Rio Mondego e Obras Públicas da Cidade de Coimbra, bem como diretor das obras de encanamento e dos serviços hidráulicos do mesmo rio” (Carneiro da Silva, 2020, pp. 19-20).

³ Dessa maneira, perfilamos o nosso entendimento acerca do papel e da importância de José Bonifácio para o processo de Independência a duas interpretações consagradas na historiografia sobre o período: “Construtores e herdeiros: A trama dos interesses na construção da unidade política”, de Ilmar R. de Mattos (2005), onde o autor busca sustentar a hipótese de que os “construtores” do Império brasileiro foram também herdeiros (de uma ideia e de uma tradição política – o reformismo português); e nos escritos de Ana Rosa Clochet da Silva (1996, 2006), onde encontramos páginas luminosas acerca dessa “tradição política” comentada, e do lugar que José Bonifácio ocupou neste concerto de ideias.

⁴ Não se quer afirmar que não houve outros *policy*

makers herdeiros das ideias do Marquês de Pombal na administração portuguesa, que junto com a família real desembarcaram no Brasil. Contudo, afirma-se que o primeiro e mais destacado operador político do *Brasil independente* que possuía esse recorte foi, de fato, José Bonifácio de Andrada e Silva.

⁵ Na passagem a seguir, é traduzida certa interpretação sobre o processo da Independência brasileira que se acomoda à abordagem explorada no trabalho apresentado: “Mas ocorria, em particular, o que Euclides da Cunha chamou de “uma antinomia notável”: as Cortes eram liberais no referente a Portugal, mas visavam recolonizar o Brasil, de sorte que o absolutismo (com o rei aqui) tinha sido mais suportável para a consciência brasileira do que o liberalismo oficial de agora. As medidas planejadas devolviam às competências metropolitanas o controle total sobre nossa vida [tendo como referência que o autor fala do Brasil]. (...) Eram essas as circunstâncias que viriam condicionar as tomadas de posição por parte dos condutores da política brasileira, quando se consumasse a independência. Não havia ainda conteúdos “ideológicos” nem antinomias partidárias profundas; mas os desentendimentos dentro mesmo do grupo que comandou as coisas ao fazer marchar o processo da emancipação política (com seu séquito de soluções jurídicas, econômicas, parlamentares), esses desentendimentos correspondendo, como correspondiam, ou a interesses materiais distintos, ou a diferentes concepções da trama que se vivia, seriam a matriz das divergências que iriam marcar a vida das cúpulas políticas no país de todo o período dos dois reinados” (Saldanha, 2001, p. 88).

⁶ Para a citação de J. Benda como exemplo de intelectual (ver Passiani, 2018); a caracterização do político profissional encontra-se em Weber (1967).

⁷ A partir do comentário de José Murilo de Carvalho, fica evidente a diferenciação que o autor aponta: “No início do século XIX, a colônia espanhola dividia-se administrativamente em quatro vice-reinados e quatro capitânicas gerais que ao meio do século se tinham transformado em 17 países independentes. Em contraste, as 18 capitânicas-gerais da colônia portuguesa, existentes em 1820 (excluída a Cisplatina), formavam, já em 1825, vencida a Confederação do Equador, um único país independente” (Carvalho, 2003, p. 15).

⁸ Sobre este tema em específico, cabe citarmos o esclarecedor trabalho de Ana Rosa Clochet da Silva *Construção da nação e escravidão no pensamento de José Bonifácio (1783-1823)* (Silva, 1996).

⁹ O texto traz três “capítulos”: Negócios da União; Negócios do Reino do Brasil; e Negócios da Província de São Paulo.

¹⁰ No dia 9 de janeiro de 1822, D. Pedro decide permanecer no Brasil, contrariando as demandas das Cortes de Lisboa. Esse dia acabaria conhecido na historiografia brasileira como o “dia do fico”.

REFERÊNCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Alencastro, L. F. (11 de julho de 2022). 200 anos da independência: Ecos do passado. VEJA. <https://veja.abril.com.br/brasil/200-anos-da-independencia-ecos-do-passado/>
- Andrada e Silva, J. B. (1973). *Obra completa de José Bonifácio* (O. Nogueira, Org.; Vol. 2). Senado Federal, Conselho Editorial.
- Barreto, V. (1982). *Curso de Introdução ao pensamento político Brasileiro. Unidade I e II* (Vol. 1). Brasília: UnB Editora.
- Carneiro da Silva, E. de F. (2020). *Memória sobre a vida, obra e o pensamento político-jurídico de José Bonifácio de Andrada e Silva (1783-1823)*. Belo Horizonte: Arraes Editores.
- Carvalho, J. M. de. (1982). Political Elites and State Building: The Case of Nineteenth-Century Brazil. *Comparative Studies in Society and History*, 24(3), 378-399.
- Carvalho, J. M. de. (2000). Dreams Come Untrue. *Daedalus*, 129(2), 57-82.
- Carvalho, J. M. de. (2003). *A construção da ordem e Teatro das sombras* (16ª Ed). Rio de Janeiro: Civilização Brasileira.
- Cezar, T. (2005). Em nome do pai, mas não do patriarca: ensaio sobre os limites da imparcialidade na obra de Varnhagen. *História (São Paulo)*, 24, 207-240. <https://doi.org/10.1590/S0101-90742005000200009>
- Costa, E. V. da. (2010). *Da Monarquia à República* (9ª ed). Editora Unesp.
- Dolhnikoff, M. (2012). *José Bonifácio. O Patriarca Vencido* (Vol. 1). São Paulo: Companhia das Letras.
- Faoro, R. (1989). Aqui a Revolução era (e é) outra coisa. Lá os ideólogos acabaram sendo mais importantes que os filósofos. *IstoÉ Senhor*, 24-31.
- Lynch, C. E. C. (2005). O discurso político monarquiano e a recepção do conceito de poder moderador no Brasil (1822-1824). *Dados*, 48(3), 611-653. <https://doi.org/10.1590/S0011-52582005000300006>
- Lynch, C. E. C. (2008). O pensamento conservador ibero-americano na era das independências (1808-1850). *Lua Nova: Revista de Cultura e Política*, 74, 59-92. <https://doi.org/10.1590/S0102-64452008000200004>
- Lynch, C. E. C. (15 de outubro de 2011). Squaremas e luzias: A sociologia do desgosto com o Brasil. *Revista Inteligência*. <https://inteligencia.insightnet.com.br/squaremas-e-luzias-a-sociologia-do-desgosto-com-o-brasil/>
- Lynch, C. E. C. (2014). *Monarquia sem despotismo e Liberdade sem anarquia. O pensamento político de Marquês de Caravelas (1821-1836)*. Belo Horizonte: Editora UFMG.
- Mattos, I. R. de. (2005). Construtores e herdeiros: a trama dos interesses na construção da unidade política. In I. Jancsó (Org.). *Independência: História e Historiografia* (pp. 271-300). São Paulo: Hucitec.
- Maxwell, K. (1997). *Marquês de Pombal. O paradoxo do Iluminismo* (2ª Ed). Rio de Janeiro: Paz e Terra.
- Monteiro, N. G. (2009). A circulação das elites no império dos Bragança (1640-1808): algumas notas. *Tempo*, 14, 51-67. <https://doi.org/10.1590/S1413-77042009000200005>
- Neves, L. M. B. das. (2003). *Corcundas e constitucionais. A cultura política da Independência (1820-1822)*. Rio de Janeiro: REVAN.
- Passiani, E. (2018). Figuras do intelectual: gênese e devir. *Sociologias*, 20, 16-47. <https://doi.org/10.1590/15174522-020004701>
- Pimenta, J. P. G. (2006). Portugueses, americanos, brasileiros: identidades políticas na crise do Antigo Regime luso-americano. *Almanack Braziliense*, 3, Artigo 3. <https://doi.org/10.11606/issn.1808-8139.v0i3p69-80>
- Saldanha, N. N. (2001). *História das idéias políticas no Brasil*. Brasília: Senado Federal, Conselho Editorial.
- Silva, A. R. C. da. (1996). *Construção da nação e escravidão no pensamento de José Bonifácio: 1783-1823*. São Paulo: Unicamp. <https://repositorio.unicamp.br/acervo/detalhe/103235>
- Silva, A. R. C. da. (2006). *Inventando a nação: intelectuais ilustrados e estadistas luso-brasileiros na crise do antigo regime português*. São Paulo: Hucitec.
- Sousa, E. S. T. de. (2019). Notas sobre o pensamento de José Bonifácio na construção de um Império Luso-Brasileiro (1790-1822). *Meridiano 47 - Journal of Global Studies*, 20. <https://doi.org/10.20889/M47e20013>
- Varnhagen, F. A. de. (2010). *História da Independência do Brasil*. Senado Federal, Conselho Editorial; PDF.
- Weber, M. (1967). A política como vocação. In W. Mills, & H. H. Gerth (Orgs.). *Ensaio de Sociologia* (W. Dutra, Trad., 2ª Ed, pp. 97-153). Rio de Janeiro: Zahar.

La fiesta del Dos de Julio: la Bahía y la celebración de sí misma¹

O Feriado do Dois de Julho: a Bahia e a celebração de si

The Dois de Julho holiday: Bahia and the celebration of itself

AUTORES

**Lina Maria
Brandão de Aras***
linaaras60@gmail.com

**Sérgio Armando
Diniz Guerra
Filho****
sergio.ufrb@gmail.com

* Profesora titular jubilada de la Facultad de Filosofía y Ciencias Humanas de la Universidade Federal da Bahia (UFBA, Brasil).

** Profesor adjunto del Centro de Artes, Humanidades y Letras de la Universidade Federal do Recôncavo da Bahia (UFRB, Brasil).

RESUMEN:

El artículo reflexiona sobre las fiestas a partir del caso del Dos de Julio, fiesta estatal que recuerda la Guerra de la Independencia de Bahía (1822-1823), que consagra la participación de la región en la construcción del estado nacional. Sin embargo, en cuanto a la celebración de la identidad, el Dos de Julio representa un acto complejo, compuesto por diferentes grupos, con sus símbolos y narrativas en constante disputa.

RESUMO:

O artigo traz uma reflexão sobre os feriados a partir do caso do Dois de Julho, feriado estadual que rememora a Guerra de Independência na Bahia (1822-1823), sacramentando a participação da região na construção do Estado nacional. Como uma celebração identitária, o Dois de Julho representa, no entanto, um ato complexo, composto por diferentes grupos, com seus símbolos e narrativas em constante disputa.

ABSTRACT:

The article brings a reflection on the holidays from the case of Dois de Julho, a state holiday that recalls the War of Independence in Bahia (1822-1823), enshrining the region's participation in the construction of the national state. As an identity celebration, Dois de Julho represents, however, a complex act, composed of different groups, with their symbols and narratives in constant dispute.

*Nasce o sol ao Dois de Julho
Brilha mais que no Primeiro
É sinal que neste dia
Até o sol é Brasileiro²*

1. Introducción

Los versos citados arriba, los primeros del Himno al Dos de Julio, entrelazan un lugar y un tiempo a una nación. La tierra por donde sale el sol es Bahía; el día -2 de julio- es la fecha que marca el final de una guerra de independencia, librada entre 1822 y 1823, que selló la integración de este lugar en una nación: la nación brasileña. A pesar de la filiación nacional a Brasil expresada en la estrofa citada, el Dos de Julio es una fecha en el ámbito de una región - la entonces Provincia, hoy estado de Bahía.

El 2 de julio es festivo en Bahía. El Himno al Dos de Julio fue convertido en himno del Estado por la Ley Estadual 11.901/2010. Ya, la Ley Estadual 10.695/2007 determina en su Art. 1º: «Se autoriza al Poder Ejecutivo a transferir, temporalmente, la sede del Gobierno a la Ciudad de Cachoeira, el día 25 de junio, en homenaje a la histórica resistencia del pueblo cachoeirense, en la lucha por la independencia de Brasil» (Bahía, 2010; 2007).

En la capital de Bahía se celebra todos los años un gran desfile con las imágenes de un Caboclo y un Cabocla, colocadas en coches de madera pintados de verde y amarillo. Adornadas con hojas, flores y frutas, estas imágenes recorren las calles del centro de Salvador, tiradas por hombres y mujeres, acompañados por miles de personas, rehaciendo los caminos del Ejército Pacificador (o Libertador) cuando entró en la ciudad de Bahía el 2 de julio de 1823.

También se celebran desfiles con carrozas de Caboclo o Cabocla en otras ciudades del interior del estado, por lo que el 2 de julio también es un día festivo especial en estos lugares. Pero las celebraciones de la independencia pueden ocurrir en otras fechas. En Itaparica, por ejemplo, el desfile principal se celebra el 7 de enero, fecha en que la resistencia popular detuvo una invasión portuguesa de la isla de Itaparica. Las fiestas de Cachoeira y São Félix, localidades que ocupan ambas orillas del río Paraguaçu y están unidas por un puente centenario, comienzan el 25 de junio y terminan el 2 de julio, con la presencia de un caboclo y una cabocla³.

Acompañando las imágenes en los desfiles, es muy frecuente ver bandas escolares (fanfarrias) y filarmónicas, así como otros grupos culturales, movimientos sociales, entidades políticas -más numerosas en años electorales- y población en general, así como niños y adultos vestidos de héroes y heroínas que conforman el marco general de este evento.

La Guerra de la Independencia, de la que hablaremos más adelante, se libró en Bahía entre tropas portuguesas y bahianas, que luego se hicieron brasileñas por la incorporación de contingentes de otras provincias. El 25 de junio de 1822 ha sido considerado el inicio de este conflicto. En esa fecha, hubo un tiroteo entre las tropas portuguesas, embarcadas en una goleta de guerra que había sido enviada desde la capital a la ciudad de Cachoeira, a través del río Paraguaçu; y bahianos armados que celebraban la aclamación de D. Pedro como Defensor Perpetuo de Brasil (Tavares, 2005. p. 96). Así, el himno del Estado es una oda a la participación de Bahía en el proceso de la Independencia de Brasil, que implicó una guerra librada durante poco más de un año en suelo bahiano, movilizándolo diferentes clases sociales y causando diversos tipos de daños materiales, cobrándose vidas, destruyendo plantaciones y embarcaciones, paralizando el comercio provincial, entre otros contratiempos.

PALABRAS CLAVE

**Independencia
de Brasil; Bahía;
Fiesta.**

PALAVRAS-CHAVE

**Independência
do Brasil; Bahia;
feriado.**

KEYWORDS

**Independence
of Brazil; Bahia;
Holiday.**

Recibido:
15/08/2022

Aceptado:
07/06/2023

Comúnmente conocida como «Independencia de Bahía», el Dos de Julio representa un capítulo de la Independencia de Brasil en Bahía, como bien lo señaló Luís Henrique Dias Tavares (1977, 2005). Al titular su libro, *A Independência do Brasil na Bahia* (1977), en su primera versión y, posteriormente, *Independência do Brasil na Bahia* (2005), Tavares establece un contrapunto con el título del libro de Braz do Amaral (1957), *História da Independência da Bahia* que, hasta entonces, eran - autor y obra - las principales referencias sobre el tema. Así, Tavares subraya la necesidad de valorar una historia regional y local, marcando la pauta de que los acontecimientos vinculados a la Independencia retratados por la historiografía producida sobre el 7 de Septiembre, no pueden ser transpuestos a otras realidades regionales, ya que éstas tuvieron sus propios procesos y decisiones específicas, aunque interconectadas, respecto al mismo hecho histórico.

En este artículo, se pretende analizar los orígenes del festivo del Dos de Julio y su importancia para la formación de la identidad regional y las formas en que se ha acomodado -no siempre armoniosamente- dentro de la identidad nacional brasileña.

2. Festivos, identidades, narrativas

Existe, registrado en la memoria de la sociedad brasileña, un espíritu celebrativo de carácter cívico, proveniente de la tradición establecida por el Instituto Histórico y Geográfico Brasileño, creado en 1838, que heredó el gusto por las efemérides del similar francés. Inicialmente, en la construcción del estado imperial, fueron necesarias las más diversas celebraciones como forma de poner en marcha un proceso de construcción/consolidación de una identidad nacional correlacionada.

La diversidad regional y sociocultural dejó a la nación brasileña esparcida por un inmenso territorio, sujeto a una frágil unidad, que a veces corría peligro cuando estallaban conflictos en las provincias, que fueron muy intensos en las dos décadas que siguieron a 1822. Estos conflictos, especialmente intensos en los años posteriores a la abdicación de D. Pedro I (1831), ilustraron las disputas regionales y pusieron de relieve una nación construida sobre incursiones militares como forma de resolver conflictos internos, provocando inestabilidad en todo el territorio imperial. Incluso bajo el fuego de las armas, estos movimientos no fueron definitivamente contenidos, y hubo, aquí y allá, manifestaciones de insatisfacción con esta unidad imperial liderada por el centro-sur de Brasil.

Las celebraciones son, pues, un acto político y, como tal, tienen una función ya definida a lo largo de la historia. En Occidente, la Iglesia Católica fue la encargada de establecer las fechas conmemorativas y los días que debían guardar sus fieles (Le Goff, 2003, p. 480-481). El Estado moderno, a su vez, añadió nuevos días y vinculó su existencia a la construcción de una memoria que les permitiera ejercer su dominio y renovar sus referentes a partir de la consolidación de estas referencias históricas. En este impulso, la Francia revolucionaria, principal referencia en su época, fue más allá, renovando el propio calendario, renombrando los meses y reconfigurando la duración de la semana (Hunt, 2007. p. 96).

La propia idea de nación como comunidad imaginada (Anderson, 2008) sólo podía ser posible cuando se impuso una nueva percepción de la temporalidad. Esta nueva forma de percibir el tiempo y su paso significó la transición de una «simultaneidad-a-lo-largo-del-tiempo» a una simultaneidad de «coincidencia temporal», regulada por relojes, husos y calendarios, a través de la cual la nación se constituye «como una nueva forma de unir significativamente la fraternidad, el poder y el tiempo» (Anderson, 2008. p. 70). De ese modo, las efemérides cívicas son piezas fundacionales de los Estados nacionales.

En el caso de Brasil, se hizo fundamental utilizar los elementos presentes en los momentos como: agregar, afirmar y también resistir al orden establecido. Entre las efemérides nacionales, hay una concentración de acontecimientos que tuvieron lugar en el centro-sur del país, lo que demuestra la centralidad de la Corte y, posteriormente, de la República, cuya capital y epicentro de los grandes acontecimientos políticos fue la ciudad de Río de Janeiro y las regiones circundantes.

Tales acontecimientos motivaron que las tres principales fiestas nacionales de origen político - 21 de abril (Tiradentes); 7 de septiembre (Independencia); y 15 de noviembre (Proclamación de la República) - se refieran a hechos ocurridos en esa región del país - más concretamente, Minas Gerais, São Paulo y Río de Janeiro. La festividad del 21 de abril conmemora la muerte de Tiradentes, considerado un mártir de la independencia por haber sido uno de los líderes (el único condenado y ejecutado en la horca) de una insurrección que pretendía separar la capitania de Minas Gerais de la monarquía portuguesa (Carvalho, 1990). El 7 de Septiembre se refiere al episodio del Grito de Ipiranga (provincia de São Paulo), cuando el entonces Príncipe Regente D. Pedro hizo una declaración sobre la situación del Reino de Brasil y pronunció la icónica frase «Independencia o Muerte». El 15 de noviembre se celebra la fundación de la República por un golpe militar ejecutado por las tropas en la entonces capital del país, Río de Janeiro.

Esto demuestra, por sí mismo, un vínculo entre la historia de Brasil y las efemérides políticas de la formación del Estado. El 21 de abril fue elevado a la categoría de día festivo como referencia a los inicios de una independencia en desarrollo, en detrimento de la fecha del descubrimiento de Brasil, que anteriormente también se conmemoraba en este día y que, a raíz de la muerte de Tiradentes, pasó a vincularse al 22 de abril⁴. Incluso cuando no era festivo, el descubrimiento se incluía en el mito fundacional, que dejó de serlo desde el momento en que la lucha por romper con el Imperio portugués ocupó su lugar como marca de la resistencia de un pueblo que peleaba por su libertad.

Celebrar una fecha tiene significados diferentes según el lugar donde se celebre. Resulta educativo el refuerzo de elementos destinados a la perpetuación de una memoria colectiva, llevando a la población a reconocer las efemérides a partir de la festividad y viceversa. Tal mecanismo no conduce, necesariamente, a una reflexión sobre las motivaciones de la promulgación de aquellos días como elementos fundadores de la memoria nacional, correspondiendo al investigador profundizar sobre las opciones y el tipo de memoria histórica que se quiere consolidar en el imaginario popular.

La celebración -materializada en la fiesta- se relaciona también con una representación, articulada a la constitución de una memoria donde se proyecta esa idea del pasado, pero a la que las personas pueden recurrir en el presente, en busca de aquello que las conecte y les sirva de referencia. Este recurso permite establecer un diálogo presente-pasado de modo que se puede elegir qué recordar y mantener en la memoria nacional y qué olvidar.

En los casos en que una celebración se transforma en un día festivo, esto significa que la fecha se convierte en un marco del Estado-nación como uno de los puntos de referencia necesarios para la preservación de la unidad del Estado que está unido en torno a elementos comunes, incluso si los conflictos del pasado no son una amenaza presente. Las amenazas a una unidad nacional construida a hierro y fuego pueden volver a atormentar al Estado a cada momento de tensión política, y los ideales del separatismo se presentan como una solución a los atolladeros del acuerdo nacional. Tales situaciones se vislumbran en propuestas de creación de nuevas unidades político-administrativas (estados), remanentes separatistas o incluso en confrontaciones político-electoral como las disputas durante las elecciones presidenciales de 2018, cuando se pusieron en evidencia las diferencias regionales y su percepción por parte del electorado, tanto en los discursos de los candidatos como en los propios medios de comunicación.

Así, las conmemoraciones se consolidan dentro de una coyuntura política específica que las legitima y cuida de su consolidación. Uno de los ejemplos más estudiados fue el rol de Tiradentes - patrono de la fiesta nacional del 21 de abril - y su proceso de constitución como héroe nacional. Para José Murilo de Carvalho:

La elaboración de un imaginario es parte integrante de la legitimación de cualquier régimen político. Es a través del imaginario que se puede llegar no sólo a la cabeza, sino sobre todo al corazón, es decir, a las aspiraciones, temores y esperanzas de un pueblo. Es en él que las sociedades definen sus identidades y objetivos, definen a sus enemigos, organizan su pasado, presente y futuro (Carvalho, 1990. p. 10).

A menudo, las celebraciones cívicas marcan el empeño individual de sujetos considerados especiales y que van más allá de su propia existencia, que asumen el destino colectivo y que, por eso mismo, pasan a formar parte del todo a través de una figura de síntesis. Del mismo modo, podemos comprobar con la independencia de Brasil y la proclamación de la República, ambas centradas en figuras únicas que se perpetuaron como la representación de la defensa de los intereses nacionales. Así, estos personajes (Tiradentes, D. Pedro I y Deodoro da Fonseca) pasaron a identificar, por sí mismos, la nación y el sentido temporal de la trayectoria colectiva.

En el caso del 7 de Septiembre, Maria de Lourdes Viana Lyra (1995) demuestra cómo esta fecha fue construida política e historiográficamente como el marco fundacional de la nación brasileña y del Imperio de Brasil, en detrimento de otras posibles fechas como, el 12 de octubre, que marca la coronación de D. Pedro como Emperador de Brasil.

En cuanto al 15 de noviembre, las disputas políticas sobre la narrativa de la fundación republicana en Brasil se habían dado mucho más en el campo de los roles atribuidos a los héroes relacionados con el movimiento que llevó a la Proclamación de la República que a la propia fecha en sí (Carvalho, 1990. p. 35 y ss.). Es importante recordar que el 21 de abril y el 15 de noviembre son fiestas republicanas, incluidas en la primera Constitución bajo ese régimen (Brasil, 1891). Siendo la primera fecha una alusión a un acontecimiento de un siglo antes y, la segunda, un hito acaecido inmediatamente después, no han dejado, por ello, de estar intensamente relacionadas. Para Carvalho,

La búsqueda de un héroe para la República acabó triunfando donde muchos de los que participaron en la proclamación no lo podían imaginar. Ante las dificultades para promocionar a los protagonistas del día 15, quien poco a poco se mostró capaz de responder a las exigencias de la mitificación fue Tiradentes (Carvalho, 1990, p. 57).

Así, las memorias y sus representaciones desempeñan diferentes papeles, especialmente en la construcción de las identidades (Hall, 2005). Las identidades políticas nacionales se componen de múltiples caras y, en el caso de Brasil, las identidades regionales han permanecido, a lo largo de los años, superpuestas o yuxtapuestas a la unidad nacional, garantizada en términos constitucionales, registrados en el artículo 1 de la Constitución Federal de 1988 (Brasil, 1988).

En el caso concreto del 2 de julio, es importante, de entrada, destacar la ambigüedad político-espacial de su naturaleza y alcance: desde la Independencia, la fecha es una fecha regional -por tanto, bahiana- que celebra la fundación de una nación imperial: Brasil. Actualmente, la ornamentación de los desfiles del Dos de Julio mezcla los colores azul, rojo y blanco con el verde y el amarillo en las banderolas, camisetas, franjas y miniaturas de las banderas de Brasil y Bahía. Los colores representan y materializan, de alguna manera, la propia trayectoria de la construcción de la identidad nacional y eso se refleja en la historiografía del tema, paralelamente a los discursos políticos en torno al acontecimiento, no sólo en Bahía sino también en otras partes de Brasil, como veremos a continuación.

3. La guerra de Bahía y su memoria festiva

El contexto de las conmemoraciones de los 200 años del Grito de Ipiranga – tomado como marca fundacional del Estado brasileño – dio lugar a un número razonable de eventos y publicaciones sobre el tema, como es habitual en las efemérides de este tipo. Se puede considerar que esta producción ha sacado a la luz una serie de debates sobre el proceso de Independencia de Brasil que pretenden relativizar o incluso superar el mito de una Independencia centrada en el 7 de Septiembre; en el eje geopolítico alrededor de Río de Janeiro, Minas Gerais y São Paulo; y en su principal protagonista: D. Pedro I. En este sentido, hay trabajos que destacan los acontecimientos en otras regiones de Brasil, en muchas de las cuales hubo guerras y batallas significativas (Franchini Neto, 2019; Mazzeo & Pericás, 2022; Lima Jr., Schwarcz & Stumpf, 2022; Oliveira, 2022; Oliveira & Fernandes, 2022; Galves & Meirelles, 2022). Además, la participación popular, negra, indígena y femenina se ha convertido en el foco de importantes investigaciones que evalúan el

protagonismo de estos grupos, antes relegados al olvido ante los héroes tradicionales de la élite nacional (Machado, 2023; Costa, 2022; Starling & Pellegrino, 2022). La Guerra de Bahía adquiere gran interés en este escenario, ya que ha sido vista como decisiva para la formación territorial y política del Imperio brasileño y como expresión de la participación popular en el proceso de Independencia de Brasil (Guerra Filho, 2022).

La Guerra de la Independencia en Bahía fue fundamentalmente una guerra de asedio. Ubiratan Castro de Araújo (2001) la definió como una guerra del «hambre contra la enfermedad» (Araújo, 2001, p. 56), mientras que João José Reis afirmó que fueron «pequeñas escaramuzas» (Reis, 1989, p. 88), dada la poca repercusión que tuvieron las batallas campales y navales en el resultado final del conflicto. Estos autores ya han demostrado que las bajas, por razones estrictamente militares, fueron pocas, incluso para los estándares de la época. La guerra de Bahía, que tuvo lugar en un período de grandes acontecimientos bélicos y revolucionarios, no adquirió el carácter de una gran catástrofe. Sin embargo, para el escenario bahiano, se trató de un acontecimiento de grandes proporciones, si se tienen en cuenta los recursos y las personas movilizadas para el evento (Guerra Filho, 2004; 2022).

De hecho, el destino de la guerra se definió por la imposición de un asedio terrestre, en vigor desde septiembre de 1822, que interrumpió los suministros a la capital bahiana, siendo complementado por un bloqueo marítimo, que sólo tuvo lugar en mayo de 1823. Hasta entonces, la capital seguía siendo abastecida por barcos procedentes principalmente de Portugal. Cerca de la Navidad de 1822, un mensajero registró que los sitiados vivían «de bacalao y carne del *sertão*», ya que en la ciudad de Bahía no había alimentos frescos, como verduras (Correio do porto 04/02/1823).

La Guerra de Bahía se ha descrito como una guerra entre portugueses y brasileños, pero eso dice más de su final que de su comienzo. También hay que señalar que se configuró como una guerra de independencia a medida que se desarrollaban los acontecimientos en Lisboa y Río de Janeiro, que acabarían determinando la disolución del Reino Unido de Brasil, Portugal y el Algarve.

Como ya lo señalaron István Jancsó y João Paulo Garrido Pimenta (2000, pp. 136-137), en el contexto de la crisis que precedió a la independencia, bajo la corona de don João VI, todos eran portugueses. Tanto si procedían de Europa como de América, los súbditos de la dinastía Bragantina se relacionaban con la misma identidad política colectiva: la portuguesa y, por lo tanto, pertenecían a una única nación. Los bahianos, en muchas ocasiones - 1808, 1815, 1817, e incluso en 1820 y 1821 - fueron capaces de manifestar su lealtad a la dinastía bragantina y reafirmaron su condición de miembros de la nación portuguesa (Guerra Filho, 2015, pp. 59-61).

Sin embargo, el constitucionalismo liberal no consiguió resolver las diferencias de perspectiva política entre los portugueses europeos y los portugueses de América, lo que provocó disensiones que desembocaron en la escisión del Reino Unido, destacándose la parte americana que tomó la forma de Imperio de Brasil. Al mismo tiempo, la identidad luso-americana, que incluía las diversas identidades políticas regionales (baianos, pernambucanos, paulistas, etc.), se transmutó en una identidad brasileña, ésta de carácter nacional, pero delimitada por los trazos de sus identidades regionales (Pimenta, 2006).

En Bahía, tras los episodios de febrero de 1822, la crisis generó una ocupación militar por tropas leales a Lisboa, en los que se enfrentaron regimientos formados mayoritariamente por portugueses con otros de origen predominantemente bahiano. Entre febrero y junio, las articulaciones políticas dieron lugar a un gobierno paralelo que no reconocía al gobierno de la capital provincial. El 25 de junio, un buque de guerra enviado por el general Madeira a la ciudad de Cachoeira intercambió disparos con lugareños armados que terminaban de aclamar a Pedro como Defensor Perpetuo de Brasil. Al final, la «cañonera portuguesa» es derrotada y su tripulación arrestada. El curso de la guerra que siguió a los hechos ya se discutió satisfactoriamente en Amaral (1957) y Tavares (2005).

Es importante destacar el hecho de que la guerra se resolvió con la retirada de las tropas portuguesas y de muchos civiles, sus familias y partidarios, en la madrugada del 1 al 2 de julio de 1823, al final de la cual, avisados

por una salva de cañones, los comandantes del Ejército Pacificador condujeron a sus tropas a la ciudad en fiesta, en un día más soleado que el anterior, como en la versión del Himno compuesto por Titara y Santos.

La entrada del Ejército Libertador en la ciudad de Bahía tuvo aires triunfales. Los soldados fueron recibidos como victoriosos y esforzados, con derecho a un arco de flores construido por las monjas del Convento de la Soledad (Tavares, 2005, p. 220). En realidad, lo que ocurrió el 2 de julio de 1823 no fue una gran batalla final, sino la recepción festiva del Ejército brasileño en la ciudad ya vaciada por las fuerzas portuguesas. Este episodio quedó registrado en el lienzo «Entrada do Exército Libertador», de 1930, del pintor bahiano Presciliano Silva (1883-1965). El cuadro fue encargado por el entonces alcalde de Salvador, Francisco de Souza, destacando la importancia del acontecimiento para la sociedad bahiana.

El cuadro materializa la imagen que se quiso consolidar en la memoria de los bahianos sobre aquel día, 2 de julio de 1823. Así, todos los años, parte de las solemnidades del 2 de julio se celebran en la puerta de dicho Convento, cuando las monjas entregan coronas de flores a las imágenes del Caboclo y la Cabocla. En la imagen, se puede identificar al general Lima e Silva en primer plano, agitando su sombrero, seguido de las tropas bajo su mando. En el extremo opuesto de la obra, se encuentra el llamado arco de flores de las hermanas de la Soledad.

Al año siguiente del final de la guerra, se rememoró la entrada del ejército por las calles de la capital. Fue una iniciativa de los propios soldados que participaron en la guerra y en la liberación de la ciudad, y el desfile se convirtió poco a poco, y año tras año, en una fiesta cívica y oficial, sin perder nunca su carácter popular.

Con el paso de las décadas, se han ido añadiendo referencias a lo largo de los caminos del Ejército Libertador en los actos que celebran la festividad de Bahía. Los monumentos erigidos en la ciudad constituyen una política de rememoración de los acontecimientos, comenzando en Pirajá, donde se encuentra el Panteón y los restos del General Labatut, pasando por el Largo da Lapinha - donde se encuentra el Pabellón y el monumento a Labatut; después, la estatua de Maria Quitéria, el Convento de la Soledad, llegando a la Iglesia do Rosário dos Pretos y, finalmente, terminando el desfile, en el Largo do Campo Grande, rebautizado como Praça 2 de Julho, donde se encuentra el monumento al caboclo (Martínez, 2000).

Sin embargo, durante casi dos siglos de celebración, el desfile del Dos de Julio nunca ha dejado de tener un fuerte atractivo popular que parece no querer entregar del todo los dictados de la fiesta a las autoridades, ya sean representantes municipales o estatales, o del propio Instituto Geográfico e Histórico da Bahia, que tiene un rol importante en las formalidades de la efeméride. Prueba de ello, es la relación religiosa y espiritual que los populares mantienen con las imágenes del caboclo y la cabocla (Baldaia, 2018; Couto & Moura, 2019).

Ejército, Armada y Fuerza Aérea se hacen presentes en el desfile con un batallón por cada fuerza, además de la Banda de la Armada que entona los himnos, estribillos militares y cánticos. El gobierno del estado de Bahía presenta sus fuerzas a través de sus pelotones, como la policía montada y motorizada, el cuerpo de bomberos y la banda de la Policía Militar de Bahía. Por otro lado, los Encorados de Pedrão recuerdan el pelotón comandado por el sacerdote José Maria do Sacramento Brayner, que formó una tropa, bajo su mando, compuesta por hombres del semiárido, acostumbrados a trabajar en el campo con el ganado, y que compuso las fuerzas que lucharon por la independencia de Brasil en Bahía.



Imagen 1. «Entrada do Exército Libertador», de Presciliano Silva, 1930. Fuente: Fondo de la Câmara Municipal de Salvador.

4. De la celebración al héroe colectivo

Es importante señalar que el debate sobre la elevación de los actos festivos a la categoría de días festivos en el calendario nacional tropieza con una serie de resistencias y aceptaciones que tienen en cuenta motivaciones de diversa índole. Entre esas motivaciones, está la difusión de un pensamiento hegemónico y el ejercicio de la dominación de clase. Acompañando a Marilena Chauí (1997, p. 3), llamamos la atención sobre la forma en que se difunden las representaciones en la sociedad, especialmente aquellas que buscan la consolidación de una ideología política en apoyo a las clases dominantes.

De este modo, existe una lucha implícita sobre lo que debe destacarse en la memoria nacional y lo que debe silenciarse en relación con sus conmemoraciones y efemérides que no contemplan a las élites en el poder (Heinz, 2006). Es importante destacar que existe otro lugar para la inclusión de aquellos considerados héroes nacionales, pero que no alcanzan un estatus tan destacado como el de Tiradentes, llegando a ser reconocidos como merecedores de una fiesta. Este es el caso de los cuatro mártires bahianos de la Revuelta de Buzios, de 1798, ejecutados en 1799, que fueron incluidos en el Libro de Acero de los Héroes Nacionales, por la Ley 12.391, del 4 de marzo de 2011 (Brasil, 2011)⁵.

Por lo tanto, la memoria colectiva debe reservarse a aquello y a aquellos que se conservan en un cierto orden y debe representar este mismo orden y, cómo las elecciones están presentes, especialmente al silenciar ciertos hechos en detrimento de otros (Le Goff, 1984, p. 103). Esta estrategia es muy utilizada cuando las elecciones siguen ritos que eliminan o destacan personajes/acontecimientos cuyas características están en consonancia con la idea de Historia presente en cada grupo político en el poder.

Así, tomemos a Walter Benjamin (1987) como referencia y desafío en la reconstrucción de la historia, con la inclusión de nuevos personajes, con nombres y rostros y otros sin nombres y, mucho menos rostros, en la historia nacional.

Articular históricamente el pasado no significa conocerlo «como realmente fue». Significa apropiarse de una reminiscencia, tal como se presenta en el momento del peligro. Corresponde al materialismo histórico fijar una imagen del pasado tal como se presenta, en el momento del peligro, al sujeto histórico, sin que éste sea consciente de ello. El peligro amenaza tanto a la existencia de la tradición como a quienes la reciben. Para ambos, el peligro es el mismo: entregarse a las clases dominantes como su instrumento. En cada época, la tradición debe ser arrancada del conformismo que quiere apoderarse de ella. Porque el Mesías no viene sólo como salvador; viene también como vencedor del Anticristo (Benjamin, 1987, p. 224).

Así, incorporar el Dos de Julio como parte de la historia nacional implicaría romper con la ideología que sustenta sus mitos fundacionales, donde una élite más bien estrecha en términos de raza, clase y género representa a la nación, en detrimento de la diversidad y las tensiones que la componen. Al fin y al cabo, en el Dos de Julio, encontramos una serie de iconos como el Caboclo y la Cabocla, Maria Quitéria, Encorados de Pedrão y María Felipa, representantes de grupos sociales poco vistos en el panteón nacional.

Para comprender mejor la articulación entre Bahía y Brasil en este asunto, partamos de la expresión «Independencia de Brasil en Bahía» acuñada por Luis Henrique Dias Tavares (1977; 2005) para hablar de la organización de las fuerzas en armas que lucharon por la consolidación de la independencia en Bahía, *locus* privilegiado de análisis por ser el principal punto de resistencia portuguesa a la independencia proclamada en la época. Según Braz do Amaral (1957, p. 37), «¡nadie se sacrificó ni luchó como los bahianos!». Sin embargo, ese sacrificio fue compartido con otros hombres, llegados de otros rincones de Brasil, especialmente de las provincias del norte. Este hecho no desacredita la actuación de los bahianos y refuerza la idea de que el Dos de Julio no fue un acto de construcción exclusivamente bahiana, ya que el Ejército Libertador estaba formado por personas de diferentes lugares del norte de Brasil -e incluso de la Corte-, que luchaban por una causa común: la expulsión de las tropas leales a Lisboa que ocupaban la ciudad de Bahía.

Bahía, por su importancia económica y posición geográfica estratégica, motivó un movimiento que agregó fuerzas en su defensa. Este elemento agregador también se configuró como un elemento importante, pues, además de intentar reunir fuerzas a nivel provincial, atrajo para su defensa a los de fuera, de otras provincias e incluso a extranjeros que servían en las fuerzas organizadas por D. Pedro. No por otra razón, los acontecimientos militares de Bahía repercutieron en periódicos de otras provincias y de otros países de América y Europa.

Es importante resaltar ese elemento en las discusiones sobre la fiesta y su exclusividad para los bahianos, pues existe, en las principales narrativas socialmente difundidas, una deliberada exclusión de las tropas provenientes de otras regiones de Brasil que estuvieron presentes en Bahía. Al valorar el compromiso de los bahianos, se les elevaba a una posición superior en relación con los demás provincianos que lucharon codo a codo en defensa de la causa brasileña.

El tema denota dos cuestiones: en primer lugar, el retorno a la unidad nacional mantenida por la fuerza; en segundo lugar, con relación a la colcha de retales o «mosaico» en que se constituye Brasil. La unidad fue una tónica desde la época colonial, cuando el recurso de la ayuda mutua se extendió por todo el Imperio a medida que surgían divergencias de grupos políticos que se rebelaban contra el Estado unitario centralizado. El caso de las provincias de Bahía y Pernambuco es representativo de ello (Aras, 2002; 2009).

Para Bahía, la Guerra de la Independencia es uno de los temas que despiertan gran interés para los investigadores en general, ya que este acontecimiento tuvo un gran impacto en la vida cotidiana de la ciudad de Bahía y de otros pueblos de diversas regiones de la provincia, incluso después del final del conflicto, con diferentes registros urbanos tanto en los movimientos rebeldes como en las conmemoraciones cívicas. En el caso de las rebeliones políticas posteriores, y especialmente las que tuvieron lugar en la década de 1830, las reivindicaciones incluyeron la demanda de expulsión de los nacidos en Portugal, dando valor a las conexiones políticas construidas a partir del lugar de nacimiento de los actores sociales y convirtiéndolas en elementos relevantes en el proceso de agregación social y en la construcción de redes de solidaridad, que fortalecieron las acciones políticas (Amaral, 1957; Guerra Filho, 2004; 2015).

La historiografía sobre la independencia brasileña es una rica fuente de autores, obras y enfoques diferentes que se actualizan con cada nuevo uso de referencias teóricas y metodológicas. La extensa bibliografía ayuda a comprender el proceso como un todo, en la búsqueda de los elementos constitutivos en la formación del Estado nacional, especialmente de los grupos políticos y las articulaciones existentes en Brasil en ese período.

István Jancsó (2005) desempeñó un papel importante, ya que destacó los vínculos que produjeron la unidad en la diversidad llamada Brasil y, al mismo tiempo, abrió nuevos caminos para el análisis de este proceso al revelar los acontecimientos y efectos de la ruptura del Reino Unido a partir de diferentes partes de Brasil. En un texto publicado algunos años antes, en coautoría con João Paulo Garrido Pimenta, los autores ya se habían referido al escenario nacional-político brasileño como un mosaico, enfatizando el hecho de que el estudio de la Independencia en las más diversas provincias era fundamental para la comprensión del proceso de formación del Estado y de la nación brasileños (Jancsó & Pimenta, 2000). Muchos otros estudios sobre el proceso vivido en las provincias han contribuido a la historiografía de la independencia, ya que ocurrió de forma diferenciada en las diversas regiones de Brasil. Tales especificidades dan un tono multifacético al problema en cuestión y posibilitan otros análisis sobre la conformación regional del Imperio brasileño.

La independencia tomó un camino específico en Bahía, ya que adquirió carácter de guerra. La permanencia de tropas portuguesas fue común a otras provincias, en algunas de las cuales se produjeron incluso conflictos armados entre éstas y los partidarios de la ruptura con Portugal. Sin embargo, los episodios de Bahía adquirieron mayores proporciones, tanto en duración como en número de las tropas implicadas. Estas dimensiones también fueron apropiadas por sus historiadores, que transformaron la guerra en un episodio peculiar en la propia formación y comprensión de lo que vendría a ser Bahía y Brasil.

A partir de los estudios más generales sobre la independencia y la propia guerra, existe actualmente una tendencia a estudiar cuestiones específicas, en un intento de poner de relieve problemas que no habían sido estudiados previamente (Carvalho, 2010). En este sentido, para la realidad de Bahía, se destacan los estudios de María Aparecida Silva de Sousa (2005; 2008), Marcelo Renato Siquara Silva (2010; 2012) y Elisa de Moura Ribeiro (2012). Por otro lado, la guerra dejó de ser un evento restringido a la ciudad de Salvador y su recóncavo y entró en otras partes, como se retrata en los estudios de Argemiro Ribeiro de Souza Filho (2011), Sergio Guerra Filho (2004; 2015; 2022) y Moises Amado Frutuoso (2015; 2022).

Otros estudios también se han preocupado por la posguerra y sus resignificaciones en torno a los acontecimientos. La fiesta/desfile del Dos de Julio ya fue objeto de estudio de varios investigadores, entre ellos Jocélio Teles Santos (1995), que buscó la inserción de los eventos referentes a la independencia en la cosmogonía afrobrasileña. Hendrik Kraay (2000), Wlamyra Albuquerque (1999; 2002), Dilton Oliveira de Araújo (2009) y Milton de Araújo Moura (2017), también han abordado las diversas formas de celebración del Dos de Julio a lo largo de estos casi dos siglos, lo mismo que (Couto & Moura, 2019).

En general, tales perspectivas refuerzan la idea de que el Dos de Julio, y la independencia de Brasil en Bahía, aún constituyen un campo abierto, que exige investigaciones que escapen de la propia guerra como acontecimiento único y exclusivo, abriendo la posibilidad de nuevos estudios y la formulación de otras preguntas. La formación de batallones de otras regiones para hacer frente a las tropas portuguesas y la participación de hombres de armas de distintas provincias en las batallas libradas en el sitio de la capital bahiana, basadas en la existencia de una experiencia previa de ayuda mutua tejida a lo largo de siglos en Brasil, son ejemplos de la importancia de no considerar la Guerra de Bahía como un hecho circunscrito en sí mismo (Aras, 2009).

5. La memoria del Dos de Julio y las fiestas

El advenimiento de la República no supuso grandes rupturas en la articulación nación-región, aunque trajo consigo el arreglo federativo como elemento de formateo político-administrativo del Estado-nación. El federalismo, como forma política en Brasil, mantuvo en su concepción elementos históricos de la construcción nacional, como las jerarquías entre los estados, las formas de compensación por las diferentes condiciones en que vivían los brasileños en su extensión territorial, justificadas en preceptos constitucionales que contribuyeron a la legitimación de lo que llamamos Brasil.

Pocos meses después de la proclamación de la República, el gobierno promulgó un decreto que regulaba las fiestas nacionales. El texto introductorio del Decreto 155-B, del 14 de enero de 1890, contenía una breve lista de razones que justificaban las fiestas nacionales. He aquí su contenido:

que el régimen republicano se basa en un profundo sentimiento de fraternidad universal;
que este sentimiento no puede desarrollarse adecuadamente sin un sistema de fiestas públicas que conmemoren la continuidad y la solidaridad de todas las generaciones humanas;
que cada país debe instituir tales fiestas, de acuerdo con los lazos especiales que unen sus destinos a los destinos de todos los pueblos (Brasil, 1890).

El decreto en cuestión establecía los siguientes días festivos: 1 de enero, 21 de abril, 3 de mayo, 13 de mayo, 14 de julio, 7 de septiembre, 12 de octubre y 2 y 15 de noviembre. A lo largo de los años, se añadieron a éstos los siguientes días: el 24 de febrero, por Decreto nº 3 del 28 de febrero de 1891; el 25 de diciembre, por Decreto nº 4.497 del 19 de enero de 1922, y el 1 de mayo, mediante Decreto nº 4.859 del 26 de septiembre de 1924.

El 15 de diciembre de 1930, ante el nuevo escenario político de la república brasileña, el gobierno federal emitió el Decreto nº 19.488, reduciendo el número de días festivos de 12 a seis, considerando que,

con manifiesta ventaja del trabajo nacional, los días festivos pueden y deben ser reducidos, sin perjuicio de la digna conmemoración que se pretende en esos actos, manteniéndose, de preferencia, aquellos que, por su mayor significación humana y nacional, tocan más profundamente la conciencia colectiva. (Brasil, 1930).

En esa oportunidad, se mantuvieron dos fiestas religiosas (2 de noviembre y 25 de diciembre), dos fiestas cívicas nacionales (7 de septiembre y 15 de noviembre) y dos fiestas universales (1 de enero y 1 de mayo). Fueron dispensados: el 24 de febrero, en conmemoración de la promulgación de la Constitución; el 21 de abril, «consagrado a la conmemoración de los precursores de la Independencia brasileña, resumidos en Tiradentes»; el 3 de mayo, en conmemoración del descubrimiento de Brasil; el 13 de mayo, en conmemoración de la «fraternidad de los brasileños»; el 14 de julio, «consagrado a la conmemoración de la República, la Libertad e Independencia de los pueblos americanos»; y el 12 de octubre, del descubrimiento de América. Según la descripción del Decreto 155-B de 1890, se habrían anulado cuatro fiestas cívicas nacionales y dos fiestas internacionalistas de ámbito continental.

Algunos hechos presentes en las descripciones de las fiestas llaman nuestra atención. El primero se refiere al 13 de mayo, para el que se utilizó el término «fraternidad» en sustitución de cualquier mención a la esclavitud, abolida en este día en 1888. Otra cuestión es que el 12 de octubre está consagrado al descubrimiento de América, y no a Nuestra Señora de Aparecida, patrona de Brasil, como determinó posteriormente la Ley 6.802 de 1980.

Actualmente, las fiestas nacionales están reguladas por la Ley nº 10.607 de 2002. Junto con las Fiestas Patronales, suman un total de ocho días festivos: tres religiosos (2 de noviembre, 12 de octubre y 25 de diciembre), tres cívicos nacionales (21 de abril, 7 de septiembre y 15 de noviembre) y dos universales (1 de enero y 1 de mayo). Anteriormente, la Ley nº 9.093, del 12 de septiembre de 1995, regulaba los días festivos en Brasil, considerando:

Art. 1 Son días festivos civiles:

I - los declarados en la ley federal;

II - el día supremo del Estado, establecido por ley estatal.

III - los días de inicio y fin del año centenario de la fundación del Municipio, establecidos por ley municipal. (Ítem incluido por la Ley nº 9.335, del 12.10.1996) (Brasil, 1995).

Así, es posible entender que la elección de la «fecha magna del Estado» puede indicar un mito fundacional con referencias regionales o locales. En el caso de Bahía, tan proclive a las narrativas de primacía, la fecha que marca la pauta es el 2 de julio. Es evidente que a los Estados de la Unión se les permitió una fecha única, un momento de manifestación que les es propio: su propia identidad, mientras que, para la Unión, las fiestas se refieren a lo que sería común a todos, como la adhesión a las fiestas internacionales, las fechas vinculadas al calendario político de organización del Estado-nación y al culto católico, representado por la Navidad y el día de Nuestra Señora de Aparecida.

En la efeméride del 500 aniversario de la incorporación de una porción territorial de América al Imperio portugués, Bahía, a través de sus órganos estatales y municipales, utilizó la llegada de los portugueses a la costa atlántica bahiana como otro hito de la primacía bahiana en la historia de Brasil. Con el lema «Bahía, aquí nació Brasil», los bahianos reforzaron su lugar de preeminencia en la historia nacional, al igual que lo hacen con el Dos de Julio.

Es importante señalar que Bahía no es el único estado cuya fecha magna está relacionada con los acontecimientos vinculados a la independencia. Maranhão estableció su fiesta estatal en 1964, a través de la Ley nº 2.457, cuya redacción fue modificada en 2016, por la Ley 10.520, con el siguiente contenido: «Es festivo regional el día 28 de julio, fecha magna del Estado, donde se celebra la Adhesión de Maranhão a la Independencia del Imperio de Brasil». En el caso de Pará, la Ley Estadual nº 5.999, de 1996, declara, en su artículo 1º, que «el 15 de agosto, día en que Pará se adhirió a la Independencia de Brasil, (...) fecha magna del Estado de Pará y, como tal, fiesta civil».

En ambos casos, lo que se celebra es su «adhesión» a la Independencia de Brasil (Galves, 2011; Machado, 2010). Así, estos dos estados, al igual que Bahía, celebran, en sus fechas magnas, la adhesión regional a la nación brasileña, aunque, para ello, hayan sido necesarios enfrentamientos políticos, así como la expulsión de los portugueses. Es importante recordar que Pará, Maranhão y Bahía fueron importantes focos de movimientos antilusitanos durante algunas décadas después de la independencia. Otras dos unidades federativas tienen festivales regionales relacionados con el contexto de la Independencia: Amazonas considera día festivo el 5 de septiembre, debido a su elevación a la categoría de Provincia (Ley Estadual nº 25 de 1977); y Sergipe, cuyo festivo regional es el 8 de julio, «fecha consagrada a la Independencia de Sergipe», según el artículo nº 269 de la Constitución Estadual (Sergipe, 1989).

Haciendo un interesante contrapunto, Pernambuco y Rio Grande do Sul celebran sus fiestas estatales, las cuales aluden a dichos movimientos republicanos que la historiografía los considera como separatistas: en el primer caso, la celebración de la Revolución de Pernambuco (1817) se realiza el 6 de marzo, fecha que hace referencia al inicio de dicho evento. Ya, en el caso de Rio Grande do Sul, la fecha en cuestión es el 20 de septiembre, día que marca tanto el sitio de la ciudad de Porto Alegre, así como la eclosión de la Proclamación de la República Riograndense (1836). Si estos hechos se hubiesen traducido en victorias, habrían puesto de relieve regiones que lucharon, contra el dominio colonial de los portugueses, como en el caso de Pernambuco y, posteriormente, para separarse del dominio imperial, dos momentos relevantes de la historia, pero que sucumbieron frente a la fuerza utilizada para someter dichas provincias. Sin embargo, en el cotidiano republicano es posible preservar la memoria de esos acontecimientos a través de sus fiestas conmemorativas.

Otro aspecto para tener en cuenta es que la Unión posee prerrogativas más amplias, en comparación a los estados y municipios, en cuanto a la regulación de los días festivos. Al ser esferas de una misma estructura político-administrativa, tal prerrogativa indica un freno a los posibles intentos de exagerar el refuerzo de las particularidades identitarias regionales.

En el caso de Bahía, la legislación que establece el 2 de julio como fiesta estatal es la propia Constitución bahiana, que, en su artículo 6º, §3, dice: «El día 2 de julio, fecha magna de Bahía y de consolidación de la Independencia de Brasil, es festivo en todo el territorio del Estado» (Bahia, 1989). Aunque ésta fue la primera de las constituciones bahianas en fijar la festividad, la fecha del 2 de julio aparece como base para el inicio de las legislaturas estatales en las dos primeras constituciones (Bahia, 1891; 1935). Además, la carta del estado de 1891 fue promulgada el 2 de julio y modificada años más tarde, en 1929, en esta misma fecha, lo que demuestra su importancia en el calendario político local.

Además de los hitos políticos, la importancia del Dos de Julio en la formación del imaginario bahiano se vio reforzada por cierta historiografía tradicional local. Braz do Amaral, historiador vinculado al Instituto Histórico e Geográfico, en su *História sobre la Independência de Bahia*, afirmó:

El día en que este país alcance el estado de cultura y civilización que todos deseamos que logre pronto, tendrá sin duda, tanto el pueblo como los órganos constitutivos de su poder, una organización más perfecta que la actual, y por eso conmemorarán la fecha del 2 de julio de 1823, como la de la formación de nuestra nacionalidad, porque fue en ella que los brasileños conquistaron su primera victoria, y porque es en ella que se expresó la primera conquista nacional, pues la campaña de la independencia fue, y nadie puede negarlo, el primer acontecimiento que reveló la capacidad y el vigor de los hijos de esta nación (Amaral, 1957, pp. 335-336).

Manuel Querino, importante intelectual negro bahiano de la primera mitad del siglo XX tomó el Dos de Julio como tema de su producción. En su línea interpretativa, la Guerra de Bahía representaba la lucha de la libertad contra la opresión. Según él, «pensaba que el general lusitano [Madeira de Melo] podría sofocar las aspiraciones de un pueblo, desde hacía mucho tiempo atrapado por la supresión de la libertad de pensamiento, y que no debía renunciar a la detestable humillación de resignado servidor del despotismo» (Querino, 2009. p. 50).

Amaral y Querino coincidían, por tanto, con la idea de que Bahía se había sacrificado por la nación y su lucha contra los portugueses era una lucha libertaria contra la tiranía portuguesa. Así, los sacrificios individuales – llevados al extremo de la muerte por la causa «nacional» (Anderson, 2008) – son sustituidos, en los relatos historiográficos, por el sacrificio de un pueblo y de una provincia.

Más de medio siglo después, estos supuestos seguían presentes en el núcleo de las propuestas de reconocimiento nacional de la fecha magna en Bahía. Para introducir más elementos en este debate, vale la pena traer aquí algunos proyectos de ley (PLs) presentados al Congreso Nacional que tienen como lema el Dos de Julio. Tales proyectos fueron presentados con «justificativas» que reflejan las percepciones que los parlamentarios bahianos tenían sobre el tema. Haremos un breve análisis de estas justificaciones, destacando los elementos históricos utilizados como argumentos en los textos a favor de la valorización y visibilidad del Dos de Julio.

El primero de ellos es el PL nº 2.111/1996, de autoría del diputado Domingos Leonelli (Partido da Social Democracia Brasileira - Bahia, PSDB-BA), cuyo objeto sería «instituir el 2 de julio como Día de la Liberación Nacional». Para el diputado, existía una clara distinción entre «independencia» y «liberación», esta última encarnada en la guerra que expulsó a los portugueses del territorio bahiano. Esta liberación, en el caso de Bahía, encontraba sus raíces en el movimiento de 1798, pero aún resonaban, siglos después, en la música producida en Salvador, a semejanza de la de Olodum.

La Cámara de Diputados publicó una separata (nº 107/97) con el título: «2 de julio, ¡la verdadera independencia de Brasil! ». Además del texto del PL y su justificación, incluía un discurso pronunciado el 4 de septiembre de 1997, un artículo del historiador Cid Teixeira, una entrevista con la historiadora Consuelo Pondé, una columna del periodista Samuel Celestino y el poema Oda al Dos de Julio, de Castro Alves. En términos generales, los textos reafirman la importancia de Bahía en el proceso de emancipación brasileña. En su discurso, Leonelli afirma

Quando sólo ensalzamos el 7 de septiembre y no damos al 2 de julio su verdadero carácter nacional, no es a Bahía a quien se está privando de su importancia histórica, sino a todo el pueblo brasileño, al que se le está negando el derecho a conocer su propio rol en la historia (Cámara de Diputados, 1997).

Otro PL, el PL 4.888/1999, de los diputados Luiz Alberto (Partido dos Trabalhadores – Bahia, PT - BA), Domingos Leonelli y otros, pretendía dar al aeropuerto de Salvador el nombre de «Dos de Julio». De hecho, éste era el nombre original de la terminal del aeropuerto. El nombre se había cambiado el año anterior, en virtud de la Ley nº 9.661 de 1998, para honrar al diputado Luis Eduardo Magalhães, fallecido ese mismo año. La justificación que acompaña al PL, distingue la fecha de Bahía del 7 de septiembre, por considerar que la primera sería «la verdadera Independencia de Brasil», ya que el 2 de julio significó «la victoria de los brasileños, indios, negros y blancos, contra las tropas del general Madeira de Melo, que continuaron ocupando Brasil, incluso después del 7 de septiembre de 1822. De hecho, el grito del joven Emperador luso-brasileño no resultó ni en independencia ni en muerte» (Cámara de Diputados, 1999).

Se presentaron otros proyectos de ley con el mismo propósito en otras legislaturas y por otros parlamentarios. Cuatro años después, el diputado Luiz Alberto presentó el PL 6.106/2002 con el mismo contenido. En 2003, la diputada Alice Portugal (Partido Comunista do Brasil, PCdoB-BA) hizo lo propio con el proyecto de ley 297/2003, que, además de hacer del 2 de julio una «fecha histórica en las fiestas nacionales, en alusión a la Independencia de Brasil en Bahía», rebautizaba el aeropuerto con ese nombre en honor a la fecha. El mismo año, fue el turno del diputado Colbert Martins (Partido Popular Socialista, PPS-BA). El PL 620/2003, de su autoría, pretendía revivir la Ley 2.689 de 1955, que había dado el nombre de Dos de Julio al aeródromo de Salvador, y revocar la Ley 9.661 de 1998.

El diputado Joseph Bandeira (PT-BA) presentó, años más tarde, el PL 1.601/2007, en el que proponía una solución intermedia: el aeropuerto pasaría a denominarse Dos de Julio-Deputado Luis Eduardo Magalhães, del mismo modo que su homólogo pernambucano había pasado a llamarse Guararapes-Gilberto Freyre. Finalmente, estos tres PL se unieron al 6.106/2002.

Por último, el PL nº 61/2008, nuevamente de autoría de la diputada Alice Portugal, completó todo el trámite legislativo y, al final, fue aprobado, transformado en la Ley nº 12.819/2013, en cuyo artículo 1º se establece: «El día 2 de julio de 1823, alusivo a la consolidación de la Independencia de Brasil en el Estado de Bahía, pasará a formar parte de las fechas históricas del calendario nacional de efemérides» (Brasil, 2013).

En estos PL, las justificaciones mencionan casi siempre la valentía y el heroísmo de Bahía en defensa de la nación brasileña. Luiz Alberto (PT) sustenta el motivo del PL nº 6.106/2002 en el hecho de que «fue el pueblo bahiano el que, en una verdadera y victoriosa guerra de liberación nacional, única en nuestra historia, consolidó, de hecho, la independencia de Brasil». En el PL 297/2003, afirma que «el ‘Dos de Julio’ debe considerarse una fecha conmemorativa nacional e incluirse en el calendario nacional de eventos». En el PL 1.601/2007, Bandeira, recuerda que «el Dos de Julio no puede ser borrado de la cabeza ni del corazón del pueblo bahiano, pues debe permanecer encendida la llama de la pira sagrada donde permanentemente han ardido y aún arden los mayores ideales de Bahía».

En la justificación del PL nº 620/2003, Martins (PPS), hizo hincapié en recordar que el tema del Dos de Julio era muy querido por los bahianos de todos los colores políticos, ya que, «los propios mentores del cambio de nombre desfilan, en procesión, por las calles que sirvieron de camino a los héroes en la lucha por la Independencia de Bahía, fecha en la que, definitivamente, los soldados portugueses fueron expulsados de nuestro territorio». En la justificación del PL 61/2008 -el único, por cierto, que menciona las luchas ocurridas en otras provincias del norte de Bahía-, la diputada Alice Portugal afirma que es durante las celebraciones del 2 de julio cuando «los bahianos honran a sus héroes, hombres y mujeres que dieron ejemplo de patriotismo y valentía en defensa de la Patria».

6. Consideraciones finales

La inscripción del 2 de julio como fecha nacional se basa en el reconocimiento de que este hecho histórico es más que un movimiento bahiano, ya que el proceso de disputa que culminó con la expulsión de las tropas portuguesas sólo fue posible gracias a la participación de personas de diversas provincias de Brasil, especialmente las del norte. De este modo, el evento contó con la importante participación de soldados de diversas partes del entonces Imperio de Brasil, con el fin de crear una identidad que entreteje los hilos de una nación fragmentada y, al mismo tiempo, una e «indivisible».

En la actualidad, este movimiento aún implica el debate sobre las desigualdades nacionales y las jerarquías políticas presentes, así como la configuración político-partidista del Congreso Nacional, sede de las discusiones sobre los cambios legislativos y, especialmente, sobre las fiestas nacionales, como se demostró a lo largo del texto.

El refuerzo, año tras año, de la importancia del 2 de Julio a través del desfile, a la vez cívico y popular, religioso y profano, motiva nuevos estudios sobre el tema y abre la posibilidad, por remota que sea, del reconocimiento nacional que el 2 de Julio merece.

NOTAS

¹Una versión en portugués de este artículo se publicó en la colección *Bahia, 2 de Julho: uma Guerra pela Independência do Brasil*, editada por Maria das Graças de Andrade Leal, Virginia Queiroz Barreto y Avanete Pereira Sousa (Salvador: Eduneb, 2023). Disponible en https://eduneb.uneb.br/wp-content/uploads/2023/07/Bicentenario_Arquivo-Final_3_seguido_REDUZIDO_compressed.pdf.

² “Nace el sol el dos de julio/ Brilla más que el primero/ Es una señal de que en este día Hasta el sol es brasileño” Himno al Dos de Julio, de autoría de Ladislau dos Santos Titara y José dos Santos Barreto. Los autores agradecen a Marcial Humberto Saavedra Castro la traducción de este artículo.

³ Sobre las conmemoraciones de la Independencia en la capital de Bahía en el siglo XIX, véase Kraay (2000); para las primeras décadas del período republicano, Albuquerque (1999) ambos en Salvador. Sobre Itaparica, véase Moura (2007). Aún existen registros memorialísticos de las fiestas de caboclo y cabocla para Itaparica (Osório, 1979), Saubara (Barros, 2006), Santo Amaro (Paim, 2005) y Caetitê (Mendes, 2002).

⁴ Veremos, más adelante, que el día 3 de mayo ya fue también referido como festivo de celebración del descubrimiento.

⁵ La ley se originó del PL nº 5819/2009, de autoría del Diputado Federal Luís Alberto (PT/BA).

FUENTES:

Amazonas. Lei 25, de 21 de dezembro de 1977. Declara feriado estadual o dia 5 de setembro. Manaus, 1977. Recuperado el 8 de mayo de 2022, de https://legisla.imprensaoficial.am.gov.br/diario_am/12/1977/12/8777?q=feriado+1977.

Bahia. [Constituição (1891)]. Constituição do Estado da Bahia. Salvador, 1891. Recuperado el 8 de mayo de 2022, de <https://www2.senado.leg.br/bdsf/item/id/224181>.

Bahia. [Constituição (1935)] Constituição do Estado da Bahia. Salvador, 1935. Recuperado el 8 de mayo de 2022, de <http://www.legislabahia.ba.gov.br/documentos/constituicao-do-estado-da-bahia-de-20-de-agosto-de-1935>

Bahia. [Constituição (1989)] Constituição do Estado da Bahia. Salvador: ALBA, Empresa Gráfica da Bahia, 1989. Disponible em www.legisbahia.ba.gov.br/documentos/constituicao-do-estado-da-bahia-de-05-de-outubro-de-1989

Bahia. Lei 10.695 de 24 de setembro de 2007. Autoriza o Poder Executivo a transferir, temporariamente, a sede do Governo, na forma que indica, e dá outras providências. Salvador, 2007. Recuperado el 8 de mayo de 2022, de <http://www.legislabahia.ba.gov.br/documentos/lei-no-10695-de-24-de-setembro-de-2007>.

Bahia. Lei 11.901 de 20 de abril de 2010. Institui o Hino ao Dois de Julho como Hino Oficial do Estado da Bahia. Salvador, 2010. Recuperado el 8 de mayo de 2022, de <http://www.legislabahia.ba.gov.br/documentos/lei-no-11901-de-20-de-abril-de-2010>

Brasil. Decreto 155-B, de 14 de janeiro de 1890. Declara os Dias de Festa Nacional. Rio de Janeiro, 1890. Recuperado el 8 de mayo de 2022, de <https://www2.camara.leg.br/legin/fed/decret/1824-1899/decreto-155-b-14-janeiro-1890-517534-publicacaooriginal-1-pe.html>.

Brasil. [Constituição (1891)] Constituição da República dos Estados Unidos do Brasil. Rio de Janeiro, 1891. Recuperado el 8 de mayo de 2022, de https://www.planalto.gov.br/ccivil_03/Constituicao/Constituicao91.htm

Brasil. Decreto 4.497, de 19 de janeiro de 1922. Declara feriado nacional o dia 25 de dezembro. Rio de Janeiro, 1922. Recuperado el 8 de mayo de 2022, de <https://www2.camara.leg.br/legin/fed/decret/1920-1929/decreto-4497-19-janeiro-1922-568077-publicacaooriginal-91471-pl.html>.

Brasil. Decreto 4.829, de 26 de setembro de 1924. Declara feriado nacional o dia 1º de maio. Rio de Janeiro, 1924. Recuperado el 8 de mayo de 2022, de <https://www2.camara.leg.br/legin/fed/decret/1920-1929/decreto-4859-26-setembro-1924-567741-publicacaooriginal-91057-pl.html>.

Brasil. Decreto nº 19.488, de 15 de dezembro de 1930. Declara os Dias de Festa Nacional. Rio de Janeiro, 1930. Recuperado el 8 de mayo de 2022, de <https://www2.camara.leg.br/legin/fed/decret/1930-1939/decreto-19488-15-dezembro-1930-508040-republicacao-85201-pe.html>.

Brasil. Lei 2.689, de 20 de dezembro de 1955. Denomina Dois de Julho o aeródromo de Ipitanga no município de Salvador, Estado da Bahia. Rio de Janeiro, 1955.

Brasil. Lei 6.802, de 30 de junho de 1980. Declara Feriado Nacional o Dia 12 de outubro, Consagrado a Nossa Senhora Aparecida, Padroeira do Brasil. Brasília: Diário Oficial da União, 1980.

Brasil. [Constituição (1988)] Constituição da República Federativa do Brasil. Brasília, DF. 1988. Recuperado el 8 de mayo de 2022, de http://www.planalto.gov.br/ccivil_03/constituicao/ConstituicaoCompilado.htm.

Brasil. Lei 9.093 de 12 de setembro de 1995. Dispõe sobre Feriados. Brasília: *Diário Oficial da União*, 1995.

Brasil. Lei 9.335, de Lei 9.335 de 10 de dezembro de 1996. Altera a Lei nº 9.093, de 12 de setembro de 1995, que dispõe sobre feriados. Brasília, 1996. Recuperado el 8 de mayo de 2022, de https://www.planalto.gov.br/ccivil_03/leis/L9335.htm.

Brasil. Lei 9.961 de 16 de junho de 1998. Denomina "Aeroporto Internacional de Salvador - Deputado Luís Eduardo Magalhães" ao aeroporto da cidade de Salvador, Estado da Bahia. Brasília, 1998. Recuperado el 8 de mayo de 2022, de https://www.planalto.gov.br/ccivil_03/leis/L9661.htm#art3.

Brasil. Lei 10.607, de 19 de dezembro de 2002. Dá nova redação ao art. 1º da Lei nº 662, de 6 de abril de 1949, que "declara feriados nacionais os dias 1º de janeiro, 1º de maio, 7 de setembro, 15 de novembro e 25 de dezembro", e dá outras providências. Brasília: Diário Oficial da União, 2002.

Brasil. Lei 12.391, de 4 de março de 2011. Inscreve no Livro dos Heróis da Pátria os nomes dos heróis da "Revolta dos Búzios" João de Deus do Nascimento, Lucas Dantas de Amorim Torres, Manuel Faustino Santos Lira e Luís Gonzaga das Virgens e Veiga. Brasília: Diário Oficial da União, 2011.

Câmara dos Deputados. (1997). *2 de Julho: a verdadeira Independência do Brasil*. CDICP: Brasília. (separata)

Maranhão. Lei 2.457, de 02 de outubro de 1964. Declara feriado estadual o dia 28 de julho. São Luis, 1964. Recuperado el 8 de mayo de 2022, de http://arquivos.al.ma.leg.br:8080/ged/legislacao/LEI_2457.

Maranhão. Lei 10.520 de 19 de outubro de 2016. Altera a Lei nº 2.457, de 2 de outubro de 1964, que declara feriado estadual o dia 28 de julho. São Luis, 2016. Recuperado el 8 de mayo de 2022, de http://arquivos.al.ma.leg.br:8080/ged/legislacao/LEI_10520.

Pará. Lei 5.999, de 10 de setembro de 1996. Declara o dia 15 de agosto data magna do Estado do Pará e dá outras providências. Belém, 1996. Recuperado el 8 de mayo de 2022, de http://bancodeleis.alepa.pa.gov.br:8080/lei5999_1996_93239.pdf.

Sergipe. [Constituição (1989)] Constituição do Estado de Sergipe: 1989 / Assembleia Legislativa do Estado de Sergipe, 9ª ed. - Aracaju-SE: Assembleia Legislativa, 2019. Recuperado el 8 de mayo de 2022, de https://al.se.leg.br/arq_transparencia/arq_constituicao/constituicao_estadual_2019.pdf.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Anderson, B. (2008). *Comunidades imaginadas*. São Paulo: Companhia das Letras.
- Albuquerque, W. R. de (1999). *Algazarra nas ruas. Comemorações da Independência na Bahia (1889-1923)*. Campinas: Editora da Unicamp.
- Albuquerque, W. R. de (2002). Patriotas, festeiros, devotos - as comemorações da independência na Bahia (1888-1923). In M. C. Pereira Cunha. (Org.). *Carnavais e outras f(r)estas: ensaios de história social da cultura* (pp. 157-204). Campinas: Editora da Unicamp.
- Amaral, B. do (1957). *História da Independência na Bahia*. Salvador: Progresso.
- Aras, L. M. B. de (2002). Bahia e Pernambuco em suas Relações Regionais na Primeira Metade do Século XIX. *Clio*, 20(2), 7-18.
- Aras, L. M. B. de (2008). 1817-1917: Rebeldes Pernambucanos na Bahia. In A. Montenegro, A. Rezende, R. Guimaraes Neto, I. Guillen, F. Teixeira, & L. Anzai (Orgs.). *História: Cultura e sentimento* (pp. 345-362). Recife: Ed. UFMT/Ed. UFPE.
- Aras, L. M. B. de (2009). As Províncias do Norte: administração, unidade nacional e estabilidade política (1824-1850) In: C. E. Cury, & S. Mariano (Orgs.) *Múltiplas Visões: cultura histórica no oitocentos* (pp. 175-191). João Pessoa: Editora Universitária da UFPB.
- Araújo, U. C. de (2001). *A Guerra da Bahia*. Salvador: UFBA/CEAO.
- Araújo, D. O. de (2009). *O Tutu da Bahia*. Salvador: Edufba.
- Baldaia, F. P. B. (2018). *A Festa, o Drama e a Trama: cultura e poder nas comemorações da Independência da Bahia (1959-2017)*. Tese de doutorado, Universidade Federal da Bahia, Salvador, Bahia, BA, Brasil.
- Barros, J. S. (2006). *Saubara dos Cantos, contos e encantos*. Salvador: Secretaria da Cultura e Turismo.
- Benjamin, W. (1987). *Magia e técnica, arte e política*. São Paulo: Brasiliense.
- Carvalho, J. M. de (1990). *A Formação das Almas: o imaginário da República no Brasil*. São Paulo: Companhia das Letras.
- Carvalho, J. M. de (2010). *Cidadania no Brasil: o longo caminho*. Rio de Janeiro: Civilização Brasileira.
- Chauí, M. (1997). *O que é ideologia*. São Paulo: Brasiliense.
- Costa, J. P. P. (2022). As independências do Brasil e a questão indígena. In K. E. Machado Oliveira, & R. Silva Fernandes (Orgs.). *A independência do Brasil: temas de pesquisa e ensino de História* (pp. 185-200). Belo Horizonte: Fino Traço.
- Couto, E., & Moura, M. (2019). Oferendas e bilhetes para o Caboclo e a Cabocla na Festa do 2 de Julho na Bahia. *Revista Brasileira De História Das Religiões*, 12(34), 201-229.
- Franchini Neto, H. (2019). *Independência e morte: política e guerra na emancipação do Brasil (1821-1823)*. Rio de Janeiro, Topbooks.
- Frutuoso, M. A. (2015). *"Morram marotos!": antilusitanismo, projetos e identidades políticas em Rio de Contas (1822-1823)*. Dissertação de mestrado, Universidade Federal da Bahia, Salvador, Bahia, BA, Brasil.
- Frutuoso, M. A. (2022). *"Murmurando o sagrado nome da pátria": juizes de paz, elites e antilusitanismo em Rio de Contas (1822-1832)*. Tese de doutorado, Universidade Federal da Bahia, Salvador, Bahia, BA, Brasil.
- Galves, M. C. (2011). "Aderir", "jurar" e "aclamar": O Império no Maranhão (1823-1826). *Almanack*, nº 1, 105-118.
- Galves, M. C., & Meirelles, J. G. (Orgs.) (2022). *Independências: circulação de ideias e de práticas políticas*. São Paulo: Alameda.
- Guerra Filho, S. A. D. (2004). *O Povo e a Guerra: Participação das Camadas Populares nas Lutas pela Independência do Brasil na Bahia*. Dissertação de mestrado, Universidade Federal da Bahia, Salvador, Bahia, BA, Brasil.
- Guerra Filho, S. A. D. (2015). *O Antilusitanismo na Bahia do Primeiro Reinado (1822-1831)*. Tese de doutorado, Universidade Federal da Bahia, Salvador, Bahia, BA, Brasil.
- Guerra Filho, S. A. D. (2022). O Protagonismo Popular na Guerra da Bahia (1822-1823). In A. C. Mazzeo, & L. B. Pericás. (Orgs.). *Independência do Brasil: a história que não terminou* (pp. 155-175). São Paulo: Boitempo.
- Hall, S. (2005). *A Identidade Cultural na Pós-modernidade* (10ª ed.). Rio de Janeiro: DP&A.
- Heinz, F. M. (Org.). (2006). *Por outra história das elites*. Rio de Janeiro: Fundação Getúlio Vargas.
- Hunt, L. (2007). *Política, Cultura e Classe na Revolução Francesa*. São Paulo: Companhia das Letras.
- Jancsó, I. & Pimenta, J. P. G. (2000). Peças de um Mosaico (ou apontamentos para o estudo da emergência da identidade nacional brasileira. In C. G. Mota (Org.). *Viagem Incompleta: a experiência brasileira (1500-2000). Formação: Histórias*. São Paulo: Editora SENAC São Paulo.

- Jancsó, I. (org.). (2005). *Independência: História e Historiografia*. São Paulo: Hucitec; Fapesp.
- Kraay, H. (2000). Entre o Brasil e a Bahia: as comemorações do Dois de Julho em Salvador no século XIX. *Afro-Ásia*, n° 23, pp. 49-87.
- Kraay, H. (2001). Definindo nação e Estado: rituais cívicos na Bahia pós-Independência (1823-1850). *Topoi*, 2(3), 63-90.
- Le Goff, J. (1984). Documento/Monumento. In J. Le Goff (Org.). *Enciclopédia Einaudi*. Lisboa: Imprensa Nacional-Casa da Moeda.
- Le Goff, J. (2003). Os intelectuais na Idade Média. Rio de Janeiro: José Olympio.
- Lima Júnior, C., Schwarcz, L. M. S., & Lúcia K. (2022). *O Sequestro da Independência: uma história da construção do mito do Sete de Setembro*. São Paulo: Companhia das Letras.
- Lyra, M. de L. V. (1995). Memória da Independência: Marcos e Representações Simbólicas. *Revista Brasileira de História*, 15(29), 173-206.
- Machado, A. R. de A. (2010). A quebra da mola real das sociedades: a crise política do antigo regime português na província do Grão-Pará (1821-1825). São Paulo: Hucitec; Fapesp.
- Machado, A. R. de A. (2023). Os indígenas durante a formação dos Estados nacionais na América e no contexto brasileiro. In A. R. de A. Machado. & V. Macedo. (Orgs.). *Povos Indígenas entre Olhares* (pp. 259-278). São Paulo: Ed. SEESC; Ed. Unifesp.
- Martinez, S. T. (2000). 2 de julho: a festa é história. Salvador: Fundação Gregório de Mattos.
- Mazzeo, A. C., & Pericás, L. (2022). *Independência do Brasil: a história que não terminou*. São Paulo: Boitempo.
- Mendes, B. de J. (2002). *A Festa do Dois de Julho em Caetité: do Cívico ao Popular*. Caetité: s/ ed.
- Moura, M. A. (2007). Os Caboclos de Itaparica. Interface de Brasis. I *Colóquio Internacional de História da Universidade Federal Rural de Pernambuco*. Recife – Anais Eletrônicos. Recife: Universidade Federal Rural de Pernambuco.
- Moura, M. A. (2017). O Caboclo Eduardo e a Festa do 7 de Janeiro em Itaparica, Bahia. *Revista Brasileira de História das Religiões*, Vol. 9, 115-150.
- Oliveira, C. H. de S. (2022). *Ideias em Confronto: Embates pelo poder na Independência do Brasil (1808-1825)*. São Paulo: Todavia.
- Oliveira, K. E. M. & Fernandes, R. S. (2022). *A Independência do Brasil: temas de pesquisa e ensino de história*. Belo Horizonte: Fino Traço.
- Osório, U. (1979). *A Ilha de Itaparica: História e tradição*. Salvador: Fundação Cultural do Estado da Bahia.
- Paim, Z. (2005). *Isto é Santo Amaro*. Salvador: Academia de Letras.
- Pimenta, J. P. G. (2006). Portugueses, americanos, brasileiros: identidades políticas na crise do Antigo Regime luso-americano. *Almanack braziliense*, n° 3, São Paulo: IEB/USP.
- Querino, M. (2009). Notícia Histórica sobre o Dois de Julho de 1823 e sua Comemoração na Bahia. In J. Nascimento, & H. Gama (Orgs.). *Manuel R. Querino: seus artigos na Revista do Instituto Geográfico e Histórico da Bahia*. Salvador: IGHB.
- Reis, J. J. (1989). O Jogo Duro do Dois de Julho: O “Partido Negro” na Independência da Bahia. In J. J. Reis, & E. Silva. *Negociação e conflito: a resistência negra no Brasil escravista*. São Paulo: Companhia das Letras.
- Ribeiro, E. de M. (2012). *Entre adesões e rupturas: projetos e identidades políticas na Bahia (1808-1824)*. Dissertação de mestrado, Universidade Federal da Bahia, Salvador, Bahia, BA, Brasil.
- Santos, J. T dos (1995). *O Dono da Terra: o caboclo nos candomblés da Bahia*. Salvador: SarahLetras.
- Silva, M. R. S. (2012). *Independência ou morte em Salvador: o cotidiano da capital da Bahia no contexto do processo de independência brasileiro (1821-1823)*. Dissertação de mestrado, Universidade Federal da Bahia, Salvador, Bahia, BA, Brasil.
- Silva, M. R. S. (2010). O processo de independência brasileiro a partir do Sentinella Bahiense. *Anais do V Encontro Estadual de História da Anpuh-Ba: História e Memórias: lugares, fronteiras, fazeres e políticas*. Salvador.
- Sousa, M. A. S. de (2005). Construindo a Nação Brasileira: poderes locais e identidades políticas na Bahia (século XIX). *Almanack Braziliense*, Vol. 2, 114-121.
- Sousa, M. A. S. de (2008). *Bahia: de Capitania a Província, 1808-1823*. Tese de doutorado, Universidade de São Paulo, São Paulo, SP, Brasil.
- Souza Filho, A. R. de (2011). *Confrontos políticos e redes de sociabilidade: Bahia (1821-1823)*. Tese de doutorado, Universidade de São Paulo, São Paulo, SP, Brasil.
- Starling, H. M. M., & Pellegrino, A. (2022). *Independência do Brasil: as mulheres que estavam lá*. Rio de Janeiro: Bazar do Tempo.
- Tavares, L. H. D. (1977). *A Independência do Brasil na Bahia*. Rio de Janeiro: Civilização Brasileira; Brasília: INL.
- Tavares, L. H. D. (2005). *Independência do Brasil na Bahia*. Salvador: EdUFBA.

O quarto poder no constitucionalismo brasileiro do período da independência

El cuarto poder en el constitucionalismo brasileño del período independentista

The fourth power in Brazilian constitutionalism of the independence period

AUTORES

Daniel Machado Gomes*

daniel.machado@ucp.br

Tiago da Silva Cicilio**

tiagocicilio@gmail.com

* Professor do programa de pós-graduação em Direito da Universidade Católica de Petrópolis (UCP, Brasil).

** Doutorando de Direito pela Pontifícia Universidade Católica do Rio de Janeiro (PUC-Rio, Brasil).

RESUMO:

Durante o Império, a organização política brasileira se caracterizou pela existência de quatro poderes, sendo atribuído ao monarca o exercício do poder moderador. Embora parem dúvidas sobre as circunstâncias da inserção do quarto poder no texto constitucional, antes mesmo da Constituição de 1824, certas correntes políticas já advogavam pelo reconhecimento de prerrogativas ao imperador que integravam o poder real, concebido por Benjamin Constant. O presente trabalho tem o objetivo de demonstrar que a organização quadripartite do poder no Brasil oitocentista deita raízes em uma concepção de constitucionalismo liberal que correspondia a um projeto nacional gestado no período da Independência, sendo anterior à outorga da Constituição Imperial. Foi percebido que artigos publicados na imprensa entre 1822 e 1823 já defendiam que o monarca exercesse as atribuições que posteriormente foram incorporadas ao poder moderador, notadamente o direito de veto absoluto. Conclui-se que a corrente do constitucionalismo brasileiro que triunfou com a Independência criou bases teóricas para justificar a existência do quarto poder na estrutura constitucional, ao espelhar um projeto nacional que buscava, essencialmente, conjugar ordem com liberdade.

RESUMEN:

Durante el Imperio, la organización política brasileña se caracterizó por la existencia de cuatro poderes, siendo atribuido al monarca el ejercicio del poder moderador. Aunque existen dudas sobre las circunstancias de la inserción del cuarto poder en el texto constitucional, incluso antes de la Constitución de 1824, ciertas corrientes políticas ya abogaban por el reconocimiento de prerrogativas al emperador que integraban el poder real, concebidas por Benjamin Constant. El presente trabajo tiene como objetivo demostrar que la organización cuatripartita del poder en el Brasil del siglo XIX tiene sus raíces en una concepción del constitucionalismo liberal que correspondía a un proyecto nacional creado durante el período de la Independencia, anterior a la concesión de la Constitución Imperial. Se notó que los artículos publicados en la prensa entre 1822 y 1823 ya defendían que el monarca ejercía las atribuciones que luego se incorporaron al poder moderador, en particular el derecho de veto absoluto. Se concluye que la corriente del constitucionalismo brasileño que triunfó con la Independencia creó bases teóricas para justificar la existencia del cuarto poder en la estructura constitucional, al reflejar un proyecto nacional que buscaba, esencialmente, conjugar orden con libertad.

ABSTRACT:

During the Empire, the Brazilian political organization was characterized by the existence of four powers, being attributed to the monarch the exercise of the moderating power. Although there are doubts about the circumstances of the insertion of the fourth power in the constitutional text, even before the Constitution of 1824, certain political currents already advocated for the recognition of prerogatives to the emperor that integrated the royal power, conceived by Benjamin Constant. The present work aims to demonstrate that

the quadripartite organization of power in nineteenth-century Brazil is rooted in a conception of liberal constitutionalism that corresponded to a national project created during the Independence period, prior to the granting of the Imperial Constitution. It was noticed that articles published in the press between 1822 and 1823 already defended that the monarch exercised the attributions that were later incorporated to the moderating power, notably the right of absolute veto. It is concluded that the current of Brazilian constitutionalism that triumphed with Independence created theoretical bases to justify the existence of the fourth power in the constitutional structure, by mirroring a national project that sought, essentially, to combine order with freedom.

1. Introdução

A organização político-jurídica do Brasil oitocentista se caracterizou pela monarquia constitucional e pela existência de quatro poderes, dos quais dois foram atribuídos ao monarca, e um era por ele exercido: o poder moderador. Mesmo que não se saiba ao certo quem teria introduzido o quarto poder no projeto que veio a se tornar a Carta Constitucional de 1824, antes disso, já existiam correntes políticas que advogavam pelo reconhecimento de prerrogativas do imperador típicas do poder moderador. Desse modo, o presente trabalho tem o objetivo de demonstrar que a organização quadripartite do poder político no período imperial possui raízes em uma concepção de constitucionalismo liberal preconizada pelo franco-suíço Benjamin Constant e que correspondia a um projeto nacional gestado no período da Independência, sendo anterior à outorga da Constituição Imperial.

Para tanto, foram empregados os métodos de investigação próprios da chamada Nova História, considerando a perspectiva de António Manuel Hespanha (1986). Isso porque esta pesquisa se caracteriza por uma abordagem crítica do passado, contribuindo para a superação da visão tradicional e positivista da História do Direito. Além de articular a criticidade com uma abordagem de investigação documental em fontes de natureza diversa, com o manejo de fontes primárias, como os projetos de constituição do arquivo da Casa Imperial do Brasil, do acervo do Museu Imperial, e números de periódicos, como do *Regulador Brasileiro*, e fontes secundárias. Como referencial teórico, elegeu-se as contribuições de Benjamin Constant, um pensador contemporâneo aos fatos examinados, cuja escolha teve razões de fundo conjuntural e estrutural.

O texto que segue se encontra dividido em três partes, sendo inaugurado pelo exame das linhas teóricas adotadas pelo constitucionalismo brasileiro, especialmente as contribuições de Benjamin Constant, que foram essenciais para o desenvolvimento e estabelecimento do poder moderador. Neste sentido, ressaltam-se as atribuições e prerrogativas que Constant concebe como partes integrantes do poder real, bem como as justificativas do autor para a existência e a neutralidade do quarto poder. A partir disso, a segunda seção do texto apresenta discussões em torno dos direitos régios, em especial o direito de veto absoluto, que figuraram na imprensa entre 1822 e 1823 e na Assembleia Constituinte de 1823. Nesta parte, serão relacionados os argumentos em favor e contra o veto real com o papel político que a imprensa atribuía ao imperador, analisando de modo detalhado os argumentos trazidos por periódicos que reverberavam as ideias de Constant, especialmente do *Regulador Brasileiro*, tanto pela relevância do periódico e do seu conteúdo quanto pela importância do seu redator no cenário político. Por fim, na terceira e última parte do artigo discutem-se as condições do surgimento do poder moderador na Constituição de 1824, que objetivou, em um regime de governo misto, o estabelecimento da ordem e da garantia das liberdades.

2. Benjamin Constant e o constitucionalismo brasileiro

Há dois séculos, o Brasil se tornava independente pela via do constitucionalismo, num ambiente em que as discussões públicas e as disputas políticas se converteram nos arcabouços jurídicos que regeram o Império. E desde a segunda metade do mesmo século, os estudos de história constitucional vêm se ocupando das ideias que influenciaram e proporcionaram a estruturação desse modelo político-jurídico brasileiro.

A historiadora Cecilia Helena de Salles Oliveira (2022, p. 13) inscreve os eventos que levaram à independência da América portuguesa em contextos históricos mais abrangentes, articulando-

PALAVRAS-CHAVE

Veto absoluto;
liberalismo;
Benjamin
Constant.

PALABRAS CLAVE

Veto absoluto;
liberalismo;
Benjamin
Constant.

KEYWORDS

Absolute veto;
liberalism;
Benjamin
Constant.

Recibido:
15/08/2022

Aceptado:
07/06/2023

os com os movimentos independentistas americanos e, sobretudo, às revoluções que se espalharam pela Europa entre os séculos XVIII e XIX. Cecília Oliveira (2022, p. 155) afirma que as tratativas em torno da independência e das cerimônias de aclamação e coroação do imperador afastaram grupos políticos liberais que defendiam propostas constitucionais voltadas ao cerceamento do poder do rei e do Executivo. Neste sentido, foram bem-sucedidas as ações ministeriais para frear uma possível subordinação do imperador ao Poder Legislativo. No entanto, após o início dos trabalhos da Assembleia Constituinte de 1823, a definição dos limites do Executivo aparece como um dos problemas centrais.

Na Assembleia Constituinte, cabia aos deputados discutir as atribuições dos poderes de Estado, o equilíbrio entre Executivo, Legislativo e Judiciário, os limites de ação dos membros de cada poder, entre outras questões. Segundo Cecília Oliveira (2022, p. 158; p. 182), os deputados da Assembleia Constituinte se viram diante de desafios semelhantes aos enfrentados pelos constituintes norte-americanos, pelos deputados espanhóis em Cádiz, em 1812, e em Madri, em 1820, bem como pelos deputados reunidos em Lisboa, entre 1821 e 1822. Foi nesse contexto que a expressão “poder moderador” foi empregada inicialmente, durante as sessões de debate da Constituinte, por José Joaquim Carneiro de Campos, o marquês de Caravelas. Contrariando outros deputados, Carneiro de Campos defendeu que a sanção real era natural no regime monárquico, posto que fosse da natureza deste regime que o monarca contrabalançasse as resoluções do Legislativo e este temperasse a autoridade do monarca. Caravelas frisou ainda que o poder moderador auxiliaria o equilíbrio e a harmonia dos poderes de Estado.

Cecília Oliveira (2022, p. 183) aponta que a introdução do quarto poder estava em debate dentro e fora da Assembleia, se não tinha o endosso da maioria dos deputados também não estava descartada em função de desafios enfrentados pelos dirigentes da Corte na condução das guerras de independência, no reconhecimento externo, na consolidação das lideranças provinciais. E um dos exemplos é a imprensa da época da independência: alguns periódicos – especialmente o *Regulador Brasileiro* e o *Correio Braziliense* – defendiam o regime monárquico e associavam o debate sobre o poder real com os escritos de Benjamin Constant e com as propostas de restauração da monarquia na França, no período pós-napoleônico. Esse periódico empregavam o termo “poder real” como metáfora da posição política ocupada pelo monarca, que era chefe de Estado e governo (Executivo) e possuía o direito de iniciativa das leis (Oliveira, 2022, p. 182).

Nesse sentido, é possível apontar a relevância das concepções de Benjamin Constant, que se transformaram em vetores na construção da realidade constitucional brasileira da Independência em diante tanto na Assembleia quanto na imprensa. Nos debates da Assembleia Constituinte de 1823, precisamente na sessão de 18 de agosto, Maciel da Costa mencionava que as obras do escritor francês se supunham “nas mãos de todos” e afirmava, como Constant, que “as reformas das instituições de um povo são mais obras do tempo do que do gabinete” (Senado Imperial, 1823, Livro 4, p. 117). Havia ainda os que invocavam os argumentos de Benjamin Constant para se contraporem, como Silva Lisboa que, na sessão de 6 de agosto, conclamou não ser Constant “seu homem”, porque teria ele um “insidioso sistema de fazer o ministério ter as atribuições do poder executivo, figurando ao monarca constitucional mero poder neutro”, que, “a pretexto de sagrado e inviolável”, tornar-se-ia “uma autoridade nula” (Senado Imperial, 1823, Livro 4, p. 37).

O poder neutro ou real a que Silva Lisboa se refere é uma das mais originais contribuições de Constant para a Teoria Constitucional. Assim como Montesquieu, Constant compreendia o poder político do Estado moderno a partir das suas três funções essenciais: executiva, legislativa e judiciária. Funções convertidas em uma estrutura de poderes políticos ativos. No entanto, Constant via na experiência política que a separação dos poderes políticos ou os freios e contrapesos da teoria de Montesquieu, ainda que sofisticados e importantes na ordem político-jurídica, não eram suficientes para garantir a estabilidade do governo e sua harmonia com o indivíduo.

A partir desse contexto, Constant concebeu mais um poder, com prerrogativas bem definidas pela constituição, para fazer frente aos comuns abusos dos demais poderes no sistema político – por exemplo, um poder que toma para si o controle total do governo, para exercê-lo autoritariamente – e ao defeito das constituições que revestiam um dos poderes políticos ativos (executivo, legislativo e judiciário) de atribuições especiais, como a guarda de todo o governo. Ora era dado este poder ao legislativo, ora ao executivo, e

comumente se traduzia em brecha para a usurpação do poder por um deles, resultando em despotismos ou tiranias. Cenário que demandava um poder moderador e restaurador da ordem.

Assim, Constant identificou a necessidade de criar um poder com a função de moderar o sistema político, exercendo autoridade sobre os demais, apoiando e coordenando o tabuleiro político. Sem intervir, tal poder deveria agir senão para restabelecer o equilíbrio rompido ou para estabilizar a organização estatal comprometida. Um poder neutro que esteve relacionado inicialmente à forma republicana por causa de uma herança teórica, pois os sistemas que se tinham notícia, a exemplo dos neorromanos, vinham vinculando a possibilidade de um bom governo – com liberdade e civilidade – à forma republicana (Skinner, 1999). A esse respeito, o historiador Quentin Skinner, em sua obra *Liberdade antes do Liberalismo*, diz ser um equívoco grosseiro da época, já que a história revela que um sistema republicano pode intrometer mais do que um monarca absoluto nos negócios privados.

Nesse primeiro momento, em que o quarto poder foi pensando dentro da lógica republicana, Constant defendeu que ele deveria ser exercido por um colegiado. Existiram pensadores contemporâneos a Constant, como o abade Sieyès¹, que também consideravam a necessidade de um poder neutro e o atribuía a um colegiado, que deveria ser a elite, como aparece em suas *Considerações sobre o Governo Representativo* e na obra *O que é o Terceiro Estado?*. Entretanto, os desdobramentos da Revolução Francesa a partir da instauração de uma república, o estabelecimento e queda do Império napoleônico e a retomada do poder pela Monarquia francesa na Restauração alteraram a compreensão do autor. Constant se convenceu que o rei tinha as características ideais para ser investido no poder neutro, ainda que pudesse ser ocupado por um presidente.

Importante pontuar que um dos principais objetivos políticos do momento era o estabelecimento de um governo estável e limitado por uma constituição, exercido sobre um sistema equilibrado com separação de poderes, e dotado de poderes capazes de promover as liberdades individuais em comunhão com a civilidade – é possível extrair tais objetivos até da Declaração de 1789. Mas, com os desdobramentos históricos havia grande suspeita sobre as formas puras de governo, como a monarquia absolutista, e a forma republicana. Por isso, a monarquia constitucional apareceu como uma possibilidade razoável, já que se tratava de um governo moderado – ela e a república representativa eram modalidades de governo moderno naquele século. Segundo Bobbio (1997, p. 136), o governo moderado é uma interpretação do governo misto² da teoria clássica, que, apesar de em alguns pontos divergirem, lida com a distribuição e harmonia dos poderes para evitar o abuso do poder, desconcentrando o poder supremo e tentando equilibrar o tabuleiro político a fim de garantir as liberdades individuais (Bobbio, 1997, p. 70).

Com a possibilidade de uma monarquia constitucional, Constant concebeu a estrutura governamental com quatro segmentos: os três ativos da teoria clássica (executivo, legislativo e judiciário) e um neutro (Constant, 2014, p. 37). Com relação aos três poderes ativos, sua configuração se assemelhou à teoria de Montesquieu, ou seja: o poder executivo estaria a cargo dos ministros com função de executar as leis; o legislativo contaria com uma câmara hereditária representativa da continuidade e outra câmara representativa da opinião pública; e o judiciário, dividido em tribunais e juizes para julgar casos particulares. Já o quarto poder foi atribuído ao rei e tinha como objetivo evitar os colapsos comuns da clássica organização dos poderes, como a supremacia de um ou mais poderes sobre os demais.

Para Benjamin Constant (2014, p. 38), o poder neutro – também chamado de poder real – não se confunde com os demais poderes ativos, posto que seu alcance se estende a todos os pontos da organização e possui a finalidade de preservação, reparação e não hostilidade. E justamente por ser superior e intermediário aos demais poderes políticos, o poder neutro interfere para restabelecer o equilíbrio no tabuleiro político, além de empreender esforços para conservar a integridade de cada poder político e do sistema inteiro, sem significar substituição, ainda que algum deles se desviasse do interesse organizacional.

Constant (2014, p. 42) considerava a monarquia constitucional um espaço natural para seu sistema de poderes ativos e neutro, pois o monarca teria as características essenciais ao detentor e executor do quarto poder. Isso porque o rei era inviolável, por ser herdeiro de uma natureza singular que o distinguia de todas as

outras pessoas, e por ser proprietário de uma dignidade considerada sagrada, que fazia parte do patrimônio familiar e que não entrava no cálculo político. Nesse sentido, o monarca seria “um ser à parte, superior às divergências de opiniões, cujo interesse maior é a manutenção da ordem e da liberdade, inatingível por todas as paixões da condição comum” (Constant, 2014, p. 39).

Nessa lógica, as pessoas comuns, ao contrário do monarca, não gozavam dessa condição de inviolabilidade e sacralidade. Quando investidas no poder estavam sempre receosas de voltar ao *status* anterior. Angústia que não acometia o rei, que infundia tranquilidade e serenidade, “flutuando acima das contradições humanas” (Constant, 2014, p. 40). Segundo Constant, esse benefício na monarquia constitucional não possuía equivalência em um sistema republicano, especialmente pelo fato de o cargo ser periódico, tornando difícil a defesa da autoridade, já que estaria sempre em “igualdade” com os outros poderes (2014, p. 42).

Em uma estruturação do governo com quatro poderes realizada por Benjamin Constant, nenhuma lei poderia ser feita sem as duas câmaras do legislativo; nenhum ato poderia ser executado sem a assinatura dos ministros do Executivo, estes responsabilizáveis; nenhum caso particular seria julgado fora dos tribunais do judiciário. E se os ministros de Estado se tornassem perigosos ou as câmaras se apresentassem inconvenientes e ameaçadoras ou se o judiciário agisse de maneira perniciosa, o poder real se apresentaria como seu moderador, para restabelecer a harmonia por meio de suas prerrogativas de destituição de ministros, de veto das leis ou de concessão de graça.

Dentre as prerrogativas do poder neutro, o direito de veto absoluto sobre as leis constituía uma das suas principais atribuições, razão pela qual, foi alvo de intenso debate tanto na França quanto no Brasil. Em termos gerais, esse direito implicava na possibilidade de “dar a última palavra” no processo legislativo. Nesse processo, a iniciativa das leis ficaria restrita aos membros do poder legislativo, exercida pelas duas câmaras em assembleia, e os ministros de Estado poderiam expressar o desejo do governante. Assim, a presença e voz dos ministros no processo legislativo é apresentada por Constant como uma questão importante, significando o aperfeiçoamento do sistema representativo, por propiciar o diálogo próximo entre o governo e os representantes.

Em resumo, entende-se que o quarto poder na estrutura política foi pensado a partir de uma desconfiança em relação ao elemento democrático que era parte integrante do modelo de governo misto. Na concepção da época, este elemento se encontrava no exercício legislativo da câmara eleita, a Assembleia dos Deputados. Devido a uma perspectiva política aristocrática, Constant sustentava que o poder neutro solucionaria os desequilíbrios do sistema governamental e dos abusos de um ou mais poderes sobre os demais. A concepção de Constant atribuía ao poder neutro (real) uma posição superior aos demais, em especial ao Legislativo, posto que o monarca titularizava os direitos de destituição da Assembleia, bem como os direitos de veto e de graça, além de gozar de posição de neutralidade dentro do sistema. Constant advogava que tais características que conferiam ao poder real a força necessária para tornar o sistema político moderno um todo orgânico e barrar os alargamentos de um poder sobre os outros, garantindo a ordem e a liberdade individual. Isso, no entanto, nada tem a ver com o que acreditava Silva Lisboa, pois o monarca não seria um mero poder neutro com autoridade nula.

Muito embora o poder neutro tenha sido um dos assuntos importantes discutidos na Assembleia Constituinte de 1823, como descrito no início desta seção com menção a Silva Lisboa e Maciel da Costa, a versão pátria do poder real de Constant foi estruturada no projeto de Constituição para o Império do Brasil elaborado pelo Conselho de Estado de 1823, o qual ostentou caráter sagrado, com titular inviolável e não dependente de delegação terrena, por ser autodelegado. Entretanto, a historiografia jurídica vem demonstrando que a configuração de um poder real aparece antes desse evento, a exemplo da base constitucional escrita por Francisco Gomes da Silva, que contém observações de D. Pedro.

No Brasil, o poder real foi designado de poder moderador e, ainda que com ligeiras diferenças daquele concebido por Constant, foi instituído para equilibrar os poderes políticos, estabelecer a ordem e garantir direitos individuais. Cecília Oliveira (2022, p. 181) explica que o poder moderador era o principal elemento para a salvaguarda do equilíbrio entre os demais poderes. Em coerência com a concepção de constitucionalismo

liberal do período, em especial o constitucionalismo ibérico, a monarquia brasileira atribui ao imperador as prerrogativas do quarto poder, sob a justificativa de promover a estabilidade política do Império, evitando o risco de golpes e instabilidade institucional. Todavia esta opção política foi também uma forma de concentrar poder nas mãos do monarca e limitar a democracia representativa.

De fato, qualquer que fosse o modelo escolhido, a estruturação político-constitucional do Império do Brasil precisava ligar com as demandas pela urgente estabilização do Estado no Além-Mar ante as inúmeras ameaças de iminentes conflitos armados com a Metrópole; com reconciliação das frações políticas e sociais em nível institucional; com manutenção da ordem com a garantia das liberdades; e com integração de todas as partes do imenso território do Império, que corria o risco de se fragmentar, como os vizinhos colonos espanhóis.

Não à toa essas questões eram correntes na imprensa, através da qual se debatia a fórmula de Constant, especialmente as prerrogativas e atribuições do poder real, como o direito de veto absoluto sobre as leis promulgadas pelos representantes da nação, instituto que asseguraria, segundo Constant, ao monarca o papel concomitante de garantidor da ordem e das liberdades. Na prática, serviram de justificativa à implementação do quarto poder no Brasil, a existência de tensões e conflitos que surgiram entre diferentes grupos políticos e sociais durante o processo de construção do Estado brasileiro. Foi o caso da luta pelo poder entre elites locais e o governo central ou este e os grupos sociais marginalizados, como aponta a análise realizada por Andrea Slemian (2016).

3. Os debates em torno do veto na imprensa

Desde o fim de 1822, vários periódicos haviam se voltado para a discussão dos futuros trabalhos da Assembleia. Havia periódicos como o *Sentinela da Liberdade*, por meio do qual Cipriano Barata buscava mobilizar votantes e eleitores contra as tentativas de desorganização do sistema liberal português de 1822 (Oliveira, 2022, p. 160). Mais especificamente, Barata se mostrava contrariado pela perspectiva de que o imperador exercesse o poder de veto absoluto sobre as decisões do Legislativo. O *Revérbero Constitucional Fluminense* foi outro periódico que defendeu a compreensão de que o Poder Legislativo era o núcleo decisório de um governo constitucional, por expressar a vontade e a opinião dos cidadãos. Em sentido semelhante, o *Correio do Rio de Janeiro* passou a atuar nos debates em torno da Assembleia, advogando pela recuperação dos princípios da Constituinte portuguesa, ao mesmo tempo que sustentava ser o monarca um agente vigilante das autoridades em geral para que estas respeitassem as liberdades individuais.

No entanto, Cecília Oliveira (2022, p. 163) indica o peso de políticos liberais que buscavam uma composição entre as prerrogativas monárquicas e a atuação do Legislativo, na definição do modelo constitucional a ser adotado pelo Brasil. “Aproximando-se de Constant, entre outros pensadores monarquistas, esses deputados temiam a ação destruidora dos chamados jacobinos, mas não queriam se desfazer das liberdades individuais e coletivas já alcançadas” (Oliveira, 2022, p. 163). Este grupo de liberais enfatizava que caberia ao monarca a função mediadora entre os poderes. Neste mesmo período, *O Regulador Brasileiro* se apropriava de argumentos de Benjamin Constant para propor a explicitação dos limites entre os poderes, garantindo as liberdades individuais contra os arbítrios tanto do Executivo quanto do Legislativo (Oliveira, 2022, p. 160).

O periódico *O Regulador Brasileiro* é considerado um importante veículo da imprensa áulica do Rio de Janeiro que começou a circular em julho de 1822, sob o nome *Regulador Brasílico-Luso*. Apesar da proliferação de periódicos, devido ao fim da censura prévia e à liberdade de imprensa pós-Revolução do Porto (Gomes, Cicilio & Neves, 2020), esse jornal se destacou por divulgar uma proposta de constitucionalismo para o Brasil baseada no liberalismo conservador – uma doutrina que assumiu desde o início, como afirma Carneiro da Cunha na sessão de 24 de maio de 1823 (Brasil, 1823, Tomo 1, p. 152). Tal projeto político conjugava um Estado forte e centralizado com postulados liberais, como, a divisão dos poderes e os direitos do homem³. Esta versão do constitucionalismo liberal buscava o meio-termo entre o despotismo do governo e a anarquia das massas, seguindo uma linha próxima ao pensamento de Benjamin Constant⁴.

Nas páginas do *Regulador Brasílico-Luso* é de se remarcar a atuação de Frei Francisco de Santa Teresa de Jesus Sampaio, que figurou como jornalista e como redator desse periódico em meados de 1822. Figura importante nos eventos em torno da Independência, a quem é reputada a redação do manifesto do “Fico”, frei Sampaio se enfileira entre os representantes do constitucionalismo liberal do início do século XIX, que buscavam equacionar ordem com direitos. Ele pertencia ao grupo que se mantinha ao redor do então príncipe D. Pedro na defesa da adoção de uma monarquia constitucional no Brasil. A atuação do religioso o insere nos quadros do chamado clero constitucionalista, que influenciou a vida pública brasileira por meio do púlpito, da imprensa e de associações destinadas à causa nacional.

Apesar de frei Sampaio não se referir expressamente a um quarto poder, ele defendeu em seus escritos prerrogativas típicas do poder neutro concebido por Constant, que integrariam as funções do poder executivo a serem desempenhadas pelo imperante, sendo a principal delas o direito de veto absoluto do monarca⁵. A esse respeito, Cecília Oliveira menciona que “na grande maioria das repúblicas e das monarquias do período as atribuições do Poder Moderador apareciam arroladas junto ao Poder Executivo” (Oliveira, 2022, p. 181). E, além disso, frei Sampaio defendia que o monarca integrasse o processo legislativo, e sustentava que fosse adotado um modelo de governo misto, pois se tratava do regime mais adequado à defesa da liberdade dos povos.

Entretanto, algumas dessas ideias não foram bem recebidas pelo chamado grupo de Ledo ao qual frei Sampaio pertencia e que era adversário do grupo do Bonifácio. Estas duas facções apoiavam diferentes formulações políticas sobre o Brasil, refletindo o intenso debate de ideias sobre o futuro do Império português. Frei Sampaio chegou a ser ameaçado de expulsão da maçonaria, segundo Alexandre Barata (2011, pp. 208-209), por veicular no *Regulador* doutrina política subversiva do constitucionalismo e dos princípios maçônicos, com vistas a persuadir os povos do Brasil de princípios aristocráticos. A causa da acusação residia na publicação seriada de excertos de autores franceses e ingleses, justamente, a respeito da sanção real e do veto absoluto, que ocupou as páginas do *Regulador Brasílico-Luso*, a partir de 28 de agosto 1822.

O periódico publicou uma série de trechos sobre o veto real retirados de Montesquieu, Blackstone, Mirabeau, entre outros, defendendo uma monarquia constitucional em que o monarca integrasse a legislatura, com vistas a proteger a nação de possíveis abusos da assembleia, cujos efeitos se sentia por conta dos eventos do passado próximo. Neste contexto, o imperante teria o papel de assegurar a liberdade política numa forma de governo que pode ser descrita como mista, posto que comportaria o elemento monárquico, aristocrático e democrático. Esta proposta política se encontra também consignada no esboço de uma constituição monárquica para o Brasil, escrito em 1823, por frei Sampaio⁶.

O veto real ocupava uma posição central na definição do modelo político, pois a influência do Executivo através do veto absoluto na atividade legislativa configurava uma das principais prerrogativas do poder real concebido por Benjamin Constant. Com isso, ao tempo da Independência se veiculavam na imprensa duas versões do constitucionalismo: os que eram contrários ao veto absoluto e os que defendiam esta prerrogativa do monarca. Estes últimos arquitetaram as bases para o surgimento do poder moderador na Constituição de 1824, por defenderem uma de suas atribuições precípuas, mesmo sem se referirem explicitamente a um quarto poder.

Cristian Lynch (2014, p. 90) demonstra que a combinação entre os três elementos podia produzir basicamente duas espécies de regime misto: a monarquia constitucional e a república representativa. O autor explica que a monarquia constitucional era definida, justamente, pela integração do monarca no processo legislativo através da sanção ou do veto, associada com a participação do povo na elaboração legislativa, tal como vigorou no Brasil durante o período imperial. A república representativa tinha um espectro mais amplo, abarcando desde repúblicas como os Estados Unidos da América até monarquias caracterizadas pela fraqueza do chefe de Estado perante a Assembleia, que era o caso de Portugal, sob a égide da Constituição de 1822.

Apesar das divergências de visões sobre o constitucionalismo, as propostas veiculadas na imprensa confluíam para a defesa de um regime misto que congregasse os elementos monárquico, aristocrático e democrático. A discordância pairava sobre a relação entre estes elementos e não sobre a presença deles. É

o que se observa, em parte, a dissertação *Projetos de constituição para o Império brasileiro (1822-1824): uma análise comparada do governo e das liberdades individuais*, escrita por Tiago da Silva Cicilio (2022), que inventaria e analisa as bases e projetos constitucionais apresentados para auxiliar a Assembleia Constituinte de 1823 ou o Conselho de Estado ou serem a própria constituição do Brasil.

O *Correio Braziliense* é um dos periódicos do período da independência que publicaram uma proposta de Constituição para o Brasil (*Correio Braziliense*, 1822, vol. XXIX, pp. 371-384). Trata-se de um jornal editado mensalmente em Londres de 1808 a 1822, por Hipólito José da Costa Pereira de Furtado e Mendonça, no qual foi publicado o *Projeto de Constituição Política do Brasil*, em setembro de 1822. Essa proposta consagra uma monarquia representativa com divisão trina dos poderes políticos: executivo, legislativo e judiciário. O poder executivo é atribuído ao rei, que o exerce por meio dos ministros do Conselho de Estado, e dentre as suas prerrogativas consta o exercício do poder legislativo, juntamente com a Câmara dos representantes do povo.

Com relação ao processo legislativo, o projeto do *Correio Braziliense* previa que, após a iniciativa das leis, se aprovadas em plenário, eram encaminhadas ao Conselho de Estado, que poderia ratificar, emendar ou rejeitar. Nesse caso, o Conselho tinha o direito de veto, fazendo com que, na emenda ou rejeição, a lei proposta voltasse aos representantes para deliberarem novamente. Mas, se o Conselho aprovasse a lei, esta seguiria para o rei, que podia sancionar ou vetar, e o veto tinha caráter absoluto, pois a matéria não retornaria na mesma sessão para rediscussão. Ou seja, de acordo com a proposta do *Correio Braziliense*, o monarca teria um papel decisivo na elaboração das leis e na filtragem de quais normas convinham à nação.

Ainda que não em formato normativo, o modelo político para o Brasil do *Regulador Brasileiro* foi publicado na última edição do jornal. O *Regulador* sucedeu o *Regulador Brasilico-Luso*, a partir de outubro de 1822, e encerrou suas atividades em 12 de março de 1823. E nessa última edição há uma discussão do modelo que deveríamos adotar, sendo que três deles se encontravam no centro do debate. Dois eram considerados inviáveis pelo redator e o terceiro era tido como vantajoso à *fortuna* nacional. Dentre os dois inviáveis, constava o modelo de governo português que se configurava pelo legislativo absoluto e, por isso mesmo, segundo o periódico, continha problemas gravíssimos que decorreriam das inúmeras arbitrariedades dos legisladores, produto de suas paixões manifestas no Congresso. O outro modelo a se evitar era a democracia pura, chamada de “espírito político da Europa”, que era apresentado pelo jornal como uma anarquia tendente ao progresso, que não passava de demagogia. O *Regulador* considerava que a democracia pura levaria a nação à desordem, ao ódio público e à insegurança. Na visão do redator do periódico (1823, Vol. 34, p. 525), a prosperidade do extenso e ramificado Brasil dependia justamente da adoção de um sistema que concentrasse o poder no maior interessado pela causa do Brasil, o Imperador, combinado com o projeto de duas câmaras.

Também no último número do *Regulador Brasileiro* foi publicado um folheto escrito por Bernardo Gama que, entre outros assuntos, se ocupou do veto real: “então se mostrará o modo porque se deve organizar esse Corpo Legislativo, não absoluto como o de Portugal, mais com a preponderância do Príncipe que he o maior interessado na conservação do Estado” (*Regulador*, 1823, Vol. 34, p. 521). Gama era um defensor da monarquia constitucional que sofreu diversos ataques dos autodenominados republicanos, que defendiam uma democracia pura, ou seja, não admitiam a influência do Executivo através do veto absoluto na atividade legislativa. Estes democratas consideravam legítimo tudo aquilo que fosse proveniente do livre interesse dos que compunham o Legislativo.

O modelo de monarquia constitucional defendido nas páginas do *Regulador Brasileiro* consistia na concentração de poder nas mãos do príncipe, que atuava como chefe do Executivo, mas ao mesmo tempo integrava o processo legislativo. Segundo a última edição do jornal (1823, Vol. 34, p. 523), como parte do Legislativo, o imperador repararia os abusos dos gananciosos e mal-intencionados da Câmara Representativa, assim como garantiria a liberdade e a prosperidade nacional. Segundo o *Regulador*, isso era assim porque “o monarca nascera em berço esplendido, donde não quereria e nem necessitaria ascender” (1823, Vol. 34, pp. 524-525).

O argumento acima se aproxima bastante da justificação do poder real, apresentada por Benjamin Constant,

segundo a qual, por não ter interesses próprios, o monarca atua como um regulador dos demais poderes. Assim, não há instabilidade na instituição do poder neutro na figura do rei que, despido de pessoalidade, não tenderia a declínios ou favorecimento pessoais, sua vigilância seria o cumprimento dos limites preestabelecidos, e o pleno funcionamento das engrenagens constitucionais. Para Constant, a “monarquia constitucional tem grande chance de criar esse poder neutro na pessoa do rei, já cercada de tradições e lembranças, e revestida de uma força de opinião que serve de base à força política” (Constant, 2005, p. 206).

Diversamente do *Regulador* e do *Correio Braziliense*, a proposta de Constituição publicada no *Correio do Rio de Janeiro* até previu o veto do imperador, mas permitia que o legislativo o derrubasse. Em setembro de 1823, foi publicado o projeto assinado por “seu constante leitor”, enviado ao periódico em resposta à convocação do editor, após este tecer comentários a respeito do Projeto de Constituição apresentado na Constituinte. O texto consagrava também uma monarquia representativa chefiada pelo imperador, todavia o legislativo figurava como poder moderador, responsável por vigiar a Constituição e moderar o sistema nos casos de confusões entre os poderes ou atentados contra a Constituição. Os poderes seguiam a doutrina clássica com tripartição, independência e harmonia, porém a distribuição dos poderes e suas competências intencionavam o estabelecimento de um legislativo forte, fiscal dos atos do executivo e observador do desempenho dos seus deveres.

Nesse caso, o poder executivo seria exercido pelo imperador, considerado sagrado e inviolável, que dependeria da assinatura dos ministros para validar seus atos executivos, ficando os ministros responsáveis por tudo que assinassem. Cabia ao imperador executar leis, nomear e demitir ministros de Estado, embaixadores, encarregados e agentes do Governo e os demais empregados, nomear bispos, contudo o monarca não podia adiar ou dissolver a Assembleia (*Correio do Rio de Janeiro*, nº 42, 1823, p. 168). Para o autor do projeto, a dissolução traduzia novas eleições, com todos os incômodos e transtornos de uma nova reunião, assim como o adiamento representaria outra reunião por tempo determinado, em que os custos seriam arcados pelo Tesouro, tudo à revelia do arbítrio do governo.

Na formulação do *Correio do Rio de Janeiro*, o legislativo teria apenas uma Câmara: o Congresso Geral de representantes, cujos membros seriam eleitos de forma indireta. O sistema unicameral se justificava, já que a maioria nutria ódio à aristocracia e havia grande suspeita sobre o senado, “que em toda a Europa é o patrimônio [da aristocracia]” (*Correio do Rio de Janeiro*, nº 42, 1823, p. 167). O processo legislativo começava na Câmara e as leis ordinárias⁷ aprovadas eram encaminhadas para o imperador publicar ou vetar. No caso de veto, a lei retornaria à Câmara com as fundamentações imperiais, que eram analisadas pelos representantes e, se não concordassem com as razões apresentadas, poderiam publicar a lei. O periódico defendia que assim era para reequilibrar o processo legislativo porque, como previu o sistema unicameral, seria arriscado condicionar as leis apenas à sanção do imperador e não poderia admitir o veto absoluto, algo “perigosíssimo” e vergonhoso para uma nação livre (*Correio do Rio de Janeiro*, nº 43, 1823, p. 170). Além da sanção e do veto suspensivo, o imperador não tinha qualquer participação na legislatura, senão “comunicar” ou “lembrar” uma proposta de lei.

Por fim, ressalte-se que o tratamento do veto no *Projecto de Constituição para o Império do Brasil*, de relatoria de Antônio Carlos, apresentado em 15 de setembro de 1823, na Assembleia Geral Constituinte e Legislativa. Como os demais projetos, o documento contemplava uma monarquia representativa com a tripartição clássica dos poderes a partir das funções essenciais do Estado, todos estes considerados delegados da nação. Todavia, se comparado ao modelo defendido pelo *Regulador* e pelo *Correio Braziliense*, o projeto de Antônio Carlos apresentava uma sutil diferença quanto ao papel do veto do monarca no processo legislativo, que ostentava efeito suspensivo – igual ao projeto do *Correio do Rio de Janeiro*.

Quanto ao processo legislativo, percebe-se que a iniciativa das leis cabia aos deputados e senadores – que formavam a Assembleia Geral, num sistema bicameral, nomeada de Salas – e ao imperador, que devia exercê-la por mensagem ou pelos ministros comissários, que podiam assistir e discutir as propostas sem direito a voto. Essas três figuras juntas eram consideradas o Poder Legislativo, uma delegação da nação, sendo que o monarca era o responsável por velar pela guarda da Constituição e pela observância das

leis. Assim, a iniciativa de lei exercida pelos deputados seguiria para análise dos senadores e vice-versa, podendo resultar em aceitação, emenda ou desaprovação. Nos dois últimos casos, o projeto retornaria à Sala anterior para deliberação sobre a matéria. Após aprovação nas duas Salas, o projeto de lei seria encaminhado para a sanção ou oposição real, o que devia acontecer dentro de um mês.

A oposição do imperador ao projeto de lei através do veto gerava um efeito suspensivo e, uma vez suspenso, o projeto teria chances de ser reapresentado em legislaturas futuras. Se o projeto suspenso fosse apresentado nas duas legislaturas seguintes, seria considerado sancionado independente do julgamento do imperador. Esta regra valia só para as leis ordinárias, não se aplicando às normas constitucionais, aos decretos da Assembleia e aos atos internos dos outros poderes políticos, que prescindiam da sanção do imperador. Conforme explica Otávio Tarquínio de Sousa (1952, pp. 547-551), os debates em torno da dispensa de sanção do imperador à Constituição e às leis constitucionais foram um dos fatores que colaboraram para a corrosão da confiança do monarca nos deputados que debatiam e votavam a Constituição, o que resultou na solução *manu militari* que dissolveu a Assembleia Constituinte.

4. A inserção do poder moderador na Constituição de 1824

Em 12 de novembro de 1823, um decreto do imperador estabelecia que, havendo convocado a Assembleia Geral Constituinte e Legislativa e havendo esta perjurado ao solene juramento que prestara de defender a integridade e independência do Império e sua dinastia, a dissolvia e convocava outra, a qual seria por ele apresentado um projeto duplamente mais liberal de constituição. O ato de violência contra os deputados gerou manifestações de desgosto de muita gente de sentimentos liberais, mas pode ser tido como paradigmático do modelo de constitucionalismo liberal que seria adotado no Brasil. Tal modelo guardava semelhanças com o que fora adotado em Portugal, na Espanha e em França no mesmo período.

Antonio Manuel Hespanha posiciona a introdução do constitucionalismo liberal em Portugal num quadro amplo que aponta para semelhanças com a experiência brasileira. De acordo com Hespanha (2010, pp. 10-11), a modernidade do primeiro liberalismo não resiste à evidência de que era ainda muito dependente de instituições e formas mentais da monarquia corporativa, como aparece na Constituição de Cádiz. Além disso, Hespanha (2010, p. 10) enfatiza a compatibilidade das novas ideias com antigas rotinas, a persistência de antigas práticas, como pedir mercês às Cortes ou esperar do governo que suprisse falhas da regulação legislativa.

Sem negar as evidentes contribuições do constitucionalismo liberal, Hespanha se contrapõe à ideia normalmente defendida pela “história comemorativa” de que “o liberalismo teria instaurado uma ruptura com o passado e fundado um novo modelo político”, bem como à noção segundo a qual “liberalismo teria criado e implantado nas ideias e na prática conceitos como cidadão, origem contratual da nação e soberania, concentração ou monopólio do poder pelo Estado e primado da lei como tecnologia” (Hespanha, 2010, p. 9).

Ao comentar as afirmações de Hespanha sobre o constitucionalismo liberal em Portugal, o historiador Arno Wehling (2022, p. 121) acrescenta que no Brasil este movimento se caracterizou como importação do ecletismo francês, definido logo depois politicamente como conciliação. Para Wehling (2022, p. 121), um dos dilemas dos liberais ao longo do século XIX foi a incongruência entre a defesa de um máximo de liberdade possível e de solução centralizadora, se ela visasse à modernização econômica. O autor indica como exemplos deste paradoxo no Brasil o Memorial orgânico de Varnhagen e o posicionamento político de Rui Barbosa em 1882.

Ainda segundo Wehling (2022, p. 121), Hespanha enfoca a adaptação das teses liberais ao concreto histórico no caso português oitocentista, indicando os remanescentes do Antigo Regime. Todavia o autor admite a representatividade no contexto geral do liberalismo europeu, posto que os corporativistas passaram a acolher algum grau de progresso social na ordem que desejavam, ao passo que os liberais se tornaram menos individualistas, o que teria levado ambas as posições a convergências, como o ecletismo, um fusionismo em política.

Foi nesse espírito de conciliação entre liberdade e centralização que o poder moderador foi introduzido na Carta Constitucional de 1824, apontando para continuidades que permaneceram durante todo século XIX, ao lado das descontinuidades introduzidas na ordem política brasileira. Foi assim que, para evitar maior irritação do espírito liberal e nativista, no dia 13 de novembro, o imperador baixou o decreto que criava o Conselho de Estado com a incumbência precípua de organizar o projeto de Constituição.

O Conselho de Estado era composto de dez membros, dos quais seis eram ministros de Estado e quatro eram escolhidos como conselheiros. Dos dez membros do Conselho de Estado, oito haviam atuado como deputados na Assembleia Constituinte de 1823. As relações de continuidade entre a Assembleia e o Conselho podem ser atestadas de muitas maneiras, seja pela sua composição, seja pelo conteúdo do documento. De fato, o projeto de Antônio Carlos recolhera o essencial das Constituições do mesmo gênero no período e o Conselho teria se valido do seu texto para avançar mais depressa na tarefa que lhe fora destinada pelo imperador. O barão Homem de Mello (1973, p. 99), em *A Constituinte perante a História*, cotejou os dois textos, reforçando a ideia de que o Conselho utilizara o projeto de Antônio Carlos. O Conselho foi nomeado em 13 de novembro e em 11 de dezembro, menos de um mês depois, entregava o projeto de Constituição.

Varnhagen (1957, p. 233) explica que em 11 de dezembro o Conselho de Estado deu por findo o seu projeto e, no dia 20, o texto oficial estava impresso. Segundo o autor, o projeto se limitou a dar melhor classificação às doutrinas consignadas no projeto da Assembleia, além de “ser mais generoso a respeito da liberdade de cultos” e introduzir, como primeira experiência na prática, o poder moderador” (Varnhagen, 1957, p. 234). Entretanto, deve-se ressaltar que houve uma alteração de peso com o acréscimo do poder moderador, além de um considerável incremento da liberdade religiosa. Especula-se que as mudanças teriam sido trazidas pelo Conselho a partir de um projeto de texto supostamente entregue pelo imperador.

Como as Atas do Conselho entre 1823 e princípios de 1828 se encontram extraviadas, não há documentos que registrem as discussões entre os conselheiros no período que abrange os debates para a redação da Constituição do Império. Este quadro impõe dificuldades para se estabelecer a autoria do projeto do texto constitucional, bem como para analisar alterações que resultaram no texto outorgado pelo Imperador. Logo, há muitas dúvidas a respeito das bases sobre as quais o Conselho de Estado deu início aos trabalhos de elaboração do projeto do texto constitucional, quem teria executado a maior parte da tarefa e qual teria sido a participação pessoal de D. Pedro na empreitada. Octavio Tarquínio de Sousa (1952, p. 582) defende que o elemento sobre o qual mais se apoiou o Conselho de Estado foi o projeto da Assembleia Constituinte, de autoria de Antônio Carlos, a despeito de o projeto do Conselho apresentar as matérias de modo mais metódico, possuir técnica jurídica mais apurada e incluir como principal inovação o quarto poder: o poder moderador.

Em *História do Império* (2018, p.683), Tobias Monteiro demonstra que a elaboração da Constituição jurada era reputada ao baiano Carneiro de Campos, o futuro marquês de Caravelas. Isso, em que pese a existência de controvérsia sobre a contribuição de Francisco Carneiro de Campos para o projeto. Octávio Tarquínio de Sousa (1952, p. 583) defende que, à míngua de provas irretorquíveis da autoria de Francisco Carneiro de Campos, deve prevalecer a autoria do irmão José Joaquim Carneiro de Campos, pois este teve sempre maior relevo e demonstrou, além de qualidades políticas, grandes conhecimentos jurídicos. Varnhagen (1957, p. 234) também defende que José Joaquim Carneiro de Campos seja o principal organizador da Constituição 1824, destacando que o texto recebeu de Vilela Barbosa “alguns retoques de redação e modificação da ordem de exposição das doutrinas”. Armitage pensa do mesmo modo e, transmitindo informações orais da época, diz que o autor seria José Joaquim (Brasil, 1973, p. 4)⁸.

Em texto introdutório às *Atas do Conselho de Estado* publicadas pelo Senado, José Honório Rodrigues concorda com Varnhagen e de Armitage, corroborando a tese de que José Joaquim é o responsável pelo projeto do texto constitucional de 1824 (Brasil, 1973, p. 4). Não se nega que os irmãos Carneiro de Campos possam ter conversado sobre o projeto e que José Joaquim possa ter recebido conselhos, sugestões e avisos de Francisco, mas tudo indica que o futuro marquês de Caravelas foi o principal redator do projeto da Constituição, embora não tenha sido o único a elaborar o texto, pois é de se considerar que os demais

conselheiros bem como o imperador tenham também contribuído. Além do projeto da Constituinte, Carneiro de Campos recorreu a outras fontes que podem ter colaborado para a criação do quarto poder.

Na obra *Galeria dos brasileiros ilustres*, Sisson afirma que Caravelas teve a honra de receber do imperador, que prometera uma constituição mais liberal do que a que se discutia na Assembleia, “um projeto de nova Constituição por ele redigido, com o qual cumpria religiosamente a imperial palavra; mas, com a bondade que o caracterizava, pediu a José Joaquim Carneiro de Campos que aproveitasse tudo aquilo que julgasse conveniente a bem do país” (Sisson, 1861, p. 150). Acrescenta a informação de que o futuro Caravelas ao cabo de oito dias de atividade e esmero concluiu o projeto.

Inegavelmente, D. Pedro I participou da elaboração de um esboço da Constituição, conforme é afirmado por Sisson. Octavio Tarquínio de Sousa corrobora a tese ao mencionar que o título da publicação do projeto do Conselho de Estado confirma esta hipótese: “Projeto de Constituição para o Império do Brasil organizado em Conselho de Estado sobre as bases apresentadas por S.M.I. o Sr. D. Pedro I, Imperador Constitucional e Defensor Perpétuo do Brasil” (Sousa, 1952, p. 585). O biógrafo de D. Pedro I explica que a Biblioteca Nacional possui três exemplares da edição deste projeto, datado o trabalho de 11 de dezembro de 1823, e assinado pelos dez conselheiros, sendo significativo que o fizesse em último lugar José Joaquim Carneiro de Campos. Ou seja, quiseram os constitucionalistas que ficasse consignada a participação do monarca na obra. Tarquínio de Sousa (1952, p. 586) também faz menção a uma indicação de Cruz Lima a respeito de um “projeto da Constituição, de letra do imperador” tirado do Gabinete imperial.

No Museu Imperial, onde hoje se encontra o arquivo retirado do Castelo d’Eu, não existe propriamente um original do punho de D. Pedro. Existem, entretanto, dois manuscritos sobre projetos da Constituição que são descritos por Octávio Tarquínio de Sousa (1952, p. 586) como sendo “um de bela caligrafia e o outro da inconfundível letra de Gomes da Silva”, o secretário do imperador, dito Chalaça. O primeiro é datado de 1823 e, depois de longa introdução na qual defende o veto absoluto do monarca, enumera 24 artigos e cogita de apenas três poderes.

A Tarquínio de Sousa (1952, p. 587), o projeto escrito por Gomes da Silva parece posterior ao escrito em bela caligrafia e baseado em parte nele, mas em vez de 24 artigos, contém 41. Vale lembrar que nas suas memórias Gomes da Silva conta que depois de dissolver a Assembleia, o imperador “trabalhava assíduo na formação da Constituição que prometera ao Brasil; e por este tempo me ordenava muitas e muitas vezes que escrevesse os seus pensamentos sobre diversos pontos dela, e até muitos parágrafos e artigos” (Silva, 1959, p. 81). Não se sabe se o manuscrito do Museu Imperial é o mesmo mencionado pelo Chalaça em suas memórias, mas este documento, que tem anotações com a letra do imperador, parece ter influenciado Carneiro de Campos.

O artigo 1º do manuscrito com a letra de Gomes da Silva versa sobre a importância da convivência harmônica entre os poderes para a liberdade do povo, sendo a sua redação: “A divisão e harmonia dos poderes é o princípio da liberdade política dos cidadãos em uma Monarquia Constitucional”. No documento, existe anotação do imperador substituindo a palavra liberdade por direito civil. A referência explícita ao quarto poder aparece no artigo 2º do manuscrito, no qual está indicado: “São quatro os poderes constitucionais, Legislativo, Moderador, Executivo e Judiciário”. Por baixo do vocábulo “moderador” é possível ler a palavra “sim” escrita com a letra de D. Pedro (I-POB-1823-Bra.pj. Museu Imperial/Ibram/Ministério da Cidadania).

A menção expressa ao poder moderador no projeto anotado pelo imperador não exclui que Caravelas tenha estruturado melhor as atribuições e prerrogativas do quarto poder, a partir das concepções de Constant, autor do qual era conhecedor. Nesse sentido é de se remarcar a importância do veto absoluto, que foi defendido por Caravelas na Assembleia Constituinte, conforme nota Tobias Monteiro (2018, pp. 656-657), e que era o meio pelo qual o monarca poderia defender a liberdade da demagogia, segundo os defensores da monarquia constitucional.

Em que pesem as divergências sobre a inserção do poder moderador no texto constitucional, se comparados os projetos de Constituição da Assembleia e do Conselho, percebe-se que o de Carneiro de Campos é de

fato mais liberal que o de Antônio Carlos, pelo menos em relação aos direitos fundamentais. Ressalte-se que Octavio Tarquínio de Sousa reconhece que “Não há comparação possível, por exemplo, entre as disposições a respeito das garantias dos direitos civis e políticos, tão claramente expostas e definidas por Carneiro de Campos, que fazem até parecer mais liberal o seu projeto” (1952, p. 593). Varnhagen (1957, p. 234) também afirma que, em relação à liberdade de cultos, o projeto do Conselho de Estado foi mais generoso do que o projeto votado pela Constituinte de 1823.

Na perspectiva do liberalismo proposto por Constant, em que o monarca atua como moderador e garantidor de direitos, o imperador cumpriu a promessa de criar uma Constituição mais liberal do que aquela votada pela Assembleia. A introdução do quarto poder no quadro constitucional seria, portanto, a pedra angular deste projeto político que depositava na figura do imperador o protagonismo no equilíbrio entre ordem e direitos. Tal função encontra raízes numa determinada vertente do constitucionalismo brasileiro do período da Independência que defendeu, desde sempre, a prerrogativa do monarca ao veto absoluto.

5. Conclusão

O constitucionalismo foi uma das principais forças motoras da Independência do Brasil, determinando a organização político-jurídica do recém-criado Império brasileiro. A adoção de um governo misto com quatro poderes não se deu por acaso, mas resultou de intensos debates promovidos pelos mais variados atores políticos que, através de periódicos e dos debates em espaços públicos, como a Assembleia Constituinte de 1823, formularam as bases do regime. Elaborado pelo Conselho de Estado, o projeto de Constituição adotado em 1824 consolidou tendências políticas que desde 1822 já advogavam pelo reconhecimento do imperador enquanto garantidor da ordem e das liberdades, função que veio a ser consubstanciada na figura do poder moderador.

O presente trabalho buscou demonstrar que as raízes da organização quadripartite do poder político durante o período imperial residem na concepção do constitucionalismo liberal professada pelos defensores da implementação de uma monarquia constitucional no Brasil. Inspirado no poder real – também chamado neutro – que foi desenvolvido pelo franco-suíço Benjamin Constant, o poder moderador correspondia em diversos aspectos ao projeto político do grupo dos áulicos, que esteve presente desde sempre nos debates públicos. Nesse sentido, as discussões em torno do caráter absoluto do veto real foram determinantes para plantar as bases do quarto poder no Brasil Império. Desde o período da Independência, observa-se na imprensa a publicação de artigos de opinião e de trechos de obras estrangeiras que defendiam o direito de o monarca vetar de modo terminante as leis que pudessem representar abusos do Legislativo. Com isso, atribuía-se ao rei um papel de mediador entre os poderes no regime de governo misto, função que lhe permitia atuar como defensor da liberdade dos povos.

O texto examinou ainda as divergências em torno da criação do projeto da Constituição de 1824, entre as quais se inserem as dúvidas sobre a contribuição de Carneiro de Campos, o Marquês de Caravelas, na introdução do quarto poder no texto constitucional e na definição das atribuições do poder moderador. Foram elencados diferentes argumentos em favor de atuação decisiva de Caravelas e, além disso, demonstrou-se o incremento liberal que se percebe no projeto a ele reputado, se cotejado com a proposta de Antonio Carlos. Percebeu-se também que é provável que Carneiro de Campos tenha recebido do imperador um esboço de Constituição com a menção ao poder moderador, cabendo-lhe estruturar as funções deste poder no regime misto.

Por fim, ao longo do artigo foi percebido que, se não havia muitas referências expressas ao quarto poder no debate público anterior a 1824, abundavam artigos na imprensa em defesa da titularidade de atribuições do monarca que, posteriormente, acabaram incorporadas ao poder moderador. Conclui-se, portanto, que a corrente do constitucionalismo brasileiro que triunfou com a Independência criou bases teóricas para justificar a existência do quarto poder na estrutura constitucional, ao espelhar um projeto nacional que buscava, essencialmente, conjugar ordem com liberdade.

NOTAS

¹ Emmanuel-Joseph Sieyès foi um clérigo, político e teórico político francês que desempenhou um papel importante durante a Revolução Francesa. Escreveu obras importantes, como *O que é o terceiro Estado?*, de 1789, e participou da elaboração da Constituição Francesa, de 1791. Também foi membro do Consulado e do Império sob Napoleão Bonaparte.

² Bobbio afirma que Políbio foi o primeiro a desenvolver a teoria do governo misto, sua intenção era alcançar a estabilidade governamental, tanto que para ele “a primeira causa do êxito ou do insucesso de um povo deve ser procurada na sua constituição” (1997, pp. 70-71).

³ Segundo Isabel Lustosa (*apud* Barata, 2011, p. 205), o *Regulador* era impresso com verbas públicas e o ministro José Bonifácio chegou a expedir cartas às províncias, recomendando a sua assinatura, quando do lançamento do jornal.

⁴ Sabe-se que a Constituição de 1824 acabou adotando a teoria de Constant a respeito do poder neutro com a nomenclatura de poder moderador.

⁵ Cristian Lynch (2014, p. 117) explica que na obra *Reflexões sobre as constituições e as garantias*, Benjamin Constant nomeara sete atribuições régias inerentes ao poder neutro: a nomeação e exoneração de ministros, a sanção dos projetos de lei (com poder de veto absoluto), o adiamento e a dissolução das câmaras, a nomeação dos membros do poder judiciário, o poder de agraciar réus condenados e o direito de declarar a guerra e fazer a paz.

⁶ No acervo do Museu Imperial, encontra-se um manuscrito datado de 1823 e atribuído a frei Sampaio, no qual consta um projeto de constituição monárquica para o Brasil, que é antecedido por uma breve introdução. Nela, o autor expõe os pontos principais que sustentam sua visão política cuja proposta central é a criação de um governo misto, que se assemelha ao sistema delineado no último número do *Regulador Brasileiro*, publicado naquele mesmo ano de 1823.

⁷ As normas constitucionais seriam alteradas e publicadas sem qualquer intervenção do monarca.

⁸ Em sentido contrário, porém, há a tese sustentada por Rio Branco de que Francisco Carneiro de Campos teria redigido o projeto de Constituição que foi apresentado por José Joaquim Carneiro de Campos, seu irmão, ao Conselho de Estado, sendo depois aceito com pequenas modificações. Nesta mesma direção é o entendimento de Tavares de Lyra, segundo o qual antes dele, Silvestre Pinheiro e o Visconde de Ourém também o afirmaram.

REFERÊNCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Barata, A. M. (2011). Política e religião no mundo luso-brasileiro: a trajetória do frei Francisco de Santa Teresa de Jesus Sampaio (1778-1830). In J. M. de Carvalho, M. Halpern Pereira, G. Sabina Ribeiro, & M. João Vaz (Orgs.). *Linguagens e fronteiras do poder*. Rio de Janeiro: FGV.

Bobbio, N. (1997). *A teoria das formas de governo* (S. Bath, Trad., 10ª ed). Brasília: UnB.

Brasil (1822-1831). I-POB-1823-Bra.pj. *Projeto de uma Constituição Monárquica* [ao que tudo indica, de autoria de Frei Francisco de Santa Teresa de Jesus Sampaio]. 1823. Anexo: rascunho do punho de Francisco Gomes da Silva reproduzindo os artigos da Constituição acima referida, com anotações de D. Pedro I. [1823].

Brasil (1823). *Anais do Parlamento Brasileiro de 1823*. Assembleia Geral, Legislativa e Constituinte do Império do Brasil (5 Tomos, transcrição). Secretaria Especial de Editoração e Publicações.

Brasil. (1973). *A Constituinte de 1823. Obra Comemorativa do Sesquicentenário da Instituição Parlamentar*. Brasília: Senado Federal.

Brasil. (1973). *Atas do Conselho de Estado. Segundo Conselho de Estado (1823-1834)*. Brasília: Senado Federal.

Cicilio, T. da S. (2022). *Projetos de constituição para o Império brasileiro (1822-1824): uma análise comparada do governo e das liberdades individuais*. Dissertação de mestrado, Pontifícia Universidade Católica do Rio de Janeiro, Rio de Janeiro, RJ, Brasil.

Constant, B. (2005). *Escritos de Política* (E. Brandão, Trad.). São Paulo: Martins Fontes.

Constant, B. (2014 [1814]). *Princípios Políticos Constitucionais. Princípios Políticos Aplicáveis a todos os Governos Representativos e Particularmente à Constituição atual da França* (A. Wander Bastos, Org. E Trad.). Rio de Janeiro: Freitas Bastos.

Correio Braziliense ou Armazém Literário (1822, set., Vol. XXIX). Londres: R. Greenlaw, 36, Holborn, 1822. Recuperado em 25 de outubro de 2021, de http://objdigital.bn.br/acervo_digital/div_periodicos/correio_braziliense/correio_braziliense.htm.

Correio do Rio de Janeiro (1823, set.). Edições 41 a 43. Recuperado em 28 de outubro de 2021, de <http://memoria.bn.br/docreader/DocReader.aspx?bib=749370&pagfis=879>.

Gomes, D. M., Cicilio, T. da S., & Neves, R. A. (2020). O fim da censura prévia no Império português e a liberdade de imprensa no Brasil. In D. Ferreira Medeiros da Silva de Araújo, S. Vidal Nogueira, S. T. de Lima Silva, & W. Chagas da Silva Santos (Orgs.). *Direito: passado, presente e futuro* (1ª ed., Vol. 2). Rio de Janeiro: Pembroke Collins.

Hespanha, A. M. (1986). *Nova história e a história do direito* (Vol. 46, pp. 17-33). Coimbra: Vértice.

Hespanha, A. M. (2010). *Hércules confundido: sentidos improváveis e incertos do constitucionalismo oitocentista, o caso português*. Curitiba: Juruá.

Homem de Mello, F. I. M. (1863). *A Constituinte perante a História*. Rio de Janeiro: Tip. da Atualidade.

Lynch, C. E. C. (2014). *Monarquia sem despotismo e liberdade sem anarquia: o pensamento político do Marquês de Caravelas*. Belo Horizonte: Ed. da UFMG.

Monteiro, T. (2018). *História do Império: a elaboração da independência, 1803-1823*. Brasília: Senado Federal, Conselho Editorial.

O Regulador Brasileiro (1823, 12 mar.). Artigos LXVII e LXVIII, nº 34, 16 p. Recuperado em 24 de setembro de 2020, de http://memoria.bn.br/pdf/700274/per700274_1822_00034.pdf.

Oliveira, C. H. de S. (2022). *Ideias em confronto: embates pelo poder na Independência do Brasil (1808-1825)*. São Paulo: Todavia.

Santa Teresa de Jesus Sampaio, F. de (1822-1831 [1823]). *Projeto de uma Constituição Monárquica*. Anexo: rascunho do punho de Francisco Gomes da Silva reproduzindo os artigos da Constituição acima referida, com anotações de d. Pedro I., 6 fls. duplas, formando um caderno, e 2 fls. I-POB-1823-Bra.pj.

Senado Imperial. *Annaes do Parlamento Brasileiro. Assembléa Constituinte do Império do Brazil* (5 livros, transcrição). Secretaria Especial de Editoração e Publicações – Subsecretaria de Anais do Senado Federal, 1823. Recuperado em 20 de dezembro de 2021, de https://www.senado.leg.br/publicacoes/anais/asp/ip_anaisimperio.asp.

Silva, F. G. da. (1959). *Memórias*. Rio de Janeiro: Souza.

Sisson, S. A. (1861). *Galeria dos brasileiros ilustres (os contemporâneos)* (Vol. 2). Rio de Janeiro: S. A. Sisson.

Skinner, Q. (1999). *Liberdade antes do Liberalismo* (R. Fiker, Trad.). São Paulo: Unesp.

Slemian, A. (2016). À espreita do Estado: reflexões sobre sua formação a partir das Independências na América. *Almanack*, 44–55.

Sousa, O. T. de. (1952). *A vida de D. Pedro I* (Vol. 2). Rio de Janeiro: José Olympio.

Varnhagen, F. A. de. (1957). *História da Independência do Brasil*. São Paulo: Melhoramentos.

Wehling, A. (2022). Hespanha e uma crítica do liberalismo português. *Revista do Instituto de Estudos Brasileiros*, nº 83, 117-130.

“Sem derramamento de sangue”: a Independência do Brasil nos materiais didáticos latino-americanos (Argentina, Equador, México e Venezuela)¹

“Sin derramamiento de sangre”: la Independencia de Brasil en los materiales didácticos latinoamericanos (Argentina, Ecuador, México y Venezuela)

“Without bloodshed: the Independence of Brazil in Latin American textbooks (Argentina, Ecuador, Mexico, and Venezuela)”

AUTOR

André Luan Nunes Macedo*

andreluanmacedo@outlook.com

* Doutor em História pela Universidade Federal de Ouro Preto (UFOP, Brasil)

RESUMO:

O presente artigo problematiza a história da independência do Brasil na visão dos livros didáticos de países latino-americanos. Foram analisadas 17 obras da Argentina, Equador, México e Venezuela. O objetivo deste artigo é perceber em que medida existe uma visão ainda dominante de que a independência brasileira foi uma ruptura “pacífica”. Para ter maiores subsídios analíticos, foi necessário recorrer a autores especialistas sobre a independência do Brasil, tanto em seu aspecto geopolítico como nas suas dimensões internas. Percebeu-se a predominância de uma visão ainda conservadora, além de apresentar pouca relevância no corpo dos materiais didáticos analisados. Fica a questão: afinal, por que a história da independência brasileira não assume centralidade em tais materiais? Pergunta essa que busca impulsionar novas investigações a respeito deste tema.

RESUMEN:

Este artículo estudia la historia de la independencia de Brasil desde el punto de vista de los libros de texto de los países latinoamericanos. Se analizaron diecisiete obras de Argentina, Ecuador, México y Venezuela. El objetivo es comprender en qué medida aún persiste la visión dominante de que la independencia de Brasil fue una ruptura “pacífica”. Para obtener un mayor respaldo analítico se recurrió a autores especialistas sobre la independencia de Brasil, tanto en su aspecto geopolítico como en sus dimensiones internas. El resultado fue que se notó el predominio de una visión aún conservadora, además de tener poca relevancia en el cuerpo de los materiales didácticos analizados. Queda la pregunta: después de todo, ¿por qué la historia de la independencia brasileña no asume centralidad en tales materiales? Esta pregunta busca estimular futuras investigaciones sobre este tema.

ABSTRACT:

The present article problematizes the history of Brazilian Independence from the Latin-American textbooks' point of view. I analyzed seventeen books from Argentina, Ecuador, Mexico, and Venezuela. The main goal is to figure out in what way a still dominant version of Brazilian Independence is a peaceful rupture. I could see a conservative predominance and little relevance in the corpus of these analyzed textbooks. A question remains: why is Brazilian Independence's history not central in these materials? An interrogation that seeks to prompt new investigations about this theme.

1. Introdução

O Brasil assiste a uma verdadeira guerra cultural em torno dos sentidos dados à celebração dos 200 anos da Independência. Não somente o 7 de Setembro, mas também outras datas comemorativas que recordam as guerras de independência ocorridas país afora, especialmente o Dois de Julho baiano, instrumentalizadas pelos candidatos à presidência da República em comícios (G1 Bahia, 2022). Os conservadores criaram uma produtora, cujo escritório na Avenida Paulista conta com mais de 200 funcionários (São Paulo, Brasil), e que tem como objetivo fomentar uma “política da história” (Foner, 2017) paralela, em tom ultraconservador. O lema era simples: ensinar uma história alternativa àquela aprendida nos centros universitários e seu corpo docente, “contaminado” com o “marxismo cultural”².

Um passado distante em termos temporais move anualmente corações e mentes na comunidade imaginada (Anderson, 2008) chamada Brasil. Afinal, como nos lembra Pimenta *et al.* (2014), a cultura histórica “nunca foi monopólio de historiadores”, sendo objeto de disputa de diferentes agentes sociais. No seio da sociedade, convive-se com uma narrativa conservadora, segundo a qual o país teria passado por uma transição pacífica de poder entre o pai Dom João VI e seu filho Dom Pedro I; uma outra versão, com tinturas de rebeldia, mas com certa “síndrome de vira-lata” (Souza, 2017) procura rotular a Independência como uma “falsa ruptura” devido à manutenção do *status* imperial. Essa última enaltece as independências hispano-americanas, “verdadeiras revoluções”, porque armadas e “sangrentas”³.

Há uma complementaridade entre as duas versões. Afinal, se a Independência foi uma ruptura menos belicosa, significa que ela foi “menor” se comparada às demais independências. Se ela foi menos belicosa, logo, significa que bastaria um grito às margens do rio Ipiranga, proferido pelo príncipe regente, e determinado setor dominante português seguiria Dom João VI, pressionado por liberais lusos em revolução e que demandavam seu retorno a Portugal. As classes dominantes, sempre realizando acordões, assim, se sentiriam confortáveis com uma “meia-ruptura”. O poder, portanto, teria uma lógica homogênea de perpetuação, sempre dedicado aos mesmos grupos.

A produção de tais versões possui certo lastro com uma produção historiográfica. Segundo João Paulo Pimenta, a ideia de um Brasil sem conflitos e moderado, “sem grandes convulsões sociais” foi largamente difundida ao longo do século XIX, com o historiador Manuel de Oliveira Lima, publicada no Centenário de 1922, “segundo a qual a independência teria sido, metaforicamente, ‘um desquite amigável’” (Pimenta, 2022, p. 103). Conforme apresentado também por Pimenta, a historiografia brasileira, especialmente a partir dos anos 1980, mostrou que na Independência do Brasil ocorreram conflitos locais esquecidos no imaginário da sociedade contemporânea, que reforça a ideia de um Brasil avesso a “polarizações” e embates de projetos de poder.

Do ponto de vista da cultura escolar e, mais especificamente, nos materiais didáticos brasileiros, a Independência brasileira possui nuances e diferenças analíticas, que não necessariamente seguem mecanicamente as formas historiográficas acadêmicas e suas disputas. Afinal, conforme apresentado por Munakata (2016) e Chervel (1990), a produção do saber escolar possui uma dinâmica própria, o que não quer dizer, entretanto, que haja uma autonomia absoluta na sua relação com seus objetos científicos sistematizados na universidade ou da sociedade de maneira geral.

Considerando as ressalvas dos autores, também é importante destacar a importância do material didático como um “documento de identidade” (Carretero, 2010), expressão de uma cultura escolar cívica, especialmente aqueles cuja disciplina é a História. O passado é instrumentalizado

PALAVRAS-CHAVE

Ensino de história;
independência
do Brasil; livros
didáticos latino-
americanos.

PALABRAS CLAVE

Enseñanza
de la historia;
independencia
de Brasil;
libros de texto
latinoamericanos.

KEYWORDS

Teaching
History; Brazilian
Independence;
Latin-American
textbooks.

Recibido:
21/08/2022

Aceptado:
07/06/2023

em nome de uma educação para a cidadania. Nestes materiais estão contidos determinadas matizes, disputas ideológicas e políticas do tempo presente. Trata-se, portanto, de materiais que possuem uma dimensão instrumental de poder (Choppin, 2008) incontornáveis.

Isso não quer dizer, entretanto, que os materiais são documentos puramente maquiavélicos e que existem somente para satisfazer os interesses do Estado (Munakata, 2016). Quando investiguei a figura de Dom Pedro I nos materiais didáticos brasileiros utilizados em 2013 (Macedo, 2019), foi possível perceber uma leitura pouco problematizadora da Independência na sua relação passado-presente. Não havia uma instrumentalização latente, possivelmente porque o contexto de produção dos materiais era distinto daquele que encontramos quando da investigação em 2022. Mas, não somente: também a cultura escolar possui uma dinâmica própria de transformação dos seus conceitos e perspectivas.

De 2013 até 2022, o Brasil passou por difíceis situações políticas e institucionais, principalmente em 2016, com o golpe parlamentar do governo de Dilma Rousseff (Miguel, 2022). Com uma maior presença de militares no poder consolidou-se ainda o questionamento do ensino de história nas escolas. O presidente Jair Bolsonaro (2018-2022), de linha conservadora e defendendo uma "Escola sem Partido", passou a incitar conflitos internos em sala de aula, recomendando aos alunos gravarem seus professores, caso considerassem que seus discursos fossem "doutrinários" ou vinculados ao "pensamento de esquerda" (Veja, 2018). Além disso, há que se considerar a guerra cultural promovida por militares e ultraconservadores, que tinha como objetivo revisar todos os conteúdos da área de história logo quando assumiram o poder, em 2019 (G1 Educação, 2019).

Outro elemento importante a ser considerado trata das atuais mudanças com a aprovação da Base Nacional Curricular Comum e a chamada Reforma do Ensino Médio (Rodrigues Junior, 2017; Ramos & Frigotto, 2016). No caso do ensino médio, os materiais didáticos que foram aprovados para compor o Programa Nacional do Livro Didático (PNLD) possuem uma faceta "interdisciplinar", retomando uma perspectiva retrógrada dos estudos sociais, diluindo a especificidade da história como disciplina escolar. Recentemente novos livros didáticos foram aprovados e catalogados no último PNLD de 2021.

Em outra pesquisa (Macedo, 2019) sobre a história do Brasil e da Venezuela nos livros didáticos, estabelecendo comparações a partir de leituras das figuras políticas em paralelo (Dom Pedro, Tiradentes e Simon Bolívar, por exemplo), buscava-se uma interpretação sobre a forma pela qual as comunidades imaginadas nacionais refletiam e instrumentalizavam sua própria história – o *eu/nós* da constituição identitária. No entanto, a investigação que dá origem a este artigo produziu um sentido contrário, buscando compreender *um Brasil do outro*, ou seja, o olhar dos materiais didáticos de países latino-americanos e a forma com que compreendem a constituição da identidade nacional brasileira a partir da nossa historicidade.

Afinal, como a Independência do país é narrada nos materiais escolares de outras nacionalidades? Buscando dar um escopo mais restrito à pergunta, este artigo problematiza os manuais escolares da Argentina, Equador, México e Venezuela. Foram analisados 16 manuais escolares disponíveis em internet. Entretanto, não há uma divisão equitativa na análise desses materiais. Na pesquisa, foram analisados um exemplar da Argentina, Venezuela e Equador. Os demais (13) são provenientes do México. As limitações se dão por conta do difícil acesso destes documentos no mundo digital. Além disso, observe-se que o volume de materiais analisados é limitado, e isso se deve ao fato de os materiais escolares produzirem narrativas curtas sobre o tema da Independência.

O público-alvo destes materiais são os jovens entre 12 e 14 anos provenientes do que, no Brasil, equivale ao ensino fundamental II (6º ao 9º ano). A análise partiu de uma metodologia qualitativa dos conteúdos disponíveis nesses materiais. Nesse sentido, a pesquisa está dividida em três momentos: no primeiro, apresentamos um levantamento historiográfico, que problematiza a Independência brasileira a partir dos debates acadêmicos em torno do tema. Em segundo lugar, os materiais didáticos dos países elencados são analisados, procurando perceber os sentidos dados à independência brasileira. A última parte são as considerações finais.

2. A independência do Brasil na história da historiografia

Como se caracterizam as independências na América do Sul? Elas podem ser descritas como revoluções? No caso brasileiro, tal processo deve ser encarado como uma experiência de ruptura transformadora ou uma readaptação conservadora, uma vez que consolidou um regime monárquico, mesclando elementos liberais com o absolutismo monárquico do *Ancien Regime*? Tais questões são fundamentais para a história da historiografia da Independência brasileira. Ela possui uma miríade de escopos, inaugurada pelo conservadorismo e crítica à ideia de revolução de Varnhagen (Lima, 2016). Perpassa o conceito positivo de revolução proposto pelo clássico marxista Caio Prado Júnior (1942) e a visão dualista-anacrônica de José Honório Rodrigues nos anos 1970, com o tema da revolução e contrarrevolução durante o processo de Independência.

Tem-se uma retomada com Emília Viotti da Costa e as teses de dualidade entre metrópole e colônia, também assumidas por Fernando Novais e Carlos Guilherme Mota (1996), tal qual feita por Caio Prado Júnior nos anos 1930. Em sentido oposto tem-se a tese de "interiorização da metrópole" de Maria Odila Dias, na qual 1808 assume maior relevância que 1822 (1972). Chegando aos dias de hoje, João Paulo Pimenta entende a Independência brasileira como um evento circunscrito na semântica conceitual da revolução (Pimenta, 2009 e 2022).

Os processos de ruptura nas Américas, somadas às grandes transformações políticas no século XX, fazem com que historiadores procurem interpretar o processo de emancipação política do Brasil na esquadra das continuidades e descontinuidades (Costa, 2005 *apud* Pimenta, 2009). Para João Paulo Pimenta, é válido associar a experiência histórica da Independência brasileira e a formação de um estado nacional apartado do Império luso como uma "revolução" (Pimenta, 2009, p. 53). Trata-se de uma revolução considerada à época pelo grupo que dirigia o processo de emancipação como uma transformação de contraponto se comparada às tentativas de emancipação pernambucana e aquelas na América espanhola. Se nesses casos prevaleceram a "anarquia" e a "guerra civil", no Brasil o que se viu foi uma revolução "civilizada", realizada sem "excessos", conforme descrito nas fontes dos diários de governo (Pimenta, 2009, p. 53).

Apresenta-se um caráter evolucionista, elemento bastante presente na literatura política da época, defendida por pensadores como Raynal e de Pradt (Morel, 2005b *apud* Pimenta, 2009, p. 57). O fato de ter sido um processo de ruptura peculiar, no qual a condução do processo de formação do novo Estado nacional se deu a partir de um representante dinástico português fez com que parte da historiografia encarasse o processo como uma ruptura eminentemente conservadora, especialmente no século XIX, com Varnhagen e a aversão à instabilidade institucional experimentada durante o Primeiro Reinado e a Regência.

A Revolução Constitucionalista portuguesa é um dos fatores fundamentais para a eclosão da ruptura. Desta última, podemos compreender o desfecho dos acontecimentos que levaram Dom Pedro a declarar a Independência do Brasil. A edificação desse movimento, menos ruptura do que um pacto social entre o povo e o Rei, assim como suas principais referências políticas – como Benjamin Constant e Guizot (Pereira, 2013, p. 37) – serão peças importantes no desenho da emancipação política e da formação do estado nacional brasileiro. Para Rauter Pereira, o movimento constitucionalista deu o tom do sistema monárquico-constitucional adotado no Império brasileiro (Pereira, 2013, p. 41), apesar de uma ruptura com Portugal por meio da manutenção de um herdeiro do trono português como dirigente do Brasil.

Portugal se encontrava ainda vivia as consequências das guerras napoleônicas. Com o fim do conflito, os súditos da metrópole se viram órfãos de rei e submissos, do ponto de vista político-militar, aos interesses britânicos. Em 1820, liberais tomaram o poder em Portugal, iniciando uma revolta na cidade do Porto contra a regência de Beresford, alimentando um sentimento nacionalista de teor antibritânico. Os revoltosos exigiam o retorno do Rei Dom João VI para Portugal e a volta do Brasil à condição colonial (Pereira, 2013).

A nova constituição portuguesa encontrou adeptos entre os representantes brasileiros nas Câmaras do país. Também encontrou resistências de militares nas cidades de Belém e Salvador favoráveis à Revolução liberal. Do ponto de vista das ideias, os jornais expressavam o ideário de ruptura em favor da consolidação de uma postura constitucionalista, conforme observado por Pimenta (2009, p. 59) ao analisar o *Revérbero Constitucional Fluminense*, um dos importantes periódicos da época.

Com o desenrolar dos acontecimentos, forma-se no Brasil uma disputa no seio das elites políticas. De um lado, estavam aqueles contrários ao retorno do Brasil à condição de América portuguesa; do outro, os portugueses, desejosos pelo regresso à condição de Portugal ao status pré-invasão napoleônica. Em 1821, ocorreram dois fatos importantes que convulsionaram ainda mais as relações entre lusitanos e brasileiros: a partida de Dom João VI e a eleição de representantes para as Cortes. Dentre eles, muitos defensores da Independência foram escolhidos, entre eles Cipriano Barata, Muniz Tavares, Antônio Carlos Andrada, Padre Feijó e Nicolau de Campos Vergueiro. Cabe lembrar que os três primeiros foram participantes ativos da Revolução Pernambucana de 1817 (Ricupero, 2017).

O chamado "Dia do Fico" representou uma demonstração de força por parte de Dom Pedro I. A data foi comemorada por um grupo político bastante heterogêneo. O "partido" brasileiro era composto por moderados - que desejavam uma maior autonomia com relação a Portugal e a manutenção de uma Monarquia Constitucional -; monarquistas radicais - que exigiam uma maior representação popular -; e os extremados, defensores de uma profunda reforma na sociedade e a instauração do voto popular. Os três grupos debatiam sobre o dilema da abertura de uma Assembleia Constituinte (Fausto, 1993).

Portugal exigia o retorno do Príncipe Regente ao país. As relações entre ambos os países se deterioravam, quando, em 7 de setembro de 1822, Dom Pedro declarou a Independência do Brasil, às margens do riacho Ipiranga (São Paulo), após receber notícias da Metrópole, que acusavam os ministros recém-empossados de traição (Fausto, 1993, p. 134). Trata-se também de um ato que reconfigura a dependência do Brasil (Cervo & Bueno, 2012), antes atrelada aos portugueses e, agora, parte importante da zona de influência da diplomacia britânica, inserida num contexto internacional de ebulição revolucionária, como lembra João Paulo Pimenta (2022).

Não se pode dizer, entretanto, que tal reconfiguração representasse uma simples troca de dominação imperial. Afinal, o imperativo da construção de um estado nacional e suas disputas internas demonstram que o poderio inglês no Brasil possuía seus limites. A própria manutenção da escravidão no novo país confrontava diretamente com o interesse nacional britânico, que desejava o fim do tráfico de escravos no Atlântico e no mundo. Esse teria sido o principal motivo que levou à Inglaterra ao tardio reconhecimento da Independência do Brasil. Essa tensão aponta para uma reinserção mais autônoma do Brasil na ordem internacional e a necessidade de consolidação de um novo aparato político administrativo, parlamentos, polícia e forças armadas, sistemas eleitorais, imprensa, códigos legais, constituições, fiscalidade, instituições financeiras, corpo diplomático etc. (Pimenta, 2009, p. 73).

A Independência, entendida sob essa ótica, se identifica menos como um fato do que como um *processo* em curso, inserido numa tríade contextual com a qual são inseridos pesos significativos para a independência: 1) o contexto internacional, 2) o contexto americano de contestações coloniais e suas *determinações recíprocas* (Pimenta, 2009, pp. 69-71), e 3) o contexto português, que produzia os antagonismos necessários para edificar a emancipação brasileira. Por fim, trata-se de um evento que criara um Estado e uma nação não antes existentes de 1822, inaugurando um horizonte de expectativa novo, de futuro aberto, conforme concebe o *modus operandi* de um conceito moderno de revolução (Pimenta, 2009, p. 73).

Para Fernando Novais e Carlos Guilherme Mota (1996), a Independência é caracterizada pelas contradições inerentes da sua ambiguidade, tensionada entre uma ruptura liberal contra a dominação colonial, mas "extremamente conservador[a], mantendo a escravidão e a dominação do senhorio" (Novais & Mota, 1996, p. 13). Os autores destacam a importância do contexto global mais amplo, buscando com isso o entendimento do jogo de forças não somente pautado na superação entre colônia-metrópole, como também da relação com as potências emergentes, especialmente a Inglaterra (Novais & Mota, 1996). No mesmo sentido, Cervo & Bueno (2012) e o diplomata Rubens Ricupero (2017) também destacam a importância da dependência brasileira com relação ao mercado britânico como pedra fundamental para entender o caráter da ruptura política desenhada a partir da Independência e suas ambivalências.

Ainda segundo Novais & Mota (1996), o recorte temporal escolhido (1821-1825) produz diferentes sentidos interpretativos. A opção por um recorte menor, que analisa a Independência entre 1821 e 1825 ficou conhecida por seu caráter liberal; enquanto a perspectiva mais conservadora enxerga a Independência num recorte mais amplo, partindo da leitura que vai da chegada de Dom João VI no Brasil até a abdicação de Dom Pedro I, em 1831. Dentre os autores já aqui citados, a partir do estudo dos periódicos da época, Ricupero sublinha que o 7 de Abril de 1831 foi comemorado como a verdadeira independência, uma vez que se dissipava o risco do retorno do Brasil à condição subalterna ao absolutismo português (Ricupero, 2017, p. 141).

Por outro lado, Novais & Mota optaram por uma “terceira via” de interpretação historiográfica: compreender a Independência como um “longo processo de ruptura, ou seja, [d]a desagregação do sistema colonial e [d] a montagem do Estado nacional (Novais & Mota, 1996, p. 18). Nesse sentido, tratava-se de uma ruptura que se utilizava do aparato dinástico português, representado em Dom Pedro I. Era um processo contraditório que indicava uma ruptura já recomendada por Dom João VI para que, assim, seu filho o fizesse, “antes que algum aventureiro o faça” (Novais & Mota, 1996), pressionado a retornar para Portugal com a vitória dos liberais depois da Revolução Consitucionalista de 1820. O receio da recolonização brasileira com Dom Pedro I no trono e a instauração do Poder Moderador geraram conflitos e tensões internas, que o levaram a abdicar do trono em 1831. O primeiro imperador do Brasil retornava a Portugal para disputar o trono com Dom Miguel, absolutista.

Essa disputa se prolonga até 1834, com a vitória liberal. Pouco depois morria, aos 36 anos, esse quixotesco D. Pedro I (IV, em Portugal), proclamador da independência do Brasil e implantador do liberalismo em Portugal, desamado em sua pátria de origem, que o acolheu, e herói na sua pátria de adoção, que o expulsou (Novais & Mota, 1996, p. 20).

Dotado de uma ambivalência política, que convivia com paixões e ódios, uma leitura conservadora ao analisar a Independência pelo prisma factual leva a entender que a ruptura era uma espécie de destino manifesto da criação colonial portuguesa na América, um exercício de “profecia do passado” (Novais & Mota, 1996, p. 20). Tal perspectiva retroalimenta um “complexo de vira-latas”, segundo o qual nossa colonização, por ser lusa, teria conduzido a uma corruptela de origem (Souza, 2017). Os fracassos civilizatórios brasileiros no tempo presente são oriundos também dessa herança genética que, do ponto de vista político, materializou um patrimonialismo perverso na mentalidade do povo brasileiro, algo que, aos olhos do sociólogo Jessé Souza (2017), é uma falácia histórica que despoticiza a política e perpetua a reprodução de poder das elites.

A ideia de uma nação inevitável e linear silencia os conflitos armados ocorridos no período, as chamadas “Guerras de Independência”, polarizadas em dois cenários distintos: de um lado, as forças nacionais que assumiram o controle do país sem violência nas províncias do Rio de Janeiro, São Paulo, Pernambuco e Ceará; e, do outro, com motivo da instabilidade local e a sua associação com os planos de reconquista portuguesa, locais que não se renderam, como Bahia, Maranhão, Piauí e Pará. Estes últimos seriam, portanto, os locais de guerra aberta. Posteriormente, Minas Gerais, Rio Grande do Sul, Cisplatina, Goiás e Mato Grosso aderiram à causa nacional (Cervo & Bueno, 2012, p. 33).

As forças nacionais se impuseram com maior vigor na maior parte das províncias, não configurando uma situação de conflito aberto. O teatro de operações favorável ao país se deu por conta do crescimento exponencial das forças brasileiras, “compreendendo a participação popular espontânea, o recrutamento de escravos e homens livres, a incorporação de soldados portugueses, a contratação de oficiais estrangeiros - ingleses (cerca de 450 oficiais e marinheiros), franceses e americanos- e a organização das esquadras” (Cervo & Bueno, 2012, p. 34).

Prosseguem os autores:

As maiores concentrações ocorreram no Rio de Janeiro (10 mil homens), para forçar a expulsão das tropas portuguesas; na Cisplatina, onde Lecor comandava 4.416 brasileiros que forçaram a saída de 3.678 portugueses; na Bahia, onde chegaram a mais de 13 mil homens as tropas que enfrentaram os

soldados de Madeira; e no Piauí e Maranhão, onde as expedições vindas do Ceará chegaram a reunir cerca de 18 mil soldados. Não houve, pois, em nenhuma guerra de independência, no Continente Americano, tamanha concentração de tropas (Cervo & Bueno, 2012, p. 34).

Tal teatro de operações demonstra, portanto, o caráter militar da Independência do Brasil, por vezes subestimado no senso comum, na qual quer se fazer ilusoriamente acreditar que nossa Independência se deu de forma exclusivamente pacífica. Houve uma "evolução do conflito aberto" nas regiões Norte e Nordeste, que foram neutralizadas rapidamente entre junho de 1822 e agosto de 1823 (Cervo & Bueno, 2012).

Afinal, qual foi o principal desdobramento da guerra? Principalmente, o de consolidação da unidade provincial. Como desdobramento desse fato, o novo império substituiu os governos coloniais por assembleias brasileiras, que instituíram o confisco de propriedades portuguesas no território. Conforme apontam Cervo & Bueno, "o Exército e a Marinha brasileiros eram então comparáveis, possivelmente superiores, às forças dos Estados Unidos, o que representava uma tentação para aventuras no Sul, onde se agravava o conflito com Buenos Aires em torno da Cisplatina" (Cervo & Bueno, 2012, p. 35).

3. Os livros didáticos

O livro didático *Historia de Venezuela y de Nuestramérica*, da Venezuela faz parte do primeiro ano da chamada *Educación Media*, no campo das *Ciencias Sociales*. Trata-se de um material de segunda edição, publicado em 2013, com 176 páginas e uma tiragem de 500 mil exemplares voltados fundamentalmente para o ensino público. Ele foi editado pela *Equipo Karaive*, um grupo formado por professores da rede pública, pedagogos e especialistas formados pela Universidade Pedagógica Experimental Simón Bolívar (Arcila *et al.*, 2013)⁴.

Para esta pesquisa, pretende-se uma leitura diferente do trabalho de 2019 (Macedo, 2019). Nesse momento, havia uma perspectiva comparada, que problematizava a Independência da Venezuela nos livros venezuelanos, e a interpretação desenvolvida sobre a Independência do Brasil nos materiais nacionais, além do tratamento dado ao tema nos materiais venezuelanos (Arcila *et al.*, 2013) no contexto das comemorações do Bicentenário brasileiro. Pretendia-se investigar a interpretação da ruptura com a colônia portuguesa a partir do olhar do outro, no sentido de identificar as semelhanças e diferenças na problematização da Independência brasileira. De todos os materiais disponíveis na educação média, a Independência do Brasil aparece somente nesse volume, que buscava problematizar a emancipação da Grã-Colômbia e dos demais países sul-americanos e caribenhos.

O livro venezuelano está dividido em três partes: 1) *Venezuela y América Indígena*, que narra a partir do processo de povoamento da América, apresentando diferentes hipóteses, para além da clássica tese do Estreito de Behring, passando pela explicação da ocupação do que hoje é o território venezuelano a partir da teoria de ocupação do H e suas populações Arawak, Caribes e Timotocuias (Arcila *et al.*, 2013, p. 19), indo até as populações do baixo e do alto sul-americano-incas e demais populações autóctones (Arcila *et al.*, 2013, pp. 7-44); 2) *Invasión y conquista- colonización de un continente que tenía dueños*, que trata da conquista do território pelos espanhóis e a consolidação da sociedade colonial (Arcila *et al.*, 2013, pp. 45-123);

Brasil, una independencia sin sangre derramada

La independencia de Brasil, la única colonia de Portugal en América, fue distinta a la lucha por la independencia de las colonias españolas. Cuando los ejércitos de Napoleón Bonaparte invadieron a España y a su vecino Portugal en 1808, el Rey Juan VI se trasladó a su colonia en Suramérica junto con su familia, la corte y los altos funcionarios de su monarquía.

El Rey elevó a Brasil a la categoría de Reino con igualdad al de Portugal. Esto benefició a Brasil porque el Rey estimuló la economía, la cultura y el progreso en general. Muchos años después, el anciano Rey regresó a Portugal y dejó como Regente de Brasil a su hijo, el príncipe Don Pedro, quien se ganó el aprecio de los criollos por las concesiones otorgadas para impulsar la economía brasileña.

Al año siguiente hubo cambios políticos en Portugal: el gobierno revocó las medidas que había hecho Don Pedro y le ordenó regresar a Portugal. Esto enfureció a los criollos, entonces Don Pedro no obedeció la orden recibida de Portugal sino que proclamó la independencia de Brasil a orillas del río Ipiranga, suceso que se conoce como el "Grito de Ipiranga" (7 de septiembre de 1822).

¿Cuál de los procesos de emancipación, prefieres resumir con tus propias palabras? Hazlo y lévalo a la clase para leerlo.



Imagem 1. Reprodução do livro da Colección Bicentenario.
Fonte: Arcila, *et al.*, 2013, p.167.

e 3) *Emancipación de Nuestramérica*, que trata as causas da independência, fundamentalmente da Grã-Colômbia e seu esfacelamento e, secundariamente, das independências dos *pueblos hermanos de nuestra América*, como Haiti, México, Centroamérica, Cuba, Puerto Rico e Brasil.

Na obra em referência, o caso da Independência do Brasil ocupa uma página (Imagem 1). O título da seção já indica a interpretação que traz sobre o tema: "*Brasil, una independencia sin sangre derramada*".

Em primeiro lugar, há no texto um antagonismo entre o título e a explicação sobre o início do processo de Independência do Brasil. Ora, se *Don Juan VI* "foge" de Portugal por conta da invasão bonapartista, isso significa que, em maior ou menor grau, a consolidação do Brasil como Reino Unido de Portugal e Algarves teve consigo certa violência, impossibilitando a afirmação a priori de um não derramamento de sangue para sua emancipação. O texto trata mais da consolidação de Reino Unido do que das causas da emancipação, resumida no "Dia do Fico", de Dom Pedro I, contrariando os interesses do seu pai.

Não há nenhuma menção sobre os conflitos liberais localizados anteriores ao processo de emancipação do Brasil, como a própria -e violenta- Revolução Pernambucana de 1817. Não se mostra um detalhamento sobre os grupos políticos que disputavam a hegemonia do processo. A *Colección Bicentenario* enaltece, com isso, o senso comum compartilhado tanto dentro quanto fora do país, de que o Brasil é um país "manso" e que o seu processo de emancipação não produziu movimentos contestatórios.

Tal versão caminha na contramão de uma historiografia que revela, a partir da leitura de jornais da época, que a Independência, mesmo sendo liderada por grupos escravocratas e conservadores, produziu consigo uma ideia de revolução e a busca, portanto, de uma emancipação mais profunda (Pimenta & Fanni, 2019). Mesmo se fosse pautado por uma leitura enciclopédica de narração dos acontecimentos "tais quais eles aconteceram", a *Colección Bicentenario* se ausenta de uma problematização sobre o Dois de Julho de 1823, quando, na Bahia, os brasileiros tomaram Salvador, expropriaram e expulsaram os portugueses por força das armas da região (Pimenta, 2022, p. 105).

Ainda analisando as generalidades contidas nesse documento, não se pode deixar de analisar o termo *criollos*, uma abstração conceitual que visa homogeneizar a ideia de elite a partir da visão hispânica (Arcila *et al.*, 2013). Como se sabe, a disputa entre brasileiros e portugueses demonstra que a homogeneização sobre o processo de Independência não consegue explicar as diferentes visões de mundo em disputa daquele período.

Quanto aos livros didáticos mexicanos, existe um website do governo, intitulado *Comisión Nacional de Libros de Texto Gratuitos* (<https://www.conaliteg.sep.gob.mx/secundaria.html>), que disponibiliza os materiais das editoras privadas para consulta. Das quatorze obras disponíveis que tratam do período das independências latino-americanas, quatro delas pertencem à editora espanhola Santillana; outras duas foram publicadas pela norte-americana Mcmillan, por meio da sucursal mexicana Castillo; e outras duas obras pertencem ao grupo editorial francês Larousse. Ou seja, mais de 50% das obras disponíveis para consulta pública pertence a editoras multinacionais.

Os livros didáticos mexicanos da *secundaria* disponíveis no site do governo mexicano seguem uma trajetória narrativa tradicional. O raciocínio histórico se inicia com a formação dos estados nacionais europeus, a Independência dos Estados Unidos e o fechamento com as revoluções burguesas no Velho Mundo. Na maioria dos volumes existe uma menção às revoluções hispano-americanas.

Na primeira fonte que analisamos, a problematização sobre a Independência ocorre em somente um parágrafo de três linhas: "Os novos estados se constituíram como repúblicas, com exceção do Brasil, que durante quase todo o século XIX teve um regime monárquico e o México, que durante alguns anos foi um império (Roggero *et al.*, 2018, p. 59, tradução da autoria). Em Galindo *et al.*, "A independência do Brasil de Portugal foi diferente das colônias espanholas. Nesse território americano refugiou-se a família real portuguesa durante a invasão francesa" (Galindo *et al.*, 2018, p. 70, tradução da autoria). Nas duas próximas fontes a seguir, coroa-se a hipótese de um Brasil que conquista sua independência de forma pacífica, com um pouco mais de detalhes sobre o processo:

O movimento de independência no Brasil foi muito distinto daqueles ocorridos nas colônias espanholas. Este país obteve sua independência mediante um processo pacífico propiciado pela própria Coroa portuguesa. Quando em 1820 o autoexilado Dom João VI retorna a Portugal, deixa seu filho Pedro como regente do Brasil, mas como o desejo popular era a separação da metrópole, o próprio regente deu "o grito de independência" em 1822, convertendo-se em Pedro I, imperador do Brasil (Tena & Rivero, 2018, p. 63, tradução da autoria).

E:

O Brasil obteve sua independência pacificamente. Quando em 1808 Napoleão invadiu Portugal, o rei Dom João VI se transferiu para o Brasil, onde reinou até 1820. Em seu regresso a Portugal deixou o comando a seu filho Pedro, que no dia 7 de setembro de 1822 declarou o Brasil independente (Reyes *et al.*, 2018, p. 57, tradução da autoria).

Percebe-se aqui a predominância também generalizada de uma visão conservadora sobre a Independência do Brasil, seja no livro didático "bolivariano" - tendencialmente "revolucionário", uma vez que reivindica o socialismo como visão de mundo e escrito numa circunscrição supostamente "contra hegemônica" - ou nos materiais privados mexicanos, a emancipação do Brasil não possui muito espaço. A operação de desconhecimento sobre uma historiografia que aponte para as guerras de Independência do Brasil atinge diferentes tinturas e concepções nos livros didáticos.

No caso equatoriano, existe um material de *Estudios Sociales* voltados para a educação básica superior (8º, 9º y 10º grados) que problematiza o processo de Independência hispano-americano (Semanate & Toscano, 2020). Porém, seguindo a linha de boa parte dos materiais didáticos mexicanos, não há menção ao processo de Independência do Brasil. O país só aparece nos mapas que explicam o processo de independência e consolidação da América hispânica.

Por fim, o livro didático argentino (Casola *et al.*, 2015) que trata do recorte para a *educación secundaria*, foi publicado em 2015. Na obra pode-se encontrar uma leitura historiográfica que trata da complexidade das disputas entre os chamados "*peninsulares y brasileños*". Também há uma recordação previa à Revolução Pernambucana de 1817, como um dos marcos precursores do movimento independentista. A obra também não deixou de explorar o antagonismo fundamental entre brasileiros e portugueses, contradição fundamental para a entender as disputas de projetos políticos da emancipação brasileira. A diferença em relação às demais obras aqui analisadas, o livro didático argentino (Casola *et al.*, 2015), inclusive, trata das pressões externas quanto ao regresso de Dom João VI para Portugal, ainda que de forma sintética. Portanto, não se compartilha a ideia de que a Independência brasileira foi pacífica.

4. Considerações finais

Da análise do *corpus* - os 17 livros latino-americanos -, que conformam a pesquisa, ainda se aprecia a predominância de uma interpretação conservadora da Independência do Brasil. O desconhecimento de uma literatura que trata das guerras de independência permite a reprodução de uma lógica de uma brasilidade "mansa", sem conflitos ou, nas palavras de um dos materiais, "sem derramamento de sangue" (Arcila, *et al.*, 2013).

Outro aspecto que também chama a atenção é o pouco espaço dedicado à história do Brasil nesses livros, exceto no material argentino. Se há um senso comum (Carretero, 2010) segundo o qual nós brasileiros não nos enxergamos como membros pertencentes de uma determinada comunidade imaginada (Anderson, 2008) latino-americana, tomando o livro didático como dimensão analítica da cultura política no tempo presente, tampouco podemos dizer que nossos "irmãos" nos enxergam enquanto tais.

Afinal, por que não possuímos tanto protagonismo narrativo nestes materiais? Seria o fato de também estarmos em um cenário geopolítico de pouco protagonismo internacional no tempo presente? Provavelmente não. Ao que me parece, a *balcanização do Brasil* (Ramos, 2012) perante a América Latina é um movimento de longa duração, apesar de estarmos diante de uma crise diplomática que certamente afetou a imagem do país perante seus vizinhos e, conseqüentemente, no exterior de maneira geral. Seria interessante analisar os livros didáticos destes países em outros recortes temporais para testarmos essa hipótese. Deixo a lacuna aberta com essa pesquisa como sugestão para futuras investigações.

NOTAS

¹ Agradeço a revisão e indicações de leitura da Prof.^a Elaine Lourenço, minha supervisora de pós-doutorado do programa de pós-graduação em História da Universidade Federal de São Paulo (Unifesp, Brasil).

² Quando finalizei essa investigação em 2022, a maior especialista no revisionismo historiográfico desde uma mirada ultraconservadora e antiacadêmica é a produtora Brasil Paralelo. A produtora hoje conta com 230 funcionários (Monteiro, 2022).

³ Estamos trabalhando com a problematização do senso comum, reproduzido por materiais didáticos latino-americanos. Portanto, não cabe uma referência, uma vez que se trata de uma ideia-força espalhada no discurso sobre a Independência brasileira.

⁴ Para maiores informações, ver Macedo (2019). O acervo digital dos materiais da *Colección Bicentenario* está disponível no site do governo. Outras informações no site da Libreria Educativa Secundaria (<http://bibliotecadigital.fundabit.gob.ve/libreria-educativa-secundaria/>).

FONTES:

Alarcón, C. J., & Garcia, G. F. (2018). *Historia 1 a través de la historia*. México: Fernandez editores.

Arcila, A. B., Ortega, D., Hurtado, M. H., & Frias, N. (2013). *Historia de Venezuela y de Nuestramérica (Colección Bicentenario)*. Caracas: Ministerio del Poder Popular para la Educación.

Bravo, O. P., Rodríguez, A. P., De la Fuente, C. Z., Moya, B. A., Rebolledo, E. R., & Del Mercado, A.V. (2018). *Travesías (secundaria)*. Cidade do México: Castillo.

Casola, N. L. et al.. (2015). *Argentina, América y Europa durante los siglos XVIII y XIX*. Buenos Aires: Santillana.

Correa, S. L. S., Pérez, S. P., & Macías, N. I. G. (2018). *Historia 1 primer grado*. Cidade do México: Ediciones Larousse.

Días, D. G. (2018). *Aprende TODO sobre historia 1*. Cidade do México: Méndez Cortés editores.

Galindo, R. R., Ramirez, M. A., Velasco, F. Q., & Ávila, E. M. (2018). *Historia del mundo 1*. Cidade do México: Editorial Santillana, 2018.

Huerta, E. C., Juárez, A. R., & Hernández, A. A. (2018). *Historia 1 Carbajal para 1er grado*. Cidade do México: Ediciones Larousse.

Islas, A. R. (2020). *Historia I*. Cidade do México: Editorial Terracota.

Linares, F. N., Bagaria, M. E. R, Mantecón, A. V., & Llamas, E. (2018). *Infinita (secundaria)*. Cidade do México: Castillo.

López, C. G. G. (2018). *Historia 1 (secundaria)*. Cidade do México: C.K Editores.

Muñiz, L. L, Franyuti, R. H., & Pereyra, M. E. C. (2018). *Historia 1 del mundo*. Cidade do México: Editorial Santillana.

Tena, M. C. M. A., & Rivero, M. C. M. (2018). *Historia 1 primer grado*. Cidade do México: Patria educación.

Reyes, J. R. P, López, C. R. S., & Sánchez, C. R. U. (2018). *Cultura y sociedad: Historia del Mundo 1*. Cidade do México: Ríos de Tinta.

Roggero, F. S., Mutolo, A., & Fiesco, L. J. (2018). *Historia del mundo 1*. Cidade do México: Editorial Santillana.

Semanate, M. J. M., & Toscano, E. G. S. (2020). *Estudios Sociales - básica superior*. Quito: Ministério de Educación del Ecuador.

Zamora, R. A., Martinez, A. S. R., & Freyermuth, A. U. T. (2020). *Historia del mundo 1*. Cidade do México: Educa inventia.

REFERÊNCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Anderson, B. (2008). *Comunidades imaginadas: reflexões sobre a origem e a difusão do nacionalismo*. São Paulo: Companhia das Letras.
- Casola, N. L., Galimberti, A., Morichetti, M., Pita, V. V., Pyke, J. N., Sá, I. M., & Vissani, V. M. (2015). *Argentina, América y Europa durante los siglos XVIII y XIX*. Buenos Aires: Santillana.
- Carretero, M. (2010). *Documentos de identidade: a construção da memória histórica em um mundo globalizado*. Porto Alegre: Artmed.
- Chervel, A. (1990). História das disciplinas escolares: reflexões sobre um campo de pesquisa. *Teoria & Educação*, nº 2, 177-229.
- Choppin, A. (2008). Políticas dos livros escolares no mundo: perspectiva comparativa e histórica. *História da Educação*, 12(24), 9-28.
- Cervo, A. L., & Bueno, C. (2012). *História da política exterior do Brasil*. Brasília: Editora UnB.
- Dias, M. O. da S. (1972). A interiorização da metrópole (1808-1853). In C. G. Mota (Org.). 1822: dimensões (pp. 160-184). São Paulo: Perspectiva.
- Fausto, B. (1993). *História do Brasil*. São Paulo: EdUSP.
- Foner, E. (2017). *Battles for freedom: the use and abuse of American History – Essays from the Nation*. Nova York: I. B. Taurus.
- G1 Bahia (2022). *Pré-candidatos ao governo da Bahia participam dos festejos ao Dois de Julho*. Recuperado de <https://g1.globo.com/ba/bahia/eleicoes/2022/noticia/2022/07/02/pre-candidatos-ao-governo-da-bahia-participam-dos-festejos-ao-dois-de-julho.ghtml>
- G1 Educação (04 de abril de 2019). *Ministro da Educação diz que pretende revisar livros didáticos sobre o golpe de 1964 e a ditadura militar*. Recuperado em 20 de agosto de 2022, de <https://g1.globo.com/educacao/noticia/2019/04/04/ministro-da-educacao-diz-que-pretende-revisar-livros-didaticos-sobre-o-golpe-de-1964-e-a-ditadura-militar.ghtml>
- Macedo, A. L. N. (2019). *Entre a crise do político e o nacionalismo revolucionário: a história nos livros didáticos brasileiros e venezuelanos*. Curitiba: Appris.
- Miguel, L. F. (2022). *Democracia na periferia capitalista*. Belo Horizonte: Autêntica.
- Monteiro, R. (08 de julho de 2022). Brasil Paralelo surfa na polarização e tem crescimento exponencial. *Veja*. Recuperado de <https://veja.abril.com.br/economia/brasil-paralelo-surfa-na-polarizacao-e-tem-crescimento-exponencial/>
- Munakata, K. (2016). Livro didático como indicio da cultura escolar. *Revista de História da Educação*, 20(50), 119-138. <http://dx.doi.org/10.1590/2236-3459/624037>.
- Novais, F., & Mota, C. G. (1995). *A independência política do Brasil*. São Paulo: Editora Hucitec.
- Pereira, L. R. (2013). O conceito político de povo no período da Independência: história e tempo no debate político (1820-1823). *Revista Brasileira de História*, 33(66), 31-47.
- Pimenta, J. P. (2022). *Independência do Brasil*. São Paulo: Contexto.
- Pimenta, J. P. & Fanni, R. (2019). Revolução no Brasil, séculos XVIII a XXI: a história de um conceito, um conceito na história. *Revista de História da USP*, nº 178, <http://dx.doi.org/10.11606/issn.2316-9141.rh.2019.144249>.
- Pimenta, J. P. (2009). A independência do Brasil como uma revolução: história e atualidade de um tema clássico. *História da Historiografia: International Journal of Theory and History of Historiography*, 2(3), 53-82.
- Pimenta, J. P., Atti, C. A., Castro, S. V., Dimambro, N., Lanna, B. D., Pupo, M., & Vieira, L. O.. (2014). A Independência e uma cultura de história no Brasil. *Almanack*, nº 8, 5-36. <https://doi.org/10.1590/2236-463320140801>
- Prado Júnior, C. (1942). *Formação do Brasil contemporâneo*. São Paulo: Brasiliense.
- Ramos, J. A. (2012). *Historia de la nación latinoamericana*. Buenos Aires: Continente.
- Ramos, M. N., & Frigotto, G. (2016). Medida provisória 746/2016: a contra-reforma do ensino médio do golpe de estado de 31 de agosto de 2016. *Revista HISTEDBR*, nº 70, 30-48.
- Ricupero, R. (2017). *A diplomacia na construção do Brasil*. Rio de Janeiro: Versal Editores.
- Rodrigues Júnior, O. (2017). A luta da memória contra o esquecimento: a reforma do Ensino Médio e os (des) caminhos do ensino de história no Brasil. *Revista Trilhas da História*, 7(13), 3-22.
- Souza, J. (2017). *A elite do atraso: da escravidão à Lava-Jato*. Rio de Janeiro: Leya.
- Lima, S. E. M. (2016). *Varnhagen (1816-1878): diplomacia e pensamento estratégico*. Brasília: FUNAG.
- Veja (06 de novembro de 2018). Bolsonaro defende gravação de professores por alunos em sala de aula. Recuperado em 20 de agosto de 2022, de <https://veja.abril.com.br/politica/bolsonaro-defende-gravacao-de-professores-por-alunos-em-sala-de-aula/>

ENTREVISTAS

***55 años de trayectoria del más influyente
especialista en Historia del Brasil colonial:
una entrevista con Stuart B. Schwartz***

JOSÉ MANUEL SANTOS PÉREZ - IRENE MARÍA VICENTE MARTÍN

***Museu do Ipiranga: um marco no
Bicentenário da Independência do Brasil.
Entrevista com Amâncio Jorge de Oliveira,
vice-diretor do Museu Paulista***

JANINA ONUKI - VALERIA DE MARCO

***Entrevista con Rubens Ricupero: una reflexión
sobre los doscientos años de Brasil***

PEDRO DALLARI

55 AÑOS DE TRAYECTORIA DEL MÁS INFLUYENTE ESPECIALISTA EN HISTORIA DEL BRASIL COLONIAL: UNA ENTREVISTA CON STUART B. SCHWARTZ

1. Introducción

Está la Historia, estamos los historiadores, y en un capítulo aparte, está Stuart B. Schwartz. El profesor de Minnesota y de Yale, con 55 años de trayectoria de docencia e investigación a la espalda, es mucho más que un historiador. En un mundo como el de la Historia colonial de Brasil, donde las diferentes corrientes historiográficas se han convertido en campos de batalla en los que se nos ve como partidarios o detractores de esa o aquella línea dominante, solo hay una coincidencia unánime, y esa es Stuart B. Schwartz. Sea cual sea nuestra adscripción historiográfica todos citamos y volvemos a citar los muchos libros y artículos del profesor Schwartz, todos esperamos su siguiente libro, que con su costumbre de cambiar de tema, siempre es una agradable sorpresa; en fin, todos acudimos a sus pocas apariciones en congresos sabiendo que nos presentará alguna novedad, pues siempre huyó de aquella práctica, desgraciadamente tan común en nuestra profesión, de contar una y mil veces la misma investigación, cambiando solamente el título. Sin Stuart B. Schwartz no entenderíamos el Brasil colonial como lo entendemos hoy y entrevistarle supone un auténtico privilegio. Stuart B. Schwartz es *distinguished professor* de la cátedra George Burton Adams y presidente del Consejo de Estudios Latinoamericanos e Ibéricos de la Universidad de Yale (New Haven, Connecticut). Antes fue profesor en la Universidad de Minnesota, y es autor de libros tan destacados como *Sovereignty and Society in Colonial Brazil* (1973), *Sugar Plantations in the Formation of Brazilian Society* (1985), *América Latina en la Edad Moderna* (con J. Lockhardt, 1992) y *Cada uno en su Ley. Salvación y tolerancia religiosa en el Atlántico ibérico* (2010), libro aclamado por la crítica y con el que ganó importantes premios como el Cundill International Prize in History (2008), el American Academy of Religion Book Award for Excellence (2009), el John E. Fagg Prize (2009), el Leo Gershoy Award (2009), y el George L. Mosse Prize (2009), estos tres últimos galardonados por la American Historical Association. Autor también de cientos de artículos, el profesor Schwartz nos habla aquí de su trayectoria académica, el porqué de su



Foto: Stuart B. Schwartz. Créditos: Cedida por el entrevistado.

José Manuel Santos Pérez

Profesor titular de Historia de América de la Universidad de Salamanca (USAL, España).

manuel@usal.es

Irene María Vicente Martín

Marcel Bataillon Fellow (Madrid Institute for Advanced Studies)

irene.vicente@eui.eu

dedicación a la Historia de Brasil, de sus actuales inquietudes como profesor e investigador, de la historiografía sobre el Brasil colonial, de sus futuros proyectos y hasta de la situación política actual del país. La entrevista se realizó en el mes de enero de 2023 en español, a través de la plataforma Zoom.

1. Trayectoria académica y profesional

José Manuel Santos Pérez: Estamos aquí con el profesor Stuart B. Schwartz, nuestro querido maestro, nuestro queridísimo amigo, siempre solícito, siempre generoso, que nos ha dado el privilegio de estar hoy con él para hacerle esta entrevista. Él está fuera de los Estados Unidos, y por supuesto fuera de España, pero, a pesar de la diferencia horaria, se ha ofrecido a que Irene M^a Vicente Martín y yo le hiciéramos esta entrevista para la *Revista de Estudios Brasileños* del Centro de Estudios Brasileños de la Universidad de Salamanca. Muchas gracias, Stuart, encantados de recibirte, encantados de estar aquí hoy contigo y encantados de que nos respondas, y que hagas, por supuesto, los comentarios que te parezcan oportunos, porque siempre, siempre, van a ser lecciones de mucho valor para nosotros. Te agradecemos mucho tu presencia. Tenemos una serie de temas para tratar, que se concretarán en preguntas. Vamos a empezar por el principio, por tu trayectoria como historiador, como profesor.

Irene María Vicente Martín: Stuart Schwartz, agradezco también el tiempo que nos dedicas y, efectivamente, tenemos planeados cuatro grandes temas. Yo voy a preguntarte ahora, al principio, por tu formación académica y por tu amplísima trayectoria, y aunque te formulemos preguntas, será más bien una conversación sobre ello. Lo primero que queremos preguntarte tiene que ver con aquel elogio, que compartimos, que el rector Richard Levin te hizo en el *Yale Daily News* (9/5/2002): «the most outstanding scholar of Brazilian history», es decir, «el más destacado especialista en Historia de Brasil». Sin embargo, es cierto que, como ya has explicado en otras entrevistas, tu formación no fue en Historia de Brasil, sino que más bien te formaste en Historia de Latinoamérica, como latinoamericanista. Además, has desarrollado tu labor en diversos campos como son la Historia Institucional, la Historia Económica y Social, la Historia de la Esclavitud, de la Religión o incluso la Historia Ambiental o la Historia Global. Teniendo en cuenta todo esto, ¿cómo te definirías?

Stuart B. Schwartz: Mi camino formativo en Historia de América Latina y, más tarde, en Historia Ibérica, es un poco extraño, porque yo siempre me interesé por la Historia, primero por la Historia Antigua y después por la Historia extranjera, es decir, no me interesaba mucho la Historia de los Estados Unidos, sino siempre la Historia de otros lugares y otros países. Fui a una universidad pequeña, un *college*, que tenía un buen departamento de Historia, pero no tenía ningún especialista en Historia de América Latina. Entonces mi especialidad fue en Historia de Asia. Durante ese periodo, en el tercer año de la universidad, fui a hacer unos cursos de verano a la Ciudad de México. Yo vivía con una familia mexicana, con otros estudiantes mexicanos y estadounidenses, e hice algunos cursos de Antropología, de Arqueología e Historia de México, lo que me interesó mucho. Aunque yo había estudiado español en la escuela, era un mal estudiante de lenguas, pero aprendí mucho en México con aquella familia. Cuando regresé a la universidad, volví con mucho interés en América Latina, pero como he dicho, no había un curso específico en ese tema, porque era una universidad pequeña. Entonces me concentré en la Historia de Asia y, tras la graduación, me fui a la Universidad de Columbia en Nueva York, para realizar estudios de máster sobre Historia del Japón *Tokugawa*, aunque con un interés también en América Latina. En Columbia, la única manera de conseguir un título de máster en un año era hacer un curso de Historia europea. Como yo tenía conocimientos de español hice mi tesina

PALABRAS CLAVE

Stuart B. Schwartz; Historia de América Latina; Brasil Habsburgo; Historiografía; Historia Ambiental; Historia Global.

PALAVRAS-CHAVE

Stuart B. Schwartz; História da América Latina; Brasil Habsburgo; Historiografia; História Ambiental; História Global.

KEYWORDS

Stuart B. Schwartz; Latin American History; Habsburg Brazil; Historiography; Environmental History; Global History.

Recibido:
01/02/2023

Aceptado:
01/03/2023

sobre la política británica en el periodo de la Guerra Civil española. Después de completar el máster, fui al Departamento de Historia de América Latina, que estaba bajo la dirección del famoso profesor hispanista Lewis Hanke. Me presenté y le dije que me gustaría hacer el Doctorado, pero en Historia de América Latina, y el profesor Hanke me preguntó que cuántos cursos había hecho yo de Historia de América Latina y le dije «¡Ninguno!». Y Hanke me dijo, «voy a permitirle entrar solo si hace este verano tres cursos de Historia de América Latina y si realiza un curso de portugués». Porque Hanke, si bien era especialista en Las Casas y en Historia Hispánica, estaba muy interesado en promover la Historia de Brasil y de Portugal. Con lo cual yo hice esos cursos y entré en 1963 en el Doctorado de Historia de América Latina, tras un periodo de 4 años en la universidad en que no había hecho ninguna asignatura de América Latina, y tan solo con esa experiencia en México y una breve visita a España en 1962, solo para conocer el país. Recuerdo que tuve una profesora española muy buena en la universidad, en los cursos de Literatura Hispánica, la profesora Catherine Centeno, y esto también provocó mi interés en la Historia y cultura ibérica. Tuve una formación que incluyó algo de cultura y literatura hispánica, pero sin tener realmente una preparación en Historia de América Latina.

Irene María Vicente Martín: Entonces, ¿te definirías más bien como un historiador interesado en Historia de América Latina en su conjunto?

Stuart B. Schwartz: Mi experiencia viene de México, y de mi interés constante en la Antropología y, por eso, en las culturas indígenas de México. Y durante mi periodo en la Universidad Nacional Autónoma (UNAM), donde fui estudiante, cada fin de semana iba a un sitio arqueológico, a Yucatán, Oaxaca, Teotihuacán... siempre ese fue mi interés. Pero mi intención era trabajar sobre la Revolución Mexicana, quizá Los Federales de Porfirio Díaz. Pero cuando hice este curso de portugués, que Hanke me mandó realizar, ahí es cuando comencé a interesarme en la Historia de Brasil. En esa época, el director de Estudios Latinoamericanos en Columbia era el profesor Charles Wagley, un antropólogo brasilianista. Había un grupo de estudiantes, mis compañeros de clase, y bajo la dirección de Hanke hicimos más cursos sobre Brasil. Y esta fue mi intención. Pero Hanke (1961) también había escrito un buen artículo sobre los portugueses en la América española durante el periodo Habsburgo, y esto me interesó mucho. Cuando yo estaba montando mi proyecto de investigación para la tesis doctoral, decidí trabajar sobre el periodo Habsburgo, y el proyecto, tal como fue enunciado en su forma original, era sobre Bahía durante ese periodo (1580-1640). Entonces conseguí una beca Fullbright para trabajar en España y Portugal sobre este asunto, «Bahía durante el periodo Habsburgo». Al llegar a Portugal, sin preparación paleográfica, los primeros dos meses que pasé en los archivos fueron prácticamente perdidos, porque no podía leer la documentación, solo algunos de los documentos. Y, en realidad, tuve que volver a ver esos mismos documentos al final de mi investigación por segunda vez para poder leerlos de verdad. Pero comencé a estudiar las instituciones y es interesante que, en Portugal, ese tema durante el periodo Habsburgo no había sido tratado, no existía un libro fundamental sobre el *Conselho Ultramarino*, por ejemplo, o sobre el *Conselho da Fazenda*¹. No había. Entonces yo comencé a trabajar sobre la primera institución de la Bahía Habsburgo, que era la *Relação da Bahia*, la primera «audiencia» en Brasil, pues no había un estudio sobre esto. Comencé con la idea de continuar e incluirla como parte de mi estudio general de Bahía durante el periodo Habsburgo, pero resultó que el estudio de esta institución constituía por sí solo una tesis de doctorado. Había mucha documentación, y no había estudios anteriores. Por eso, esta fue mi tesis, la *Relação* de Bahía durante el periodo Habsburgo. Y tenía, en el tribunal, a un profesor español de Ciencia Política, Juan José Linz, un famoso profesor de Ciencia Política, junto con Hanke y un profesor de Princeton, Stanley J. Stein, otro gran brasilianista en ese periodo. La tesis original estaba limitada al periodo Habsburgo, de 1608 a 1626, aunque para la publicación del libro volví varias veces a España y Portugal para llevar el libro hasta 1750, hasta mediados del siglo XVIII. El libro es mucho más amplio que la tesis de doctorado, y fue publicado en inglés en 1973, mientras que la defensa de la tesis se hizo en 1968. Tuve por tanto cinco años más de investigación para la publicación del libro.

Irene María Vicente Martín: Esa investigación posterior para el libro, que ya cubre hasta mediados del siglo XVIII, ¿incrementó tu interés por la Historia de Brasil más allá del periodo Habsburgo?

Stuart B. Schwartz: Sí, claro. Escribir la Historia de la *Relação*, que fue restituida en 1652 tras su disolución en 1626, me exigió salir del periodo Habsburgo y adentrarme en el periodo Bragança, llegando hasta 1751, a inicios del periodo pombalino.

Irene María Vicente Martín: ¿Es ahí cuándo descubres que las relaciones España-Brasil no se circunscriben solo al periodo 1580-1640?

Stuart B. Schwartz: Claro. Al expandir mi estudio más allá del siglo XVII y el periodo del oro en Brasil, vi que esas relaciones no estaban limitadas al periodo Habsburgo. Es más, es después de ese periodo que se vuelven más interesantes para mí.

Irene María Vicente Martín: Dado que tu carrera siempre se ha desarrollado en Columbia, Minnesota y Yale, querríamos saber ¿qué ha significado para ti este ámbito norteamericano y anglófono en tu carrera como historiador dedicado a Brasil? ¿Es un ambiente que ofrece oportunidades a los brasilianistas, o les impone desafíos?

Stuart B. Schwartz: Bien, yo siempre digo que mi rol en las universidades de Estados Unidos era similar al de un traductor, pues yo tenía que interpretar y traducir la cultura hispánica y latinoamericana para una audiencia anglosajona, para una *plateia* que hablaba y leía en inglés. Lo bueno es que, en Estados Unidos, como resultado de la inmigración, siempre tuve estudiantes de todas las partes del mundo, de orígenes hispánicos, latinos o portugueses, que mostraban un interés por sus raíces equivalente al de los estudiantes americanos por el resto del mundo y que reforzaron éste, mi papel de traductor. Durante mis años en Minnesota, entre 1968 y 1996, y desde ese momento en Yale, realicé estancias como profesor visitante en América Latina y en Europa. Estuve en la Universidade Nova de Lisboa, en la Pablo de Olavide de Sevilla, en la Universidad Complutense de Madrid y en la Universidad Católica de Chile. También en Brasil fui profesor visitante varias veces, una en la Universidade Federal do Paraná, dos veces en la Universidade de São Paulo y finalmente, en la Universidade Federal da Bahia. Siempre me preocupé por vivir en los países que estudiaba, y esto contribuyó a comprender mejor la realidad y la cultura que después transmitía a través de las aulas.

Irene María Vicente Martín: Cuando comienzas, ¿cómo era el panorama historiográfico de Brasil en los Estados Unidos? Luego hablaremos de historiografía en general, pero ¿cómo se entendía el Brasil colonial entre los círculos norteamericanos?

Stuart B. Schwartz: Una de las cosas en las que más insistía L. Hanke era en el estudio de la historiografía latinoamericana e hispánica. Él siempre decía «aquí no damos títulos en historiografía norteamericana sobre América Latina, sino en América Latina y sus raíces». Es por eso que nos exigía leer a los clásicos hispanistas. Como por aquel entonces mi español era primitivo, recuerdo que comencé leyendo a autores españoles y latinoamericanos traducidos al inglés. Entre los primeros libros que leí estaban las novelas y ensayos históricos de Salvador de Madariaga (1886-1878), embajador de España en los Estados Unidos, pero también leí a Claudio Sánchez-Albornoz y a Américo Castro, cuyas relaciones con América eran muy fuertes, e incluso algunos libros fundamentales de historiografía mexicana, como los de Daniel Cossío Villegas. Sólo después, cuando mejoré mi castellano y aprendí portugués, comencé a leer a otros autores especializados en mis áreas de interés. Esta ha sido siempre mi guía: la lectura de los historiadores de América Latina. Yo quería comprender y participar en los debates que fascinaban a los autores que trabajaban el mundo hispánico, y no tanto formar parte de los debates dentro de los Estados Unidos.

Irene María Vicente Martín: Nos has hablado de tus mudanzas constantes, desde la Historia Antigua a la Historia de los Imperios Ibéricos, pasando por el Japón *Tokugawa* y la Historia Contemporánea de España, pero también de tu interés por Antropología, de tu rol de «traductor» y de tu decisión de participar en los debates historiográficos para comprender mejor la Historia. ¿Ha sido esta multidisciplinariedad temática y metodológica la que ha hecho que tu producción haya sido tan amplia, tan diversa, y tan profunda?

Stuart B. Schwartz: Mi producción siempre se definía no por el método, sino por el asunto. Es decir, que el método que yo aplicaba en mis análisis dependía del asunto que estaba estudiando. Por ejemplo, cuando estaba haciendo mi estudio sobre la economía azucarera en Brasil, tenía que utilizar los métodos cuantitativos propios de la Historia Económica. Pero cuando estudié Historia de la Religión, tuve que usar otra metodología, leer a los teólogos y aplicar las técnicas de análisis de la Teología. Si bien es cierto que, creo, siempre hay un poco de materialismo en mi obra – si no marxismo, directamente-, cada asunto que me interesa dictamina la metodología que utilizo, así como mi estrategia de acercamiento al tema. Aunque tarde en mi carrera, cuando me interesó la Historia Ambiental, comencé leyendo a los autores que hacían ese tipo de Historia, aprendí de ellos y después, escribí un artículo sobre un huracán en Puerto Rico. Esto lo publiqué antes de mi primera experiencia como profesor visitante en Puerto Rico, pero fue durante ese periodo, cuando yo dirigía un seminario allí, que intensifiqué realmente mi conocimiento sobre el Caribe y su Historia. En aquel momento tuve que tomar una decisión: hacer una Historia de los huracanes solo en Puerto Rico o incluir todo el mundo caribeño. Me decidí, claro, por la segunda opción, lo que me obligó a aprender sobre Martinica, Guadalupe, Jamaica, las tierras alrededor del Caribe, México, América Central y el sur de Estados Unidos (Schwartz, 2015). Pero como esto me interesó en los años 90, después de publicar el libro sobre la esclavitud en Brasil para el que estuve estudiando en los años 80, yo ya sabía mucho de la Historia de Jamaica o Guadalupe, lo que me ayudó mucho cuando tuve que volver a buscar la historiografía dedicada y hacer mi Historia sobre los huracanes en el Caribe (Schwartz, 1996).

Y tengo que confesar que, después de una carrera de varios años, las oportunidades para investigar habían mejorado mucho entonces. Yo comencé con una máquina de escribir que ni siquiera era eléctrica... pero desde hace veinte años no sólo tenemos ordenadores, sino la gran ventaja de digitalizar documentos. Antes, estudiar Martinica, Guadalupe o el Caribe en general era una odisea. Ahora uno puede entrar en la web del Archivo Ultramarino de Francia, que tiene todo catalogado, introducir en el buscador la palabra *ouragan*, y aparecen centenas de documentos relacionados. La forma de investigar ha cambiado mucho, y aunque sé que esto facilita el trabajo, creo que también ha robado a los investigadores la aventura de hacer Historia, de ir a los archivos, de conocer lugares y conversar con personas de otros países que estudian las mismas cosas. Creo que los avances tecnológicos han eliminado un poco la camaradería que genera la investigación.

2. Historiografía

José Manuel Santos Pérez: Profesor Schwartz, ahora pasamos a un segundo bloque en el que queremos conversar sobre aspectos relacionados con historiografía. Hay una cuestión sobre la que ya hemos hablado en alguna ocasión, pero que queremos introducir aquí, en esta entrevista, porque nos parece interesante como cuestionamiento general. Recuerdo que, cuando conocí tu obra, no fue debido a que estuviera estudiando Brasil, ya que comencé estudiando Guatemala. Sin embargo, si me acerqué a ella fue porque mi generación dependía y estaba muy influenciada por el grupo de académicos anglófonos conformado por B. Hamnet, D. Brading, P. Bakewell y tú. Es decir, mi generación siempre te consideró como el padre de una historiografía que, a través del método prosopográfico y con la idea de que la administración colonial fue *flexible* y no absolutista, había roto completamente con la visión tradicional de la Historia de América colonial. Brian Hamnet o David Brading, entre otros, crearon una enorme escuela en Gran Bretaña y en todo el mundo. Sin embargo, cuando se analiza la historiografía brasileña, tu vanguardista estudio sobre la *Relação* de Bahía no generó una escuela de estudios de la administración y el poder, y hubo que esperar a que, en los años 2000, un grupo de historiadores recomenzaran a estudiar las *câmaras* o el sistema institucional desde una óptica contemporánea y moderna, tomando como referencia la historiografía sobre la América Hispana. ¿Por qué crees que tu libro *Sovereignty and Society*, a pesar de haber sido publicado en 1973, solo ha tenido la influencia que merece mucho más tarde, a partir de los años 2000 en Brasil? ¿Qué ocurrió para que los estudios sobre el poder y las instituciones en Brasil no prosperaran como lo hicieron en la América Hispana Colonial?

Stuart B. Schwartz: Creo que la historiografía brasileña en los años 1970 estaba principalmente enfocada en el debate, muy influenciado por Fernando Novais, sobre la posición colonial de Brasil y su relación de

dependencia con la metrópoli. Por lo tanto, toda la investigación se concentraba en esta definición, y no había realmente mucho interés en las instituciones de la colonia, ni en las instituciones en Portugal. Recuerdo que cuando comencé con la *Relação da Bahia*, apenas tenía conocimientos en Historia del Derecho. Para mi tesis, comencé a buscar libros de Historia del Derecho y de la Administración en Portugal, y lo único útil que encontré fueron los once tomos de Gama Barros (1945-1954) sobre las instituciones medievales, porque no existían libros sobre las instituciones del Portugal moderno, apenas un libro sobre el Consejo de la India, que solo duró diez años, y un artículo sobre un organismo ligeramente posterior al periodo Habsburgo, el Consejo Ultramarino, escrito por un político, nada más que eso. Entonces, tuve que aprender sobre Historia del Derecho sin la ayuda de Antônio Manuel Hespanha, quien escribiría en el futuro... es una pena que no escribiera *As Vésperas do Leviathan* (1986) veinte años antes, ¡me habría ayudado mucho! Pero sí, tuve que comenzar desde el principio, aprender la teoría y aplicar los métodos. El modelo, para mí, fue el trabajo de los historiadores americanos y británicos de entonces, quienes ya utilizaban la prosopografía para estudiar las instituciones. Existía un estudio del Consejo de Indias de Schäfer (1947), de dos tomos, en alemán traducido al español, y también Lawrence Stone (1929) había escrito sobre nobleza y, por supuesto, Lewis Namier sobre el parlamento bajo la perspectiva prosopográfica. Durante mi investigación para la tesis de doctorado, además, descubrí que un profesor de la Universidad de Wisconsin, John L. Phelan (1967), había realizado un estudio sobre la Audiencia de Quito utilizando el método prosopográfico. Durante un simposio en Toronto tuve el honor de presentar mi tesis sobre la *Relação da Bahia* y compartir un panel con él, quien presentaba su libro recién publicado sobre la Audiencia de Quito, pero con la misma metodología. Esta coincidencia metodológica, y mi encuentro con estos historiadores, se debió en gran medida a la influencia que el profesor Charles R. Boxer, especialista en la Historia del Imperio Portugués en el Índico y fundador de los estudios del Atlántico Sur, tuvo en mi investigación.

José Manuel Santos Pérez: Y que estuvo en Yale también, antes que tú.

Stuart B. Schwartz: Sí, y además produjo tres excelentes libros sobre el Brasil colonial (Boxer, 1957, 1962 y 1965). Recuerdo que cuando volví a los Estados Unidos de mi investigación en España y Portugal (1965-1966), gané una beca de la Newberry Library para escribir mi tesis en Chicago. Fue entonces cuando conocí al profesor Charles R. Boxer en persona, quien seguía escribiendo pese a ser ya una figura importante en la historiografía y a tener casi 70 años... El profesor Boxer, si bien no era un gran investigador «de archivo», era un excelente conocedor de la bibliografía, un gran coleccionista de libros, y tenía un amplio conocimiento de la historiografía. Me ayudó mucho en mis primeras investigaciones y fue un gran modelo para mí. Tenía una habilidad única para aplicar su conocimiento de diferentes regiones como Cochim o Goa en su investigación sobre Angola o Brasil, y eso es algo que pocos historiadores de entonces y de hoy tienen.

José Manuel Santos Pérez: Y escribió, además, en 1965, uno de los mejores libros del Brasil colonial que es *Salvador de Sá and the Struggle for Brazil and Angola (1602-1608)*.

Stuart B. Schwartz: Sí, es un libro muy importante, muy bien hecho, y que incluso se puede leer ahora con gran provecho, sesenta años después de su publicación.

José Manuel Santos Pérez: Eres, Stuart, muy difícil de clasificar desde el punto de vista historiográfico. Creemos que trasciendes prácticamente a todas las corrientes y todos los modelos explicativos, y eres de los pocos historiadores sobre los que todos coincidimos: seamos de una corriente o de otra, citamos tus obras, y siempre encontramos algo importante en tus aportaciones. Por eso, nos gustaría que nos comentaras al respecto de los diferentes modelos interpretativos sobre la realidad colonial. Tú has vivido varios giros teóricos: viviste, con J. H. Elliot, la «monarquía compuesta»; después estuviste cerca de J. P. Greene y sus *negotiated authorities*; también has asistido a la apuesta de los brasileños y portugueses por la «monarquía pluricontinental» y últimamente incluso has citado los trabajos de R. Grafe (2013) sobre las *polycentric Monarchies* (Schwartz, 2021). ¿Qué nos puedes decir de este panorama? ¿Tienes alguna preferencia, o te posicionas fuera de todas estas teorías, ya que, como decía Elliot, «los modelos están para que los historiadores los critiquen»?

Stuart B. Schwartz: El hecho de acompañar todos estos cambios me mantiene joven y, como historiador, trato de mantenerme actualizado y adaptarme a los cambios en la disciplina. Sin embargo, debo confesar que la idea de «Imperios negociados» no me convence. Creo, o soy producto, en ese sentido, de la teoría de J. H. Elliot, para quien la Historia de España y Portugal es un ejemplo temprano de centralización en Europa. Cien años antes de Francia e Inglaterra, España y Portugal ya estaban centralizados, y el uso que hicieron de la nobleza y élites en sus respectivas colonias no es una demostración de su debilidad, sino de su poder en utilizar los instrumentos disponibles para mantener y controlar su Imperio. En esto, creo que Fragozo y sus seguidores tienen razón al señalar la existencia de una élite colonial, no una *nobreza*, una élite que tenía mucho poder y controlaba las instituciones como las *câmaras*, es decir, los cabildos en Brasil, y también ocurría esto en la América española. Sin embargo, esta élite no era considerada como nobleza en España y Portugal, y las colonias americanas también tenían un aspecto singular: la presencia de gente de color, no solo indígenas, sino también africanos y sus descendientes. Esto define a Brasil de manera diferente a otros territorios de Portugal, y creo que esto separa a la colonia de la metrópoli, y que la sociedad resultante es diferente, marcada enteramente por la esclavitud. En este sentido, acepto ciertas posiciones de la idea de «los Imperios negociados», pero no he cambiado fundamentalmente mi idea de la centralización y del poder de los Imperios español y portugués hasta las reformas pombalinas y borbónicas a finales del s. XVIII e inicios del s. XIX.

José Manuel Santos Pérez: Sí, a pesar de que Phelan nos decía que el Imperio español había permanecido tanto tiempo más por la flexibilidad que por la fuerza ¿no?

Stuart B. Schwartz: Sí, sí.

José Manuel Santos Pérez: Creo que tú también nos enseñas eso en tu trabajo. Las instituciones al final se adaptan y es esa adaptación inteligente a los contextos lo que las hace perdurar.

Stuart B. Schwartz: Sí, y es cierto que entre el Imperio español y el portugués había diferencias notables, las cuales son muy interesantes de estudiar. De hecho, Elliot, antes de fallecer, estaba comenzando a escribir un libro de Historia comparada de los Imperios portugués y español. Pero ya en el libro que escribí junto a J. Lockhart, *Early Latin America*, que fue publicado por Akal en España (*América Latina en la Edad Moderna*, 1992), mostramos muchas de las diferencias existentes entre Brasil y la América española. La colonia de Brasil, en términos geográficos, estaba mucho más cerca de Portugal en comparación con la América hispana y España. Esto lo aprendimos gracias a los estudios realizados por Pierre Chaunu (1983), quien descubrió que el viaje de México a Cádiz era de 5 o 6 meses, mientras que el viaje de Bahía a Lisboa era de solo un mes y medio. Junto a esta distancia, la formación de la élite intelectual y su integración en la Iglesia o en la vida civil, también marcó diferencias entre ambos Imperios: en la América española, las élites se formaban en América, ya que desde el siglo XVI existían universidades en Santo Domingo, en Lima y en México; mientras que en Brasil las élites se educaban en Coimbra. Todos los de Brasil eran educados en Portugal, y todos, cuando escribían sus libros, eran publicados en Portugal, porque nunca hubo imprenta en Brasil. Esto marcó una gran diferencia con la América española y es por ello por lo que el periodo de los Habsburgo es tan importante e interesante de estudiar. A pesar de Tomar, hubo una tentativa, sobre todo bajo los reinados de Felipe III y Felipe IV, de integrar a Brasil dentro del Imperio. En el periodo de Felipe IV y Olivares, por ejemplo, Brasil aparece ya como parte fundamental de la Monarquía Hispánica, pero esta política ya se implementa incluso con Felipe II. Desde 1580 existen tentativas de poblar Brasil con españoles, italianos, gentes del norte de Portugal e incluso irlandeses católicos. Yo he encontrado varios documentos relativos a eso, y Fernando Bouza me mostró recientemente un documento que había encontrado en Simancas: un plan para colonizar Brasil con población europea con el fin de hacerlo más similar a las colonias españolas.

José Manuel Santos Pérez: Dedicaremos una parte de la entrevista al Brasil Habsburgo, pero para cerrar este bloque de historiografía, me gustaría que habláramos sobre Historia Global. Tú has abordado una importante variedad de temas en tu carrera como historiador, comenzando por Historia Institucional, continuando con la Historia Económica y Social en *Sugar Plantations*, la Historia de la Religión, la Vida Cotidiana, y más recientemente, la Historia Ambiental. Sin embargo, recuerdo que una vez me comentaste

que tu libro más exitoso, el libro que más ventas registra es *Turbulent Passage: A Global history of the Twentieth Century*, co-escrito con Michael B. Adas y Peter N. Stearns. Nos gustaría preguntarte acerca de tus cambios constantes de tema, pues contrariamente a otros historiadores que se especializan apenas en uno y lo repiten a lo largo de su carrera, tú no tienes reparos en adentrarte en nuevos temas constantemente. ¿Qué significó para ti escribir sobre Historia Global y cómo ves la Historia Global como manera de entender la Historia hoy en día?

Stuart B. Schwartz: Bueno, permíteme confesar que tengo dos proyectos en los que estoy actualmente trabajando. El primero es un estudio sobre el periodo Habsburgo en Brasil, y la unión y separación de España y Portugal. Es un tema que ha sido objeto de mis investigaciones durante más de sesenta años y sobre el que he acumulado una gran cantidad de información. Tengo centenas, millares de fichas para hacer este libro. Lo que no sé es si tengo la edad para completarlo... Lo bueno es que ahora, en los últimos veinte años, ha habido un aumento de estudios sobre este periodo y no estoy seguro de si tengo algo nuevo que aportar. Sin embargo, por otro lado, también estoy trabajando en un proyecto sobre tres años clave del siglo XVIII: 1797, 1798 y 1799. Los tres conforman un periodo de muchas revoluciones en el mundo atlántico, revoluciones tales como la Revolución Irlandesa en 1798, que se inicia cuando Napoleón envía una flota a Irlanda para ayudar a su liberación contra el mundo británico; la Revolución de los *Alfaiates* en Bahía (1798); varias revoluciones en el Caribe, como los *maroons* o cimarrones en Jamaica, y otras en Venezuela. Todo parte, en realidad, de la Revolución Francesa (1789) hasta la Revolución Haitiana (1791), que originan la guerra de España contra Francia e Inglaterra y se concreta en los ataques ingleses a Trinidad y Puerto Rico. Este periodo me interesa porque originó un importante movimiento de poblaciones a través del Atlántico: cuando fueron conquistados por los británicos, los *maroons* de Jamaica fueron exiliados a Nueva Escocia, en Canadá, y de Nueva Escocia fueron utilizados para sofocar una rebelión en Sierra Leona, en África. Al mismo tiempo, los irlandeses capturados por los ingleses fueron enviados como soldados al Caribe para luchar contra los franceses. Los Miskitos también fueron trasladados de las islas a la costa de Honduras, en América Central. En general, este fue un periodo de gran movimiento revolucionario tanto en Europa, el mundo báltico, el Caribe y la América española, y un momento crucial en la formación de las rebeliones latinoamericanas. Ya impartí alguna conferencia sobre este tema en Harvard, y lo que quiero es que este libro conecte el Río de la Plata, Brasil, Irlanda, África Occidental y el Caribe durante estos tres años.

Por tanto, estos son los dos proyectos que estoy trabajando en este momento. Mi proceso de investigación comienza con una idea o con un tema que me interesa, y continúo aprendiendo y estudiando a medida que avanzo en ella con artículos o libros. Por ejemplo, en mi libro anterior *Cada uno en su ley: Salvación y tolerancia religiosa en el Atlántico ibérico* (2010), comencé estudiando Teología, pero pronto descubrí referencias interesantes en un estudio sobre la Inquisición y comencé a investigar también el tema. Este proceso de aprendizaje me llevó diez años y el libro no refleja más que mis hallazgos y reflexiones después de todo el estudio. Luego de completar este libro, comencé a buscar un nuevo tema, algo que me interesara, y reparé en que, si bien había estudiado ya las plantaciones de azúcar, mi libro *Sugar Plantations* no incluía los efectos ambientales de este cultivo. Por eso volví a ellas desde la perspectiva de la Historia Ambiental.

José Manuel Santos Pérez: Influidos por Warren Dean, ¿no?

Stuart B. Schwartz: Sí... o mi experiencia con Puerto Rico, que fue la que provocó mi interés por los huracanes en el Caribe. Y esto resultó, bueno, en un libro. Debo admitir que también he pasado unos veinte años dedicado al estudio de la Antropología, editando junto al especialista andino Frank Salomon el tercer volumen de *The Cambridge History of the Native Peoples in the Americas*, dos libros de más de dos mil páginas con contribuciones de más de veinte autores. Este proyecto me tomó unos veinte años de trabajo... En general, dedico alrededor de diez años a cada proyecto y tema. Y una vez que lo finalizo, busco uno diferente para investigar desde cero.

José Manuel Santos Pérez: Es como si hicieras un doctorado cada diez años... (risas), pero, ¿qué nos puedes comentar de la tendencia actual, la Historia Global? Ahora parece que todo tiene que ser Historia global, los proyectos de investigación tienen que incluir lo «global» e incluso los libros contienen en el título

la palabra «global», aunque luego sea «Historia Global de Portugal». ¿Qué opinas de todo ello?

Stuart B. Schwartz: Yo siempre he dicho, dada mi formación, que soy un historiador con formación global. Comencé con Asia, más específicamente Japón, después me interesó México, después España, y acabo de escribir algo sobre las relaciones entre Suecia, España y Portugal. Pero en lo relativo a la Historia global como tal... sí, es cierto que la tendencia actual en Historia es la Historia Global, sin embargo, escribirla de manera global requiere una gran habilidad del historiador que no todos los autores tienen, ya que se debe tener un conocimiento profundo de varias historiografías e idiomas. La Historia Global permite una comprensión más completa de los eventos y su impacto en el mundo, pero también demanda un gran esfuerzo del historiador para poder abarcar una variedad de temas, regiones y lenguas.

José Manuel Santos Pérez: Y no solo lenguas occidentales...

Stuart B. Schwartz: Exacto. Tengo envidia de personas como Subrahmanyam, que tienen la habilidad de leer persa y otras lenguas de la península de la India, o de Boxer, que hablaba muy bien japonés. Nunca aprendió a hablar chino, y siempre me contaba la falta que sentía de no hablarlo, pero hablaba muy bien japonés, fruto de su tiempo como militar en Japón antes de la guerra. Por tanto, sí, esta Historia Global demanda mucho del historiador y es más fácil para muchos hablar de ella, elogiarla o criticarla, que hacerla.

Irene María Vicente Martín: Porque incluso, muchas veces, esa Historia Global es, básicamente, Historia de los contactos de Europa con los territorios extraeuropeos, lo que a menudo desvirtúa el objetivo de la Historia Global y retoma el eurocentrismo que busca superar.

Stuart B. Schwartz: Sí... Y yo mismo he caído en ese error. En mi reciente libro *Blood and Boundaries* (2020) hago una Historia de las relaciones raciales y las definiciones de jerarquía racial en España, Portugal y América, pero no incluí el mundo asiático. En ese libro yo me centré en el Atlántico, pero pasé por alto el Imperio portugués en el Índico, que llegaba hasta Macao, y el español en el Pacífico, que llegaba hasta Filipinas y, además, mantenía contactos con China a través de sus mercaderes establecidos en Manila. Habría sido necesario, por tanto, incluir las relaciones interétnicas, interreligiosas e interraciales de Asia en mi análisis de raza y jerarquía en el mundo atlántico. En ese sentido, estoy seguro de que lo «global» y la «globalización» abrirán nuevas puertas y nuevos caminos para renovar la historiografía de los Imperios.

3. La historia del Brasil Habsburgo

Irene María Vicente Martín: Como has mencionado a Subrahmanyam, querría preguntarte por algo más concreto relacionado con el Brasil Habsburgo. En su artículo o manifiesto, «Holding the World in Balance» (Subrahmanyam, 2007), este autor lista varias técnicas para finalmente superar la división historiográfica entre el Imperio portugués y el Imperio español que siempre ha existido, y que cuando se analizan en su conjunto es solo para enfatizar sus diferencias. Entre otras cosas, Sanjay Subrahmanyam dice que tendríamos los historiadores que examinar las conexiones entre ambos -es cuando él ya propone las *connected histories*-, abordar el periodo de la Unión de Coronas a través de una lente global, y acercarnos críticamente a las fuentes que existen sobre el periodo, tanto las literarias como las administrativas, para adquirir una visión más integral de ese momento. ¿Qué añadirías a esta lista? ¿Cómo crees que podemos entender mejor el periodo Habsburgo en el Atlántico y, más concretamente, en Brasil?

Stuart B. Schwartz: Bien... Yo, en este sentido, soy un estudiante de Subrahmanyam y de Gruzinski. Su libro sobre *Las Cuatro Partes del Mundo* (Gruzinski, 2010) fue una gran contribución a nuestro entendimiento de la globalización y hace al Imperio Habsburgo central en ese sentido. Han aportado una nueva manera de pensar el periodo, siendo realmente un Imperio en el que el sol nunca se ponía. Creo que esta fue la gran contribución, pero esto provocó varios debates. Por ejemplo, el debate entre Subrahmanyam y F. Bethencourt y D. Ramada Curto, que apareció en *Annales*, sobre si el mesianismo característico de los monoteísmos de Europa (judaísmo, cristianismo y también del islam) tuvo alguna influencia asiática, y sobre

si hubo un intercambio de esas ideas. Había un debate entre ellos, no quiero meterme entre las flechas. Pero habría una idea de a qué nivel podemos llegar. Yo tenía un colega en Yale, Jonathan D. Spence (1985), que tiene un libro lindísimo sobre Mateo Ricci en China, y la influencia de Ricci. El jesuita aprendió chino, hasta el punto de que sus libros, escritos en esa lengua, se incluían en la lista para los exámenes de mandarín en China. Este es un ejemplo claro de la integración global que estaba ocurriendo en ese periodo. Yo creo que ese es, realmente, un asunto que está abriendo puertas completamente nuevas que tenemos que tomar en consideración. Y confieso que siento celos de Subrahmanyam y Gruzinski en este sentido. Ellos abrieron nuevos caminos para seguir. No estoy de acuerdo en todo con ellos, pero este es el privilegio de la edad.

José Manuel Santos Pérez: Y al respecto, como bien has dicho, tanto las obras de Subrahmanyam y Gruzinski, como las tuyas, tuvieron un gran impacto, que se tradujo en que a partir de esos años 2002, 2004, cuando Gruzinski publicó su libro, asistiéramos a una renovación muy importante de los estudios sobre el Brasil Habsburgo, tal vez dentro de esa óptica global, o aprovechando el tirón que tiene esa Historia Global y considerando ese periodo como un periodo global... pero lo curioso es que, en Brasil, no se han hecho tanto estudios globales como regionales. Y la tesis de Irene es un ejemplo de este hecho. Creo que son regionales en el mejor de los sentidos, porque conectan con lo imperial y lo global que es, creo, la mejor manera de hacerlo. Pero ¿qué nos puedes decir de esto? ¿Cómo observas este cambio de paradigma? ¿Este interés, de repente, o por fin, sobre esto? Tú empezaste a estudiar en un vacío y ahora, nosotros, ya no estamos tanto en un vacío. Todavía hay mucho por hacer, pero, efectivamente, estamos asistiendo a muchas defensas de tesis, a muchos estudios regionales, a muchos estudios sobre representaciones, además de que se ha vuelto a retomar el Brasil holandés con una nueva perspectiva, ya no es solo algo de los pernambucanos, sino que hay otras personas trabajando... ¿Qué te parece toda esta renovación de estudios en un tema tan querido para ti?

Stuart B. Schwartz: En los últimos años de vida nuestro querido amigo Antônio Manuel Hespanha (2019a) escribió su libro sobre el «Imperio sombra», es decir, el Imperio no oficial de los portugueses en el Índico (Hespanha, 2019b). Y yo creo que ese mismo concepto podemos aplicarlo al Atlántico. Había muchos portugueses que circulaban en el Imperio español, en México, en el Caribe, etc. Y muchos españoles que pasaban por Brasil en el tiempo de la Unión, y después hubo mucho contacto en el sur de Brasil con Paraguay, Buenos Aires, etc. Entonces, yo creo que las fronteras imperiales eran penetrables, que había mucha circulación, en ciertos periodos más que otros, claro; pero, por ejemplo, a finales del siglo XVIII, en los Imperios en el Atlántico, entre América del Norte y el Caribe, México, etc., había marineros, barcos, etc., que circulaban, y además el contrabando era característico de este periodo. Entonces, es una manera diferente de pensar, mejor que pensar en Imperios y divisiones, a través de una integración oficial y no oficial en el mundo, que forma parte de esa globalización y que realmente cuestiona nuestras divisiones historiográficas de que o bien soy historiador del Imperio español, o historiador del Imperio francés... etc. Tenemos, tal vez, que tirar las barreras que separan las historiografías y comenzar a pensar en un mundo más integrado, real e históricamente.

Irene María Vicente Martín: Retomando la cuestión de los artículos, quería preguntarte por uno de tus textos que más hemos trabajado últimamente, «The Voyage of the Vassals», en relación con un libro que estamos escribiendo José Manuel y yo sobre cómo las crónicas y relaciones de sucesos de la época narraron la conquista y recuperación de Salvador en 1624-1625 (Santos Pérez, Vicente Martín & Rodrigues Moura, 2023). En ese artículo abor das toda la complejidad detrás de este episodio. Ese es un momento en el que muchas dinámicas confluyen, dinámicas políticas, económicas, culturales, religiosas, militares de España, Portugal y las Provincias Unidas. ¿Hasta qué punto esa coyuntura, si la consideramos como global, contribuye a la integración de ambos Imperios ibéricos, o contribuye a su ruptura? ¿Es un momento bisagra de la Monarquía Hispánica en Brasil?

Stuart B. Schwartz: Irene, yo tengo celos de ti y de tu generación. Porque vosotros estáis llegando en un momento en el que tenemos una gran historiografía, muchas puertas están ya abiertas para que vosotros, tu generación, los exploréis. Es tu generación la que va a aprovechar estos nuevos caminos. Realmente, personas como F. Bouza, J. F. Schaub, P. Cardim, A. P. Torres Megiani, Guida Marques, J. C. Vilar daga, y el grupo y la base de datos BRASILHIS de la USAL han abierto realmente nuevas pistas para seguir... Sabes,

yo escribí un artículo en 1968, mi segundo artículo, y era sobre el Brasil Habsburgo. Nunca fue traducido a portugués o español, pero me gustaría volver a algunos puntos que abrí en este artículo.

José Manuel Santos Pérez: Te refieres a «Luso-Spanish relations in Hapsburg Brazil, 1580-1640» (Schwartz, 1968), ¿no?

Stuart B. Schwartz: Sí, sobre Brasil Habsburgo. En aquel periodo hubo una tentativa de integrar Brasil en el Imperio Habsburgo. Hubo, por ejemplo, varias flotas enviadas a Chile y al Río de la Plata, que paraban en Río de Janeiro y Buenos Aires en los años 1580, porque había una idea de integrar la costa de Brasil como una defensa de Perú, de integrar Brasil dentro del Imperio español. Y esto, es claro, iba contra Tomar; pero era un diseño que tenía la Monarquía en este momento. Con cierta oposición de los brasileños, eso sí. Pero al mismo tiempo, cuando los brasileños veían alguna oportunidad, algún provecho, ellos comparaban su situación con la de la América española. Por ejemplo, tenemos a Bento Maciel Parente, que quería instituir encomiendas en Brasil, y utilizaba, en sus arbitrios para la Corona, la comparación con lo que se hacía con los indios en Perú y en México. Pero esto es una demostración de que realmente él no entendía bien la cuestión, porque fue exactamente en este momento cuando el Imperio español estaba retirando las encomiendas de América. Pero los brasileños lo utilizaban, porque a veces decían «no, no podemos tener esa ley de la libertad de los esclavos indios, porque eso es una cosa de la América española y no debe ser aplicada en Brasil», pero cuando percibían que podían sacar ventajas, entonces decían «ah, sí, queremos ser tratados como los encomenderos de la América española». Entonces, todo esto va y viene, todavía necesita ser explorado. Creo que es tu generación la que va a hacerlo.

Irene María Vicente Martín: Tomamos la orden, sí.

4. Brasil y su momento político actual

José Manuel Santos Pérez: Bien, Stuart, hemos hablado mucho del pasado y queremos hablar ahora del presente. Queremos hacerte un par de cuestiones para pulsar un poco la realidad actual, tanto desde el punto de vista historiográfico como también la política actual de Brasil. Acabamos de cerrar el año 2022, un año muy especial para Brasil, tanto desde el punto de vista político, como también porque ha sido el Bicentenario de su Independencia. Yo creo que es interesante que tú que eres norteamericano, que te has formado en Estados Unidos y has vivido siempre esta ida y venida entre Estados Unidos, Brasil y el resto de América Latina, nos des tu opinión. Hoy en día hay un gran cuestionamiento de la Independencia de Brasil, y es algo que también ocurre en los Estados Unidos con el proyecto «1619». Este cuestionamiento paralelo en los dos países se basa en la idea de que efectivamente, son dos países que acceden a una Independencia muy condicionada por la institución de la esclavitud. La esclavitud es un hecho fundamental en la Historia de los Estados Unidos, la esclavitud es un hecho fundamental en la Historia de Brasil, y de alguna manera, las interpretaciones de los historiadores ahora confluyen y le dan a la esclavitud un papel fundamental en el momento del nacimiento de ambas naciones. ¿Cómo asistes a este cambio en la manera de ver el nacimiento y la construcción del Estado-Nación tanto en Estados Unidos como en Brasil?

Stuart B. Schwartz: Este es un tema muy complicado. Toda esa cuestión de los brasilianistas en Estados Unidos, el estudio sobre Brasil en los Estados Unidos y su relación con Brasil. Yo creo que somos «los ahijados de Fidel», como decía Thomas Skidmore, un brasilianista. Quiero decir que, después de la Revolución Cubana, en los Estados Unidos hubo mucha preocupación de que la próxima revolución latinoamericana fuera en el nordeste de Brasil. Ahí comenzó el interés en formar especialistas sobre Brasil en Estados Unidos para entenderlo mejor, para controlar esa posible revolución comunista en Brasil. El resultado de esto fue el golpe militar de 1964, claramente apoyado por Estados Unidos, como ahora sabemos, y veinte años de los militares en el poder. Y esta relación entre Estados Unidos y Brasil se ha repetido en el periodo Trump-Bolsonaro, también. Tengo que admitir que en los últimos 4 años no he vuelto a Brasil, durante todo el periodo Bolsonaro. Espero volver este año [2023]. Pero la influencia de los Estados Unidos, política y económicamente, y el estudio de Brasil en los Estados Unidos, es un tema muy complicado. Ha habido una relación continua para bien o para mal entre los dos países. El momento de la Independencia es un momento para conmemorar, al

menos, si no celebrar. Porque celebración implica un agradecimiento, pero varios de los problemas que había en la época no han sido debidamente afrontados todavía en Brasil. Las enormes diferencias económicas y sociales, construidas a partir de la raza, persisten en Brasil. El intento de Lula, antes de Bolsonaro, de dar un mayor acceso a estudiantes de color a la educación, a las universidades, etc., supuso un cambio. Pero Bolsonaro trató de prohibir, de cancelar estos cambios... Tal vez la vuelta de Lula al poder implique un nuevo giro en esta dirección. Y, como es obvio, yo soy producto del periodo de los Derechos Humanos y Civiles en los Estados Unidos. Siempre me he interesado por la esclavitud, especialmente relacionada con el periodo colonial, pero esto continúa en los Estados Unidos, donde tenemos Estados que quieren prohibir la enseñanza en los colegios de la Historia del racismo en nuestro país. Es una lucha que persiste. Es cierto que había una idea de que la tolerancia religiosa o racial ya se había conquistado, pero es obvio que esto no se conquista de una sola vez, sino que es un proceso que debe continuar y que nosotros, como intelectuales e historiadores humanistas, tenemos la responsabilidad de hacer que continúe con nuestros estudios, y hacerlo parte de la educación de la población de la que formamos parte.

José Manuel Santos Pérez: ¿Y cómo ves Brasil? ¿Cómo ves la situación?

Stuart B. Schwartz: Con esperanza. Con esperanza. Yo tengo un curso sobre Brasil que se titula *Brasil, 500 anos de amanhã (Brazil: 500 years of tomorrow)*, porque Brasil era el país del *amanhã*, el país del futuro, y continúa siendo el país del mañana. La pregunta para los brasileños es: *quando amanhã é hoje?* ¿cuándo el mañana se convertirá en hoy? ¿cuándo el futuro se hará presente? Yo creo que Brasil está todavía esperando esta realidad, de alcanzar su potencial como un gran país del futuro. Y seguramente, con su población, sus recursos naturales, el ingenio de su población, tiene todos los instrumentos para ser el país del futuro, el gran poder del futuro global. Y está esperando la oportunidad de hacer esto realidad.

José Manuel Santos Pérez: Yo lo veo también, por conectar con nuestro tema anterior, como una especie de sebastianismo, la esperanza de que llegue un redentor, alguien que salve no se sabe qué de qué, pero esa idea está continuamente presente en la realidad. Y hemos asistido al clímax de esto, que era un presidente que salía siendo apoyado por millones de personas porque se llama Messias, Jair Messias, y los otros tantos millones esperando a Lula, porque es quien ya les iba a salvar definitivamente. Hay un poco de ese sebastianismo tradicional que desde el siglo XVI y XVII, como sabemos bien, acompaña esto.

Stuart B. Schwartz: Lo interesante es que Brasil es, realmente, una tienda de milagros. Pero, por otro lado, se está produciendo el surgimiento de una religión esencialista en Brasil, que quiere limitar el tamaño de la tienda. Es interesante, es un producto del siglo XXI, de la nueva onda de cristianismo pentecostal... Esto demuestra que la contienda continúa en Brasil, es una lucha en el corazón del país.

José Manuel Santos Pérez: Un país de pasiones, y no de pasiones frías precisamente.

Stuart B. Schwartz: Bien, eso es lo que lo hace más atractivo a Brasil, ¿no? Para finalizar, quiero decir que creo que el gran éxito de Gilberto Freyre fue su idea positiva de Brasil y su futuro. La idea general de Caio Prado y otros era que Brasil tenía una herencia tan mala que le iba a ser imposible alcanzar su potencial. Y fue Gilberto Freyre quien revirtió esto, e hizo de su pasado algo que celebrar y abrir la puerta para el futuro de Brasil. Y por eso él se hizo tan popular, y su libro, si bien es muy tradicionalista, un libro de los años 30, lleno del racismo del periodo, es también un libro con esperanza en el futuro. Y por eso fue adoptado en el país y por el pueblo. Yo creo que esta es la gran ventaja de los brasileños, tanto de la derecha como de la izquierda: todos tienen esperanza en el futuro.

José Manuel Santos Pérez: Es verdad, la esperanza siempre está presente. Y no olvidemos que Gilberto Freyre (1966) escribió «Brasil, nação hispânica». La idea del Brasil ibérico, o iberista, es también un punto que nos une a Gilberto Freyre hoy en día.

Irene María Vicente Martín: Un placer, muchas gracias.

NOTAS

¹ Joseph N. Joyce (1974) elaboraría su estudio sobre el *Conselho da Fazenda* seis años después de la tesis doctoral de S. Schwartz (1968), y apenas uno después de la publicación de *Sovereignty and Society*. Joyce era estudiante de Francis Dutra, importante historiador del periodo Habsburgo en Brasil y fiel compañero de Stuart Schwartz en los años de su investigación para la tesis (1964-64).

² Aunque proyectada en 1588, la *Relação da Bahia*, Tribunal Supremo de Brasil, solo se abrió en 1609 y en una primera etapa funcionó hasta 1626, cuando fue cerrada. Volvió a abrirse en 1652, siendo el único y máximo tribunal de apelación de la colonia hasta la creación de la *Relação* de Río de Janeiro en 1751.

³ El libro resultante llevó el título de *Sovereignty and Society in colonial Brazil. The High Court of Bahia and its judges, 1609-1751*. En 2011, se publicó en portugués como *Burocracia e Sociedade no Brasil colonial*.

⁴ Salvador de Madariaga, embajador de España en los Estados Unidos (1931-1934) es autor de obras como *Presente y porvenir de Hispanoamérica* (1953) y *El auge del Imperio Español en América* (1956) o la novela *El corazón de piedra verde* (1942). Por su parte, C. Sánchez Albornoz escribió, durante su exilio en Argentina, *Espanoles ante la Historia* (1958) e *Investigaciones y documentos sobre las instituciones hispanas* (1970), mientras que Américo Castro fue autor de *España en su Historia* (1948) y *Semblanzas y estudios españoles* (1956), entre otros. De D. Cossío Villegas cabe destacar *La crisis de México* (1947), *Extremos de América* (1949) y *La historiografía política del México moderno* (1953).

⁵ Schwartz (2004).

⁶ La tesis de Fernando Novais *Portugal e Brasil na crise do Antigo Sistema Colonial* fue defendida en la Universidade de São Paulo en 1973, y publicada en 1979.

⁷ Autor de libros sobre el impacto ambiental de las plantaciones de café en Brasil, entre otros Dean (1976) y Dean (1987). El más reciente, Dean (1995), fue prologado por Stuart B. Schwartz.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Adas, M., Stearns, P. N., & Schwartz, S. B. (2009). *Turbulent Passage: A Global History of the Twentieth Century*. Nueva Jersey: Pearson.

Barros, G. (1945-1954). *História da Administração pública em Portugal nos séculos XII a XV* (T. de Sousa Soares, Ed., tomos I a XI). Lisboa.

Boxer, C. R. (1957). *The Dutch in Brazil, 1624-1654*. Oxford: Clarendon Press.

Boxer, C. R. (1962). *The Golden Age of Brazil*. Berkeley: University of California Press.

Boxer, C. R. (1965). *Salvador de Sá and the Struggle for Brazil and Angola (1602-1608)*. Londres: University of Wisconsin Press.

BRASILHIS Database, «Redes y Circulación en Brasil durante la Monarquía Hispánica, 1580-1640» brasilhis.usal.es.

Chaunu, P. (1983). *Sevilla y América: siglos XVI y XVII*. Sevilla: Universidad.

Dean, W. (1976). *Rio Claro: a Brazilian plantation system, 1820-1920*. Stanford: Stanford University Press.

Dean, W. (1987). *The Struggle for Rubber in Brazil*. Cambridge, Nueva York: Cambridge University Press.

Dean, W. (1995). *With Broadax and Firebrand: The Destruction of the Brazilian Atlantic Coastal Forest*. Berkeley, Los Angeles, Londres: California University Press.

Freyre, G. (1966). Brasil, nação hispânica. *Separata do Boletim Informativo*. Universidade Federal da Bahia, 114.

Grafe, R. (2013). Polycentric States: The Spanish Reigns and 'Failures' of Mercantilism. In P. J. Stern, C. Wennerlind (Eds.). *Mercantilism Reimagined. Political Economy in Early Modern Britain and its Empire* (pp. 241-262). Oxford: Oxford University Press.

Gruzinski, S. (2010). *Las cuatro partes del mundo. Historia de una mundialización*. México: FCE.

Hanke, L. (1961). The Portuguese in Spanish America, with special reference to the Villa Imperial de Potosí. *Revista de Historia de América*, 51, 1-48.

Hespanha, A. M. (1986). *As vésperas do Leviathan*. Lisboa: Rio de Mouro : -- Pedro Ferreira, Artes Gráficas

Hespanha, A. M. (2019a). *Filhos da terra. Identidades mestiças nos confins da expansão portuguesa*. Lisboa: Tinta-da-China.

Hespanha, A. M. (2019b). Os «portugueses» como extensão informal do império luso. Política e administração de um império sombra. In J. Vallejo

Fernández de la Reguera, & S. Martín Martín (Coord., pp. 279-294). *Antidora: homenaje a Bartolomé Clavero*. Pamplona: Aranzadi.

Joyce, J. N. (1974). *Spanish Influence on Portuguese Administration: A Study of the Conselho da Fazenda and Hapsburg Brazil, 1580-1640*. Tesis de doctorado, University of Southern California, California, Estados Unidos.

Salomon, F., & Schwartz, S. B. (Eds.) (1999). *The Cambridge History of the Native Peoples of the Americas* (Vol. 3, South America, parte 2). Nueva York, Cambridge University Press.

Santos Pérez, J. M., Vicente Martín, I., & Rodrigues-Moura, E. (2023). *Salvador de Bahía, 1625. La "Jornada del Brasil" en las relaciones, las noticias y el teatro*. Madrid: Doce Calles.

Phelan, J. L. (1967). *The Kingdom of Quito in the Seventeenth Century. Bureaucratic Politics in the Spanish Empire*. Madison: The University of Wisconsin Press.

Schäfer, E. (1947). *El Consejo Real y Supremo de las Indias. Su Historia, organización y labor administrativa hasta la terminación de la Casa de Austria*. Sevilla: Escuela de Estudios Hispanoamericanos.

Schwartz, S. B. (1968). Luso-Spanish relations in Hapsburg Brazil, 1580-1640. *The Americas*, 25(1), 33-48

Schwartz, S. B. (1973). *Sovereignty and Society in colonial Brazil. The High Court of Bahia and its judges, 1609-1751*. Londres: University of California Press Berkeley, L. A.

Schwartz, S. B. (1996). *Slaves, Peasants and Rebels: Reconsidering Brazilian Slavery*. Urbana, Chicago: University of Illinois Press.

Schwartz, S. B. (2004). Hurricanes and the Shaping of Circum-Caribbean Societies. *Florida Historical Quarterly*, 83(4), 381-409.

Schwartz, S. B. (2011). *Burocracia e Sociedade no Brasil colonial* (2ª Ed.). São Paulo: Companhia das Letras.

Schwartz, S. B. (2015). *Sea of Storms. A History of Hurricanes in the Greater Caribbean from Columbus to Katrina*. Princeton: Oxford, Princeton University Press.

Schwartz, S. B. (2020). *Blood and Boundaries. The Limits of Religious and Racial Exclusion in Early Modern Latin America*, Waltham: Brandeis University Press.

Schwartz, S. B., & Hutz., A. (2021). Brazil in the Global Economy of the Catholic Monarchy: The Dutch Capture of Salvador da Bahia and the 'Merchants' War' - Arbitrio of Francisco de Retama. *e-Journal of Portuguese History*, 19(1), 22-72.

Spence, J. D. (1985). *The Memory Palace of Matteo Ricci*. New York: Penguin Books.

Stone, L. (1986). *El pasado y el presente*. México: Fondo de Cultura Económica.

Namier, L. (1929). *The Structure of Politics at the Accession of George III*. Londres: Macmillan.

Subrahmanyam, S. (2007). Holding the world in balance: the connected histories of the Iberian Overseas empires, 1500-1640. *American Historical Review*, 112(5), 1359-1385.

Yale Daily News (09 de mayo de 2002). Schwartz named new Stiles master. Recuperado el 9 de enero de 2023, de <https://yaledailynews.com/blog/2002/05/09/schwartz-named-new-stiles-master/>.

MUSEU DO IPIRANGA: UM MARCO NO BICENTENÁRIO DA INDEPENDÊNCIA DO BRASIL. ENTREVISTA COM AMÂNCIO JORGE DE OLIVEIRA, VICE-DIRETOR DO MUSEU PAULISTA

1. Introdução

Em 7 de setembro de 2022, no marco das comemorações do Bicentenário da Independência, foi reinaugurado o Museu do Ipiranga que, juntamente com o Museu Republicano de Itu (<https://www.mp.usp.br/museu-republicano-de-itu>), é parte do Museu Paulista que, além de ser uma referência histórica, é uma Unidade de ensino e pesquisa da Universidade de São Paulo (USP, Brasil), oferecendo cursos de extensão, colaborando com cursos de pós-graduação na área de Museologia, e uma fonte inestimável de pesquisa. A reabertura do Museu do Ipiranga (<https://museudoipiranga.org.br/>), depois de quase dez anos fechado, permitirá melhor compreender o processo histórico da Independência e os elementos sobre os quais foi sendo construída a cultura da sociedade paulistana e brasileira (Andrade, 2019).

Como menciona Cecília Helena de Salles Oliveira, uma das principais especialistas sobre o processo da Independência do Brasil, diretora do Museu Paulista de 2008 a 2012, não é possível desvincular o Museu da celebração do 7 de Setembro. Para além dos festejos comemorativos, todos os anos, este momento permite a retomada de uma reflexão sobre o processo histórico iniciado no século XIX com a proclamação da Independência, e abre novos



Foto: Amâncio-Oliveira. Créditos: Cecília Bastos/Banco Imagens da USP.

Janina Onuki

Professora titular do Departamento de Ciência Política da Faculdade de Filosofia, Letras e Ciências Humanas da Universidade de São Paulo (USP, Brasil).

janonuki@usp.br

Valeria De Marco

Professora titular do Departamento de Línguas Modernas da Faculdade de Filosofia, Letras e Ciências Humanas da Universidade de São Paulo (USP, Brasil).

valmarco@usp.br

questionamentos sobre o significado desta data, do local onde este fato ficou marcado, e dos atores que participaram deste processo (Oliveira, 2002, 2022).

“Edificar originalmente para projetar a versão conservadora da proclamação da Independência e da fundação do Império, o palácio-monumento adquiriu, entretanto, outros significados a partir da organização da República. A memória e a tradição que vincularam o 7 de setembro de 1822 à emergência da Monarquia reapareceram, na década de 1890, modificadas pela articulação do ato da independência ao “renascimento da nação”, tal como proposto pelo ideário republicano (Oliveira, 2002, 74)¹.

Além da reforma do Edifício Monumento, o Museu do Ipiranga expandiu sua extensão em 7000 m², com auditório, espaços educativos, e com toda a preocupação com a acessibilidade para a população.

Interessante também notar como as mudanças históricas e os atores que fizeram parte deste longo processo, não apenas do momento da Independência, mas da evolução histórica das instituições políticas brasileiras, estão representados nas exposições que fizeram parte dessa reabertura, particularmente na exposição temporária, “Memórias da Independência”, na qual os visitantes puderam conhecer as obras que contam detalhes deste período histórico.

Uma das obras é o quadro “Independência ou Morte”, de Pedro Américo (1843-1905), datada de 1888, que foi inteiramente restaurado no próprio local, com um trabalho minucioso feito por um grupo de restauradores especializados, sob a coordenação de Yara Petrella, especialista em conservação e restauro do Museu Paulista. A restauração recebeu assessoria de professores e pós-doutorandos do Instituto de Física e do Instituto de Química da USP². Este trabalho multidisciplinar dá a dimensão da complexidade do processo de reforma.

Uma equipe grande de pesquisadores da USP esteve à frente deste empreendimento, desde a atenção a detalhes ao quadro de Pedro Américo, à reforma propriamente, à captação de recursos que envolveu 232 milhões de reais, com apoio de empresas e dos governos federal e estadual. Dirigir uma unidade da USP dessa dimensão e com particularidades que a distinguem de outras faculdades e institutos, e ao mesmo tempo em que passou por uma reforma de grande porte, é um desafio importante. Após dez anos fechado, a reabertura deste Edifício que é uma obra histórica tem significado singular no marco do Bicentenário da Independência do Brasil.

Dirigir uma instituição tão relevante para a história do Brasil e tão complexa nos seus significado e possibilidades é também um desafio para a USP. Esta entrevista com o vice-diretor do Museu do Ipiranga nos permite uma aproximação aos bastidores da reforma do Museu, conhecer o projeto inicial, o que foi feito, os passos finais desse projeto tão complexo e saber como foi a reinauguração que coincidiu com um momento político importante para o Brasil. A própria trajetória acadêmica do entrevistado revela uma disponibilidade pessoal para empreender, enfrentar novos desafios e traduzir o conhecimento da área de formação para projetos ambiciosos.

A entrevista está dividida em duas partes: a primeira traça um perfil do entrevistado, destacando sua formação, a dedicação ao estudo das Relações Internacionais no Brasil, as oportunidades que se abriram para aumentar o grau de internacionalização do Museu do Ipiranga e sua percepção sobre o momento político do país no mesmo ano em que se comemorou o Bicentenário da Independência. Ainda neste primeiro momento, o relato da sua trajetória acadêmica se insere no contexto da consolidação das instituições democráticas e de abertura econômica do Brasil.

PALAVRAS-CHAVE

Independência do Brasil, Bicentenário, Museu do Ipiranga, USP.

PALABRAS CLAVE

Independencia de Brasil; Bicentenario; Museu do Ipiranga; USP.

KEYWORDS

Independence of Brazil, Bicentennial, Ipiranga Museum, USP.

Recibido:
21/08/2022

Aceptado:
20/01/2023

Na segunda parte, falamos sobre o Museu do Ipiranga propriamente, sobre o desafio que é estar à frente da reforma deste grande empreendimento e o que as pessoas podem encontrar agora com a reabertura do Museu bem como da inauguração da exposição temporária “Memórias da Independência”.

2. O entrevistado

Amâncio Jorge de Oliveira tem uma trajetória acadêmica singular. Nascido no Recife (Pernambuco, Brasil) e formado em Medicina pela Faculdade de Medicina da USP em Ribeirão Preto, direcionou-se para a Ciência Política, onde fez doutorado e deu início à carreira acadêmica como professor da USP, em 2002. Após a Livre Docência, tornou-se professor titular pelo Instituto de Relações Internacionais (IRI, USP), onde é docente. Também dirige a Escola Avançada de Diplomacia Científica e da Inovação (*Innovation and Science Diplomacy School*, InnScid SP, <https://caeni.com.br/innsacidsp/>), que está vinculada ao Instituto de Estudos Avançados. Ocupou também a posição de vice-diretor do IRI, de 2014 a 2017 e outros cargos institucionais ao longo de sua carreira.

Desde julho de 2020, assumiu o cargo de vice-diretor do Museu Paulista, em parceria com Rosaria Ono, diretora e professora titular da Faculdade de Arquitetura e Urbanismo (FAU, USP). Ambos dirigiram a fase final da reforma da maior obra cultural da USP e uma das maiores do país, que foi reinaugurada em 7 de setembro de 2022 (<http://museudoipiranga2022.org.br/>).

A entrevista foi realizada pelas autoras no dia 28 de julho de 2022, por via remota.

Cronologia do Museu do Ipiranga

- 7 de setembro de 1822 – Proclamação da Independência do Brasil
- 7 de setembro de 1895 – Inauguração do Museu do Ipiranga
- 1963 – Incorporação à USP
- 1998 – Tombamento pelo Instituto do Patrimônio Histórico e Artístico Nacional (Iphan)
- Agosto de 2013 – Fechamento do Museu para visitantes e início dos trabalhos de proteção do acervo
- Novembro de 2016 – Início do diagnóstico estrutural do edifício
- 2017 – Realização de concurso para definir o projeto de restauro
- Novembro de 2019 – Início das obras da reforma
- 7 de setembro de 2022 – Reinauguração do Museu do Ipiranga



Amâncio Jorge de Oliveira, Vice-Diretor do Museu Paulista, na Exposição 'Memórias da Independência', inaugurada em 24 de janeiro de 2023.

Crédito da foto: Gabriela Ferreira

Crédito da foto: Marcos Santos, USP/Imagens

A volta da Democracia e as mudanças da Política Externa Brasileira

Janina Onuki - Valeria De Marco: Sua trajetória não é linear do ponto de vista acadêmico. Você fez uma mudança importante, se transferindo da Medicina para a Ciência Política. Como isso aconteceu?

Amâncio Jorge de Oliveira: Eu cursei Medicina na Faculdade de Medicina de Ribeirão Preto da USP e, embora tenha gostado muito do ciclo básico, do ciclo de pesquisa, desenvolvi mais interesse pelas questões sociais durante o ciclo clínico. Nesta fase, percebi que me interessava mais pelos aspectos sociológicos e antropológicos da vida humana. Queria conhecer o histórico e a experiência dos pacientes, e comecei, mais a mais, a ter contato com livros de Humanidades, e acabei me interessando bastante pela temática de Ciências Sociais num sentido mais amplo. Quando decidi mudar de área, escolhi a Ciência Política dentro das Ciências Sociais.

Olhando em retrospectiva, e a partir de uma visão de conjunto, agora me dou conta do quanto é abrangente a formação em Medicina geralmente tomada como técnica e especializada. Percebo que o que mais despertava meu interesse na atividade clínica era parte da anamnese, que é a entrevista que o médico faz com o paciente em busca do diagnóstico. Anamnese é uma palavra grega composta de *ana*, trazer de novo, e *amnesia*, memória. Vejo agora a proximidade desta prática com a história oral utilizada como instrumento metodológico das Ciências Sociais.

Janina Onuki - Valeria De Marco: Você começou a trabalhar com temas internacionais num momento em que o Brasil estava redirecionando a política externa, e ampliando suas relações com outros países. Também foi o período em que a USP começou a estruturar a área de Relações Internacionais (RI), investindo em pesquisa neste campo, ainda que não tivesse um curso de graduação ou pós-graduação. E você ajudou a formatar o programa de pós-graduação em RI na USP, que se iniciou em 2009. Como foi acompanhar a evolução acadêmica da área?

Amâncio Jorge de Oliveira: A área de RI surgiu e se consolidou de forma muito tardia comparativamente, sobretudo à UnB, e nasceu como um programa de pesquisa e pós-doutorado, inicialmente com financiamento da Fundação Ford, que permitiu articular áreas próximas, principalmente da Ciência Política, e foi dentro dessa área que se estabeleceu a área de RI. Neste contexto, foi criado o programa de Política Internacional e Comparada que permitiu professores da USP passarem temporadas em universidades no exterior para períodos pós-doutorais, e pesquisadores de ponta visitarem a USP, trazendo novos conhecimentos teóricos e de pesquisa empírica no campo da política internacional ainda incipiente no Brasil.

O começo dos anos 1990 foi um período muito favorável para o campo das RI, influenciado pela retomada do regime democrático e pela abertura comercial. O maior interesse pela política externa (que mais tarde viria se inserir numa discussão sobre a compatibilidade desta política com o perfil de política pública), e a maior participação de atores não-governamentais e da opinião pública sobre temas internacionais, abriu um leque de oportunidades e novas agendas de pesquisa.

É neste contexto que eu e outros colegas, que então faziam mestrado e doutorado no Departamento de Ciência Política na USP, nos juntamos em torno de um grupo de pesquisa para acompanhar diferentes processos de negociações internacionais, de adesão do país a regimes internacionais em diferentes áreas, e para contribuir com as mudanças pelas quais passava a agenda de política externa, até então tão centralizada no Itamaraty.

E eu acabei me especializando em RI ao fazer uma tese dedicada a estudar a atuação do empresariado brasileiro nas negociações internacionais na área comercial e da integração regional. Busquei compreender os interesses e a ação coletiva do empresariado nas negociações da Área de Livre Comércio das Américas (Alca), ator que ganhava cada vez mais espaço neste processo, e mudava o rumo da política externa e do padrão de associação cooperativa voltada para o campo internacional.

Já como docente no mesmo Departamento no qual me formei, pude contribuir com o curso de graduação em RI, criado em 2001 e, posteriormente, na formulação da proposta de criação de uma pós-graduação em RI, que teve início em 2009. Gostaria de mencionar rapidamente a minha experiência de pós-doutorado na New York University. Além da pesquisa que pude realizar num ambiente científico de alto nível, o estágio também permitiu conhecer uma cidade cosmopolita e, ainda sem planejar, um dia ocupar uma posição na direção do Museu Paulista, tive oportunidade de conhecer diversos espaços culturais onde arte e história se encontram. Hoje, essas lembranças são trazidas em momentos decisivos do Museu.

Atualmente, também como coordenador da Escola de Diplomacia Científica e da Inovação da USP, percebo a conexão que é possível estabelecer entre o campo das RI e o campo da cultura, da história.

Janina Onuki - Valeria De Marco: Seu investimento no doutorado foi direcionado a compreender o papel do empresariado nas negociações internacionais em que o governo brasileiro começava a participar, principalmente processos de integração regional, como Mercosul e a Área de Livre Comércio das Américas (Alca). Como você avalia a participação dos atores privados na década de 1990?

Amâncio Jorge de Oliveira: Foi uma mudança de paradigma, na virada dos anos 1980 para 1990, porque o regime anterior que era autárquico, fechado, marcado pelo modelo de substituição de importações, acabava permitindo que apenas um grupo do empresariado tivesse uma posição muito hegemônica e, portanto, o sistema de representação, de *lobby*, e *advocacy*, era muito frágil, a representação empresarial era muito personalista, muito individual, havia algumas lideranças com interesse acadêmico, interesse intelectual na área de RI.

Na década de 1990, esse perfil mudou, por conta das grandes negociações internacionais, principalmente no campo da integração regional. O estresse que esses novos processos geraram acabou levando a uma mobilização efetiva de atores sociais. E nessas novas mobilizações, atores privados passaram a ter mais espaço na definição da política comercial brasileira. É essa mudança estrutural que acontece nos anos 1990. Interessante notar que essa maior participação vai abrindo portas para novos atores do terceiro setor e das comunidades epistêmicas, e isso acontece à medida que o Brasil começa a participar de mais regimes multilaterais e os temas começam a se diversificar.

Janina Onuki - Valeria De Marco: Você considera que essa maior participação de atores não governamentais significou uma democratização da política externa brasileira, cujo processo decisório continua centralizado no Ministério das Relações Exteriores?

Amâncio Jorge de Oliveira: Dá para falar em uma democratização, mas talvez o termo não seja o melhor possível, porque o modelo decisório da política externa brasileira sempre foi *top-down*, sempre foi elitizado e, mesmo na década de 1990, continuou sendo. A diferença é que ela é puxada pela burocracia especializada, mas com subsídios dos setores da sociedade, em particular o setor privado, mas outros também. Agora a formulação propriamente nunca foi democratizada, ela tem uma liderança que no fundo é articulada com esses segmentos, embora tenha recuos, há momentos em que aumenta essa participação. Mas não dá nem para falar em poliarquização. O que dá para dizer é que se estabeleceu um sistema de consulta, sempre coordenado pelo Itamaraty. Mesmo na década de 1990, e nos anos 2000, isso nunca aconteceu propriamente. Era muito mais um sistema para legitimar a política externa do que uma definição propriamente conjunta e poliárquica ou democrática.

Eu não vejo como usar a palavra democratização no sentido da formulação, mas da interlocução, sim. Gostaria de fazer um último comentário nesta pergunta, para complementar e estabelecer relação com o contexto em que hoje estou inserido: neste cenário de inclusão de novos atores e novas temáticas na agenda da política externa brasileira, passou a ser mais discutida a capacidade do Brasil usar do chamado *soft power* (poder brando) para ganhar visibilidade e robustecer a imagem internacional. Faz todo sentido pensar em como os nossos patrimônios históricos, como o Museu do Ipiranga, podem ser instrumentalizados como imagens da nossa cultura e da nossa história para melhor situar a importância do Brasil no mundo.

Janina Onuki - Valeria De Marco: Você tem um grande investimento em ensino e pesquisa no campo das negociações internacionais. Isso aparece consolidado no livro editado pela editora da USP (Edusp), publicado em 2020. Essa experiência pode ser trazida para a prática, nas negociações estabelecidas com atores empresariais que contribuíram com a reforma do Museu do Ipiranga?³

Amâncio Jorge de Oliveira: Há bastante tempo tenho investido em formação e feito pesquisa no campo das teorias das negociações internacionais. Isso aconteceu muito em função do meu objeto de estudo no doutorado, e pelo fato de o Brasil começar a participar de diferentes processos de negociações. Essas negociações aconteciam no plano internacional, marcado pelo início do processo de integração regional do Mercosul, mas também, mais intensamente, no plano doméstico, com uma interação maior entre os atores governamentais e não-governamentais, e também entre as próprias burocracias que aumentavam a interação em função das pautas que se tornavam cada vez mais internacionais, como Direitos Humanos e Meio Ambiente.

No caso da política comercial, quando o risco de uma competição internacional puxada pelas negociações de acordos internacionais passou a ter reflexo na ação empresarial brasileira, os empresários e as associações de classe começaram a contratar consultores especializados em temas internacionais e eu tive oportunidade, como analista e consultor, de acompanhar as negociações do ponto de vista do setor privado, e esse arsenal analítico, conceitual, teórico de negociações internacionais serviu muito pra fornecer quadros analíticos e de operacionalização das negociações. Então, esse intercâmbio academia-setor privado foi muito intenso naquele momento. Depois diminuiu um pouco a intensidade. Mas isso, de fato, aconteceu.

Essa experiência derivada do investimento que eu fazia no doutorado naquele momento e da oportunidade de unir estudos teóricos e pesquisa empírica me proporcionou uma visão mais ampla dos processos e das nuances que marcam uma negociação, que me permitem compreender mais claramente a relação entre os atores e os interesses mais complexos. Hoje, de fato, me dou conta de como esse instrumental analítico é útil também em experiências concretas com que lido no dia a dia.

Janina Onuki - Valeria De Marco: Você ocupou posições institucionais importantes de liderança na universidade, tanto na representação da categoria de professores titulares no Conselho Universitário, como na vice-diretoria do IRI e agora no Museu Paulista. Como foi assumir esta posição no Museu Paulista num momento tão importante, de conclusão da reforma?

Amâncio Jorge de Oliveira: Foi um enorme desafio, uma vez que eu nunca tinha tido experiência em Museologia nem como gestor. Mas, o convite para compor a diretoria veio da experiência, primeiro com gestão propriamente dita, por conta do IRI e, em segunda medida, pela área substantiva, de internacionalização. Então, essa combinação de gestão com internacionalização parecia, com a Prof.^a Rosaria Ono, que é arquiteta, uma boa combinação para a instituição. Foi aí que começou esta parceria. E foi num momento muito intenso da restauração do Museu e que precisou voltar a ter uma interlocução com o setor privado. Portanto, aquela experiência de contato com o setor privado, de expedientes mais executivos, de reuniões mais executivas, nesse processo de captação financeira, foi útil. Pude trazer a experiência que eu tinha tido ao fazer pesquisa com o empresariado para o âmbito prático, do Museu. Então, foi um pouco uma retomada, só que não mais como analista de negociações, mas como captador de recursos.

Aos poucos, também percebi que muito da minha experiência anterior no campo das RI poderia contribuir para este momento de renovação de um museu, que é um marco histórico para o Brasil. Um elemento que se destaca nessa minha trajetória está vinculado ao campo da diplomacia que, neste contexto, pode ser entendido como diplomacia cultural.

Museu do Ipiranga: de volta à sociedade

Janina Onuki - Valeria De Marco: Quais os principais desafios enfrentados na reforma do Museu do Ipiranga?

Amâncio Jorge de Oliveira: São desafios de toda sorte; um deles, eu diria um dos mais importantes, é a complexidade do restauro de um patrimônio tombado, por conta de toda a especificidade em relação à preservação do patrimônio. O edifício monumento, que sedia o Museu do Ipiranga, foi inaugurado em 7 de setembro de 1895, tendo sido assumido pela USP em 1963. Fechado para reforma em 2013, havia uma preocupação muito grande, não apenas em recuperar a estrutura física do prédio, mas também em preservá-lo como patrimônio histórico, mantendo sua apresentação original. Ainda dentro dessa obra, o fato de o Museu se expandir estruturalmente, e dobrar de tamanho, com a construção de um novo espaço de 7000 m², tornou ainda mais desafiadora essa obra do ponto de vista arquitetônico e da engenharia.

Um segundo desafio foi o financeiro, por ser um valor de obra tão alto. A captação de recursos para finalizar a obra, com tantos obstáculos, como foi a pandemia do covid-19, o impacto das mudanças econômicas, também precisa ser considerada. É justamente neste campo que foi necessária uma intensa interlocução com atores dos setores governamentais e privados. Felizmente, contamos com apoio de várias empresas (por meio de aportes diretos ou por meio de incentivos culturais do governo federal) e de recursos do governo do estado de São Paulo, o que permitiu a conclusão da obra.

E por fim, há um desafio de natureza política, que é articular entes federativos em franca disputa política e de narrativas. Então, essa articulação política foi particularmente desafiadora na reforma do Museu. Como cientista político não poderia deixar de notar este aspecto. Ao longo de todo o período de reforma, foi intensa a interação entre diferentes atores, marcada pelo contexto de polarização política por que passa o país, o fato de ser um ano eleitoral acirrava ainda mais essas negociações. A reinauguração do Museu do Ipiranga, pela sua relevância e visibilidade, e pelo fato de ocorrer no ano de comemoração do Bicentenário da Independência, foi também considerada um desafio político, e não apenas arquitetônico.

Janina Onuki - Valeria De Marco: Você pode falar um pouco mais sobre o impacto político da reabertura do Museu do Ipiranga, qual o significado disso?

Amâncio Jorge de Oliveira: Este 7 de setembro foi a comemoração dos 200 anos da Independência. Nesse contexto, o Museu do Ipiranga teve uma centralidade simbólica muito grande, e o fato de ele estar depois de nove anos fechado e ser reaberto justamente no 7 de setembro do Bicentenário é uma expressão simbólica importante. Em 1922, no primeiro centenário, o Museu foi dotado de acervos relativos à Independência, e agora estes acervos voltam a ter centralidade.

Em função das eleições de 2022, é importante destacar a reinauguração do Museu no contexto de uma disputa simbólica e de narrativas, que coloca em choque uma espécie de retomada de um ufanismo nacionalista muito ligado a uma perspectiva da elite europeia e que teve tanta expressão no Museu Paulista e uma perspectiva alternativa que tem pautas identitárias e de democratização da cultura.

Então, o Museu do Ipiranga foi, em 7 de setembro, objeto desses debates, e isso esteve relacionado também com a disputa do nível eleitoral no Brasil, que contrapõe uma ala conservadora e uma ala progressista. Há diferentes interpretações sobre o significado do Bicentenário da Independência e a abertura do Museu se insere no debate sobre esses significados.

Janina Onuki - Valeria De Marco: O que o Museu do Ipiranga traz de novidade que poderá ser visto pela população?

Amâncio Jorge de Oliveira: São dois aspectos: um é a própria reforma e, segundo, uma nova ala. O museu dobra de tamanho, com área expositiva e educativa, uma série de novidades do ponto de vista do espaço físico. Haverá uma quantidade maior de salas, de novas exposições e, além disso, um aporte tecnológico

que vai dialogar com as exposições, e com uma ênfase muito grande na acessibilidade. As exposições todas serão amparadas por recursos de acessibilidade. Tecnologia e acessibilidade são conceitos fortes desse novo formato do Museu do Ipiranga (Canal METROPOLIS, 2022).

A estrutura histórica não foi afetada, foi feita uma obra que chamamos de passagem seca, são dutos oclusos que leva a fiação até próximo de um quadro e ali a museografia instala a multimídia com recursos de filme, texto, aplicativos que contam a história, e que dialogam com a obra (Canal MUSEU DO IPIRANGA, 2020).

Em setembro de 2022, foram inauguradas 11 exposições permanentes, de longa duração, de 3 a 5 anos. E, em janeiro de 2023, foi inaugurada a exposição temporária – “Memórias da Independência”, com previsão de abertura durante quatro meses, e conta com o empréstimo de acervo de outras instituições museológicas. Então a tecnologia vai conviver no museu sem prejuízo da tradição, sem afetar a obra. O tradicional e o moderno vão oferecer uma experiência de imersão nas exposições maior do que em geral é feito, em linha com museus internacionais.

O novo espaço permitirá a realização de eventos, como a Escola São Paulo de Ciência Avançada Bicentenário da Independência, que conta com o apoio da Fundação de Amparo à Pesquisa do Estado de São Paulo (Fapesp, Escola São Paulo de Ciência Avançada, s.d.), em fevereiro de 2023. Um edital foi aberto ainda em 2022, e selecionou quase 100 alunos e pesquisadores, de todas as partes do mundo, interessados em discutir a Independência do Brasil, acompanhando as exposições que são apresentadas no Museu do Ipiranga. A evolução arquitetônica do edifício monumento funciona como uma imersão na história da Independência.

A exposição temporária ocupa a área nova no novo edifício ampliado. Esta exposição permite compreender de forma mais ampla todo o processo de Independência, a partir de suas dinâmicas ocorridas em outras regiões do Brasil, e que tiveram papel preponderante na Bahia, Pernambuco, Rio de Janeiro, Rio Grande do Sul (Haddad, 2023). Além do aspecto historiográfico dessa dinâmica, também a exposição permitirá acompanhar como ocorre a comemoração da Independência nesses lugares ao longo do tempo. É importante esta visão no espaço temporal, porque esses lugares, não só interpretam o episódio histórico com lentes específicas, e ressignificam, ou reinterpretaram a Independência ao longo dos 200 anos⁴.

As outras onze exposições de longa duração estão divididas em dois eixos temáticos. O primeiro – história da sociedade – toma como base a cultura material, o significado simbólico, sociológico e antropológico dos objetos que representam a dimensão do trabalho e da família. O segundo eixo toma o ciclo curatorial do Museu como elemento central e busca explicar como ocorre este ciclo – coletar, identificar, processar e difundir – e a produção do conhecimento derivado deste processo.

Janina Onuki - Valeria De Marco: Como você destacaria a dimensão internacional do Museu do Ipiranga? Você mencionou que a reabertura também passa pela busca de maior reconhecimento internacional do Museu do Ipiranga, e a comemoração do Bicentenário da Independência pode ampliar ainda mais o grau de internacionalização.

Amâncio Jorge de Oliveira: São várias ações que estão sendo preparadas para ampliar a visibilidade internacional do Museu. Primeiro, já demos início à preparação da divulgação das exposições, acervos, e o convite para visitas; o segundo se localiza no intercâmbio curatorial, onde temos a troca de acervos, empréstimos, a curadoria compartilhada.

Outra dimensão bastante importante da internacionalização é a captação de recursos internacionais, agora não mais para o restauro, mas focando na sustentabilidade do Museu. Sabemos que, após o encerramento da reforma, o Museu ainda dependerá de recursos externos para a manutenção da estrutura física, para a renovação das exposições e para difusão do conhecimento.

Por fim, também estamos atentos aos padrões internacionais, do ponto de vista curatorial, de padrões éticos, tecnológicos, de exposição, de conservação do museu, e pretendemos investir numa série de

compartilhamento de experiências que do ponto de vista internacional podem trazer muitos benefícios. O Museu tem sido pouco internacional, porque ele esteve focado no restauro e nessa ampliação. Mas, uma vez tendo início o seu funcionamento, começou a ser dada ênfase também aos aspectos de internacionalização.

Acredito que temos instrumentos e capacidade para ampliar o grau de internacionalização, tanto do Museu Paulista como contribuir com a própria visibilidade da USP. A coincidência com as comemorações da Independência favorece estas ações.

Janina Onuki - Valeria De Marco: Como você mencionou este ponto, gostaríamos que falasse sobre a importância do Museu do Ipiranga para a USP.

Amâncio Jorge de Oliveira: O Museu do Ipiranga, assim como os demais museus, é muito importante para a USP, que tem quatro museus estatutários. Eu diria que o elemento mais relevante é que se trata de um equipamento com uma interlocução, um contato com a sociedade muito mais intenso do que em outras áreas muito especializadas. Só o fato de estar fora do campus da universidade, e o fato de guardar uma memória afetiva muito grande com a sociedade, de ser um museu histórico, ser muito visitado por estudantes, faz com que fique muito clara para a sociedade a importância da própria USP. A percepção é que o Museu é importante, porque significa a preservação da cultura brasileira.

Muitas vezes, dentro da própria universidade, as pessoas não sabem que o Museu do Ipiranga (e o Museu Republicano de Itu) é da USP, mas é uma extroversão de alto nível para a sociedade, do ponto de vista de pesquisa e de extensão e cultura. Então, essa é a importância do Museu para a USP, pelo reconhecimento que a sociedade tem desde antes do seu fechamento, e pela contribuição que, através dele, podemos oferecer, no sentido de preservação da cultura, da história do Brasil e da produção de conhecimento científico, que é produzido pelos docentes, alunos e pesquisadores, que atuam dentro do Museu e em outros programas e unidades afins, que se dedicam a estudos e ao acompanhamento museológico, curatorial, e em outras áreas dedicadas à preservação da estrutura física, da memória histórica, e tantas outras áreas do conhecimento.

Janina Onuki - Valeria De Marco: Falando nas novas dimensões que o Museu do Ipiranga traz na sua reabertura, como você avalia a dimensão da diversidade, no sentido da representação na produção de conhecimento do Museu e no que se refere à ocupação de cargos de direção.

Amâncio Jorge de Oliveira: A dimensão da diversidade é importante, não apenas no contexto do Museu, mas da USP e da sociedade, em geral. Não há como o Museu ser reinaugurado com tantas inovações do ponto de vista da acessibilidade, da tecnologia e da inclusão e não pensar em como buscar dar mais visibilidade a minorias até então pouco visibilizadas na história. A comemoração do Bicentenário da Independência é um momento propício para esta reflexão. Esta data se renova todos os anos e, como menciona a Prof.^a Cecília Helena de Salles Oliveira, o 7 de Setembro permite sempre que se façam novos questionamentos.

E o ano de 2022 parece ter sido um divisor de águas para o Museu do Ipiranga, pelo marco da reinauguração, mas também no sentido de permitir mais inclusão. O que o Museu tem adotado como política no tema da diversidade é um *reframing*, ou seja, um reenquadramento das interpretações e das apresentações do seu acervo, de um ângulo que leve em consideração a diversidade.

Entender a história dos escravos, do homem comum nos processos históricos que são refletidos nas obras que estarão expostas, começando pelo quadro de Pedro Américo, é uma dimensão importante. Começar a entender o papel dessas minorias é um compromisso com que o Museu se dispôs nessas exposições. Então, essas exposições são muito marcadas pela preocupação sobre visões diversas sobre a historiografia.

Neste contexto, também temos implementado um sistema de escuta de segmentos minoritários da sociedade para, justamente, incorporar distintas perspectivas do olhar curatorial e das exposições.

Com relação às lideranças, de fato, este é um tema relevante. Há alguns exemplos mais bem acabados disso, no sentido de promover lideranças na área da cultura, na área de museus, no plano internacional e pouca ação no Brasil efetivamente, mas isso que eu havia comentado, de trazer a dimensão da diversidade na área curatorial é uma ação que promove a diversidade também no interior do ambiente profissional⁵.

Janina Onuki - Valeria De Marco: Para finalizar a entrevista, há alguma frase ou lembrança que você queira compartilhar com os leitores que resuma sua trajetória que falamos até aqui?

Amâncio Jorge de Oliveira: Além de mencionar a honra que é estar à frente de um empreendimento tão grandioso como o Museu do Ipiranga neste momento, alegra-me poder contribuir com a universidade em que me formei. Restrinjo-me agora a lembrar do meu pai, já falecido. Sua história de vida faz a minha parecer um passeio. Se estivesse vivo, por certo, viria com seu tradicional cumprimento ao estilo Nelson Rodrigues: “E aí? Como vai o molho?” Quando criança não entendia a expressão. Na adolescência passei a entender que se referia ao tempero, às novidades boas. Ao responder “estou na batalha”, ele se sairia com uma das suas clássicas: “Filho, boa sorte, mas cuidado que o mar não tem cabelo”. Esta expressão eu entendi desde cedo, significa que se a onda puxar, não tem onde segurar. Sinto que não esteja mais aqui para saber a quantas anda “o molho”.

NOTAS

¹ O Museu Paulista é composto pelo Museu do Ipiranga e o Museu Republicano de Itu (São Paulo, Brasil).

² Canal Agência FAPESP (2020). *Ciência e arte se aliam na restauração do quadro Independência ou Morte*. A restauração do quadro é apoiada por dois projetos temáticos da Fapesp: “Coletar, identificar, processar, difundir: o ciclo curatorial e a produção do conhecimento”, coordenado por Ana Magalhães e “Espectroscopia vibracional com resolução espacial”, coordenado por Mauro Ribeiro.

³ A reforma do Museu do Ipiranga conta com apoio de 29 empresas e com financiamento do governo federal, pela Lei de Incentivo à Cultura (Lei Rouanet).

⁴ Paulo Garcez Marins é o curador da exposição temporária “Memórias da Independência” que será inaugurada logo após a reabertura do Museu do Ipiranga (Canal OLIMPÍADA NACIONAL EM HISTÓRIA DO BRASIL, 2021).

⁵ Sobre este tema, ver entrevista concedida ao jornalista Naief Haddad na *Folha de S. Paulo*, em 2022 (Haddad, 2022).

REFERÊNCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Andrade, R. de O. (2019). Vida nova para o Museu do Ipiranga. *Revista Pesquisa FAPESP*. Recuperado em 9 de julho de 2022, de <https://revistapesquisa.fapesp.br/vida-nova-para-o-museu-do-ipiranga/>.

Canal Agência FAPESP. (17 de fevereiro de 2020). *Ciência e arte se aliam na restauração do quadro “Independência ou Morte”*. [Arquivo de vídeo]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=TBCCkRHBYno>.

Canal FOLHA DE S. PAULO. (6 de julho de 2022). Amâncio de Oliveira lê trecho de ‘Raízes do Brasil’ | 200 ANOS, 200 LIVROS. [Arquivo de vídeo]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=-mpYaiYe8Js>.

Canal METROPOLIS. (02 de junho de 2022). *Museu do Ipiranga*. [Arquivo de vídeo]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=lAVF4yOAqjo&t=7s>.

Canal MUSEU DO IPIRANGA. (27 de junho de 2020). *Museu do Ipiranga 2022*. [Arquivo de vídeo]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=83fXs9aj0Fs&list=PLowCpKBDg1RPil3w4hwjBwcEgOQA906nl>.

Canal OLIMPÍADA NACIONAL EM HISTÓRIA DO BRASIL. (03 de setembro de 2021). *Museus e Memória Política (Prof. Dr. Paulo Garcez Marins - Museu Paulista/USP)*. [Arquivo de vídeo]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=NyELsR2Fkvl>.

Escola São Paulo de Ciência Avançada (s.d.). *FAPESP apoiará a realização de novas Escolas São Paulo de Ciência Avançada*. FAPESP. Recuperado de https://espca.fapesp.br/fapesp_apoiara_a_realizacao_de_novas_escolas_sao_paulo_de_ciencia_avancada/7/

FAPESP (2022). Outras faces da Independência. *Revista Pesquisa FAPESP*, Edição Especial, ano 23, nº 318, agosto. Disponível online em: [revistapesquisa.fapesp.br]

Haddad, N. (27 de março de 2022). Entrevista da 2ª. – Amâncio Jorge de Oliveira: uso político do Museu do Ipiranga não vai pegar bem, diz vice-diretor da instituição, *Folha de S. Paulo*, Caderno Ilustrada. Recuperado em 10 de julho de 2022, de <https://www1.folha.uol.com.br/ilustrada/2022/03/uso-politico-do-museu-do-ipiranga-nao-vai-pegar-bem-diz-vice-diretor-da-instituicao.shtml>.

Haddad, N. (24 de junho de 2023). Museu do Ipiranga estreia espaço com exposição sobre 200 anos de Independência, *Folha de S. Paulo*. Recuperado em 24 de janeiro de 2023, de <https://www1.folha.uol.com.br/ilustrada/2023/01/museu-do-ipiranga-estrea-espaco-com-exposicao-sobre-200-anos-de-independencia.shtml>.

Oliveira, A. J. (2020). *Negociações Internacionais. Conceitos, técnicas e casos*. São Paulo: EDUSP.

Oliveira, C. H. de S. (2002). O Museu Paulista da USP e a memória da Independência. *Cadernos Cedex*, 22(58), 65-80.

Oliveira, C. H. de S. (2022). *Ideias em confronto. Embates pelo poder na Independência do Brasil*. São Paulo: Todavia.

ENTREVISTA CON RUBENS RICUPERO: UNA REFLEXIÓN SOBRE LOS DOSCIENTOS AÑOS DE BRASIL¹

Me reuní con el embajador Rubens Ricupero al final de su estancia al frente de la Cátedra José Bonifácio para mantener con él una conversación sobre el trabajo que había realizado en 2021 y 2022 en dicho programa de apoyo a la investigación de la Universidade de São Paulo (USP, Brasil). El encuentro tuvo lugar en el despacho de dirección del Instituto de Relaciones Internacionales (IRI) de la USP al principio de la tarde del martes 14 de junio de 2022, un poco antes de que el catedrático se encaminara a una nueva sesión de diálogo con su grupo de investigadores².

Siguiendo la praxis habitual, le pregunté al catedrático sobre algunos aspectos del tema de investigación que coordina: el bicentenario de la Independencia de Brasil, aunque también habló de la rutina y de las sensaciones de su experiencia en la USP, rescatando, en mitad del diálogo, recuerdos muy ricos de su periodo de formación académica y profesional, que le llevó a desempeñar una trayectoria significativa en el servicio diplomático y en el ejercicio de funciones públicas de gran relevancia, en Brasil y a nivel internacional³.

Realizada inicialmente para formar parte del libro *Balanço e desafios no Bicentenário da Independência*, organizado por João Alberto Amorim y Marina Mendoça (Edusp, 2022), que recoge los resultados del trabajo dirigido por el catedrático, la entrevista se publica ahora en español en la *Revista de Estudos Brasileiros* (REB), siguiendo la trayectoria de publicación simultánea – en la REB y en el libro coordinado por el respectivo catedrático – de las entrevistas realizadas a la líder social y política mexicana Beatriz Paredes (catedrática en 2017); a la expresidente de Costa Rica Laura Chinchilla (2018); al economista boliviano Enrique García (2019), que durante casi tres décadas presidió el Banco de Desarrollo de América Latina; y al economista colombiano José Antonio Ocampo (2020), académico y hombre público de relieve, y actual ministro de Hacienda en su país⁴.

De marcado carácter coloquial, las palabras del catedrático Ricupero en esta entrevista describen la dinámica de un fascinante trabajo de investigación. He aquí el registro de mi conversación con el catedrático.

Pedro Bohomoletz de Abreu Dallari

Director y profesor titular de Derecho Internacional del Instituto de Relaciones Internacionales (IRI) de la USP.

pdallari@usp.br

Pedro Dallari: Con gran satisfacción, recibo en la dirección del Instituto de Relaciones Internacionales al embajador Rubens Ricupero, que es el actual titular de la Cátedra José Bonifácio de la Universidade de São Paulo.

El catedrático asumió este cargo a invitación del rector de la universidad⁵, realizada a finales de 2021. Durante todo el primer semestre de 2022, el catedrático desarrolló un gran conjunto de actividades en la USP y fuera de ella, relacionadas con el tema de investigación que eligió para orientar los trabajos de la cátedra en ese periodo, que es precisamente una reflexión sobre el bicentenario de la Independencia de Brasil en el contexto latinoamericano.

Con ese propósito, el catedrático lidera a un grupo de investigadores e investigadoras de toda la USP, que se reúne regularmente con él para discutir algunos de los aspectos más relevantes del tema. También como catedrático ha desarrollado otra serie de actividades, como la participación en programas de radio y televisión, en debates públicos, en la elaboración de artículos, en fin, haciendo de su presencia en la USP un elemento más en su ya notable presencia en la vida pública brasileña.

Ahora que está a punto de concluir el proceso de edición del libro que reúne los resultados del trabajo de investigación realizado en la Cátedra José Bonifácio bajo la coordinación del catedrático Ricupero, e igual que se hizo con otros catedráticos y catedráticas, es el momento de conversar con él. Obviamente, no para que haga un resumen de todo lo que ha hecho en el transcurso de esta investigación, que es muy sofisticada y compleja, sino para que podamos recoger, catedrático, sus impresiones sobre este trabajo.

Para empezar, le hago una pregunta casi provocativa: Usted ha enseñado mucho y ha aprendido mucho sobre Brasil durante el maratón intelectual que ha realizado a lo largo de este semestre y, en este contexto, en un momento en el que Brasil atraviesa una época difícil y llena de incertidumbres, ¿cuál es su valoración sobre el trabajo que ha coordinado en la USP? ¿Hay espacio para la esperanza? ¿Qué expectativas podemos tener en este momento en el que se celebran doscientos años de la Independencia de Brasil? ¿Qué es lo que se avecina?

Rubens Ricupero: Muchas gracias, Pedro, por esta entrevista, es una gran oportunidad para explicar un poco lo que estamos intentando hacer.

Como recuerdas, recapitulando solo para aquellos que no lo sepan, esta cátedra tiene un titular cada año que elige un tema. Cuando me transmitiste la invitación del rector a finales del año pasado, yo pensé que, por el patrón de la cátedra, que es José Bonifácio, y por la coincidencia con el año del bicentenario, casi se imponía naturalmente la elección del tema del bicentenario. Pero ¿cómo hacer la elección? Porque es un tema muy amplio; ha sido tratado por algunas iniciativas - no muchas, lo que supone un contraste con nuestro primer centenario, hace cien años, que despertó mucho más interés que el de ahora. Ha habido algunas iniciativas, pero casi todas, yo diría, de cuño histórico, una evocación del pasado, de cómo fue la Independencia en 1822.

Un ejemplo típico es un portal que hay en internet que publica todas las semanas artículos, por ejemplo: «Las mujeres en la Independencia», «Los obispos en la Independencia», «El clero en la Independencia», pero siempre con una perspectiva orientada al pasado, a hace doscientos años.

PALABRAS CLAVE

Entrevista;
Bicentenario de
la Independencia;
Brasil; Rubens
Ricupero.

PALAVRAS-CHAVE

Entrevista;
Bicentário da
Independência;
Brasil; Rubens
Ricupero.

KEYWORDS

Interview;
Bicentennial of
the Independence;
Brazil; Rubens
Ricupero.

Recibido:
13/08/2022

Aceptado:
15/09/2022

Propuse algo diferente. Que yo sepa, es el único caso con el objetivo de hacer una reflexión crítica sobre el bicentenario, partiendo, claro, de un balance del pasado, pero proyectando la mirada hacia el futuro. Proyectar la mirada a los próximos cien años de Brasil, y no a los doscientos que ya pasaron. Esto es más difícil porque, cuando se adopta un abordaje histórico, la bibliografía es amplia, incluso cuesta elegir, basta con investigar aquí y allí. Ahora bien, si intentas mirar hacia el futuro, resulta mucho más difícil, es una visión de lo que aún no existe.

Y surgen dos dificultades adicionales que quiero aclarar aquí. Nuestro bicentenario no ha concluido. En el caso, por ejemplo, de Argentina, que es un país de cierta forma semejante, celebraron dos bicentenarios porque tienen dos fechas de Independencia: 1810 y 1816, y la dos concluyeron hace doscientos años. Y, cuando acabaron esos doscientos años, al final de cada uno de esos aniversarios, hubo algunos intelectuales en Argentina que escribieron presentando un balance.

Nosotros no podemos hacer eso porque estamos en pleno bicentenario; nuestro bicentenario, si somos rigurosos, termina el 7 de septiembre de 2022, y yo diría que ni siquiera termina entonces. Como el 7 de septiembre queda a menos de un mes de las elecciones, y son elecciones importantes, que pueden determinar lo que queremos saber sobre el futuro, en el fondo, el bicentenario sólo terminará al final del periodo electoral. Ese es el primer aspecto.

El segundo, que hace diferente nuestro caso, es justamente esa dificultad de circunscribir el objeto de estudio. Uno de esos grandes historiadores argentinos que escribieron sobre el bicentenario de su país, Luis Alberto Romero, dice algo que es de sentido común, que cuando se trata de un gran aniversario como este de cien, doscientos años, surgen dos preguntas: ¿qué se hizo y qué se dejó de hacer? O ¿qué se hizo mal y es preciso corregir? Es de ahí de donde se parte, no es una novedad.

Pedro Dallari: Usted incluso describió el tema de su proyecto de investigación para la cátedra de esa manera: lo que se hizo y lo que falta por hacer.

Rubens Ricupero: Sí, eso es. Esto crea una aparente facilidad, pero solo aparente. Porque lo que se hizo hace doscientos años es un mundo, lo que se hizo en política, en economía, en sociedad, en cultura, en música, en agricultura... Es imposible, ningún programa puede abarcarlo todo.

Sería como un «museo de todo», una enciclopedia, de aquellas de veinte o treinta volúmenes; no podíamos hacer eso ni teníamos tiempo. Por ello, dentro de ese universo, es necesario elegir algunos temas. Romero, el argentino, en el ensayo que escribió, escogió tres temas: el Estado, la nación y la República. Solo. Él mismo dijo: «No me voy a ocupar de la economía, no me voy a ocupar de la sociedad, nada de eso, ni de la cultura, solo de esto». Ahora bien, en nuestro caso, me quedé pensando, con ayuda de nuestros profesores asistentes, el profesor João Alberto y la profesora Marina, que me ayudaron mucho en esa reflexión. Hasta la elección de los temas les debe mucho a ambos.

Escogimos unos pocos ejes temáticos, suficientemente amplios como para cubrir muchas cosas importantes. Se puede escoger veterinaria u odontología, lo que no quiere decir que no sea importante, por ejemplo, la historia de la veterinaria o de la odontología en Brasil, pero la gente dirá: «Bueno, eso interesa más a los especialistas, y no al gran público». De ahí que sea preciso elegir bien los temas. Nosotros escogimos unos cinco.

Uno es la democracia ¿Democracia en qué sentido? Todo. El sistema político, el Ejecutivo, el Judicial, el Legislativo, cómo es la legislación de partidos, cómo se organizan las elecciones, cómo era antiguamente, como se amplió la ciudadanía... Es mucho, todo con vistas a la consecución de los derechos humanos, que es el gran objetivo. El segundo tema que elegimos es el de la desigualdad. Cuando la gente pregunta «¿cuál es el mayor déficit de Brasil en los últimos doscientos años?», la tendencia es decir que somos un país muy desigual, más desigual que otros y que debemos hacer frente a ese problema.

Por tanto, [optamos por] la desigualdad en el sentido no solo de renta, de riqueza, que es el sentido más habitual, sino también de raza, de los pueblos originarios, indígenas, negros, los herederos de la esclavitud, las mujeres, la cuestión de género, las minorías sexuales, en definitiva, todo ese mundo que hoy día está de actualidad.

Pedro Dallari: Un mundo marcado por un cuadro de vulnerabilidad.

Rubens Ricupero: Que afecta a los más vulnerables, que son los que tienen menos acceso a la educación, a la cultura y a todo lo demás. El tercer tema: el medio ambiente. Porque el medio ambiente condiciona los otros temas. Si Brasil no acierta con la política adecuada con relación al cambio climático, a la destrucción de nuestros biomas, de la Amazonia, del *cerrado*, los otros problemas, de cierta forma, perderán importancia, porque volveremos inviables las condiciones para la civilización de Brasil. De ahí la elección del medio ambiente en sentido amplio.

Un cuarto tema sería el desarrollo, que incluiría el crecimiento de la producción, la riqueza material, el hecho de que Brasil creció mucho hasta principios de los años 1980 y, después de eso, empezó a decaer. ¿Por qué pasó esto? ¿Qué esperanza tenemos de escapar, en los próximos cien años, de lo que los economistas llaman «la trampa de los países de renta intermedia»? ¿Cómo podemos conciliar esto con la distribución de la riqueza? Por eso, este es un gran tema. Y, al final, habría un tema de síntesis: la cultura. Pero no sólo la erudición, no sólo la cultura de los libros, de la música erudita, sino la cultura como expresión del pueblo, la que encarnó Mario de Andrade y la Semana de Arte Moderna de 1922 supo expresar muy bien, de ir al pueblo para encontrar las raíces, lo que hace a Brasil ser Brasil, ser diferente, cómo está la cultura hoy en día, en 2022.

Esto es lo que hemos debatido con los alumnos. Y, para conseguir un debate más informado, hemos invitado a grandes personalidades.

Sobre democracia nos habló Sérgio Abranches (Amorim & Mendonça, 2022, pp. 163-194), gran científico político. Sobre medio ambiente Suely Araújo (Amorim & Mendonça, 2022, pp. 221-232), expresidente del Ibama [Instituto Brasileiro do Meio Ambiente e dos Recursos Naturais Renováveis], hoy directora del Observatorio del Clima, que nos informó de uno de sus grandes proyectos que es «Brasil 2045», cómo Brasil, en esa fecha, en el futuro, puede convertirse en una potencia ambiental, uno de los primeros grandes países capaces de alcanzar menos de cero emisiones de carbono, carbono negativo, de contribuir, así, al planeta.

Hoy, este mismo día en el que estamos charlando, que es 14 de junio [de 2022], nos hablará el profesor Pedro Herculano de Souza, del Ipea [Instituto de Pesquisa Econômica Aplicada] y de la Universidade de Brasília, que es autor de una tesis premiada (Ferreira de Souza, 2018) – ganó el Premio Jabuti – sobre la historia de la desigualdad en Brasil sobre la base del impuesto de la renta. Todo ello nos ha traído una gran diversidad de perspectivas, a la que los estudiantes han añadido mucho.

Pedro Dallari: Exactamente eso es lo iba a preguntar ahora, catedrático. Se trata de una discusión dirigida por especialistas, pero el mayor atractivo de la cátedra es, precisamente, partiendo de su coordinación, acercar a esos especialistas a los jóvenes. Los investigadores y el público que han seguido el debate están, por lo general, en la franja de los 20 a 30 años. Son estudiantes, muchos están realizando sus disertaciones y tesis y, por tanto, tienen otra perspectiva de esos problemas, hasta de carácter generacional. ¿Cómo ha visto la reacción de estos jóvenes, de ese público, a lo largo de los debates?

Rubens Ricupero: Esa fue una buena sorpresa para mí. No esperaba una participación tan grande. Quedé realmente muy asombrado, conmovido de ver que casi todos son postgraduandos, muchos ya doctorandos, personalidades intelectualmente maduras y muy diversas tanto en género, mujeres y hombres, como con perspectivas de áreas diferentes; aquí hay gente desde, por ejemplo, las ciencias exactas, a historia, literatura, semiótica...

Pedro Dallari: En efecto, catedrático, hemos reunido en su grupo de investigación, cerca de 80 investigadores de más de 30 programas de postgrado de la USP.

Rubens Ricupero: Y es muy interesante, porque, a veces, cuando tienen lugar las conferencias impartidas por una de las personalidades invitadas, me quedo preocupado: «¿Habrà suficiente debate al final?, porque no es una temática que ellos conozcan bien».

Mira, mi experiencia ha sido que, al final, incluso tenemos que limitar las intervenciones: ¡el número es muy grande! Ocho, nueve, diez preguntas... y preguntas inteligentes, provocativas... Realmente es un placer ¿sabes? Interactuar tanto con los profesores asistentes como con los estudiantes.

Te voy a poner un ejemplo: en la última conferencia que tuvimos, la de Suely Araújo, hubo un enorme número de debatientes, pero quien también participó de forma muy activa fue el profesor João Alberto. Ignoraba que él tenía, en esa área del medio ambiente, una vivencia, una experiencia personal muy grande. Así, realizó muchas intervenciones esclarecedoras y se reveló como un gran conocedor del tema. Como ves, es una cátedra realmente participativa.

Y estoy muy contento, porque mi papel es uno entre varios, pero hay mucha gente activa participando. Además, gracias a la ayuda del personal técnico del IRI, también hemos transmitido las conferencias en directo por el canal de YouTube del IRI. Todas, desde el principio, desde la primera.

Pedro Dallari: Y siguen disponibles. Ayer, estaba dando clase, con el profesor João Alberto, para un grupo del área de Derecho internacional, y pusimos a disposición de los alumnos el enlace de la conferencia de la profesora Suely, precisamente para ilustrar lo que se estaba debatiendo. Y, en ese mismo momento, los alumnos pincharon en aquel *link*. Tiene usted toda la razón. Ese material se ha usado más allá de las reuniones de su grupo de investigación.

Rubens Ricupero: ¡Es una conferencia tan buena! Es una pena que el auditorio fuera limitado. La ventaja de la tecnología es que queda disponible. El gran problema que tenemos es el de divulgar, hacer que la gente sepa que existe. La mayor dificultad hoy día es que hay tanta oferta de información que uno necesita saber dónde puede encontrar la información valiosa, para no ahogarse en un mar de ruido.

Pedro Dallari: El libro está casi listo y la idea es presentarlo en el mes de septiembre, justamente en el contexto del bicentenario. Y con usted siendo aún profesor colaborador del IRI, será posible realizar una mayor divulgación del trabajo realizado, ahora en el ámbito más general de la propia universidad, para difundir esa labor. Usted ha participado incluso, como miembro, en un tribunal aquí en la universidad, va a participar en otro ahora...

Rubens Ricupero: Un tribunal de máster, ahora en otro de doctorado.

Pedro Dallari: ¿Cómo percibe esta inmersión en la universidad? Porque usted es el primer catedrático formado en la Universidade de São Paulo. El primero de los nueve catedráticos. Pero a diferencia de otros, que tuvieron una intensa vida académica, como es el caso del expresidente de Chile Ricardo Lagos y del ministro de Hacienda de Colombia José Antonio Ocampo, usted desarrolló fundamentalmente una carrera diplomática, aunque no haya dejado de impartir clases y dirigir cursos a lo largo de su vida. ¿Cómo es esta vuelta a la universidad ahora como profesor, ya en una etapa más avanzada de su trayectoria?

Rubens Ricupero: Mira, para mí ha sido realmente una alegría insospechada. Insospechada porque, como sabes, tengo 85 años, y, en general, uno no espera que en esta etapa de su vida se produzcan sorpresas. Si no fuera por vuestra invitación, nunca habría soñado tener esta experiencia en la USP. Porque yo, de hecho, como bien has mencionado, me formé en la USP, fue mi *alma mater*: me licencié en la Facultad de Derecho del Largo de São Francisco en 1959, en la promoción de Clóvis Beviláqua.

Y, en esa época, como era muy inquieto, pasé por otras carreras. En aquel tiempo, había que aprobar la selectividad para cada una de ellas. Hice la selectividad, fui alumno de la carrera de contabilidad y ciencias actuariales de la Facultad de Economía y Administración⁶, que en aquel entonces estaba en la calle Doutor Vila Nova. Fui casi contemporáneo de Delfim Netto. Hasta fui representante del curso ante la congregación. Después cambié, fui alumno de la carrera de ciencias económicas. Pasé otra selectividad y fui alumno de letras neolatinas en la Facultad de Filosofía⁷ en la calle Maria Antônia, en São Paulo, antes de que se trasladara al campus. Al final no pude terminar esas carreras porque, cuando estaba en el cuarto año de Derecho, me mudé a Río de Janeiro para hacer el examen de ingreso en el Instituto Rio Branco. Hice mi examen en 1958 y para que veas que soy, por decirlo de alguna manera, prehistórico, uno de mis examinadores fue João Guimarães Rosa...

Pedro Dallari: Que da nombre al centro académico de nuestro Instituto de Relaciones Internacionales.

Rubens Ricupero: Y había acabado de publicar su *Grande Sertão* dos años antes. *Grande Sertão* salió en 1956, y yo hice el examen en 1958.

Pedro Dallari: Antes de terminar Derecho.

Rubens Ricupero: Sí, y de hecho fue entonces cuando volví. En aquel tiempo, se hacían, sobre el mes de febrero, exámenes conocidos como de «segunda convocatoria» para quienes no iban a clase de forma habitual. Yo hice esos exámenes y terminé. Después, en el transcurso de mi vida, no llegué, por ejemplo, como se hace hoy en día, a estudiar un máster, un doctorado, que en aquel entonces casi nadie hacía. A no ser quien se orientaba a la carrera universitaria. Esas oportunidades universitarias eran pocas en la época, prácticamente sólo existía la universidad pública, y alguna que otra facultad privada y aislada, y no universidades. Así que nadie hacía esto. Yo no lo hice, porque no era necesario, fui al Itamaraty.

Estudié en Río, viví en Río de Janeiro, después fui uno de los primeros voluntarios para ir a Brasilia, en cuanto fue inaugurada. Fui en el segundo grupo, no en el primero, pero sí en el segundo. Porque la mayoría de los diplomáticos se quedó en Río. Solo había allí un núcleo muy pequeño y yo era uno de ellos. Y, de aquel núcleo inicial, yo fui el que más permaneció. Me quedé desde el 10 de marzo de 1961 hasta mediados de 1963.

En esa época, fui oficial del gabinete del ministro Afonso Arinos de Melo e Franco, ministro de Jânio Quadros. Presenció su renuncia. Hasta se produjo un episodio curioso: yo fui la primera persona detenida en la confusión, porque Arinos me ordenó llevar una carta suya a los líderes del Congreso apelando para que no aceptasen la dimisión y, en la confusión de aquel momento, se pensó que era una maniobra, un agente provocador... Duró solo unos minutos.

Después fui oficial del gabinete del ministro San Tiago Dantas, del ministro Hermes Lima, de Evandro Lins e Silva y tuve una vida diplomática muy movida. También realicé incursiones en la vida académica, fui profesor asistente en la Universidade de Brasília, en la creación del primer curso de grado de Relaciones Internacionales, no era un postgrado, eso empezó en los años 1970. Yo estuve... di clase allí algún tiempo y fui profesor de Historia diplomática brasileña en el Instituto Rio Branco. Pero, digamos, que fue una incursión académica *sui generis*, que duró poco tiempo, y no tuve la oportunidad de seguir. Estoy teniendo esa oportunidad ahora aquí en el IRI, de cuyo consejo inicial formé parte, pero sólo muy al principio.

Pedro Dallari: Usted tiene una fuerte relación con la universidad: preside el consejo de la Editora de la Universidade de São Paulo (Edusp), que se está ocupando de la publicación de su libro, ya que la editora publica todos los libros de la Cátedra José Bonifácio.

Rubens Ricupero: Y otros lazos: tengo un hijo que es profesor aquí y tengo un sobrino que era un eminente profesor, incluso era director de la asociación de los docentes Adusp [Associação de Docentes da Universidade de São Paulo], Rodrigo, muy combativo, un líder entre los docentes de la USP.

Pedro Dallari: Tenemos una máxima en la cátedra, la de que no hay excatedrático, sólo antiguo catedrático. Porque, una vez [nombrado] catedrático, la persona permanece toda su vida con nosotros. Y vamos a tener además ese evento en septiembre [de 2022], el lanzamiento del libro, y otras personalidades vendrán para dar aún más prestigio a ese momento, que es importante para la USP, porque la USP tiene casi doscientos años.

Su unidad más antigua es la Facultad de Derecho, que es de 1827, y fue creada justamente en un contexto de afirmación de la Independencia del país. Por eso, para nosotros, el bicentenario es un momento importante por la contribución de la USP a Brasil. Y es un momento para que la USP se contemple a sí misma.

Quiero agradecerle mucho, catedrático, su presencia entre nosotros, en la Universidade de São Paulo.

No quiero entretenerle más, porque sé que está llegando un grupo de investigadores para la reunión de dentro de un rato. Vamos a seguir entonces, a mantener este contacto a lo largo de los próximos días, aún dentro del contexto de la cátedra. Y después, seguiremos beneficiándonos de toda su contribución a nuestra universidad. Muchas gracias, catedrático.

Rubens Ricupero: Muchas gracias también. Es un gran placer.

NOTAS

¹ Traducción de la entrevista que se publicó originalmente en portugués, en el libro *Balanço e desafios no bicentenário da Independência* (Edusp, 2022). El vídeo con la grabación de la presentación del libro está disponible en el enlace: https://www.youtube.com/watch?v=_rqsnkAksa8. Traducción de la entrevista al español: Esther Gambi Giménez.

² La grabación de la entrevista en vídeo estuvo a cargo de Reinaldo Ferreira de Lima, trabajador del IRI. La desgrabación y transcripción estuvo a cargo de la estudiante de grado del IRI, Drielly de Souza Lima; la primera revisión de la entrevista estuvo a cargo del profesor João Alberto Alves Amorim, uno de los organizadores de esta obra; la revisión final del texto estuvo a cargo de Rubens Ricupero. El vídeo de la entrevista en el idioma original está disponible en el canal del IRI en la plataforma digital YouTube (https://www.youtube.com/watch?v=L_PywNz1JyE).

³ La información sobre las actividades llevadas a cabo por el catedrático Rubens Ricupero, así como sobre su trayectoria de vida, están en el artículo de su autoría publicado en la obra *Balanços...* (Edusp, 2022), titulado «Rubens Ricupero na Cátedra José Bonifácio» [<https://www.livrosabertos.edusp.usp.br/edusp/catalog/book/42>]. Además, en el artículo hay una descripción de la Cátedra José Bonifácio.

⁴ Publicadas en la REB, bajo la coordinación de Elisa Tavares Duarte (CEBUSAL), las entrevistas están disponibles en los siguientes números: «Beatriz Paredes: presencia mexicana en Brasil» (Vol. 4, n° 8, 2017); «Laura Chinchilla: actuación destacada en Brasil» (Vol. 6, n° 12, 2019); «Entrevista con Enrique García: impases en el desarrollo de América Latina» (Vol. 7, n° 14, 2020); y «Entrevista a José Antonio Ocampo: Brasil, América Latina y el mundo en tiempos de pandemia» (Vol. 9, n° 18, 2022). La transcripción de las entrevistas está disponible igualmente en los libros de la Cátedra José Bonifácio, publicados por la Editora da Universidade de São Paulo (Edusp): <https://tinyurl.com/3vd2czuh>.

⁵ En la ocasión, el rector de la USP era el profesor Vahan Agopyan.

⁶ En la época Faculdade de Ciências Econômicas e Administrativas.

⁷ En la época, Faculdade de Filosofia, Ciências e Letras.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Bohomoletz de Abreu Dallari, P. (2017). Beatriz Paredes: presencia mexicana en Brasil. *Revista de Estudos Brasileños*, 4(8), 190–200. <https://doi.org/10.14201/reb201748190200>.

Bohomoletz de Abreu Dallari, P. (2019). Laura Chinchilla: actuación destacada en Brasil. *Revista de Estudos Brasileños*, 6(12), 237–243. <https://doi.org/10.14201/reb2019612237243>.

Bohomoletz de Abreu Dallari, P. (2020). Entrevista con Enrique García: impases en el desarrollo de América Latina. *Revista de Estudos Brasileños*, 7(14), 203–210. <https://doi.org/10.14201/reb2020714203210>.

Bohomoletz de Abreu Dallari, P. (2023). Entrevista a José Antonio Ocampo: Brasil, América Latina y el mundo en tiempos de pandemia. *Revista de Estudos Brasileños*, 9(18), 217–223. <https://doi.org/10.14201/reb2022918217223>.

Ferreira de Souza, P. H. G. (2018). *Uma história da desigualdade: a concentração de renda entre os ricos no Brasil*. São Paulo: Hucitec.

Guimarães Rosa, J. (1956). *Grande Sertão: Veredas*. Rio de Janeiro: José Olympio.

Ricupero, R., Amorim, J. A., & Mendonça, M. (Orgs.). (2022). *Balanço e desafios no bicentenário da Independência*. São Paulo: Edusp. <https://www.livrosabertos.edusp.usp.br/edusp/catalog/book/42>.

Condiciones de estilo

Título del artículo en el idioma del artículo
Nombre y Apellidos del Autor
Titulación, cargo o categoría
Centro de trabajo (si hubiera)
Dirección postal completa
Teléfono de contacto
Email
ORCID:

Título del artículo en negrita y centrado (idioma del artículo)
Título do artigo em português
Paper's title in english

Resumen de 100-200 palabras como máximo, que no forme parte del cuerpo de texto y que manifieste los elementos e ideas importantes del artículo. En el caso del resumen, como excepción (y por cuestión de espacio), se escriben las cifras en número, no en letra, salvo a principio de palabra. En Word, seleccionando un fragmento del texto la cantidad de palabras aparece en la parte inferior izquierda de la pantalla; en este caso, 70.

Palabras clave: Tesauro de la UNESCO; expresiones significativas; buena indexación; entre 3 y 5.

Resumo em português, tradução aproximada do resumo original. Lorem ipsum ad his scripta blandit partiendo, eum fastidii accumsan euripidis in, eum liber hendrerit an. Qui ut wisi vocibus suscipiantur, quo dicit ridens inciderint id. Quo mundi lobortis reformidans eu, legimus senserit definiebas an eos.

Palavras-chave: idem.

English abstract, an approximated translation of original abstract. Lorem ipsum ad his scripta blandit partiendo, eum fastidii accumsan euripidis in, eum liber hendrerit an. Qui ut wisi vocibus suscipiantur, quo dicit ridens inciderint id. Quo mundi lobortis reformidans eu, legimus senserit definiebas an eos.

Keywords: idem.

Como mencionado en la plataforma, en el apartado «Instrucciones para autores», el texto deberá ser enviado en Fuente Times New Roman 12pt redonda, alineación justificada, interlineado sencillo, sin espaciado entre párrafos ni numeración de página. Los párrafos ideales son de entre 5 y 7 líneas y no utilizamos sangría. Opcionalmente, es posible meter un salto de línea vacía entre cada párrafo.

Lorem ipsum ad his scripta blandit partiendo, eum fastidii accumsan euripidis in, eum liber hendrerit an. Qui ut wisi vocibus suscipiantur, quo dicit ridens inciderint id. Quo mundi lobortis reformidans eu, legimus senserit definiebas an eos. Eu sit tincidunt incorrupte definitionem, vis mutat affert percipit cu, eirmod consectetuer signiferumque eu per. In usu latine equidem dolores. Quo no falli viris intellegam, ut fugit veritus placerat per.

1. El primer apartado: títulos y subtítulos

Con los subtítulos separamos las secciones del artículo. Coloca los apartados y subapartados a texto corrido, sin colocarlos en una página nueva. Las alteraciones en el interlineado que procesadores como Word generan automáticamente son opcionales. Se puede modificar en las opciones de Espaciado de Párrafo.

1.1. El primer subapartado

Opcionalmente, y dado que los procesadores de texto como Word suelen crear estilos automáticamente, los títulos de apartados y subapartados podrían tener sangrados especiales. La mejor forma de modificarlo es en el recuadro que se abre junto al texto modificado cuando se produce alguna modificación automática.

1.2. El segundo subapartado

La numeración de los apartados y subapartados debe hacerse como se observa en este ejemplo, en números arábigos y correlativos. Independientemente de los interlineados y sangrados elegidos, en la maquetación de la revista aparecerán sin sangrados. No habrá más de dos subniveles, de forma que un apartado 1.1.1 no es aceptable.

2. El segundo apartado: citando

Con vistas a normalizar la publicación nos hemos inclinado por seguir el sistema APA, de la American Psychological Association, pues es una forma muy sencilla y ágil de referenciar sin acumular muchas notas. Puede hacerse en el texto de varias maneras, según queramos resaltar al autor o al contenido. Podría ocurrir que el nombre del autor formara parte del texto, como puede ocurrir con Juan García (2000) en este caso. Si no, referimos y luego indicamos a quién (García, 2000) o a quiénes, si son varias obras o, incluso, varios autores (García, 2000; Smith & Lee, 2001).

Si queremos citar de forma más precisa podemos incluir la información de la página a la que nos referimos conforme a este modelo (García, 2000, p. 101) que quiere decir que la referencia es a la página 101 de la obra de ese año y autor.

2.1. Citando textualmente

A veces lo ideal les citar palabra por palabra a otro autor. “Si el texto es menor de dos líneas, más o menos, hay quien señala cuarenta palabras como límite, se puede dejar en el cuerpo del texto colocándolo entre comillas” (García, 2000, p. 101). Pero si el texto es grande (no se aconseja) debe sangrarse a la izquierda. Veamos cómo quedaría una cita de García:

Lorem ipsum ad his scripta blandit partiendo, eum fastidii accumsan euripidis in, eum liber hendrerit an. Qui ut wisi vocibus suscipiantur, quo dicit ridens inciderint id. Quo mundi lobortis reformidans eu, legimus senserit definiebas an eos. Eu sit tincidunt incorrupte definitionem, vis mutat affert percipit cu, eirmod consectetuer signiferumque eu per. In usu latine equidem Dolores (2000, p. 101).

E incluimos al final de la cita la referencia, para saber a qué obra de García y a qué página nos referimos. Si García ha publicado dos obras el mismo año, algo perfectamente posible, las diferenciaremos entre sí con letras minúsculas y por orden alfabético. Por ejemplo, García señaló cosas interesantes en su obra Abecedario (2001a) y también en Zurroneo (2001b), ambas aparecidas el mismo año.

3. La cuestión de las notas

En REB colocamos las notas al final del artículo y no a pie de página para agilizar la lectura. Es fácil: en la pestaña «Referencias», el segundo cajón empezando por la izquierda está reservado a la gestión de las notas. Pulsando en «Insertar nota al final» cada vez que queramos insertar una nota habremos conseguido nuestro objetivo. La nota es por defecto volada (eso está bien) que debe colocar inmediatamente después del texto a notar, sin espacios y antes de los signos de puntuación. Sin embargo, no sigue una numeración arábiga. Para cambiarlo hay que pulsar la flecha que aparece en la parte inferior derecha de la caja «Notas al pie» de la pestaña «Referencias». Se abre un cuadro de diálogo donde debe seleccionarse en «Posición», «Notas al final» y, en «Formato», «Formato de número», eligiendo 1, 2, 3...

4. Objetos en el texto

Los objetos que acompañan al texto, sean tablas, figuras, gráficos, fotografías o mapas deberán señalarse en números arábigos correlativamente. Cada objeto deberá tener un breve título que lo identifique y deberá indicar sus fuentes. La numeración debe hacerse diferenciando unos objetos de otros (tabla 1, tabla 2, gráfico 1, mapa 1).

Tabla 1. Correlaciones entre letras y números.

Columna 1	Columna 2
A	1
B	2

Fuente: elaboración propia



Imagen 1. La portada de REB.

Fuente: Revista de Estudios Brasileños (2015, p. 1).

5. Fuentes

Si el autor hace referencia en el texto a fuentes primarias debe reseñarlas aquí de forma que permita identificarse fácilmente el título de la fuente, sus características, su ubicación y su localización.

6. Referencias bibliográficas

El estilo APA puede consultarse por extenso en diferentes webs (<http://www.apastyle.org/> o <http://normasapa.com/>), pero aquí señalamos las referencias más habituales (monografía, capítulo de una obra colectiva, publicación en congreso, artículo en revista, artículo de prensa diaria, en ese orden) y sus variaciones más frecuentes. Para citar un recurso online optaremos por una forma simplificada, añadiendo al final de la referencia lo siguiente: Recuperado de [URL]. Consultado [fecha de consulta].

Apellido(s), Iniciales del nombre. (Año de publicación). Título del libro en cursiva. Lugar de publicación: Editorial.

Apellido (s), I., & Apellido(s), I. N. (et. al. si son más de seis autores) (opcional mención abrev.). (Año). Título del libro en cursiva. (opcional ed.). Lugar de publicación: Editorial.

Apellido (s), I. N. (Año de publicación). Título del capítulo. In I. Apellido(s) Editor A, I. B. Apellido(s) Editor B, & C. Apellido(s) Editor C (mención abrev.). Título del libro (pp. xxx-xxx). Lugar de publicación: Editorial.

Apellido (s), I. N. (Año de publicación). Publicación en congreso. In Título del congreso (pp. xxx-xxx). Lugar de publicación: Editorial.

Apellido (s), I. N. (Año de publicación). Título del artículo. Título de la revista en cursiva, volumen de la revista (número del fascículo entre paréntesis). primera página-última página del artículo.

Apellido (s), I. N. (Año, día del mes). Título del artículo. Nombre del periódico en cursiva. primera página-última página del artículo.

Apellido (s), I. N. (Año de publicación). Título del trabajo. Tipo de documento: tesis de doctorado, trabajo de fin de máster, Institución, ciudad, país.

Condições de Estilo

Título do artigo no idioma do artigo
Nome e sobrenome do Autor
Titulação, cargo ou categoria
Centro de trabalho (em caso correspondente)
Endereço completo
Telefone de contato
E-mail
ORCID:

Título do artigo em negrito e centrado (idioma do artigo)
Título del artículo en español
Paper's title in english

Resumo de 100-200 palavras como máximo, que não forme parte do corpo do texto e que manifeste os elementos e ideias importantes do artigo. No caso do resumo, excepcionalmente (e por uma questão de espaço), as cifras numéricas se escrevem em número, não em letra, salvo no princípio de palavra. Em Word, selecionando um fragmento do texto, a quantidade de palavras aparece na parte inferior esquerda da tela; neste caso, 70.

Palavras-chave: Tesouro da UNESCO; expressões significativas; boa indexação; entre 3 e 5.

Resumo en español, traducción aproximada del resumen original. Lorem ipsum ad his scripta blandit partiendo, eum fastidii accumsan euripidis in, eum liber hendrerit an. Qui ut wisi vocibus suscipiantur, quo dicit ridens inciderint id. Quo mundi lobortis reformidans eu, legimus senserit definiebas an eos.

Palabras clave: idem.

English abstract, an approximated translation of original abstract. Lorem ipsum ad his scripta blandit partiendo, eum fastidii accumsan euripidis in, eum liber hendrerit an. Qui ut wisi vocibus suscipiantur, quo dicit ridens inciderint id. Quo mundi lobortis reformidans eu, legimus senserit definiebas an eos.

Keywords: idem.

Como mencionado na plataforma, na parte “Diretrizes para autores”, o texto deverá ser enviado em Fonte Times New Roman 12pt redonda, justificado, espaçamento simples, sem espaços entre parágrafos nem numeração de página. Os parágrafos ideais têm entre 5 e 7 linhas e não utilizamos sangrado. Como opção, é possível saltar uma linha em branco entre cada parágrafo.

Lorem ipsum ad his scripta blandit partiendo, eum fastidii accumsan euripidis in, eum liber hendrerit an. Qui ut wisi vocibus suscipiantur, quo dicit ridens inciderint id. Quo mundi lobortis reformidans eu, legimus senserit definiebas an eos. Eu sit tincidunt incorrupte definitionem, vis mutat affert percipit cu, eirmod consectetuer signiferumque eu per. In usu latine equidem dolores. Quo no falli viris intellegam, ut fugit veritus placerat per.

1. Na primeira parte: títulos e subtítulos

Com os subtítulos separamos as seções do artigo. Colocamos as divisões e subdivisões em texto seguido, sem colocá-los numa página nova. As alterações no espaçamento de linhas que processadores como Word geram automaticamente são opcionais. É possível modificá-los nas opções da barra superior de ferramentas de edição.

1.1. A primeira subdivisão

Como opção, e dado que os processadores de texto como Word costumam criar estilos automaticamente, os títulos de divisões e subdivisões poderiam ter recuos especiais. A melhor forma de modificá-los é no quadro que se abre junto ao texto modificado quando se produz alguma modificação automática.

1.2. A segunda subdivisão

A numeração das divisões e subdivisões deve ser feita como se observa neste exemplo, com números arábicos e sequenciados. Independentemente dos espaçamentos entre linhas e recuos escolhidos, na edição da revista aparecerão sem recuos. Não haverá mais de dois subníveis, de forma que uma subdivisão 1.1.1 não será aceite.

2. A segunda divisão: citando

Com a finalidade de normalizar a publicação o sistema seguido pela REB é o APA, da American Psychological Association, pois é uma forma bem simples e fácil de apresentar as referências sem acumular muitas notas. É possível utilizá-las no texto de várias maneiras, em função do objetivo: se queremos ressaltar o autor ou o conteúdo. Poderia ocorrer que o nome do autor formasse parte do texto, como pode ocorrer com Juan García (2000) neste caso. Se não, referimos e logo indicamos a quem (García, 2000) ou aos autores, se são várias obras ou, inclusive, vários autores (García, 2000; Smith & Lee, 2001).

Se queremos citar de forma mais exata, podemos incluir a informação da página referida de acordo com este modelo (García, 2000, p. 101) que quer dizer que a referência está na página 101 da obra desse ano e autor.

2.1. Citando textualmente

Às vezes, o ideal é citar palavra por palavra a outro autor. “Se o texto é menor do que duas linhas, mais ou menos, tem quem indique quarenta palavras como limite, é possível deixá-la no corpo do texto, utilizando aspas” (García, 2000, p. 101). Mas, se o texto é grande (não recomendado) deve ser usado um recuo à esquerda. Vejamos como ficaria a citação de García:

Lorem ipsum ad his scripta blandit partiendo, eum fastidii accumsan euripidis in, eum liber hendrerit an. Qui ut wisi vocibus suscipiantur, quo dicit ridens inciderint id. Quo mundi lobortis reformidans eu, legimus senserit definiebas an eos. Eu sit tincidunt incorrupte definitionem, vis mutat affert percipit cu, eirmod consectetuer signiferumque eu per. In usu latine equidem Dolores (2000, p. 101).

E incluímos no final da citação a referência, para saber a qual obra de García e a qual página nos referimos. Se García publicou duas obras no mesmo ano, algo perfeitamente possível, faremos a diferenciação entre elas com letras minúsculas e por ordem alfabética. Por exemplo, García indicou coisas interessantes na sua obra Abecedario (2001a) e também em Zurrões (2001b), ambas publicadas no mesmo ano.

3. A questão das notas

Na REB colocamos as notas ao final do artigo e não no rodapé de página para facilitar a leitura. É fácil: na janela “Referências”, o segundo quadro começando pela esquerda está reservado à gestão das notas. Clicando em “Inserir nota de rodapé” cada vez que queremos inserir uma nota. A nota que os processadores utilizam por sistema é a indicada por um número sobrescrito (isso está conforme) que deve ser colocado imediatamente depois do texto anotado, sem espaços e antes dos signos de pontuação. Não obstante, este sistema não segue uma numeração arábica. Para modificá-lo é necessário clicar na flecha que aparece na parte inferior à direita da caixa “Notas de rodapé” da janela “Referências”. Um quadro de diálogo se abrirá, onde devemos seleccionar em “Posição”, “Notas ao final” e, em “Formato”, “Formato de número”, escolhendo 1, 2, 3...

4. Objetos no texto

Os objetos que acompanham o texto, tabelas, figuras, gráficos, fotografias ou mapas deverão ser indicados com números arábicos de forma sequenciada. Cada objeto deverá ter um breve título que o identifique e deverá indicar suas fontes. A numeração deverá ser feita diferenciando uns objetos dos outros (tabela 1, tabela 2, gráfico 1, mapa 1).

Tabela 1. Correlações entre letras e números.

Coluna 1	Coluna 2
A	1
B	2

Fonte: elaboração própria



Imagem 1. A capa da REB.

Fonte: Revista de Estudos Brasileiros (2015, p. 1).

5. Fontes

Se o autor utiliza fontes primárias no texto, deve resenhá-las aqui, de forma que o título, suas características e localização possam ser identificados facilmente.

6. Referências bibliográficas

O estilo APA está disponível para consulta com detalhes em diferentes webs (<http://www.apastyle.org/> ou <http://normasapa.com/>), porém indicamos aqui as referências mais frequentes (monografia, capítulo de uma obra coletiva, publicação em congresso, artigo em revista, artigo de imprensa diária, nessa ordem) e suas variações mais frequentes. Para citar um recurso online optaremos por uma forma simplificada, acrescentando ao final da referência o seguinte: Recuperado de [URL]. Consultado [data de consulta].

Sobrenome(s), Iniciais do nome. (Ano de publicação). Título do livro em itálico. Lugar de publicação: Editora.
Sobrenome(s), I., & Sobrenome(s), I. N. (et. al. se são mais de seis autores) (opcional menção abrev.). (Ano).
Título do livro em itálico. (opcional ed.). Lugar de publicação: Editora.

Sobrenome(s), I. N. (Ano de publicação). Título do capítulo. In I. Sobrenome(s) Editor A, I. B. Sobrenome(s)
Editor B, & C. Sobrenome(s) Editor C (menção abrev.). Título do livro. (pp. xxx-xxx). Lugar de publicação:
Editora.

Sobrenome(s), I. N. (Ano de publicação). Publicação em congresso. In Título do congresso. (pp. xxx-xxx).
Lugar de publicação: Editora.

Sobrenome(s), I. N. (Ano de publicação). Título do artigo. Título da revista em itálico, volume da revista
(número do fascículo entre parêntesis). primeira página-última página do artigo.

Sobrenome(s), I. N. (Ano, dia do mês). Título do artigo. Nome do periódico em itálico. primeira página-última
página do artigo.

Sobrenome(s), I. N. (Ano de publicação). Título do trabalho. Tipo do documento: tese ou dissertação de
mestrado, Instituição, cidade, estado, país



REVISTA DE ESTUDIOS BRASILEÑOS

VOLUMEN 9 NÚMERO 20

EDITORIAL

PRESENTACIÓN

Ignacio Berdugo Gómez de la Torre - Rubens Beçak

SECCIÓN GENERAL

DINÂMICA DESIGUAL DO COMÉRCIO PESQUEIRO BRASIL/CHINA NA EXPLORAÇÃO DO GRUDE EM VIGIA (PARÁ, BRASIL)

João Paulo Siqueira dos Santos -
Christian Dennys Monteiro de Oliveira

VILLA-LOBOS' BACHIANAS BRASILEIRAS Nº 1: REPRESENTATION OF BRAZILIAN IDENTITY THROUGH THE INVENTION OF THE CELLO ENSEMBLE GENRE

Lars Hoefs

INTERAÇÃO ENTRE UNIVERSIDADE PÚBLICA E COMUNIDADE CARENTE NO BRASIL: UM RELATO DE EXPERIÊNCIA

Andrea Michele Freudenheim - Sergio Roberto Silveira

"VOVÓ NÃO QUER CASCA DE COCO NO TERREIRO PARA NÃO LEMBRAR DO TEMPO DO CATIVEIRO". MEMÓRIA E MEDIAÇÃO NOS TERREIROS DE UMBANDA

Claudia Antonangeli

ANTONIO CANDIDO Y SILVIANO SANTIAGO: PUNTOS DE ENCUENTRO TEÓRICOS ENTRE LA LITERATURA Y LAS CIENCIAS SOCIALES DESDE LA CRÍTICA LITERARIA BRASILEÑA

Oscar Alejandro Reséndiz Delgado

DOSSIER

PRESENTACIÓN

José Manuel Santos Pérez

ENTRE LAS PROVINCIAS UNIDAS Y EL REINO UNIDO DE PORTUGAL, BRASIL Y ALGARVES: LOS OFICIALES DEL REAL EJÉRCITO ESPAÑOL EN LOS AÑOS PREVIOS A LA INDEPENDENCIA DE BRASIL

Elsa Caula

OS EXILADOS DO RIO DA PRATA NO RIO DE JANEIRO E A OCUPAÇÃO DA BANDA ORIENTAL (1815-1818)

Felipe Riccio Schiefler

JOSÉ BONIFÁCIO, A INTERPRETAÇÃO COIMBRÁ E A INDEPENDÊNCIA

Luis Guilherme Camfield Barbosa - Reginaldo Teixeira Perez

LA FIESTA DEL DOS DE JULIO: LA BAHÍA Y LA CELEBRACIÓN DE SÍ MISMA

Sérgio Armando Diniz Guerra Filho

O QUARTO PODER NO CONSTITUCIONALISMO BRASILEIRO DO PERÍODO DA INDEPENDÊNCIA

Daniel Machado Gomes - Tiago da Silva Cicilio

"SEM DERRAMAMENTO DE SANGUE": A INDEPENDÊNCIA DO BRASIL NOS MATERIAIS DIDÁTICOS LATINO-AMERICANOS (ARGENTINA, EQUADOR, MÉXICO E VENEZUELA)

André Luan Nunes Macedo

ENTREVISTA

55 AÑOS DE TRAYECTORIA DEL MÁS INFLUYENTE ESPECIALISTA EN HISTORIA DEL BRASIL COLONIAL: UNA ENTREVISTA CON STUART B. SCHWARTZ

José Manuel Santos Pérez - Irene María Vicente Martín

MUSEU DO IPIRANGA: UM MARCO NO BICENTENÁRIO DA INDEPENDÊNCIA DO BRASIL. ENTREVISTA COM AMÂNCIO JORGE DE OLIVEIRA, VICE-DIRETOR DO MUSEU PAULISTA

Janina Onuki - Valeria De Marco

ENTREVISTA CON RUBENS RICUPERO: UNA REFLEXIÓN SOBRE LOS DOCIENTOS AÑOS DE BRASIL

Pedro Dallari



VNIVERSIDAD
D SALAMANCA



Ediciones Universidad
Salamanca